

LIBRO ROJO

DEL GENERAL

LOPEZ CONTRERAS

1936

**DOCUMENTOS ROBADOS POR
ESPIAS DE LA POLICIA POLITICA**

6ª EDICION

**EDICIONES
CENTAURO / 85
Caracas / Venezuela**

© EDICIONES CENTAURO/Sexta edición
José Agustín Catalá, editor
Impresores: AVILA ARTE, S.A.
Caracas/Venezuela/febrero 1985

**AVENTURA Y CELEBRIDAD
DE ESTE LIBRO**

MANUEL ALFREDO RODRIGUEZ

A primeros de agosto de 1936 los periódicos "Orve" y "El Popular" alertaban sobre lo que más tarde reseñaría "Fantoques" como "la edición clandestina de un libro, sin autor responsable ni pie de imprenta, en que se darían a la publicidad cosas sensacionales". "Orve" servía de vocero oficial al Movimiento de Organización Venezolana (ORVE) en tanto que "El Popular" cumplía idénticas funciones para el Partido Republicano Progresista (PRP), organizaciones políticas de izquierda que tenían de Secretarios Generales a Rómulo Betancourt y Rodolfo Quintero. El 14 del mismo mes "Fantoques" publicaba un extenso e indignado editorial que recordaba y ratificaba las denuncias de sus colegas. Al enfatizar la veracidad de aquellas primicias informativas, el semanario de Leoncio Martínez (Leo) remataba así el párrafo inicial del escrito: "Alguien que lo ha leído, de quien tuvimos los datos, no titubea en llamarlo "Biblia de la Infamia". Había aparecido y circulaba subrepticamente el "Libro Rojo", una de las obras más raras y curiosas de la bibliografía nacional y tal vez la de mayores consecuencias polémicas en la política de la Venezuela contemporánea.

El título oficial del célebre volumen es "La Verdad de las Actividades Comunistas en Venezuela" pero este apelativo ha corrido la misma suerte infausta de un nombre extraoficial conque algunos pretendieron rebautizarlo: "El Libro de Manrique Pacanins". En efecto, se dijo en aquellos días que el doctor Gustavo Manrique Pacanins tuvo destacada ingerencia en la edición a título de Prefecto del Departamento Libertador hasta la víspera del suceso editorial.

Ambas denominaciones fueron sustituidas en el habla popular por el mote más breve y certero de "Libro Rojo", sobrenombre con el cual ha pasado a una posteridad que mayoritariamente lo desconoce. Ello, no obstante las frecuentes alusiones a su existencia, las reiteradas citas parciales de su contenido y hasta una reedición reducida impresa al parecer en la República Dominicana. En todo caso, el editor de la obra fue el "Servicio Secreto de Inteligencia" de los entonces "Estados Unidos de Venezuela", o sea, una de las dependencias policiales del gobierno presidido por el General Eleazar López Contreras. El propósito perseguido —según advertencia de los policías-editores— consistía en ofrecer al público una "relación y parte de la numerosa documentación que posee el Servicio Secreto de Investigación acerca de la realidad de la propaganda comunista dentro del país". Además, el libro carecía de pie de imprenta pero ya para el 14 de agosto el señor Pío Schlageter había declarado a "El Herald" que se había editado en el taller de su propiedad. Usando una retórica muy familiar a los venezolanos de nuestro tiempo, el editorialista de "Fantoques" asienta categórico: "Se sabe que la Litografía del Comercio fue la crisálida de esa mariposa de escándalo". Es llamativa la coincidencia entre el estilo del periodista y el de numerosos escritos y discursos de un Presidente de los años venideros.

Al admitir la responsabilidad de la ejecución material del trabajo, el señor Schlageter aclaró que había procedido de "orden superior" y el redactor de "Fantoques" comenta juiciosamente que "las órdenes superiores las ha dado siempre en Venezuela el Gobierno". Acto continuo el editorialista se pregunta "si esa orden superior influiría en el inconcebible olvido del pie de imprenta". De seguidas se inclina a descartar la intervención de la Gobernación fundándose para ello en un escrito de Eduardo Coll, Secretario de la Prefectura del Departamento Libertador y, sobre todo, en el hecho de que el "Libro Rojo" señalaba como comunistas al Secretario de Gobierno del Distrito Federal, al Prefecto del Departamento capitalino y al propio Secretario Privado del Gobernador Elbano Mibelli. Estas cavilaciones de "Fantoques" sólo pueden entenderse como parte de una táctica dilatoria que pretendía evitar o retardar el viraje definitivo del Gobierno hacia la derecha y la represión. En aquel momento estaban en grave riesgo las concesio-

nes democráticas arrancadas al régimen lopecista mediante las jornadas del 14 de febrero de 1936 y también las promesas empeñadas por el Presidente con ocasión de la manifestación del 11 de junio y las huelgas subsiguientes contra la Ley Reglamentaria de las Garantías Constitucionales o Ley Lara. El editorialista también estaría consciente de que varios personeros de la joven generación antigomecista estaban irrevocablemente adscritos a la burocracia del nuevo régimen y definitivamente curados de antiguas veleidades comunistas, socialistas o democráticas.

La inquietud de las izquierdas ante la aparición del “Libro Rojo” estaba sobradamente justificada. El 27 de marzo el Prefecto y conocido “sportsman” Jesús Corao había dicho en un mitin del grupo derechista “Acción Nacional” que sí había comunismo en Venezuela y que Gustavo Machado, Salvador de la Plaza y otros falseaban la verdad “de la manera más canallesca” cuando pretendían hacerse pasar ante López Contreras como meros partidarios de la liquidación del gomecismo y enemigos de las guerras imperialistas. El Congreso gomecista —apenas retocado por López Contreras y torpemente tolerado por las izquierdas mediante el recurso verbal “del pañuelo en la nariz” para soportar su hedor— había prorrogado su mandato hasta 1938 y sancionado una Constitución que mantenía lo fundamental de las viejas estructuras, privaba al pueblo del sufragio universal, directo y secreto y enriquecía el legado del dictador Gómez y su Ministro Arcaya consignado en el Inciso 6º del artículo 32 constitucional. En efecto, mientras la Constitución gomecista de 1931 se limitaba a una simple prohibición de la propaganda comunista, la de 1936 consideraba “traidores a la patria” a quienes “proclamen, propaguen o practiquen” las doctrinas comunistas y anarquistas, pudiendo “en todo tiempo el Ejecutivo Federal, hállese o no suspendidas las garantías constitucionales, impedir la entrada al territorio de la República o expulsarlos de él, por el plazo de seis meses a un año si se tratare de nacionales o por tiempo indefinido si se tratare de extranjeros, a los individuos afiliados a cualquiera de las doctrinas antedichas, cuando considerare que su entrada al territorio de la República o su permanencia en él pueda ser peligrosa o perjudicial para el orden público o la tranquilidad social”.

La elección de López Contreras como Presidente Constitucional —25 de abril— estuvo precedida por la detención en la Cárcel del Obispo de 19 dirigentes y militantes del PRP. Casi de inmediato el Ejecutivo lleva al Parlamento un punitivo Proyecto de Ley de Orden Público y más adelante una no menos represiva Ley Reglamentaria de las Garantías Constitucionales (Ley Lara). Las manifestaciones y huelgas contra este instrumento dieron lugar al enjuiciamiento, arresto y posterior absolución de veinte líderes populares del Comité de Defensa Democrática entre quienes se contaban Jóvito Villalba, Rodolfo Quintero, Rómulo Betancourt, Ernesto Silva Tellería, Luis Hernández Solís, Alejandro Oropeza Castillo, Fernando Márquez Cairós, Jesús González Cabrera y Gabriel Bracho Montiel. Las jornadas de junio determinan la retirada de ORVE de Mariano Picón Salas —dúramente zaherido por “La Religión” mientras duró su militancia orvista— y de sus colegas escritores Pedro Sotillo y Angel Corao, directores de “El Universal” y “El Heraldó”. Un Proyecto de Ley de Educación introducido por el Senador Luis Beltrán Prieto que proclamaba el principio del “Estado Docente” fue calificado de “sovietizante” por una Comisión del Senado. El incidente precipita la división de la poderosa Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV) que dirigía Jóvito Villalba y el surgimiento de la organización estudiantil de corte confesional y falangista Unión Nacional de Estudiantes (UNE), liderizada por Rafael Caldera. De inmediato la FEV emprende una ruidosa campaña solicitando la expulsión de los jesuítas y el bloque izquierdista inicia una fallida y extemporánea campaña en pro de la autodisolución del Congreso. En su continuo zigzaguo el Gobierno hace una concesión a las izquierdas nombrando Ministro de Instrucción Pública a Rómulo Gallegos y, a vuelta de pocos meses, el ilustre novelista presenta otro Proyecto de Ley de Educación que le acarrea el fogueo de los grupos confesionales y la salida del Ministerio. Simultáneamente el diario “La Religión” y la Unión de Maestros encabezada por el doctor J. M. Núñez Ponte agreden sin tregua al Senador Prieto, a la Sociedad Venezolana de Maestros de Instrucción Primaria —antecesora de la Federación Venezolana de Maestros— y a la Misión Pedagógica Chilena. En polémica ventilada del 15 al 23 de junio en las páginas de “La Esfera”, el abogado petrolero Alejandro Pietri llamaba “discípulo de Marx” a Rómulo Betancourt para refutar los ataques de éste con-

tra la Standard Oil y las empresas petroleras en general. Al efecto citaba cartas y artículos del dirigente orvista —escritos durante los años de su exilio gomecista— en los cuales Betancourt hacía gala de su credo marxista. El Secretario General de ORVE replicaba ratificando su actitud antiimperialista y declarando con énfasis: “En la izquierda estoy y en la izquierda estaré”. En aquel momento se acusaba de comunistas a quienes efectivamente lo eran, a ex comunistas que venían de regreso hacia el socialismo reformista y a gentes de mentalidad liberal que solicitaban la ruptura con el pasado gomecista y el establecimiento de un régimen genuinamente patriótico y republicano.

Al frente de esta rabiosa campaña antidemocrática so pretexto de anticomunista se coloca el diario “La Esfera”, popularmente apodado “La Camaleona”. El periódico de Ramón David León hace propaganda desembozada en favor de los regímenes de Hitler y Mussolini y de la insurgencia nazifascista que comanda Francisco Franco contra la República Española. “La Esfera” defiende ardorosamente a las compañías petroleras y se esmera en probar que planteamientos democráticos elementales y vinculados a la defensa de nuestras riquezas naturales o son comunistas o sirven a los propósitos del comunismo. “La Esfera” no descansa en su propósito de probar la presencia y actividad de los comunistas con la intención manifiesta de facilitar la aplicación de la legislación represiva. Le acompañaban en su empeño los núcleos derechistas agrupados en los resurrectos partidos Liberal, Gran Partido Liberal Amarillo y Liberal Nacionalista —fundados en el siglo XIX y extinguidos durante la dominación gomecista— así como otras organizaciones partidarias del tipo de Acción Nacional y del frenético Partido Laborista de Miguel Delgado Chalbaud. En marzo de 1936 Isidro Valles viene desde Maracaibo como emisario del Bloque Nacional Democrático del Estado Zulia a proponer la constitución de un Partido Único de la Izquierda y esta circunstancia aterroriza a las derechas. El 30 del mismo mes Rafael Caldera escribía al Presidente “el Frente Popular se constituye pronto si no está constituido ya” y propone a López Contreras que funde un partido con capacidad para reunir “a las fuerzas estabilizadoras que forman el frente nacional, el frente contrarrevolucionario”. A su vez el doctor José Izquierdo excita al Presidente a que gobierne con mano fuerte y el 14 de se-

tiembre —ya impreso el volumen del Servicio Secreto— López Contreras anunciaría la amenazante posibilidad de “una dictadura del bien”. En esta atmósfera tensa, cargada de presagios e incertidumbres, apareció el famoso “Libro Rojo”. Más adelante sobrevendrían los enjuiciamientos ante sendos Consejos de Guerra y las consiguientes condenas de Hernani Portocarrero y Ernesto Silva Tellería, el juicio con resultado absolutorio seguido en Valencia a Jóvito Villalba por su presunta prédica de la lucha de clases, la constitución de la Liga Anticomunista o de Defensa Nacional y la obstinada actitud de la Gobernación en el sentido de no negar ni conceder legalización al Partido Unico de las Izquierdas o Partido Democrático Nacional (PDN). Todo ello encuadrado en la dramática perspectiva de innumerables conflictos huelgarios planteados por un proletariado inexperto y acogotado por la depauperación. La tremenda ofensiva antidemocrática de 1937 y la quiebra del movimiento popular en 1938 —sin olvido ni disimulo de sus errores— parecen encontrar sus orígenes en esta como Bula de Excomunión contra las corrientes representativas de la voluntad nacional de cambio progresista.

El material del “Libro Rojo” procede de tres fuentes documentales: Los informes del espionaje gomecista en el exterior, el archivo de la Prefectura del Departamento Libertador y el archivo particular de Raúl Leoni, sustraído al entonces dirigente estudiantil de su apartamento del Palace Hotel de Barranquilla, Colombia. Aparecen también algunas cartas interceptadas en la Oficina de Correos de Caracas. Los informes de los espías de Gómez en el extranjero se contraen principalmente a las actividades políticas generales y a las específicamente antigomecistas de los primeros marxistas venezolanos que salieron al exilio. En esta parte figuran las andanzas de Aurelio Fortoul y Salvador de la Plaza en el París de 1923; la formación en Nueva York de la primera célula comunista con participación de Salvador de la Plaza, Ricardo Martínez, Gustavo y Eduardo Machado y otros; y, la organización en México del Partido Revolucionario Venezolano (1926) dirigido por el doctor Carlos León con el concurso de la plana mayor de la juventud comunista. También incluye datos sobre la cooperación prestada por el Gobierno mexicano del General Plutarco Elías Calles a los planes invasores del PRV. El archivo de la Prefectura de Caracas suminis-

tra los materiales incautados y las declaraciones obtenidas por el Prefecto gomecista Elías Sayago cuando en tres “razzias” consecutivas (1931, 1932 y 1934) destruyó la incipiente organización comunista iniciada en el Castillo Libertador de Puerto Cabello (1929) y fundada en Caracas (1930) por Juan Bautista Fuenmayor, Francisco José (Kotepa) Delgado y Rodolfo Quintero. La parte fundamental —“lo más interesante” dice “Fantoches”— está constituida por la cartas robadas a Leoni por sujetos que según palabras de la víctima eran “espías o rateros de profesión o vocacionales” (“Fantoches”, 14-8-1936).

Ciertamente. Las cartas robadas a Leoni revelan el origen de las dos corrientes fundamentales de la izquierda venezolana durante las últimas cuatro décadas: el comunismo ortodoxo y la corriente social demócrata o nacional —revolucionaria— demasiado influida por el aprismo según las ásperas críticas iniciales de Valmore Rodríguez —que más tarde habría de manifestarse en ORVE, a partir de 1939, en el PDN— oficialización de la ruptura planteada desde el 36 y, finalmente, en la fundación de Acción Democrática. La suscripción del Plan de Barranquilla —22-3-1931—, la constitución de la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI) y la publicación del folleto “Con quién estamos y contra quién estamos”, constituyen los primeros síntomas de la heterodoxia pragmática de Rómulo Betancourt. La correspondencia de éste con sus amigos e incipientes adversarios revela su progresivo e irreversible distanciamiento de la Internacional Comunista y de personas a quienes denominaba peyorativamente “monaguillos domesticados del Buró del Caribe”. Uno de los atractivos fundamentales de esta edición facsímil consiste en poner al alcance de los estudiosos de la historia de las ideas políticas un material de primera mano para enjuiciar el proceso ideológico que ha configurado una etapa de casi cuarenta años de vida venezolana.

¿Cuál fue en realidad la mano principal que movió la publicación del “Libro Rojo”? De la intervención principalísima del ex Presidente López Contreras no queda ninguna duda cuando se lee su correspondencia con Federico Landaeta, inserta en el libro del mismo Landaeta “Cuando reinaron las sombras (Tres años de lucha contra el Romulato en Venezuela)”, editado en Madrid en

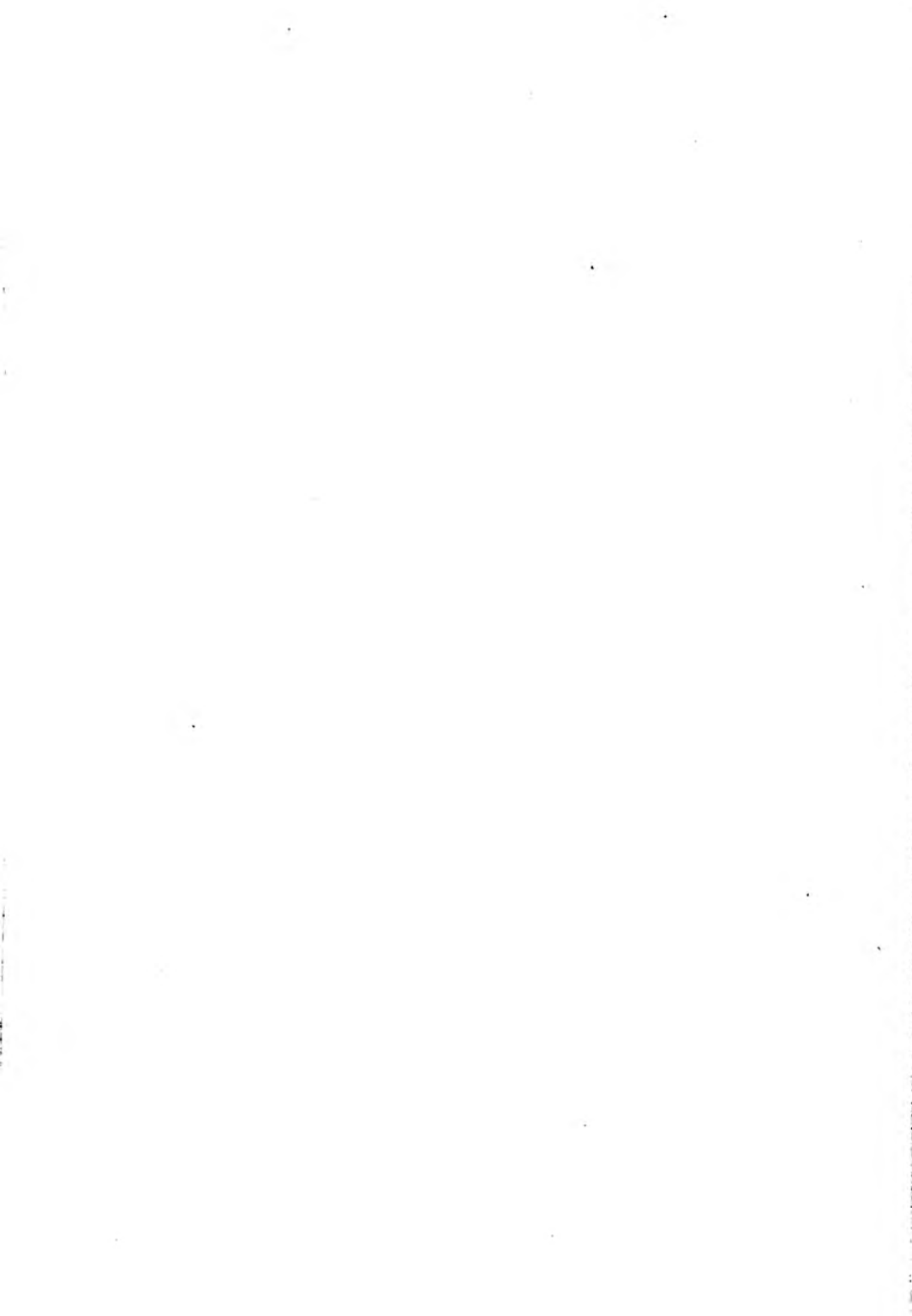
1955. Las cartas son de la época en que el general López Contreras jefaturaba la oposición armada contra el primer gobierno de Rómulo Betancourt y contaba para ello con la entusiasta cooperación del dictador dominicano Rafael Leonidas Trujillo, a quien solía llamar “jefe” y “noble y buen amigo”. En epístola de 4 de marzo de 1947 el general López Contreras giraba extensas instrucciones a Landaeta para que, en caso de que éste tuviese a mano el “Libro Rojo”, seleccionase varias cartas individuales y colectivas de Rómulo Betancourt a Valmore Rodríguez, Ricardo Montilla, Raúl Leoni y Miguel Otero Silva, a fin de publicar un folleto antes de quince días. “Debe ponerse un retrato en la portada del folleto —señala el ex Presidente— que diga: “El Presidente de la Junta de Gobierno Bachiller Rómulo Betancourt y su ideología política”. Finaliza diciendo: “En otra parte de las cartas, Rómulo asegura siempre que es comunista, de manera que usted puede encontrarlo. De todos modos yo le confirmaré el informe. Si no tiene el “Libro Rojo” enviaré copias que hoy se empiezan a sacar”. En memorándum de la misma fecha López Contreras insiste: “Se le indica a Landaeta, para el caso de que tenga el “Libro Rojo”, que tome nuevas cartas de Rómulo y su plan de Barranquilla para hacer otro folleto de 50 páginas y que haría conocer al mundo la ideología comunista del Presidente de la Junta de Gobierno de Venezuela, Rómulo Betancourt. La publicación de esas cartas por la prensa diaria armaría un gran escándalo”. Todavía el 7 de marzo insistía: “Creo una gran labor la publicación del folleto del “Libro Rojo” en español e inglés, y además haremos aquí un trabajo sobre determinadas opiniones de Betancourt”. Como se ve, el ex Presidente guardaba el “Libro Rojo” como una Biblia de bolsillo y lo consideraba herramienta ideológica fundamental en su lucha contra Acción Democrática.

Obsérvense ahora las aventuras y desventuras del “Libro Rojo”. Entre los primeros que se enfrentaron resueltamente a su eventual circulación estuvieron los “orvistas”, ya distanciados del comunismo y en actitud de arriesgarse en función de sus intereses políticos pero no de la causa privativa del Partido Comunista. Raúl Leoni, por ejemplo, advirtió que algunas de las cartas estaban mutiladas o adulteradas pero también admitió que “en el exterior, el conocimiento más científico de los problemas sociales nos hizo

superar la romántica posición solamente conspiratoria y expedicionaria de los días de 1928 y enfocar las cuestiones sociales con un criterio moderno y socialista". ("Fantoques", núm. cit.). En el editorial ya citado de "Fantoques" se razona hábilmente arguyendo la imposibilidad de que fueran comunistas personas e instituciones nombradas en el libro por diversos motivos, como Francisco de Paula Aristeguieta —autor de una carta polémica contra Betancourt—, el diario colombiano "La Defensa", el escritor costarricense Don Joaquín García Monge y su revista "Repertorio Americano", Don Rómulo Gallegos y el gobierno mexicano del general Plutarco Elías Calles. La prensa democrática de aquellos días clamó en todos los tonos contra el "Libro Rojo" y la Asociación de Artes Gráficas de Barquisimeto llegó a pedir a su similar de Caracas la aplicación de sanciones sindicales a los operarios de la "Litografía del Comercio". Lo más probable es que el confinamiento de la casi totalidad de la edición a una habitación del Palacio de Miraflores se debiera al justificado temor de que el pueblo venezolano pudiese comparar el anquilosamiento mental de la mayoría de los dirigentes del oficialismo con el pensamiento novedoso y audaz consignado en muchas páginas del "Libro Rojo".

Porque se ha dicho y repetido que hasta el 18 de octubre de 1945 existió en Miraflores un buen lote de ejemplares del "Libro Rojo" y que de allí desapareció casi como por ensalmo. Más tarde apareció la edición bilingüe de procedencia dominicana ordenada por el general López Contreras. Ahora reaparece el que un día fuera llamado "Biblia de la Infamia" —por primera vez a la plena luz del sol venezolano— sin que medie ningún interés sectario y con el solo propósito de enriquecer la perspectiva histórica de los venezolanos.

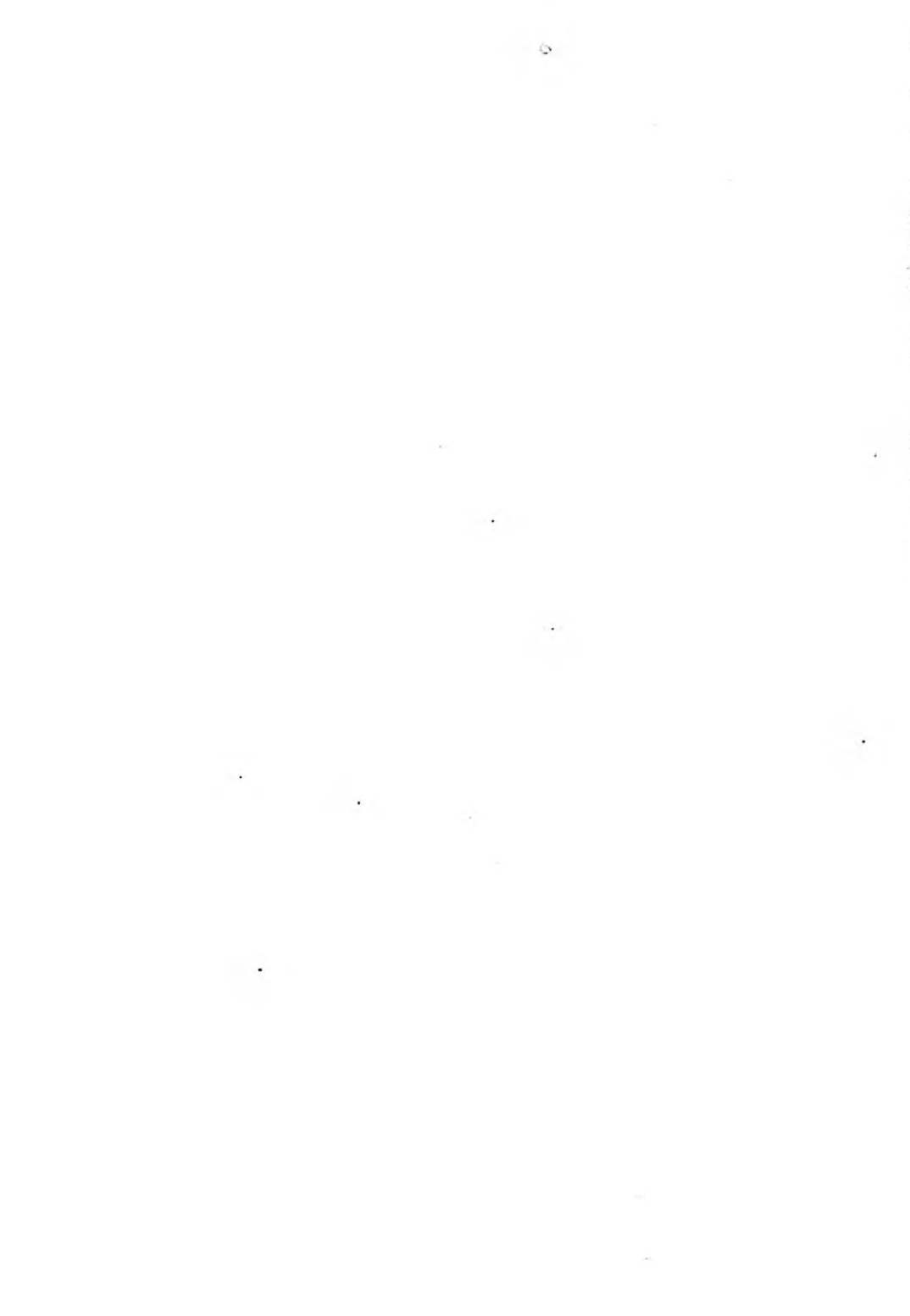
Caracas, Mayo de 1972.



**ES UN DEBER PATRIOTICO
HACER CIRCULAR ESTE LIBRO**

(Texto de una cinta de papel amarillo incorporado a la edición original)

ESTE ES EL FACSIMIL



ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

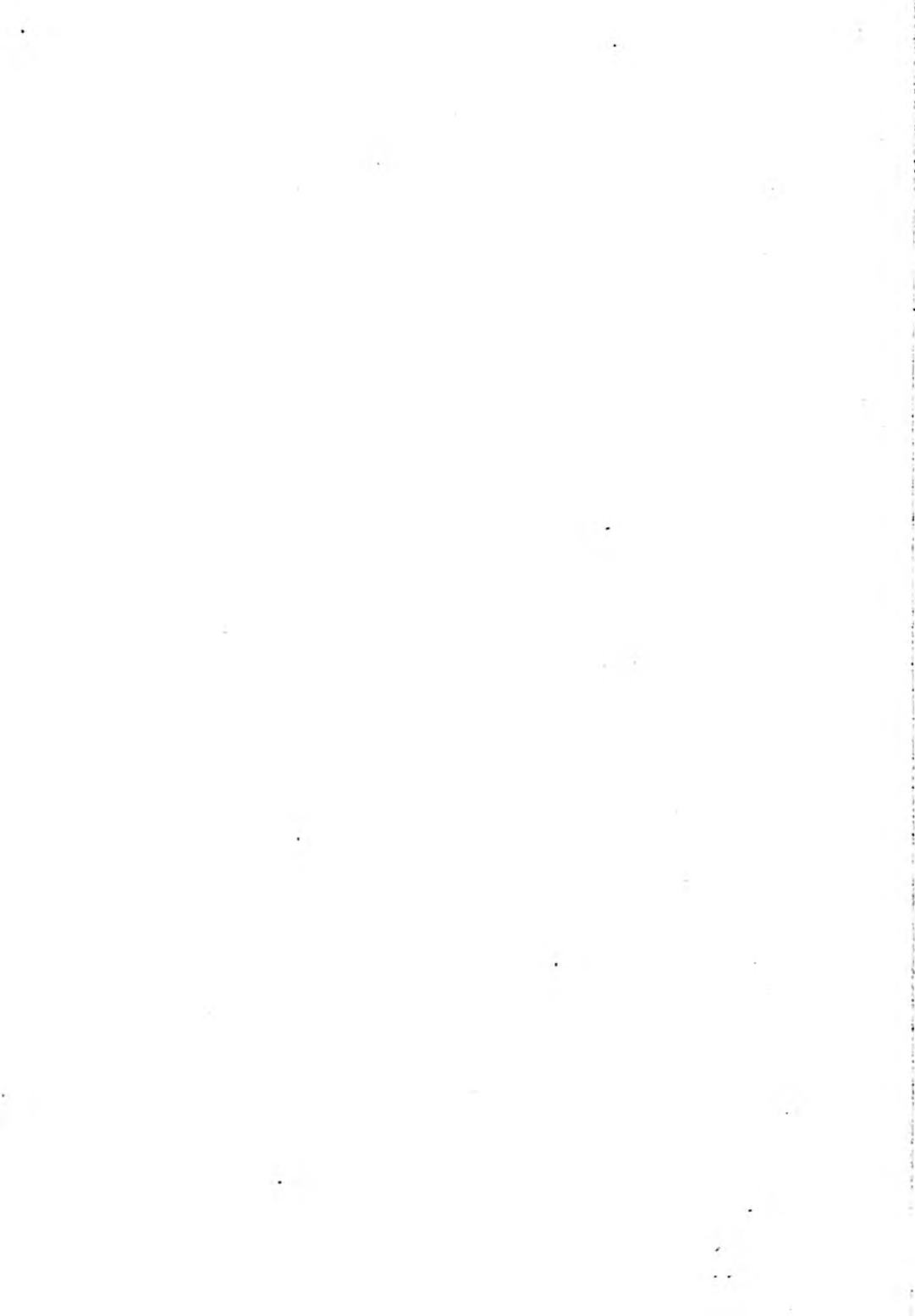
SERVICIO SECRETO DE INVESTIGACION

**LA VERDAD DE LAS ACTIVIDADES
COMUNISTAS EN VENEZUELA**

RELACION Y PARTE DE
LA NUMEROSA DOCUMENTA-
CION QUE POSEE EL
SERVICIO SECRETO DE
INVESTIGACION ACER-
CA DE LA REALIDAD DE
LA PROPAGANDA COMU-
NISTA DENTRO DEL PAIS

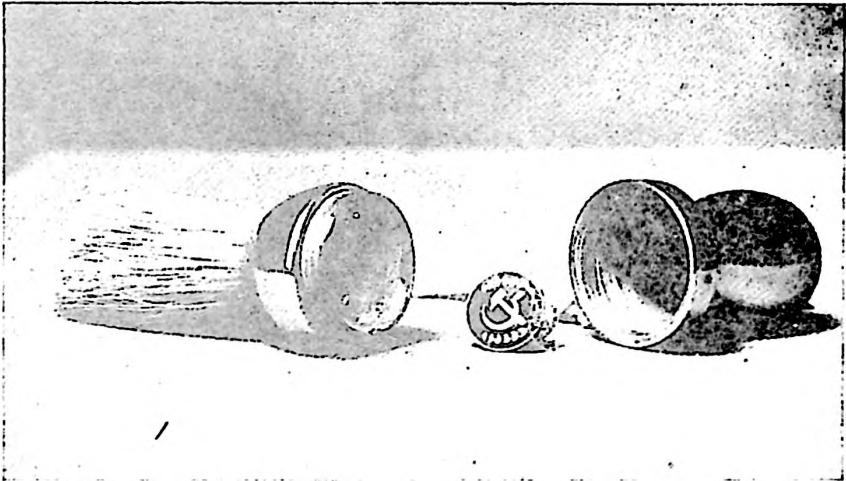
CARACAS

1986

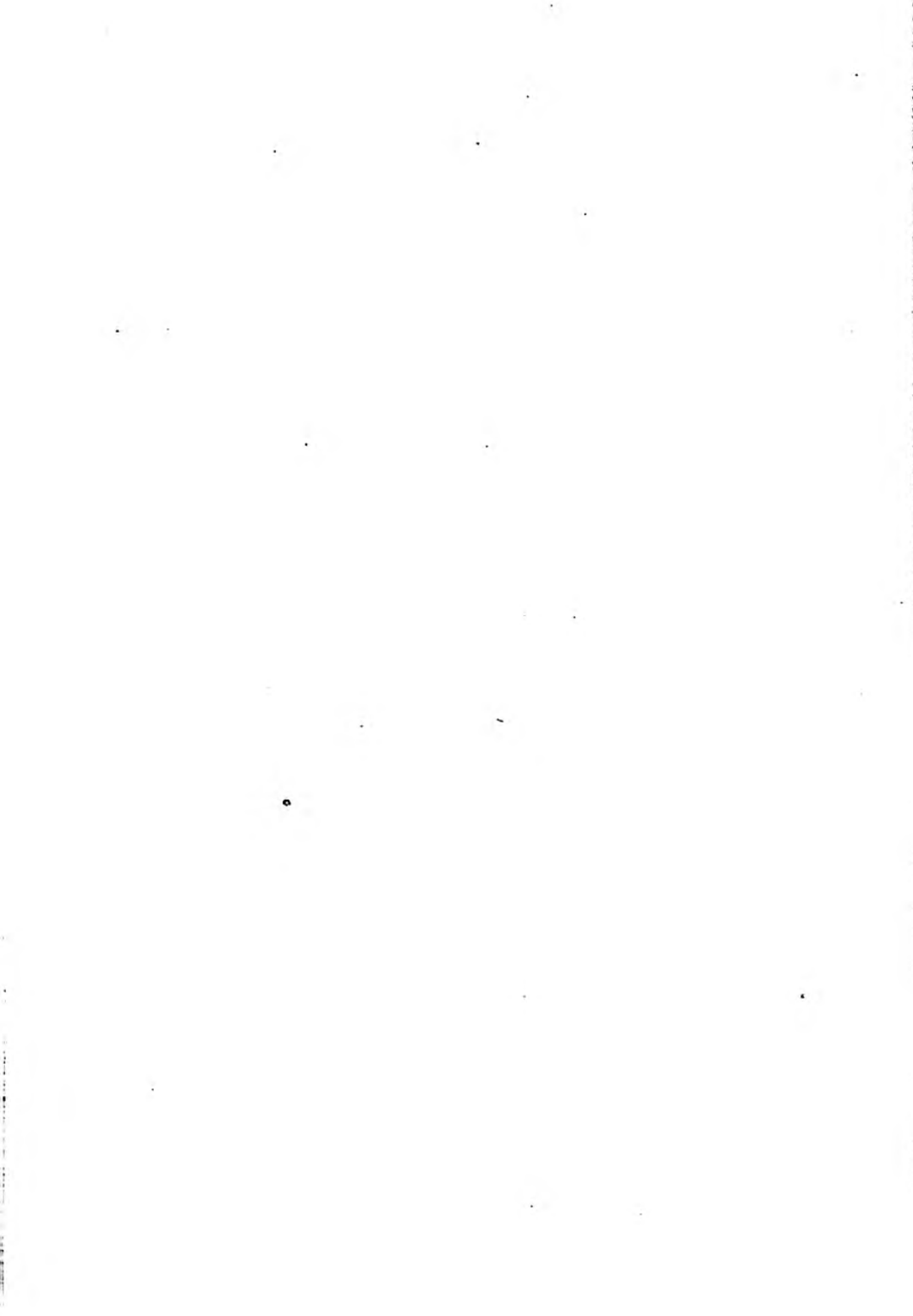




Sello del Partido Comunista Venezolano, traído de Colombia en 1931 por el norteamericano Joseph Kornfeder.



Esta brocha se le encontró a Gustavo González en 1936 y en su interior se escondía la insignia de afiliado que se reproduce.



IDEOLOGIA

“CON QUIEN ESTAMOS Y... CONTRA QUIEN ESTAMOS”

“Por eso perseguimos por vías revolucionarias la destrucción del despotismo, mas, destruyendo al mismo tiempo su base social—la alianza capitalista caudillista.— En consecuencia, SON NUESTROS ENEMIGOS IRRECONCILIALES en el plano de la acción política y contra ellos estamos y estaremos: a) la burguesía imperialista internacional, mediatizadora de nuestra economía Y SU ALIADA NATIVA LA CLASE NACIONAL DE LATIFUNDISTAS Y DE GRANDES SEÑORES DEL COMERCIO Y DE LA INDUSTRIA; y b) el caudillaje militar”.

Folleto de Rómulo Betancourt, declaración política de *Ardi*, Costa Rica, 1932.

“Una prueba de que los no identificados con nosotros en nuestro odio al sistema capitalista tampoco lo quieren mucho, está en el hecho de que ninguno renunciara al grupo, a pesar de que en mi folleto yo hablé por él EN UN LENGUAJE TAN CLARO que López Bustamante, en su filicia de turno contra mí, NO HAY DIFERENCIAS NI DISTANCIAS ENTRE ESO Y EL COMUNISMO”.

Véase *Correspondencia*, carta N° 8.

“Este folleto donde debe circular, sobre todo, es entre el estudiantado de Caracas, entre los elementos buenos de “Seremos”, entre elementos más o menos preparados de la clase de empleados de comercio, etc. El contacto con la masa, con la multitud, no se logrará sino allá adentro, cuando tengamos tribuna y prensa”.

Véase *Correspondencia*, carta N° 1.

PROPOSITOS DESDE 1932

....“No vemos la necesidad de ampliar el “Nº 2, en el sentido de hablar de “cómo” van a “ser controladas las industrias del gomezalato “por comités de trabajadores ni “cómo” van a “ser repartidas las tierras del despotismo. La “forma como se va a hacer eso son cuestiones “de orden técnico, que metidas dentro de un “programa que aspira a ser fácilmente compren- “dido por las masas tenderian más bien a con- “fundirlas. “Dad consignas claras”, decía siem- “pre Illich, el gran maestro de táctica; las nues- “tras no pueden ser más claras”: las industrias “de Gómez administradas deben ser por los tra- “bajadores; las tierras de Gómez deben ser para “los campesinos pobres. En cuanto a lo de la “limitación” de los latifundios particulares, es- “tamos de acuerdo con ustedes. Más aún, si “las condiciones objetivas son propicias dentro “del país, no podríamos vacilar ni un momento “en poner a la orden del día LA EXPROPIA- “CION SIN INDEMNIZACION DE TODOS LOS “LATIFUNDIOS PARTICULARES. El reconoci- “miento de la Unión Soviética también debe- “mos incluirlo en nuestro programa mínimo. “Creo que las garantías para el Partido Comu- “nista Venezolano están contenidas en el pá- “rrafo que dice: “DERECHO A AGITAR MA- “SAS ALREDEDOR DE CUALQUIERA DOCTRI- “NA POLITICA”. Sinembargo, también, concre- “tamente, podríamos incluir ese punto, pero no “como irrenunciable. Ya sabemos el miedo que “tiene esa gente a la palabrita de marras. Y “con vaselina podemos nosotros meterle al pue- “blo TODO MARX Y TODO LENIN, el odio más “vehemente a la propiedad privada, EL DESEO “MAS VIVO Y ACTUANTE DE ACABAR CON “EL REGIMEN CAPITALISTA, sin que para na- “da usemos la palabra con olor a azufre”. (CO- MUNISMO).

“Me adelanto a cualquier sospecha respecto “a esta actitud recordándoles que aquí, pública, “abierta, consecuentemente, me he llamado co- “munista y como comunista he actuado. Pero “creo que necesitamos nosotros proceder un poco “ZORRUNAMENTE en estos momentos para lo- “grar lo que necesitamos: EL CONTACTO CON “LAS MASAS VENEZOLANAS DENTRO DE VE- “NEZUELA”.

Véase *Correspondencia*, carta Nº 7.

PRINCIPIOS:

1. Por la apropiación de los instrumentos de producción y entrega gratuita de la tierra a los campesinos, arrendatarios, peones, etc.

2. Por la nacionalización de las Empresas Imperiales de los Hidrocarburos, Ferrocarriles, Bauxita, Cacaotero, Tabaco y Camaronero (Soviéticos).

3. Por la autonomía de los trabajadores indígenas y restitución de las tierras que les han sido usurpadas.

4. Por el control obrero sobre la industria nacional, introducción de la jornada de ocho horas y elevación del nivel material y cultural del pueblo trabajador.

5. Por la defensa de la Unión Soviética, contra el mundo capitalista.

REGLAMENTOS:

1.º Todo miembro del partido tiene que ser activo por la causa proletaria.

2.º Los que no pagan cotizaciones (especialmente los sin trabajo), durante tres (3) meses, son excluidos del Partido sin juicio alguno.

3.º Para trasladarse de una localidad a otra en precio ordinario pasa de traslado de la organización local de donde se parte. Fallado éste no será reconocido en otro lugar.

4.º Las cotizaciones son del 2 por 100 del salario o sueldo, pero en ningún caso menos de 15 centavos en las ciudades y grandes empresas, y de 10 centavos en el campo.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIDOS

PARTIDO COMUNISTA
SECCION VENEZOLANA
DE LA
INTERNACIONAL COMUNISTA



CARNET DE AFILIADO

Expedido el _____ de _____ de _____



COTIZACIONES	Carnet No 0005	Año 1931
Cotizaciones Extraordinarias		
El costo es el nombre del obrero es la única garantía de la Comarca LENIN		

Cotizaciones Año 1931		
Cotizaciones Extraordinarias		
Completar el Pague cenrado para síntas sus cotizaciones al Partido El que no cumple con sus deberes elemental adbase la vanguardia del proletariado y no es digno de permanecer en sus filas		

Carnet de afiliado al Partido Comunista Venezolano, decomisado en 1931 en la Oficina de Aurelio Fortoul, donde funcionaba el Comité Comunista.

INTENCIONES DESDE 1932

"Nuestra primera salida, en grupo, al campo revolucionario, fué el **"PLAN DE BARRANQUILLA**. Lo discutimos mucho, largamente. De **"todas esas discusiones surgió ese primer esfuerzo nuestro para coor-**
"dinar nuestras aspiraciones, las cuales no ocultábamos que eran por
"el momento "reformistas", dadas las circunstancias en que elaborá-
"bamos el plan, y sobre las cuales considero que es obvio insistir.

"A pesar de las objeciones de los camaradas del
"Partido Comunista Venezolano, continuamos
"firmes en nuestra posición con tanto entusias-
"mo que Ricardo me decía de ella en carta del
"25-5-31 que había sido aceptada "conciente y
"responsablemente, no porque nos guíe una ideo-
"logía equivocada, como nos dice Miguel, sino
"porque es el camino (subraya él) que hemos
"hallado como marcado por Marx, Engels y Le-
"nin—para no citar sino esos tres". Las prime-
"ras dudas serias planteadas por ustedes, lo
"fueron por Valmore, en carta cuya fecha no
"puedo aludirles porque ella, lo mismo que la
"respuesta mia, fué enviada a Germán Herrera,
"y aun no me la ha devuelto. En esa carta mía
"para Valmore reafirmaba, sin medias tintas,
"con una dialéctica clara, precisa, mi manera de
"plantear la cuestión. De memoria puedo re-
"construirles lo que en ellas les decía: mante-
"nernos fuera en grupo, sin romper nuestra co-
"hesión por diferencias de matices en cuanto
"a la apreciación de determinados problemas;
"este grupo trabajaría por fortalecerse teórica-
"mente, POR DIFUNDIR PROPAGANDA REVO-
"LUCIONARIA DENTRO DE VENEZUELA, POR
"RECLUTAR DENTRO Y FUERA DEL PAIS
"SIMPATIZANTES con nuestra línea. Y YA
"REGRESADOS AL PAIS constituir el núcleo
"inicial de un partido revolucionario, frente úni-
"co de clases explotadas Y EL CUAL SERIA EX-
"CLUSIVAMENTE CONTROLADO POR NOS-
"OTROS, por un estado mayor de revoluciona-
"rios intransigentes en cuanto a la aspiración
"última de la lucha — más concretamente: POR
"COMUNISTAS que le evitarán desviaciones
"oportunistas a la organización. Esta se im-
"pondría una labor doble: agitar legalmente a
"las masas aprovechando esos períodos de luna
"de miel con las libertades democráticas que
"suceden casi siempre el derrocamiento de las
"dictaduras. Y PREPARAR AL MISMO TIEM-
"PO LA INSURRECCION, ya que la experiencia
"peruana es bastante significativa PARA CON-
"FIARNOS A LOS RESULTADOS DE UNA SO-
"LUCION ELECTORAL. Les decía también que
"en mi concepto un partido exclusivamente obre-
"ro—más concretamente: EL PARTIDO COMU-
"NISTA no podría actuar en el país sino por
"espacio de días ya que a la reacción le bastaría

(Continúa en la página siguiente)

“con reembarcar a sus dos docenas escasas de líderes para ahogar por el momento toda su actividad efectiva y sin que esa expulsión promoviera, movimientos de importancia en el país, ya que nuestro proletariado industrial es muy deficiente, numérica y organizativamente, y si acaso a éste habrían tenido tiempo de pactar al rededor de sus consignas cerradas durante el breve compás de “tolerancia” que le abrirían al partido”.

REALIDAD

1936

“EN CAMBIO, concluía yo: un partido capaz de AGITAR y llevar HASTA SUS ULTIMOS EXTREMOS las grandes cuestiones nacionales:—anticaudillismo, lucha contra el latifundio, antiimperialismo, jornada máxima de trabajo, salario mínimo, etc.—ligando las reivindicaciones políticas de orden democrático CON LAS EXCLUSIVAMENTE ECONOMICAS, lograría tan rápidamente captarse la solidaridad de las masas que la reacción TASCANDO EL FRENO TENDRIA QUE SOPORTARNOS Y DISPONERSE A LIBRAR CONTRA UN FRENTE ORGANIZADO la batalla decisiva. NUESTRA HABILIDAD—LA DE ESE ESTADO MAYOR DE DIRIGENTES PERFECTAMENTE ACORDADOS—estaría en APROVECHAR LA PRIMERA OPORTUNIDAD PROPICIA PARA HACER VIVIR EL PARTIDO HACIA LA IZQUIERDA RADICAL”.

Véase *Correspondencia*, carta N° 8.

Regresados al país a principios de este año, los venezolanos que para esa fecha se hallaban en el exterior, los dirigentes de las actividades políticas militantes, son:

Salvador de la Plaza	Comunista.
Gustavo Machado	Comunista.
Rómulo Betancourt	Comunista.
Miguel Otero Silva	Comunista.
Guillermo Mujica	Comunista.
Rodolfo Quintero	Comunista.
José Tomás Jiménez Arráiz . .	Comunista.
Victor García Maldonado	Comunista.
Enrique García Maldonado	Comunista.
Germán Herrera Umérez	Comunista.
Ángel J. Márquez	Comunista.
Jóvito Villalba	Comunista.
Carlos Irazábal	Comunista.
Miguel Ramón Volcán	Comunista.
Ernesto Silva Tellería	Comunista.
Manuel Antonio Corao	Comunista.
Ricardo Razetti	Comunista.

(Continúa en la página siguiente)

Félix Saldivia Gil	Comunista.
J. A. Surga	Comunista.
Rafael Obliastre	Comunista.
Ramón Abad	Comunista.
Raúl Osuna	Comunista.
Alberto Ravell	Comunista.
Manuel F. Rugeles	Comunista.
Rafael I. Mendoza	Comunista.
Juan Oropeza	Comunista.
Manuel R. Oyón	Comunista.
Gustavo González	Comunista.
Francisco José Delgado	Comunista.
Juan Bta. Fuenmayor Rivera ..	Comunista.
Heriberto González Méndez ..	Comunista.
Valmore Rodríguez	Comunista.

con la cooperación constante y entusiastamente revolucionaria de Miguel Acosta Saignes y Hernani Portocarrero; y a través del Partido Republicano Progresista, ORVE, la Federación de Estudiantes de Venezuela y de los elementos comunistas filtrados en la Unión Nacional Republicana y la Federación Obrera y los gremios que la constituyen.

LAS ACTIVIDADES DE LOS COMUNISTAS VENEZOLANOS

1923—1936

I

EN EL EXTERIOR

1923—1935

II

EN VENEZUELA

1o.

HASTA 1935

2o.

1936

LAS ACTIVIDADES DE LOS COMUNISTAS VENEZOLANOS 1923 - 1936

I

EN EL EXTERIOR

1923. — En 3 de diciembre de 1923, Aurelio Fortoul desde París XVI-32 Rue Hamelin, escribía a un amigo diciéndole que Salvador de la Plaza (88 Boulevard de Port Royal-París 5), tenía un grupo seleccionado para propaganda patriótica, etc., que él le ofreció sacarles copias para enviarlas a amigos y que sobre ese asunto hay que guardar un *secreto social*.

Las copias a que se refiere son: una circular fechada en París a 11 de diciembre de 1923 para M. E. C. A. y otros grupos sobre el primer proyecto para instalar en Venezuela la "República Burguesa" que permitiera formar una asociación ambigua Comunista-capitalista; y en su aparte tercero dice: que *el objeto final del centro es la realización completa del programa comunista*.

1926. — PARTIDO REVOLUCIONARIO VENEZOLANO P. R. V. — Para esta fecha ya se había constituido en Nueva York la primera célula comunista venezolana, de la cual formaban parte principal, entre otros, Salvador de la Plaza, Gustavo y Eduardo Machado, Pío Tamayo, Ricardo Martínez, Julio C. Martínez, Fleury, Pedro Brito; y para atraer maliciosamente a su grupo, a los venezolanos exilados, explotándoles principalmente el patriotismo o el rencor político, constituyeron el "Partido Revolucionario Venezolano" P. R. V., al cual se afiliaron muchas personas en la creencia de que se trataba de "libertar a Venezuela de la tiranía y del imperialismo anglo-americano". Organó del Partido fué el periódico "Libertad" publicado primero en Nueva York y luego en la Ciudad



ASUNTO: Orden de Págo a favor del Dr. Carlos Leon.

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

Sirvase ud, ordenar al C.Tesorero General de la Nacion, se gieren ordenes para que se extienda libramiento de Págo por la cantidad de \$10,000.00 Diez Mil Pesos O.N. a favor del C.Dr. Carlos Leon, para gastos en la comision que desempeña por cuenta del Estado Mayor Presidencial. Ordénesse hacer el cargo de esta partida a Gastos Secretos de la Presidencia de la Republica.

SUFRAGIO EFECTIVO NO-REELECCION

Palacio Nacional Mexico, D.F. Mayo 15 de 1926

El Presidente de la Republica

P. Emilio Carrón



PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

ASUNTO LIBRAMIENTO.

No. 5703, A.
EJECUTIVO E. H. P.
SECRETARIA Adm. P. D. C.
PARTIDA C. D.

Sirvase ud, girar sus ordenes al C.Tesorero General de la Nacion, para que se extiendan ordenes de págo a favor del Sr. Horacio Blanco Fortuna, por la cantidad de \$5,000.00 Cinco mil pesos oro nacional, para gastos de viaje en una comision de caracter confidencial que le ha conferido este ejecutivo de mi cargo a la Republica de Guatemala.

Ordénese se haga la anotacion correspondiente de esta cantidad, a partida de gastos secretos de la Presidencia de la Republica.

Sufragio Efectivo No-Reeleccion.

Palacio Nacional Mexico, D.F. Agosto 21 de 1926.

El Presidente de la Republica.

5703 A
P. Emilio Carrón

[Large signature]

El Secretario de Hacienda y Crédito Publico.

FRENTE

Al recibir este libro debe referirse a la cuenta y monto a que se refiere.

de México, al trasladarse allí la sede del Partido, bajo la dirección del doctor Carlos León, cuyas ideas socialistas y sus relaciones en aquel país utilizaron para sus ocultos manejos los comunistas venezolanos.

El P. R. V. es el núcleo organizado inicial del Partido Comunista Venezolano, cuyo objetivo era “la realización de la dictadura democrática revolucionaria de los obreros y campesinos, el Gobierno Obrero y Campesino” que enmascarado con una literatura y actividad “patriotera” pretendió ocultar sus verdaderos fines.

Las actividades revolucionarias de ese Partido eran de propaganda subrepticia en Venezuela, y de prensa y conexión con los organismos comunistas en el exterior. “Se hizo representar en el Congreso de Bruselas — fundador de la Liga Internacional contra el Imperialismo —, participó activamente en la Liga Antiimperialista de las Américas y en el Comité “Manos fuera de Nicaragua”, se afilió a la Sección del “Caribe del “Socorro Rojo Internacional”; su órgano periodístico en Panamá, “La Chispa”, clamaba por la “expropiación de todos los terratenientes y por la repartición absoluta de todas las tierras entre los campesinos pobres”; y frente al problema sindical la “fracción comunista del P. R. V., en México trató de “aplicar las directivas de la Internacional Sindical “Roja”.

1927.— En agosto de este año Gustavo Machado, Salvador de la Plaza y Gilberto Gil, escaparon de Cuba, perseguidos como comunistas organizadores de un complot, auxiliados con dinero de Moscú, contra el gobierno cubano. Fué preso en La Habana J. Silva Márquez, como cómplice comunista.

El Gobierno inglés obtuvo la prueba de ese complot, en el registro verificado en la Oficina de la Co-

misión Comercial Rusa, en Londres; confirmado posteriormente por los documentos que las autoridades cubanas embargaron en el registro del local de la llamada “Universidad Popular José Martí”, en La Habana, como consta del proceso judicial que se siguió a los culpables.

1928. — Gustavo Machado, Salvador de la Plaza, Eduardo Machado y J. A. Silva, huyeron de México por comunistas, perseguidos por las autoridades. En este mismo año Eduardo Machado fué expulsado de los EE. UU. por comunista.
1929. — El P. R. V. organizó el asalto comunista a Curazao, dirigido por Gustavo Machado y al cual concurren los jóvenes Miguel Otero Silva, José Tomás Jiménez Arráiz y otros.
1931. — A fines de este año organizó el P. R. V. la expedición de Urbina a Venezuela en el vapor mexicano “Superior”.

Desligados del P. R. V. los de la fracción comunista, se afiliaron a la Internacional Sindical Roja, y lograron consolidar los trabajos de la formación del Partido Comunista de Venezuela bajo la dirección de Moscú y a través del llamado Buró del Caribe, dirigido éste principalmente por Salvador de la Plaza y Gustavo Machado, quienes por esa circunstancia han militado en varios países.

Gustavo Machado fué expulsado de Francia por comunista, en julio de 1928 y otra vez en noviembre de este año, según comunicación de la policía francesa a nuestra Legación en París.

Pedro A. Juliac fué expulsado de México por comunista, detenido *infraganti* apedreando en aquella ciudad en una manifestación comunista, a la Legación del Japón, y su retrato publicado en los periódicos de aquella ciudad.



Gustavo Machado, Pedro A. Juliac y Valmore Rodríguez.

1934. — Rómulo Betancourt y Juan José Palacios, fueron expulsados de Costa Rica por comunistas, reconocido el primero como director principal del Partido Comunista de Costa Rica y de su propaganda revolucionaria; y como empleado del Gobierno de aquella República aprovechaba su condición oficial para organizar huelgas y disturbios de toda índole, que culminaron en la sangrienta huelga de las bananeras.

Gustavo González fué enjuiciado en España ante un Tribunal Militar y expulsado del país por sus actividades comunistas en diciembre de este año.

Rafael I. Mendoza fué detenido en Barcelona de España y expulsado por comunista, este mismo año.

Las autoridades inglesas expulsaron de Trinidad a varios comunistas venezolanos y persiguieron por comunista a Miguel Otero Silva.

1935. — Miguel R. Volcán, Alfredo Conde Jahn y Félix Saldivia Gil, fueron expulsados de Francia por comunistas en abril de este año.

Félix Saldivia Gil, Gustavo González y Juan Figueroa Salcedo, fueron expulsados de España por comunistas.

Las actividades de los comunistas venezolanos en este periodo se desarrollaban en los partidos comunistas locales de Cuba, México, Centro América, Colombia; y por medio de la prensa y la correspondencia clandestina para atraerse adherentes o simpatizantes dentro y fuera de Venezuela.

Tenian como órganos de publicidad varios periódicos: en Nueva York: "Libertad", "El Antiimperialista", "El Obrero Libre", "Vida Obrera", "Acción Cívica"; en Cúcuta: "Pío Gil"; en Panamá: "La Chispa"; en Medellín: "La Defensa"; "El Comunista", órgano oficial del Buró del Caribe de la Internacional Sindical Rusa, "El Martillo", órgano del Partido Comunista Venezolano, Sección Venezolana de la Internacional Comunista, de Moscú; en Costa Rica: "Trabajo" y "Repertorio"; en Cuba: "Bandera Roja", "El Relator" y muchos otros, porque no eran de larga duración ni de periodicidad exacta esas publicaciones; y también publicaban propaganda en "Venezuela Futura", de Nueva York.

Como directores, redactores o simples colaboradores de esa prensa figuran entre muchos nombres los de M. Flores Cabrera, Ernesto Silva Telleia, Luis Felipe López, Carlos López Bustamante, L. A. Benedetti, Jorge Luciani, Luis Useche, Jesús Lavié, Rafael María Angulo, Isaac Pardo, Inocente Palacios, Rómulo Betancourt, Pedro Alberto Juliac, Jesús Miralles, José A. Marturet, Rafael de Nogales Méndez, Rafael Zamora, Félix Soubllette, Juan J. Yáñez, Ricardo Razetti, Nelson

Concretizar y Ampliar la Lucha de Preparación del Primero

En los últimos meses de la preparación del primer congreso del Partido Comunista de Venezuela, se ha producido un gran avance en la preparación del programa y en la organización del partido. Este avance se debe a la activa participación de los cuadros y a la colaboración de los simpatizantes. El programa del partido debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes. El programa debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes.

El programa del partido debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes. El programa debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes. El programa debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes.

El programa del partido debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes. El programa debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes. El programa debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes.

El programa del partido debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes. El programa debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes. El programa debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes.

El programa del partido debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes. El programa debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes. El programa debe ser el resultado de la discusión y la decisión de los cuadros y simpatizantes.

EL COMUNISTA

ORGANO DEL BURÓ DEL CARIBE

Agosto 10 de 1952

BURELA GENERAL

La situación actual en Cuba, el imperalismo yanqui, es de una ondad de los paises y de todos los dems paises, es la de una amplia informacin desarrollando en aquella indus, planteando al mismo tiempo ser, realizar todos los P.C. del Caribe en pla en aquel pais.

TAREAS INMEDIATAS DE LA AL MOVIMIENTO DE MASAS REVOLUCIONARIO YANQUI EN CUBA

1) Los cuadros deben prepararse para las luchas y para el trabajo en las organizaciones de masas. 2) La accion debe ser inmediata, no solo desmoralizandose en el sentido negativo, en la medida de las posibilidades de una guerra especial a las masas, etc., desarrollando a la vez el trabajo y demás cosas de la politica revolucionaria en Cuba.

3) Los Comités Revolucionarios de Masas deben ser el resultado de la accion de las masas, no de la accion de los cuadros. 4) Los cuadros deben ser el resultado de la accion de las masas, no de la accion de los cuadros.

5) Los cuadros deben ser el resultado de la accion de las masas, no de la accion de los cuadros. 6) Los cuadros deben ser el resultado de la accion de las masas, no de la accion de los cuadros.

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA VENEZOLANO
SECCION VENEZOLANA DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA
EDICION SEGUNDA N.º 1
MAYO 1954

— PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS —

LA REVOLUCION AGRARIA ANTIFEUDAL Y EL PARTIDO COMUNISTA DE VENEZUELA

Hay un error en Venezuela un gobierno de tipo imperialista, es decir el gobierno actual en manos de una escoria de latifundistas (huelga de todas las tierras de Venezuela) y burgueses, apoyados y protegidos por el imperialismo extranjero, especialmente el yanqui, de quien son sus parientes y sus carteristas al servicio de las clases propietarias orfanas del imperialismo, no retrocedo tanto. Organiza forma de terror con el fin de hacer prevalecer sus intereses de clase. Los "campesinos bajos de la colina venezolana: Obreros industriales y agrícolas, soldados, pequeños campesinos, pequeños comerciantes, empleados, etc., se oponen todo el peso de sus regulares y sufridos todos sus amononaciones: hambre, torturas, carcelos, Resistencia fuerza, etc.

Este régimen de barbarie y de explotación, se ha superado con la revolución de Venezuela en el conjunto de las masas afectadas por la crisis, de las cuales el gobierno, representantes de la clase patronal, etc., se trata de escapar. Este es el espíritu de la crisis sobre los explotados de los trabajadores. Este es el espíritu de la crisis sobre los explotados de los trabajadores. Este es el espíritu de la crisis sobre los explotados de los trabajadores.

En los años hace que se fundó el P.C.V. y a pesar de las persecuciones continuas y de los sufridos de la tiranía por el imperialismo, no ha perdido su espíritu, sino que luchando con el espíritu de la clase obrera y de los campesinos para el derrocamiento del régimen de explotación de las masas y sus carteristas al servicio de las clases propietarias orfanas de la tiranía, expresaron una vez más las líneas de ruta de nuestro programa.

Este programa es el resultado de la acción de las masas, no de la acción de los cuadros. Este programa es el resultado de la acción de las masas, no de la acción de los cuadros. Este programa es el resultado de la acción de las masas, no de la acción de los cuadros.

Vertical text on the right side of the page, possibly a date or issue information.

Himioh, Carlos Ybarra, Manuel J. Arreaza, Rafael Vegas, S. Hernández Badaracco y muchos más. Entre ellos algunos aparecen, por sus ideas, tan sólo como enemigos del Gobierno de Venezuela o como víctimas del sistema político imperante en el país.

Para el año de 1930 estaba ya constituido y reconocido en Moscú el Partido Comunista Venezolano, como afiliado a la Internacional Comunista Roja Rusa, (la III Internacional); y uno de sus delegados concurrió a la Tercera Conferencia de los Sindicatos Revolucionarios Latino-Americanos que se reunió en Madrid en setiembre de dicho año para examinar el balance de los resultados obtenidos por los partidos comunistas nacionales en nuestro continente y fijar, de acuerdo con las recomendaciones del V Congreso de la III Internacional, en este año, las tareas, métodos y tácticas revolucionarias que debían seguir en lo adelante los partidos comunistas latino-americanos.

En Costa Rica, Rómulo Betancourt, era centro y director de un grupo que aunque afiliado al Partido Comunista Venezolano, disentía de las directivas de la III Internacional transmitidas por el Buró del Caribe; disensión apenas en cuanto a los métodos y táctica, pero no, en cuanto a la ideología, doctrinas y propósitos.

ARDI, AGRUPACION REVOLUCIONARIA DE IZQUIERDAS Y EL PLAN DE BARRANQUILLA. — Constituido oficialmente desde noviembre de 1930, el Partido Comunista Venezolano, y afiliados a él Rómulo Betancourt y su grupo, entre los cuales figuran principalmente Raúl Leoni, Ricardo Montilla, Valmore Rodríguez, sus corresponsales en Barranquilla y otros en Trinidad y en Europa; los llamados “muchachos de Caracas” y los grupos de “El Castillo”, aunque sometidos a las directivas del Buró del Caribe de la Internacional de Moscú; surgió un desacuerdo con el Buró, en cuanto a los métodos y tácticas que debían emplearse, tanto para la propaganda subrepticia en Venezuela, como para la campaña que habría de hacerse cuando los comunistas regresaran a Venezuela.

De ese desacuerdo surgieron el “Plan de Barranquilla” y la formación del grupo “ARDI”, Agrupación Revolucionaria de Izquierdas, con el propósito premeditado y firme de atraer simpatizantes, adherentes, colaboradores y propagandistas del comunismo, dentro y fuera de Venezuela, “*zorrumentemente*”, bajo la engañosa apariencia de una campaña puramente democrática, que en la verdadera intención de sus autores, era atraer por el engaño:

1º — A las clases trabajadoras, “Las Masas” analfabetas.

2º — A los estudiantes, “dado el grado de cretinización a que han llegado las nuevas generaciones universitarias”, utilizando “*deliberadamente*” ciertas formas literarias (Juventud Venezolana, Venezuela será, etc.) con dos objetos: con el de lograr la firma del manifiesto por estudiantes de afuera que se asusten de un lenguaje francamente Marx.; y sobre todo para que esa retórica pequeño-burguesa *sirva de lubricante* y los muchachos del interior acojan el manifiesto sin violencias reaccionarias” (1).

3º — A los compañeros de exilio, no suficientemente radicalizados.

4º — A los empleados de comercio “más o menos preparados”; y

5º — A las mujeres venezolanas, a las “compañeras de Caracas”, a quienes “*premeditadamente*” para que no se asusten o se resistan “con incompresión agresiva” al utilizar con ellas “el estilo revolucionario ciento por ciento”, para engañarlas, se les escribe “en tono sentimental, patriotero a ratos, algo semana del estudiante a “veces”, pues “*con vaselinita*” “la cosa comenzará a entrarles”; y así “podemos nosotros meterle al pueblo todo Marx y todo Lenin, el odio más vehementemente a la propiedad privada, el deseo más vivo y actuante

(1) Véase *Correspondencia*, carta N° 13.

“de acabar con el régimen capitalista, sin que para nada usemos la palabra con olor a azufre” (COMUNISMO). Me adelanto a cualquier sospecha respecto a esta actitud, recordándoles que aquí, pública, abierta, consecuentemente me he llamado *comunista y como comunista he actuado*. Pero creo que necesitamos nosotros proceder un poco *zorrunamente* en estos momentos, para lograr lo que necesitamos: *el contacto con las masas venezolanas dentro de Venezuela*” (2).

Hablando en nombre de ARDI, y para fijar posiciones claramente, Rómulo Betancourt publicó a principios de 1932, un folleto titulado: “Con quién estamos y... contra quién estamos”, cuya conclusión última sintetiza en las siguientes frases: “Por eso perseguimos por vías revolucionarias la destrucción del despotismo, mas, destruyendo al mismo tiempo su base social — la alianza capitalista caudillista —. En consecuencia son nuestros enemigos irreconciliables en el plano de la acción política y contra ellos estamos y estaremos: a) la burguesía imperialista internacional, mediatizadora de nuestra economía Y SU ALIADA NATIVA, LA CLASE NACIONAL DE LATIFUNDISTAS Y DE GRANDES SEÑORES DEL COMERCIO Y DE LA AGRICULTURA”; y “b) EL CAUDILLAJE MILITAR”.

“Una prueba de que los no identificados con nosotros, en nuestro odio al sistema capitalista, TAMPOCO LO QUIEREN MUCHO, está en el hecho de que ninguno renunciara al grupo, A PESAR de que en mi folleto yo hablé por él EN UN LENGUAJE TAN CLARO que López Bustamante, en su filípica de turno contra mi, NO HALLA DISTANCIAS NI DIFERENCIAS ENTRE ESO Y EL COMUNISMO” (3).

(2) Véase *Correspondencia*, carta N° 2.

(3) Véase *Correspondencia*, carta N° 8.

- VII.- Revisión de los contratos y concesiones celebrados por la nación con el capitalismo nacional y extranjero. Adopción de una política económica contraria a la contratación de empréstitos. Nacionalización de las caídas de agua. Control por el Estado o el Municipio de las industrias que por su carácter constituyan monopolios de servicios públicos.
- VIII.- Convocatoria dentro de un plazo no mayor de un año de una Asamblea Constituyente, que elija gobierno provisional, reforme la constitución, revise las leyes que con mayor urgencia lo reclamen y expida las necesarias para resolver los problemas políticos, sociales y económicos que pondrá a la orden del día la revolución.-

Los que suscriben este plan se comprometen a luchar por las reivindicaciones en él sustentadas y a ingresar como militantes activos en el partido político que se organizará dentro del país sobre sus bases.

En Baranquillo, a 22 de marzo de 1931.

Pedro Julio

Arturo Ricaurte

Manoel Parra

P. J. Rodríguez Barreto

Palmerio Rodríguez

Paulo Resina

Simón Ricaurte

Ricardo Montilla

Juan Palacio

Carlos Tena Urdan

Léon Canejo

Rafael Cortés

Los firmantes del "Plan de Barranquilla" son Pedro Juliac, Mario Plaza Ponte, Valmore Rodríguez, Simón Betancourt, Ricardo Montilla, Carlos Peña Uzlar, Rómulo Betancourt, P. J. Rodríguez Barroeta, Raúl Leoni V., Juan J. Palacios, Rafael Angel Castillo y César Camejo.

Eran miembros de ARDI, y adherentes al dicho Plan, entre muchos otros: Mariano Picón Salas, Carlos D'Ascoli, Germán Herrera Umérez, Miguel Otero Silva, Jóvito Villalba, Antonio García, "un muchacho Ferrer", Héctor de León, Gonzalo Carnevali, Luis Arévalo, Herman Nass, Alberto Ravell, Luis Villalba, "el negro" Juliac, Manuel Felipe Rugeles, Carlos Yrazábal, J. C. Sotillo Picornell, Joaquín Gabaldón M., Isaac Pardo, etc., quienes mantenían constante correspondencia entre sí para discutir asuntos y tomar decisiones.

Los comunistas venezolanos participaron en diversos proyectos de movimientos revolucionarios contra el gobierno de Venezuela, y José Rafael Pocaterra solicitó desde Montreal la cooperación del grupo ARDI en la revolución armada que proyectó la Unión Nacional Revolucionaria, a mediados del año de 1932.

La expedición no logró organizarse y ARDI convenía en participar en ella mediante un pacto, sobre el cual se hacía esta explicación: "No significa el pacto que ellos vayan a aceptar la inclusión de esas reivindicaciones en sus programas. No. El programa de ellos no nos interesa. A priori sabemos que se calcará en el manifiesto de París, cuando lo de Delgado: República democrática, alternabilidad, moralidad administrativa, educación popular, etc. Nosotros lo que exigiríamos es absoluta, completa, independencia para agitar en nombre de nuestro programa mínimo, para publicar manifiestos y periódicos, para lanzar proclamas, en síntesis, para conquistarnos en todas las formas y medios imaginables a las masas venezolanas para nuestras filas revolucionario-marxistas. Es el caso de aplicar la fórmula táctica del marxismo, que en 1905 aconsejaba Parvis a los social-demócratas rusos: "Atacar juntos y marchar separados", y agregaba Lenin — y lo tendremos en cuenta nos-

“otros — “Si, *pero vigilando al aliado como a un enemigo*, “procurando no confundir las orientaciones” (4).

Para 1935, todavía “afilando la hoz” desde 1931; y bajo las mismas ideas de ARDI en el pacto anterior, los comunistas venezolanos en Barranquilla iniciaron la formación del llamado “Frente Popular”, para fomentar un movimiento revolucionario acogiendo a las personas de las más diversas ideologías, cuya formación aparecen promoviendo: el Doctor Luciano Mendible, *Manuel Felipe Rugeles*, Coronel Luis Rafael Pimentel, *Raúl Leoni V.*, General Maximiano Durán, *Angel J. Márquez*, *Dr. Francisco Anglade*, Alonzo Ramírez Astier, Fernando Aristeguieta, *Dr. Germán Herrera Umérez*, Isidro Carrillo, *Leonidas Cespo*, *Luis María Carrasquero*, José Antonio Manzaneda, *Rodolfo Quintero*, José Antonio Sánchez Martínez, Luis Fernández, *Jesús Zamudio*.

Para 1935 la organización comunista en el exterior funcionaba así: Salvador de la Plaza, Jovito Villalba y Miguel Otero Silva en Puerto España; Gustavo Machado y otro grupo en Bogotá; Rómulo Betancourt en Costa Rica, y en Barranquilla Raúl Leoni, Ricardo Montilla y otros. Las decisiones las tomaban todos de acuerdo entre sí, como aparece en la correspondencia respectiva.

(4) Véase *Correspondencia*, carta N° 6.

II

EN VENEZUELA

1º

HASTA 1935

1928. — Pío Tamayo, de la célula comunista venezolana de Nueva York, escapando a la persecución de las autoridades panameñas por haber sido organizador principal de la sangrienta *Huelga de Inquilinos* que hubo en la ciudad de Panamá en 1925, llegó a Venezuela, y aprovechó el entusiasmo de la celebración de la Semana del Estudiante, para iniciar y fomentar el primer brote comunista en el país, durante el mes de febrero, y entre los manifestantes de entonces se destacó Jóvito Villalba con su discurso del primer día de la Semana del Estudiante, ante la estatua del Libertador.

En abril del mismo año fué la sublevación de la guardia de Miraflores y el ataque al Cuartel San Carlos por un grupo de asaltantes entre los que figuraban muchos de los que posteriormente han comprobado su ideología comunista.

En mayo de ese mismo año se realizaron los sucesos de Guatire, donde aparecen también actuando muchos de los mismos prenombrados.

Huelga de tranviarios en Caracas.

1929. — Llegaron a las costas de Falcón los que habían tomado parte en la realización del asalto a Curacao, entre quienes figuraban muchos de los ya nombrados.

1930. — Un grupo de seis estudiantes influenciados como ya se dijo por Pío Tamayo, Ravelito y Montes, junto con Josefina Juliac y dos mujeres más fundaron un Centro de Estudios Comunistas en Caracas.

1931. — Desde marzo se empezaron a formar las células y la contribución en dinero correspondiente; empezó la división y *radiación* concreta de la propaganda. Desde ahí se empezaron a señalar actos de índole comunista, tales como: una manifestación de trescientos

obreros sin trabajo en la Plaza Bolívar, el día martes siete de abril de 1931,; que llevaban carteles que decían: “Viva Gómez”, “Queremos Trabajo” y preparaban otras manifestaciones más de esa índole que no pudieron realizar por las medidas adoptadas por el Gobierno.

En conocimiento las autoridades de Policía de una propaganda comunista en el país, el 29 de mayo de 1931 localizaron la Oficina donde funcionaba el Comité Comunista y fueron sorprendidos *infraganti*:



Aurelio Fortoul, José A. Mayobre y Francisco José Delgado.

Aurelio Fortoul.
Manuel Simosa.
Mariano Fortoul.
Victor García Maldonado.
Raúl Osorio.
Juan Bta. Fuenmayor Rivera.
Felipe Peña.
Francisco José Delgado.
Ramón Abad G.
Joseph Kornfeder.



Mariano Fortoul, Angel J. Márquez y Manuel Simosa.

Entre los papeles y documentos que allí encontró la policía, se hallaban:

187 ejemplares impresos del Manifiesto del Partido Comunista al Pueblo trabajador Venezolano.

Un informe sobre la situación económica y política de Venezuela.

Un juicio sobre los periódicos de Caracas.

Un legajo conteniendo 17 lecciones para Obreros.

Dos folios con nombres y direcciones.

Dos hojas "La Verdad sobre España".

Un legajo 4 folios Organización del Partido Comunista Venezolano.

Un "Carte d'Adherent N° 10653, Comunista".

Un legajo con doce páginas en 16°, Plan de Organización.

Un legajo con seis folios N° 112, Carácter Corporativo.

Un legajo con seis folios y un cuarto, firmado Collins dirigido a Andrés.



Víctor García Maldonado, Juan B. Fuenmayor R. y Fernando Key.

Un legajo con cinco folios “Lo que debe saber el Obrero”.

Una circular (2 folios) para M. E. C. y A., sin firmas.

Un subradio A. Radio del D. F.

Un croquis (Plano Estados de la República). Siete regiones, en colores.

84 fichas de adhesión al Partido Comunista Venezolano.

133 Cédulas comunistas.

El sello de caucho del Partido Comunista Venezolano, y gran cantidad de sobres con membrete de casas de comercio de Caracas para enviar propaganda en ellos.

Se habian adherido al Partido los estudiantes Juan Bautista Fuenmayor Rivera, José Antonio Mayobre, uno con el pseudónimo de Gil Blas, Rodolfo Quintero, Fernando Key, Angel J. Márquez, uno de apellido Manzano, Víctor J. Lara, Ramiro Montesinos, Mario Montesinos, Domingo Calatrava, Eloy Lares Martínez, Mario Cordido, otro llamado “El Teniente”; y ocupadas en propaganda, distribución de correspondencia y otras actividades del Comité Pro-Presos, la se-

ñora Luisa Teresa Velutini de Mandé y las señoritas Josefina Juliac, Carmen Clemente y Elba Arráiz.

Estas últimas y algunos estudiantes habían organizado anteriormente, en junio de 1930 un Circulo de Estudios comunistas y en noviembre de ese mismo año Raúl Osorio y "13 estudiantes más fundaron un nuevo grupo con el "pomposo" titulo de Partido Comunista Venezolano, trabajaron con doce obreros y editaron en multigrafo "Lo que debe saber todo Obrero".



Ramón Abad, Josefina Juliac de Palacios y Raúl Osorio.

También ingresaron al Partido once obreros con nombres supuestos.

Quedó comprobada la filiación comunista de los organizadores; ser Aurelio Fortoul afiliado al Partido Comunista francés; que el norteamericano Kornfder había traído de Bogotá, impresos, el Manifiesto del Partido, las cédulas y fichas, y el sello del Partido. Korfnder, daba conferencias para líderes y otras para obreros, y el Comité Organizador funcionaba en la Oficina de Arquitectura que Aurelio Fortoul tenía en la casa N° 35 entre las esquinas de Maturín y Santa Bárbara, en esta ciudad.

Aurelio Fortoul era el representante en el país del Partido Comunista Venezolano, quien se comunicaba con el Buró del Caribe de la Internacional Comunista. Con ese carácter pidió “al Comité Central del Partido Comunista colombiano pida si es posible por télegrafo al Secretario Latino Americano la traslación de Gustavo Machado para la instalación del Comité Central Organizador Provisorio lo más “pronto posible”.

La relación N° 1 que aparece firmada por Collins, y que es hecha por Aurelio Fortoul, refiere pormenorizadamente todos los trabajos ejecutados por el “Radio A” del Partido Comunista Venezolano, desde el 31 de enero al 12 de abril de 1931, anunciando que el día 17 de ese mes se preparaba una huelga política, y asalto de almacenes. Va dirigida a la Internacional Comunista, por conducto del Comité Central del Partido Comunista Colombiano y del Secretario Latino-Americano.

1932. — Conato de huelga en La Guaira.

Gustavo Machado se instala en Bogotá, como lo pidió Aurelio Fortoul a la Internacional Comunista, en 1931.

El día 10 de marzo de este año las autoridades de policía localizaron un nuevo Comité Comunista que funcionaba en tres diferentes sitios: de Romualda a Socarrás N° 2^a, dirigido por el estudiante Angel J. Márquez; Candilito a Gobernador N° 34, en la casa del estudiante Fernando Key; y Plaza del Panteón N° 85, en la casa del estudiante José Antonio Mayobre.

Constituían el Comité:

Angel J. Márquez.

José Antonio Mayobre.

Fernando Key.

Gustavo González.



Guillermo Mujica, Ramón Fernández de Córdova y Pedro Candamo.

José A. Vásquez.

Manuel A. Oliveros.

Tanto en dichas casas como en la que habitaba Florencio Maggi, se encontró mucha cantidad de literatura comunista, circulares, carteras con anotaciones, fichas, hojas impresas,



Luis Eduardo Useche, Jesús Rojas y Pedro González.



José A. Vásquez, Gustavo González y Manuel A. Oliveros.

lecciones para los obreros, un Libro de Actas del Colegio de Abogados y otro de la Federación de Estudiantes de Venezuela, dos multigrafos, una máquina de escribir, dos sellos comunistas y UNA BOMBA EXPLOSIVA.

De las averiguaciones practicadas y conforme a las declaraciones tomadas resultaron miembros del Partido Comunista Venezolano en este Comité:



Claudio Hernández, Juan Rodríguez Silva y José Angel Guevara.



Horacio Cabrera Sifontes, Simón A. Reyes y Eugenio González.

Guillermo Mujica.

Florencio Maggi.

Gerónimo Angulo.

Pedro González.

Claudio Hernández.

Ricardo Alvarez.

Luis P. Díaz.

Cupertino Muñoz.

Simón A. Reyes.

Jesús Rojas.

Juan Rodriguez Silva.

Juan Angel Guevara.

Ramón Savino.

Ramón Fernández de Córdoba.

Cipriano Alvarez.



Luis V. Díaz, Ricardo Alvarez y Cupertino Muñoz.

Ascensión Moreno.

Luis E. Useche.

Eduardo Francis.

Horacio Cabrera.

Pedro Candamo.

Esteban Fernández.

Enrique Betancourt.

J. J. González Morales.

Manuel L. Maldonado.

Eugenio González.

J. A. Surga.

Quedó comprobado, tanto por las declaraciones, como por el material decomisado, que este Comité dirigido por Angel J. Márquez,—compañero de Aurelio Fortoul en 1931—, preparaba algún complot terrorista, que contaba con bom-



José Obiastre, Pablo Barboza Bello y Rafael Y. Mendoza.

bas explosivas fabricadas por Fernando Key y Henrique Betancourt, de las cuales se encontró una en la casa de Florencio Maggi, y las otras fueron desaparecidas por Eduardo Francis y Henrique Betancourt; y con revólveres y cápsulas decomisadas en poder de Angel J. Márquez, Horacio Cabrera Sifontes, Luis Eduardo Useche y J. J. González Morales.

1934. — El 5 de marzo de este año fué descubierto un nuevo Comité Comunista, y sorprendido en plena actividad, en la casa situada de Puente Junin a Puente Nuevo N° 70, en momentos en que terminaba de editar el segundo número de "El Martillo", órgano del Partido Comunista Venezolano, en su segunda época.

Se hallaban presentes en ese momento:

Rafael Ignacio Mendoza.

Dr. Heriberto González Méndez.

Rafael Medina Febres.

Rafael Antonio González.

Pablo Barboza.



Pedro Gutiérrez, Juan Delgado y Augusto Tortosa.

Pedro Zurita.

José Obiastre.

Ramón Oviedo.

Antonio Pérez.

Eugenio González.

Guillermo Mujica.

Y en el mes de abril se comprobaron diversas actividades comunistas de un grupo formado principalmente por :

Manuel Antonio Corao.

Reinaldo Lara.

Agustín Tortosa.

Augusto Moors.

Pedro Gutiérrez.

Tomás A. Rivas.

Ambrosio Purroy.

Evaristo Padrón



Cipriano Alvarez, Gerónimo Angulo y Eduardo Francis.

Enrique Hayer.

Juan Delgado.

Luis A. Ugueto.

Segundo Urbina.

quienes distribuían la correspondencia y propaganda del exterior que Manuel Antonio Corao, recibía en La Guaira de personas empleadas en algunos vapores que hacían tráfico regular con ese puerto, principalmente de Manuel Pulido, de la tripulación de un barco de la línea "D. Roja".

Coinciden la intensificación de las actividades comunistas en el país con las del Partido Comunista Venezolano en el exterior, reconocido oficialmente por la Internacional Rusa desde 1930, la formación de ARDI y la firma del plan de Barranquilla, y el acuerdo de estas dos últimas organizaciones con el Buró del Caribe de la Internacional Comunista, no obstante el desacuerdo entre ambos organismos, en cuanto a los métodos y tácticas que se debían emplear.

Bajo el engaño democrático del plan comunista mínimo, del "Plan de Barranquilla" y de la Circular con la cual se lo



Luis A. Ugueto, Augusto Moors y Ambrosio Purroy.

explicaba y la publicación del Manifiesto Comunista, se había intensificado la propaganda y logrado introducirla al país.

Rómulo Betancourt le dice a Mariano Picón Salas, en carta de 10 de febrero del 32: “Al efecto, tenemos en Barranquilla un miniógrafo—el mismo donde editamos el plan—, que da muy buen trabajo, y todo dispuesto en Curazao, Cúcuta y Trinidad, para hacer entrar todo cuanto queramos en “el país”. En Caracas existe un grupo de muchachos universitarios afiliados al Plan, que dispuesto está a ser distribuidor de la propaganda que nosotros enviemos y a la vez de constituirse en nuestros corresponsales allá dentro”. “Le he dicho a D’Ascoli, a Germán Herrera, a los muchachos de Barranquilla—Leoni, Montilla, Rodríguez—que le escriban “a Ud.” (5).

En once de diciembre dice a los “queridos hermanitos”: “Les incluyo, EN CALIDAD RIGUROSA DE DEVOLUCION, “(en mayúsculas en el original) una cartica de JOVITO para “mí. A pesar de chismes, no nos cren los del Castillo socialchácharos ni social-traidores. De Caracas me dicen tienen “otra carta que enviarme; Joaquín Gabaldón también me “anuncia una larga carta”.

(5) Véase *Correspondencia*, carta N° 3.



Ramón Sabino y Ascencio Moreno.

En once de marzo del mismo año 32, les dice a los mismos: “Les incluyo copia de una carta mía para Picón Salas. “Ahí le digo que Udes. le van a escribir”.



Rafael Medina Febres.

“Con esta carta recibirán una copia para los muchachos “de Neiva. Ya les despaché directamente el folleto. Tam-



Pedro Zurita, Ramón Oviedo y Dr. Heriberto González Méndez.

“bién con el folleto voy a escribirles a Juan Oropeza y a aquel “muchacho Felipe Hernández que en principio se adhirió al “Plan de Barranquilla. Voy a procurar atraerlos a nuestro “grupo. A María Juliac también le escribi en ese sentido. “Qué les parece a Udes. escribirle sobre el particular a Ró- “mulo Gallegos? Yo, personalmente, estaba distanciada de



Reinaldo Lara, Segundo Urbina y Enrique Hayer.

“él en Venezuela. Creo que eso dará más fuerza a mi actitud de ir hacia él, ya en el terreno de la colaboración política. Por supuesto, que con respecto a G., a su ideología nada sé”.

.....

“Por otra parte, confío en que no pasaremos mucho tiempo *afilando la hoz*. Confío—alegría de tísico?—en que no finalizará el año 32 sin estar en Caracas”.

A los mismos les dice en carta de 3 de mayo del 32: “. . . Héctor de León, desde Trinidad, se declara simpatizante decidido de nuestra organización, me pide lo afiliemos a ella y todos los datos posibles para la orientación de su criterio. Me pide folletos para hacerlos entrar a V. De Cuzco me escribe un muchacho Ferrer, empleado de las refineries, poniéndose a nuestro lado y diciendo que los folletos que le envié fueron mandados a Coro; pero que necesitaba muchos más para repartirlos entre los obreros venezolanos allí residentes, que estaban interesados en tenerlos. Germán Herrera me dice que está de acuerdo con la tesis general del folleto. Luis Villalba, desde Caracas, me dice haber repartido entre tranviarios, obreros de la cervecería, estudiantes, etc., los que le envié y me pide nueva dosis. También me dice que está haciendo lo posible por entrar un ejemplar a Puerto Cabello; y que de allá le anuncia Jov. una extensa carta para mí. Con respecto a la posición doctrinaria del grupo dirigente del Castillo les puedo asegurar, a través de las cartas que he recibido de allá, de lo que me ha escrito el gordito Herrera, que coincide en sus líneas esenciales con la nuestra. Al recibir eso que se me anuncia se los enviaré para que terminen de convencerse, malgrados todas las noticias en contrario que hayan podido recibir ‘Uds.’” (6).

El “grupo dirigente del Castillo” lo formaban: Jovito Villalba, Germán Herrera Umérez, Herman Nass, Alberto Ravel, Juan Montes, Luis María Carrasquero, Joaquín Quintero Quintero, Ernesto Silva Tellería, Cristóbal Mendoza; y en

(6) Véase *Correspondencia*, carta N^o 4.

la Cárcel de Caracas Germán Tortosa, Carlos Rovati, Jesús Miralles, Víctor Manuel Juliac y Elio Montiel.

Y en carta confidencial para Valmore Rodríguez, dirigida a Cúcuta, de fecha 15 de agosto del mismo año de 1932, le dice: “Yo he tratado mucho por conectarme con Venezuela. He comprendido la necesidad de neutralizar la campaña “zurdista de las vestales. Logré hacer entrar una carta a la “Cárcel. A través de un compañero de Caracas he recibido “anuncio de respuesta y esta transcripción de una frase del “más caracterizado de los del Castillo, que sospecharán quién “es: “Dile al negro que alrededor de su papelito hemos dis- “cutido y meditado mucho; y que en los puntos esenciales “estamos de acuerdo con él. Adviértele que no estoy sumado “a ninguna organización de partido; y que pienso no debemos “aceptar con gregaria docilidad consignas emitidas por gente “que no han estudiado directamente nuestro medio. Anún- “ciale a él una extensa mía que le haré salir al haber oportu- “nidad propicia. “También he escrito a Silva, a Joaquín “Gabaldón, a dos o tres más. He procurado poner de bulto, “bien visibles nuestras divergencias con la III y negar cate- “góricamente las inepticias infelices que han propalado los del “trust depositario de la virginidad incorruptible” (7).

(7) Véase *Correspondencia*, carta N° 8.

U

Que es el Comunismo

El comunismo es una doctrina que enseña a los hombres a vivir en paz y armonía... (Text is mirrored and partially obscured by other documents)

El comunismo es una doctrina que enseña a los hombres a vivir en paz y armonía... (Text is mirrored and partially obscured by other documents)

Como visto, que los... (Text is mirrored and partially obscured by other documents)

LECCIÓN N.º 1
En la clase de...

Partido Comunista de Venezuela

Comité Central del Partido Comunista de Venezuela

FICHA DE ADHESION

Yo declaro estar de acuerdo con el Programa y Estatutos del Partido Comunista de Venezuela...

Nombre: Roberto Martínez Fecha: 1951
Fecha de nacimiento: 1925
A que partido u otra organización pertenece antes: P.C.V. (Comunista)
Fecha de adhesión: 1951
Aprobada por el Comité: [Firma]

(A la atención COMITÉ N.º 1)

Registro: esta lista / Fecha: diciembre 25 y 26

1936

“...Y YA REGRESADOS AL PAIS constituir el núcleo inicial de un partido revolucionario, frente único de clases explotadas **Y EL “CUAL SERIA EXCLUSIVAMENTE CONTROLADO POR NOSOTROS**, por un Estado Mayor de revolucionarios intransigentes en cuanto a la aspiración última de la lucha. — Más concretamente: **POR COMUNISTAS.**

(Carta confidencial de Rómulo Betancourt a Valmore Rodríguez, de 15 de agosto de 1932).

Regresados en el presente año al país muchos de los venezolanos que se hallaban en el exterior; y esforzado el Gobierno en establecer la efectividad de las libertades democráticas en la República, comenzaron las actividades políticas a desarrollarse en todas formas. Garantizadas la libertad de pensamiento y de reunión, diéronse prisa los ciudadanos a formar núcleos de partidos, a agremiarse las clases trabajadoras y aparecieron numerosos periódicos diarios.

El primero en constituirse y *considerarse el partido del pueblo* ha sido el Partido Republicano Progresista, iniciada su formación por Miguel Acosta Saignes, y entre sus principales dirigentes y afiliados figuran:

Rodolfo Quintero	Comunista.
Angel J. Márquez	Comunista.
Guillermo Mujica	Comunista.
Ernesto Silva Tellería	Comunista.
Ricardo Razetti	Comunista.
Antonio Pérez	Comunista.
Manuel Antonio Corao	Comunista.
Rafael I. Mendoza	Comunista.
Margot García Maldonado	Comunista.
Victoria Corao	Comunista.
Olga Mujica	Comunista.
Félix Saldivia Gil	Comunista.
Augusto Malavé Villalba	Comunista.
J. A. Surga	Comunista.

Alfredo Conde Jahn	Comunista.
Carlos Yrazábal	Comunista.
Victor García Maldonado	Comunista.
Ramón Abad León	Comunista.
Raúl Osuna	Comunista.
Jorge Saldivia Gil	Comunista.
Miguel Ramón Volcán	Comunista.
Manuel A. García Maldonado	Comunista.
Carlos Rovati	Comunista.

y con la constante y apasionada colaboración revolucionaria de Hernani Portocarrero y Miguel Acosta Saignes.

Se organizó ORVE, con el nombre de “Movimiento de Organización Venezolana”, el cual está previsto por Rómulo Betancourt en su carta de 2 de agosto de 1935, y son sus miembros principales y directores:

Rómulo Betancourt	Comunista.
Herman Nass	Comunista.
Raúl Leoni V.	Comunista.
José Tomás Jiménez Arráiz	Comunista.
Germán Herrera Umérez	Comunista.
Manuel F. Rugeles	Comunista.
Alberto Ravell	Comunista.
Elba Arráiz	Comunista.
Antonio Arráiz	Comunista.
Carmen Clemente	Comunista.
Margot Silva Pérez	Comunista.
Carmen de Betancourt	Comunista.
Juan José Palacios	Comunista.
Enrique García Maldonado	Comunista.
Inocente Palacios	Comunista.
Carmen Corao	Comunista.

con la colaboración revolucionaria persistente de Andrés Eloy Blanco, Victor Montoya, Fidel Rotondaro, Miguel Chapelín Palacios, Guillermo López Gallegos, y la actuación continua de Mariano Picón Salas, Carlos D'Ascoli, de los más caracterizados adherentes de ARDI y el Plan de Barranquilla.

Se instaló la Unión Nacional Republicana U. N. R., que tiende a dar soluciones modernas a los problemas sociales y

económicos de Venezuela. Entre los iniciadores de esta organización figuran, entre otros: Germán Herrera Umérez, Guillermo López Gallegos, Leopoldo García Maldonado, quien ha publicado una serie de artículos sobre comunismo, Asdrúbal Fuenmayor Rivera y Mario García Arocha.

Se reconstituyó la Federación de Estudiantes de Venezuela, bajo la Presidencia de Jóvito Villalba, Comunista.

Se intentó formar la Asociación de Antiguos Universitarios, en colaboración estrecha con la Federación de Estudiantes de Venezuela, la cual no logró constituirse por la oposición de numerosos miembros de la Federación de Estudiantes. Iniciaron la organización de Antiguos Universitarios:

José Tomás Jiménez Arráiz	Comunista.
Germán Herrera Umérez	Comunista.
Carlos Yrazábal	Comunista.
Rodolfo Quintero	Comunista.

y la colaboración del doctor Atilano Carnevali y de Guillermo López Gallegos y Andrés Eloy Blanco.

Se organizó ANDE, Asociación Nacional de Empleados, organizada principalmente por las actividades de Alejandro Oropeza.

El partido comunista venezolano en un estudio que firma Alba había previsto que al desaparecer el gobierno anterior en Venezuela, se formarían los partidos políticos que clasifican en diferentes grupos, según los intereses de clases, y fijado la solución que cada uno de ellos daría a los problemas nacionales actuales.

“Grupo A, Partido de: los latifundistas, de las capas más retrógradas de la burguesía, de los caudillos y caciques de la Iglesia.

“Grupo B, Partido de: la burguesía en general y los latifundistas aburguesados.

“Grupo C, Partido de: los pequeños comerciantes y pequeños propietarios, de los campesinos medios y pobres; de la parte de la clase obrera mediatizada por el influjo de la burguesía.

“Grupo D, Partido Comunista: ei de los obreros con conciencia de clase y de los campesinos pobres aliados a ellos.

“¿Qué actitud tomarán esos grupos ante los problemas que se plantearán?

1ª — ¿Qué actitud asumirán ante la conquista del poder?

¿A qué llaman orden y a qué anarquía?

“El Grupo D:

Todo el poder debe pasar a todo el pueblo trabajador, a los CONSEJOS DE DIPUTADOS OBREROS, CAMPESINOS Y SOLDADOS (Soviets) que constituyen el GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO que expresa el orden para todo el pueblo trabajador.

“¿Por qué forma de Gobierno luchará?

“Grupo D:

Por una República Obrera y Campesina a base de CONSEJOS de Diputados Obreros, Campesinos y Soldados (Soviets). Cámara única reuniendo todo el poder ejecutivo y legislativo. Supresión del Ejército permanente y de la policía y su substitución por el Pueblo en Armas. Los funcionarios deberán ser todos electivos y destituibles y su remuneración no excederá nunca de la de un obrero calificado.

“Sustituido Gómez por uno de sus sargentos o doctores, ¿qué actitud asumirán ante ese nuevo gobierno?”

“Grupo D: Ningún apoyo. Que lo apoyen capitalistas y latifundistas. La misión del Partido Comunista es la de PREPARAR A TODO EL PUEBLO para la implantación del gobierno exclusivo y soberano de los Consejos de Diputados y Obreros, Campesinos y Soldados (Soviets). Es la de organizar y conducir a todo el pueblo a la lucha por la toma del poder y la implantación del gobierno obrero y campesino.

“¿Deben restablecerse las garantías y seguridades individuales?”

“Grupo D: ¡Establecerse las garantías! ¿Es que han existido alguna vez? El partido comunista lucha por conquistar, dentro del actual momento, una serie de libertades y de garantías burguesas que favorezcan la educación política de las masas obreras y campesinas y las PREPAREN para la conquista de TODO EL PODER para el pueblo, pues sólo gozará de libertades y de garantías TODO EL VERDADERO PUEBLO, es decir, los obreros y campesinos, bajo un gobierno de obreros y campesinos en una República Obrera y Campesina.

“¿Debe convocarse un Congreso constituyente?”

“Grupo D: Si, el Partido Comunista reclama sea lo antes posible. Es en la actividad política de esas elecciones donde las masas trabajadoras, por la acción de desenmascaramiento que realizará el Partido Comunista contra toda ilusión en la *democracia burguesa*, se darán cuenta de sus verdaderos intereses de explotados, desarrollará iniciativas revolucionarias y constituirán sus propios órganos de gobierno, los CONSEJOS DE DIPUTADOS DE OBREROS, CAMPESINOS Y SOLDADOS (Soviets). Pero la garantía para que ese Congreso Constituyente no sea una repetición de las farsas anteriores, y hasta para que llegue a convocarse, es decir, tengan lugar las elecciones, estriba en aumentar el número y la fuerza de las organizaciones obreras y campesinas, en la creación, propagación y fuerza de los CONSEJOS DE DIPUTADOS DE OBREROS, CAMPESINOS Y SOLDADOS (Soviets), en organizar y ARMAR a las masas obreras. He ahí la única garantía.

“¿Necesita el Estado de una policía de tipo gomero y de un ejército permanente?”

“Grupo D: Absolutamente innecesaria. La única forma de garantizar la democracia es ARMANDO INMEDIATA E IN-

CONDICIONALMENTE AL PUEBLO, REFUNDIENDO en una sola la milicia y el ejército, obligando a los capitalistas y latifundistas a abonar a los obreros los días que presten servicios en la policía.

“¿Qué actitud adoptarán frente al imperialismo?”

Grupo D: El Partido Comunista lucha por la independencia completa. Por eso lucha por la destrucción del imperialismo, que involucra la CONFISCACION Y NACIONALIZACION DE LAS GRANDES EMPRESAS IMPERIALISTAS (hidrocarburos, bancos, etc.)

“¿Deben los campesinos apoderarse inmediatamente de todas las tierras de los latifundistas?”

“Grupo D: Hay que apoderarse inmediatamente de toda la tierra, cuidándose eso sí, de que se guarde el orden más severo y constituyendo los *comités de defensa de la tierra confiscada*, comités que deberán desarrollarse en CONSEJOS DE DIPUTADOS DE OBREROS, CAMPESINOS Y SOLDADOS (Soviets).

“¿Deben confiscarse inmediatamente los bienes de Gómez, sus familiares, amigos y secuaces?”

“Grupo D: Confiscación inmediata de todos los bienes de Gómez, familiares, amigos y secuaces y de todos los que han apoyado y sostenido la tiranía y: 1º entrega de las tierras, 2º entrega de las fábricas, 3º entrega de las casas, de los muebles y valores.

“¿Debe sostenerse la Ley de Patronato que reglamenta las relaciones entre la Iglesia y el Estado?

“Grupo D: Derogación de la Ley de Patronato, separación de la Iglesia y el Estado hasta sus últimas consecuencias, total secularización de las escuelas, confiscación de todos los bienes de la Iglesia y comunidades religiosas, expulsión de los jesuitas, Hermanos Cristianos y demás órdenes religiosas y de todos los sacerdotes extranjeros o nacionalizados.

CONSIGNAS

Este es el plan máximo comunista, el de la III Internacional, del cual ARDI considera primer paso, el plan mínimo del Plan de Barranquilla y de acuerdo el Partido Comunista Venezolano, en sus actuales actividades políticas, ha lanzado las siguientes consignas claras y precisas:

- 1ª — Soberanía del pueblo trabajador, las masas.
- 2ª — Disolución del Congreso y elecciones inmediatas en el presente año.
- 3ª — Confiscación de los bienes de la herencia Gómez.
- 4ª — Instrucción laica, expulsión de los Jesuitas.

En toda ocasión el Partido Republicano Progresista, ORVE y la Federación de Estudiantes de Venezuela han seguido la misma dirección política, con las mismas consignas, no obstante que el carácter apolítico del estudiantado, repetidas veces proclamado por su Consejo Central, la ha desvirtuado plenamente la intervención activa, persistente, constante y ruidosa de su Presidente Jóvito Villalba; y en varias ocasiones la Unión Nacional Republicana, la Federación de Obreros de Venezuela y ANDE, han adherido a los planes de las agrupaciones antes mencionadas, como en las actividades del Bloque de Abril y en los casos sobre enseñanza laica y expulsión de los Jesuitas.

Las razones comunistas de esas consignas son:

1) Soberanía popular, porque controladas las masas populares por el grupo comunista, “porque los partidos, por “más doctrinarios que sean, por más de masas que sean, siempre van donde los llevan sus líderes”; y “En esta circunstancia, EL VIRAJE A LA EXTREMA IZQUIERDA LO DAREMOS EN EL MOMENTO OPORTUNO, CON LA SEGURIDAD QUE LA MASA MAYOR del partido se irá tras de nosotros. Ese factor timorato de que me habla Valmore es “CARNE DE CAÑON, que nos servirá para hacer bulto y que “no me (subrayado en el original) importa que se quede rezagado. El lastre siempre se bota” (8).

2) Disolución del Congreso y elecciones inmediatas para 1936.

“A los comunistas no le interesa el proceso efectivamente “democrático, no confían en los resultados de una solución “electoral, porque la experiencia peruana es muy significativa para ellos, que consideran — lo sabemos hasta la saciedad dicen — “que el parlamentarismo, y el sufragio universal y demás majaderías demoliberales SON SIMPLES TAPADERAS DE LA DICTADURA BURGUESA” (9); no les

(8) Véase *Correspondencia*, carta N° 1.

(9) Véase *Correspondencia*, carta N° 8.

“interesa el manifiesto de París, cuando lo de Delgado: “República democrática, alternabilidad, moralidad administrativa, etc. Lo que le interesa es “absoluta, completa independencia para agitar en nombre de nuestro programa mínimo, para publicar manifiestos y periódicos, para lanzar “proclamas, en síntesis, PARA CONQUISTARNOS EN TODAS “LAS FORMAS Y MEDIOS IMAGINABLES A LAS MASAS “VENEZOLANAS PARA NUESTRAS FILAS REVOLUCIONARIO-MARXISTAS”, aprovechando para ello “el compás “de tolerancia”, la “luna de miel con las libertades democráticas que suceden casi siempre al derrocamiento de las “dictaduras, Y PREPARAR AL MISMO TIEMPO LA INSURRECCION”, para conquistar el poder y establecer la República Obrera y Campesina” (10).

3) Confiscación de los bienes de Gómez, sus familiares, amigos y secuaces, no porque quieran con esto moralizar la vida pública, sino porque como dice Rómulo Betancourt (carta para el querido Calvo) de octubre de 1932: “Otro punto a discutir es el de las consignas. La más dudosa es “la de plantear (en el Manifiesto) la cuestión del reparto de “los latifundistas (después de atacarlos) SOLO CON RESPECTO A LOS DE GOMEZ, FAMILIARES Y COMPLICES. “Tengo la impresión de que esa consigna tendría mucha fuerza y podría generalizarse *ya que ni aun los más devotos sacristanes de la propiedad privada* OBJETARAN LA EXPROPIACION DE LOS BIENES DE GOMEZ. Y es obvio que esa consigna, DE TRADUCIRSE EN REALIDAD ABRIRIA LA “BRECHA PARA LA REVOLUCION AGRARIA” (11). Y en 30 de junio de 1932 había escrito a sus “Queridos hermanitos”: “..... si las condiciones objetivas son propicias dentro del país, *no podríamos vacilar* ni un momento en poner a la “orden del día LA EXPROPIACION SIN INDEMNIZACION “DE TODOS LOS LATIFUNDIOS PARTICULARES” (12).

Con premeditada malicia, el comunismo ha fijado cuidadosamente consignas populares claras, atractivas “aun para

(10) Véase *Correspondencia*, carta N° 8.

(11) Véase *Correspondencia*, carta N° 13.

(12) Véase *Correspondencia*, carta N° 7.

los más atrasados obreros”, con el uso constante de las palabras siguientes:

- PUEBLO,** que para el partido comunista sólo tiene valor evocativo de lucha de clases, odio de unos ciudadanos contra otros.
- DEMOCRACIA,** que para ellos quiere decir “Gobierno Soviético de Obreros, Campesinos y Soldados”.
- GOMECISMO,**
- GOMEZALATO,**
- CAMALEONISMO,** por lo que entienden, y quieren hacer comprender a las masas, sin decirles palabras con olor de “azufre” **BURGUESIA TERRATENIENTE.**
- IMPERIALISMO,** odio al capital nacional y extranjero.
- ARZONISPERO,** es el gracejo que sirve para negar a Dios, despertar odio contra la religión, con el engaño de que se persigue a los jesuitas; para rescatar al “obrero de la Cofradía del Corazón de Jesús o del Perpetuo Socorro” y comunizarlo en las Universidades Populares.
- RETARDATARIO,**
- CAVERNICOLA,** representa el odio a la moral, la familia, el matrimonio, las buenas costumbres, la dignidad, el honor: en síntesis, contra el orden social.
- SUFRAGIO UNIVERSAL**
- ELECCIONES,** son para ellos simples **TAPADERAS DE LA DEMOCRACIA BUR-**

GUESA”, y que sólo les interesan para la agitación y el desorden inmediato que legalmente les permita organizar LA INSURRECCION, para conquistar el poder y cambiar por el Gobierno Soviético, las instituciones republicanas que se ha dado la Nación.

MITINES

La gran mayoría de los mitines han sido organizados por el Partido Republicano Progresista, o en unión de ORVE, la Federación de Estudiantes de Venezuela, la Unión Nacional Republicana y la Federación Obrera.

Los oradores de estos mitines han sido sistemáticamente:

- | | |
|--|------------|
| Rómulo Betancourt | Comunista. |
| Jóvito Villalba | Comunista. |
| Angel J. Márquez | Comunista. |
| Guillermo Mujica | Comunista. |
| Manuel F. Rugeles | Comunista. |
| Rodolfo Quintero | Comunista. |
| Carlos Irazábal | Comunista. |
| Ernesto Silva Tellería | Comunista. |
| Rafael I. Mendoza | Comunista. |
| Alberto Ravell | Comunista. |
| Félix Saldivia Gil | Comunista. |
| Victor García Maldonado | Comunista. |
| Heriberto González Méndez | Comunista. |
| Miguel Otero Silva | Comunista. |
| Manuel R. Oyón | Comunista. |
| Antonio Arráiz | Comunista. |
| Carlos Rovati | Comunista. |
| Raúl Osuna | Comunista. |
| Gustavo González | Comunista. |
| Francisco José Delgado | Comunista. |
| Juan Bautista Fuenmayor Rivera | Comunista. |

con la cooperación frecuente de Andrés Eloy Blanco, y constante y persistente de Miguel Acosta Saignes, Hernani Portocarrero y Guillermo Meneses.

PRENSA

Ha aparecido una prensa llamada Federación de las izquierdas, “El Popular”, “Orve”, “El Libertador”, “El Demócrata”, “El Socialista”, “El Obrero Criollo”, “Acción Estudiantil”, con la misma orientación y consignas, en la que figuran como Directores, Redactores o colaboradores los mismos comunistas ya repetidas veces mencionados y Miguel Ramón Volcán.

En varias hojas sueltas, protestas, y cartas públicas, aparecen siempre juntas las firmas de Salvador de la Plaza, Gustavo Máchado, Aurelio Fortoul, Carlos Irazábal, Miguel Otero Silva, Antonio Arráiz, Ernesto Silva Tellería, Gustavo González, Ricardo Razetti, Manuel Antonio Corao, J. T. Jiménez Arráiz, Rodolfo Quintero Quintero, Guillermo Mujica, Víctor García Maldonado, Angel J. Márquez, Margot Silva Pérez, Victoria Corao, Carmen Corao, y otros de los señalados del Partido Comunista Venezolano.

Véase, entre otras, las hojas sueltas tituladas “Liquedemos el Gomecismo” y “Alerta con el Gomecismo”.

UNIVERSIDADES POPULARES

Recomienda Rómulo Betancourt en carta de fecha 27 de enero de 1932, la fundación de Universidades Populares “como eficaz vehículo de propaganda doctrinal y de reclutamiento de nuevos militantes”, y así como la llamada Universidad Popular “José Martí”, era un centro comunista en La Habana, Jovito Villalba, Alberto Ravell, Germán Herrera Umérez, Herman Nass, y otros, fundaron en el Castillo Libertador la escuela “Cipriano Martínez” “por la clarificación ideológica de la lucha” (13).

La Federación de Estudiantes de Venezuela, fundó varias Universidades Populares con los nombres de “Armando Zu-

(13) Véase *Correspondencia*, carta N° 10.

loaga Blanco”, “Luisa Castro”, “14 de Febrero”, “Torres Abandero” y otras en las cuales eran Profesores y charlistas, Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba, Leopoldo Maggi, Ernesto Silva Telleria, Jesús González, Angel J. Márquez, Fernando Alvarez, Raúl Leoni V., Luis Villalba Villalba. Organizaron ciclos de conferencias culturales, Rómulo Betancourt en ORVE y Mariano Picón Salas en la Agrupación Cultural Femenina, Juan Oropeza en el grupo femenino ORVE, Gustavo Machado dió una conferencia sobre democracia, en el Teatro Nacional y Jóvito Villalba dió lecciones de derecho constitucional.

AGITACION Y PROPAGANDA

Agitar las masas, conquistarlas para las filas revolucionario-marxistas, comunizarlas, en contacto con ellas, cuando hubiera tribuna y prensa libre, es el propósito primordial del Partido Comunista, y lo han “procurado en todas las formas “y medios imaginables”, con proclamas, manifiestos, periódicos y mitines en toda la República”, desde que regresaron al país en este año.

Asi han mantenido los comunistas, en constante agitación y zozobra a las clases trabajadoras, intranquilizada la sociedad entera del país y aún llegado a trastornar en ocasiones el orden público.

Esa agitación, de insultos e injurias por la prensa y en los Mitines, a toda especie de personas no adheridas a sus ideas, muy principalmente a los funcionarios públicos, y alguna vez al Ejército Nacional, ha originado numerosos procesos judiciales, pendientes en los Tribunales del Crimen; y utilizado la amenaza y la violencia.

Injustificadamente, no como verdadera oposición sino revolucionariamente, no sólo se ha negado todo apoyo al Gobierno, sino que por todos los medios se ha tratado de estorbar la acción oficial y el desarrollo del Programa de Gobierno, pretendiendo intervenir en diversas formas, todas reprecensibles, en la Administración Pública, estorbando su funcionamiento.

En la noche del 13 de febrero último, la multitud que oía los discursos de Raúl Osuna, Hernani Portocarrero y otros oradores, exacerbada al grito comunista de “espías” agredió a puñaladas y navajazos, en la Plaza Bolívar de esta ciudad, a varios ciudadanos que allí se hallaban, y esa noche comenzaron los incendios y saqueos que continuaron al día siguiente, y numerosos ciudadanos muertos o heridos por la multitud en las calles de Caracas.

Fueron víctimas del furor aquella noche, las siguientes personas:

“Cirilo Requena, herido con arma blanca en el abdomen, y tres heridas en la cabeza con palos”.

“Carmelo Vivas, con tres heridas en la cara con arma blanca, de tal gravedad, que murió a las 12 de la noche en el Hospital Vargas”.

“Roberto Gil, herido en la región frontal con un palo”.

“Francisco Martínez, herido en la región del cuello con arma blanca”.

“Luis Núñez Ravelo, con heridas en el vientre, los riñones y en una oreja”; y

“José Paredes, con dos disparos de revólver en la cabeza”.

(Véase “El Universal” del 16 de febrero de 1936).

El Consejo Central de la Federación de Estudiantes de Venezuela publicó en el periódico “El Universal” del 16 de febrero de 1936 una Aclaratoria sobre su actitud en aquellos sucesos, que dice:

“1. — La Federación de Estudiantes recomienda hoy como ayer al pueblo que evite todo acto de bandalismo, de incendiarismo, de barbarie.

“2. — La Federación adopta esa línea de conducta SOLO EN CUANTO QUE *crea necesario que la actitud del pueblo no brinde al Gobierno una excusa para faltar a su palabra.*

3. — Nuestra recomendación quedará en pie SOLO MIEN-
TRAS *no lleguemos a estar plenamente convencidos* de que
va a seguirse negando la aplicación por la vía legal de las san-
ciones que son de justicia”.

HUELGAS

Se han utilizado la asonada y la huelga, con o sin pre-
texto alguno, como si fueran actividades políticas democrá-
ticas lícitas; la protesta airada y sin fundamento, lanzando
las masas a la calle; se ha aconsejado y practicado la resis-
tencia a la autoridad y la desobediencia a la ley, de la cual
Jóvito Villalba dijo en el Acto de Afirmación Democrática del
Teatro Nacional: “La ley es el refugio de los incapaces, sólo
los reumáticos apelan a ella y el pueblo no tiene más ley que
su propia voluntad”.

Estas palabras ocasionaron protesta de varios de los ora-
dores de aquel acto y el enjuiciamiento penal de Villalba,
por denuncia de otro de los oradores.

Se ha instigado a delinquir en muchas formas, se han
propalado constantemente noticias alarmantes falsas y de va-
rio orden; provocado y realizado numerosas huelgas en
su gran mayoría injustificadas y creado “Comités de Huel-
ga”; y estorbado la acción equitativa y conciliadora de la
Oficina Nacional del Trabajo.

Finalmente, el 10 de junio último se organizó un fracasado
paro general por 24 horas, que duró cinco días, planeado
para toda la República, con el fin revolucionario de que el
Ejecutivo Federal retirara de las Cámaras Legislativas el
Proyecto de Ley de Orden Público que en ellas se discutía
por iniciativa ejecutiva, se destituyera caprichosamente a nu-
merosos funcionarios y se procediera a la inmediata confis-
cación de “los bienes de Gómez, sus familiares, amigos y se-
cuaces”.

Esta ha sido la más reciente campaña que con el pretexto
de la Democracia, organizó El Bloque de Defensa Democráti-
ca, formado por ORVE, el Partido Republicano Progresista y
la Federación de Estudiantes de Venezuela, a la cual arrastra-

ron con engaño y malicia al ingenuo patriotismo de nuestras clases trabajadoras y a la ANDE, Asociación Nacional de Empleados.

Poco antes se pretendió hacer lo mismo con el pretexto del Proyecto de Ley de Instrucción Laica y la solicitud de expulsión de los Jesuítas.

El sereno examen de esos sucesos convence elocuentemente de que han sido organizados y dirigidos por el partido comunista; por cuyo convencimiento, se separó de la Federación de Estudiantes el numeroso grupo de estudiantes que en toda la República ha formado la Unión Nacional Estudiantil; y que de ORVE, de ANDE y del Partido Republicano Progresista, se separaran una multitud de afiliados, como ha sido publicado, con sus respectivos nombres en la prensa diaria.

Estos hechos expuestos son la aplicación exacta de las tareas, métodos y tácticas adoptados para los partidos comunistas de la América Latina, en la III Conferencia de los Sindicatos Comunistas Latino-Americanos, reunida en Madrid en septiembre de 1930, confirmados y ampliados por las resoluciones del VII Congreso Mundial de la Internacional Comunista reunido en Moscú el 20 de agosto de 1935.

Recomendación principal de la dicha Conferencia fué “aprovechar la huelga política en los países de la América Latina como punto de partida *de la lucha por el poder* que “debe vincularse con la lucha armada por el derrumbamiento de la dominación del imperialismo y del bloque burgués terrateniente gobernante vendido a los imperialistas, y el “establecimiento de la dictadura revolucionaria del proletariado y de los campesinos bajo la hegemonía del proletariado sobre la base de creaciones de SOVIETS de Diputados “Obreros, Campesinos y Soldados”.

“En esa lucha las formas y métodos de la agitación propaganda y trabajo cultural sindical deben ser adaptados al “nivel cultural y político de los obreros de cada país. De las “formas elementales (mitines, carteles, asambleas, conferen-

“cias, debe pasarse paulatinamente a formas más profundas “y complicadas (Clubs, escuelas, sociedades obreras cultura-“les, etc.) en relación con la marcha general. Donde los sin-“dicatos están obligados a trabajar ilegalmente, donde exis-“ten leyes de excepción (Colombia, Argentina, Brasil). Don-“de se prohíben las organizaciones sindicales (Cuba, México) “donde hay terror blanco entre los obreros (Chile) se debe “utilizar cada oportunidad para la realización de nuestros “trabajos de agitación y propaganda, utilizando todas las po-“sibilidades legales, tales como institutos culturales (clubs, “escuelas, bibliotecas, cursos organizaciones deportivas, vela-“das, etc.) para el desarrollo de la propaganda revolucionaria “sindical”.

“Para lograr esto debe llevarse a cabo una agitación periódica entre las fábricas, plantaciones, etc., por medio de los “órganos de publicidad legal e ilegal, de los periódicos de “pared y mediante la agitación verbal apropiada a las condi-“ciones. Las reivindicaciones y las consignas deben ser popu-“lares y muy claras para todos (aun para los obreros más “atrasados). Procurar por la agitación y la propaganda, ma-“nifestaciones en las calles, creación de comités de huelga y “estimular y dirigir el trabajo de agitación y organización de “los jóvenes y las mujeres”. — *“Las Tareas de Los Sindicatos Latino-Americanos”* (Tesis y Resoluciones de la III Conferencia Sindical Latino-Americana. — 7-11 setiembre 1930). — Ediciones del Secretariado Internacional de la C. G. T. U., págs. 65 y siguientes.

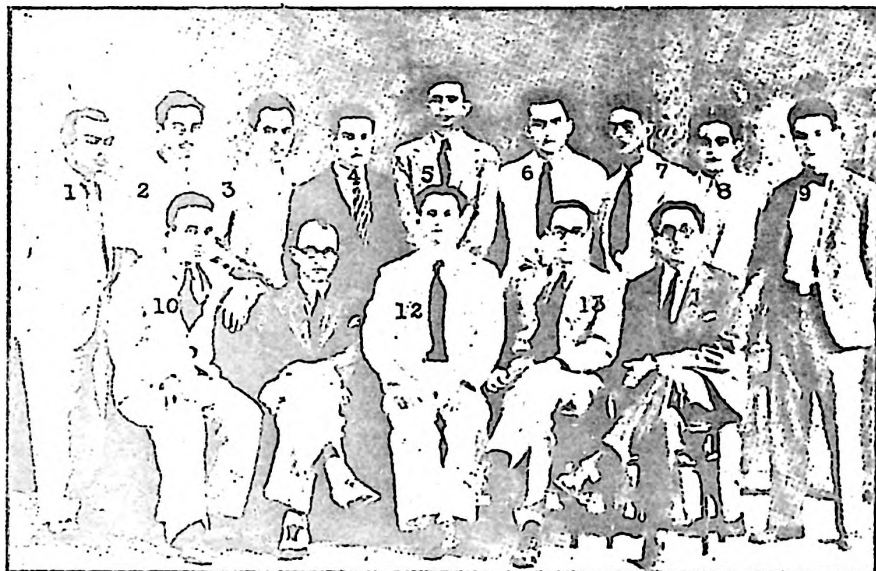
La simple exposición de los sucesos recientes, y la mera lectura de los documentos contenidos en este volumen, no consienten duda alguna de que: los comunistas venezolanos, regresados en el presente año al país, están tratando de ejecutar el plan revolucionario comunista que desde 1923, han venido desarrollando desde el exterior para cuando pudieran ellos venir a ejecutarlo en Venezuela; que esos comunistas son los mismos que formaron el P. R. V., que han dirigido el Buró del Caribe de la Internacional Comunista de Moscú;

que son los mismos de ARDI y del Plan de Barranquilla, iniciadores del "Frente Popular", estado mayor o grupo dirigente comunista, que para sus calculados fines maneja a ORVE, el Partido Republicano Progresista y la Federación de Estudiantes de Venezuela, para conquistar las masas trabajadoras y arrastrarlas a la insurrección y cambiar por el Gobierno Soviético, de Diputados Obreros, Campesinos y Soldados, LAS INSTITUCIONES REPUBLICANAS QUE SE HA DADO LA NACION.

Caracas: julio de 1936.

LIGA ANTICOMUNISTA COLOMBIANA

QUIEN NO ESTA CONTRA EL COMUNISMO. ES COMUNISTA



Esta fotografía fué tomada en Barranquilla, para celebrar la formación del partido comunista venezolano, y en ella aparecen:

De pie: 1. Luis A. Ugueto. — 2. Victor Garcia Maldonado. — 3. Guillermo Mujica. — 4. José Angel Mendoza. — 5. Cipriano Alvarez. — 6. Rodolfo Quintero Quintero. — 7. Angel Márquez. — 8. Francisco José Delgado. (a) Kotepa. — 9. Miguel Pardo Becerra.

Sentados: 10. Manuel Antonio Garcia Maldonado. — 11. Nicandro Acosta Delgado. — 12. Luis María Carrasquero. — 13. Germán Herrera Umérez. — 14. Doctor Joaquin Quintero Quintero.

Es un deber continental hacer saber a las autoridades y al noble pueblo de la Republica hermana, que este partido es el que está queriendo trastornar el orden público en Venezuela, engañando a los trabajadores.



Salvador de la Plaza, o Salustiano Paredes o Bernabé Pérez, comunista prisionado por el Soviet, Director del Partido en la Hoyta del Caribe.

Facsimil de una Hoja Suelta que circuló en 1936.

DECLARACIONES DE PREFECTURA

DECLARACIONES DE

Víctor García Maldonado.

Raúl Osorio.

Ramón Abad.

Relación de Andre Collins (Aurelio Fortoul).

Florencio Maggi.

Eugenio González.

Reinaldo Lara.

Pedro Gutiérrez.

Manuel Pulido.

Rafael I. Mendoza.

Rafael Medina Febres.

DECLARACIONES DE PREFECTURA

DECLARACION DE VICTOR GARCIA MALDONADO 29 DE MAYO DE 1931

En la fecha de hoy, veintinueve de mayo de mil novecientos treinta y uno, se trasladó a la Cárcel Pública de la ciudad de Caracas, el ciudadano Prefecto del Departamento Libertador, con su Secretario, en cumplimiento a comisión que le ha dado el ciudadano Gobernador del Distrito Federal. Presente un detenido que dijo llamarse Víctor García Maldonado, de veinte años de edad, natural de Caracas y domiciliado en la Nueva Caracas. Impuesto del objeto de su detención y comparecencia, expuso: “Desde hace largo tiempo me venía interesando por el problema obrero procurando por todos los medios encontrar los medios de resolverlos. Al efecto leí varias obras de comunismo, que compré en esta misma ciudad y que recibía también de algunos compañeros del exterior. La tentativa para la propaganda que pensé desarrollar fué inútil, porque los obreros no comprendían y además tenían miedo. En noviembre del año pasado me puse en contacto con Osorio, con quien tenía ya conocimiento por haber estado detenidos juntos; pero nuestros trabajos resultaron también infructuosos. En enero de este año nos pusimos en contacto con el compañero Fortoul (Aurelio), elemento que ya conocía los métodos de lucha comunista; y comenzamos en conjunto: Raúl Osorio, Aurelio Fortoul y yo, a elaborar planes de propaganda, de los cuales yo me hacía cargo de llevarlos a cabo. En vista últimamente del poco resultado de nuestro trabajo, ya estábamos convenciéndonos de la inutilidad de nuestros métodos. Hace dos semanas nos pusimos en contacto con el compañero Joseph Kornfeder, americano, el que comenzó a darnos explicaciones sobre los métodos que se usan en otros países. En mis actividades anteriores había comenzado a bregar elementos; pero, tanto estudiantes como obreros, sobre todo los estudiantes, eran

completamente reaccionarios al movimiento comunista. El grupo que componía el personal dirigente, éramos: Aurelio Fortoul, yo, Raúl Osorio y Mariano Fortoul, siendo consultor el compañero Kornfeder. Hace unos diez días recibimos de Bogotá, dirigidas a mí, por correo, unas ciento y pico de hojas impresas, referentes al asunto, que se titula "Manifiesto del Partido comunista al pueblo trabajador de Venezuela". Este paquete lo recibí en mi propia casa, llevado por un repartidor de correspondencia. Debo advertir que dicho paquete, como digo, lo recibí dirigido de Colombia (Bogotá) y por órgano de un compañero que salió para Colombia, cuyo nombre no sé. La manera como teníamos dispuestas las reuniones era: en la tarde nos reuníamos Aurelio Fortoul, el señor Kornfeder y yo y por la noche se reunía otro grupo compuesto por Mariano Fortoul, Raúl Osorio y Kornfeder. Nosotros habíamos resuelto que la propaganda al principio se limitara a construir sindicatos o gremios legales de obreros y a consolidar los que estaban ya formados, así yo me dediqué a la Sociedad Benéfica de Panaderos, que comencé a trabajar, para eso traté de establecer algunos contactos que en su mayoría resultaron negativos, porque los panaderos que ya han luchado por sus reivindicaciones no tiene fe en el trabajo colectivo. Intenté hacer una reunión en dicha Sociedad hace unas tres semanas, día miércoles trece de los corrientes, cuya reunión no se llevó a efecto, pues fui yo el único asistente. Convoqué para esa sesión a los panaderos Pedro Guerra, Florencio Maggi, Esteban Pereira, Vallenilla, Miguel Pérez, Manuel Santana, Alejandro Reyes, Juan Parra, Emilio González y Carlos Elias Pérez. A estos individuos les hablé de la conveniencia de constituirse en gremio, pero no les hablé de comunismo, porque como tengo la experiencia de que el intento es negativo, no quise exteriorizarme, esperando que se constituyera el Gremio, se organizara y trabajara por la obtención de sus reivindicaciones. También intenté hacer propaganda personal, pero los compañeros me quitaron esa idea, por ser peligroso y más inútil todavía. Pensábamos hacer dinero, con las contribuciones de los futuros miembros, para luego establecer un órgano de publicidad. Preguntado: Qué estudiantes estaban

comprometidos en la sociedad comunista, de la cual Ud. es parte? Contestó: Raúl Osorio, quien dejó los estudios. Preguntado: Pero hay fichados otros estudiantes, cuyos nombres son: Ramiro Martínez, Santiago Hernández, Tomás Méndez, Vicente Garrido, quiénes son ellos? Contestó: Ramiro Martínez es Raúl Osorio, no conozco a Santiago Hernández ni a Tomás Méndez; Vicente Garrido soy yo. Preguntado: quiénes son Tiburcio Hurtado; Victoriano; Paula, Delfin Briceño y Temistocles Rodríguez? Contestó: De los nombrados sólo conozco a Delfin Briceño, cuyo nombre supuesto corresponde a Mariano Fortoul. Preguntado: Sabe Ud. de otros estudiantes que forman parte del Partido Comunista, en Venezuela? Contestó: Por mi parte digo que no encontré adeptos en los estudiantes con quienes hablé. Preguntado: Qué personas suministraban recursos monetarios para la propaganda y gastos generales del Partido comunista, del cual forma Ud. parte? Contestó: Ningunas. Cualquier gasto que se ha hecho, es del propio peculio del grupo. En diciembre Raúl Osorio y yo sacamos una hoja escrita a máquina, en número de sesenta ejemplares, contentiva de una especie de proclama comunista. Sé que ha habido otro grupo que elaboraba veinticinco lecciones para obreros, de las cuales publicaron diez y siete (17). Preguntado: quiénes formaban ese grupo y quiénes repartían o repartieron las diez y siete lecciones, porque circularon profusamente? Contestó: Yo no conozco a los componentes de ese grupo ni sé quién haya repartido esas lecciones; yo las hube porque me dí a solicitarlas entre los obreros, pulperos, etc., hasta que al fin me puse en ellas y Aurelio Fortoul y yo hicimos una crítica de esas lecciones, para constatar más o menos el método de propaganda que se hacía en Venezuela. Preguntado: Una hoja en maquinilla, que se intitula "La Verdad sobre España", quién la escribió?: Contestó: La escribí y copié yo mismo, quizá no lleguen al número de cien. Preguntado: En qué imprenta editaron la hoja intitulada "Manifiesto del Partido Comunista al pueblo trabajador Venezolano", fechada el día primero de mayo en Caracas y debidamente sellada? Contestó: Las que yo recibí, vinieron de Bogotá, por correo y el sello me dijeron los del

grupo, que había venido también de Bogotá. El dicho sello está en mi poder, porque yo me hice cargo de guardarlo. Preguntado: Qué personas extrañas al grupo o bien al personal dirigente, tienen conocimiento y contacto con ustedes? Contestó: Como ya expliqué nuestros grupos se reducen a discutir los métodos de propaganda y no a establecer todavía contactos. Preguntado: Ha asistido algún elemento militar o empleado público a las sesiones verificadas por Ud.? Contestó: No han asistido. Preguntado: Con qué personas tiene el grupo comunista comunicación fuera y dentro del país? Contestó: En el exterior hemos tenido algunos contactos, que yo personalmente desconozco; en el interior no hay contactos. Preguntado: Por qué motivo y con qué fin aparecieron en la casa número 35, Oficina de Aurelio Fortoul, sobres con membretes de diferentes casas comerciales de Caracas? Contestó: Supongo que con el fin de facilitar el curso de la correspondencia. Preguntado: Qué empleado de esas casas suplían al grupo esos sobres, sabe Ud. en qué imprenta fueron editados? Contestó: Desconozco el origen de esos sobres, no sé nada de eso. Preguntado: Sabe Ud. qué personas formaban un grupo comunista denominado "El Pomposo", que actuaba o actúa en Caracas? Contestó: No lo sé. Preguntado:Cuál era la organización que ustedes pretendían dar en la República, al partido comunista y qué personas iban ustedes a comisionar al efecto? Contestó: Habíamos hecho un proyecto de dividir a Venezuela en siete regiones, cuyos centros serían las capitales más importantes de los Estados que abarcáramos. Una vez bien preparados nosotros, nos disemináramos en la República para construir las siete regiones y por medio de Delegaciones formar un Congreso del Partido que lo dirigiría. Sobre ese estudio trabajamos en el mapa y para ese trabajo nos estábamos preparando bien los del grupo y serían enviados a las regiones los que fueran aptos para el trabajo del Partido. Preguntado: Qué sabe Ud. de una manifestación que se preparaba para el día 17 de Abril. con asalto de almacenes, teniendo por lema "VIVA GOMEZ - QUEREMOS TRABAJO" para evitar la obstaculización de la policía? Contestó: Sí, tuve conocimiento o mejor: oí los rumores que

se corrían sobre eso, pero sin darle nunca mucha fe, pero fué tanto lo que se repitió, que entonces lo tomamos en cuenta y tratamos del asunto en el grupo, pero, como es sabido, eso no se llevó a efecto. Preguntado: Quiénes son unos trece estudiantes que estaban en contacto con diez y ocho obreros, y que pedían su ingreso al partido, el cual les fué acordado y presentados por Ramiro, para llevarlo a cabo lo más antes posible? Contestó: Estudiantes, no conozco sino a Ramiro, que es, como digo: Raúl Osorio, que según eso, es quien debe saberlo. Preguntado: Qué sabe Ud. de una huelga general que trataron de promover los comunistas de Caracas, con el fin de asaltar los almacenes, instalar una cocina pública y que al tomar la huelga una agitación general, pedir “armas para los obreros”, como medio de su auto defensa, y que con tal motivo fueron enviados a Puerto Cabello, Valencia y La Guaira, a Temistocles, Ramiro y Marín, para interpretar y secundar los acontecimientos de Caracas, qué sabe Ud. de eso? Contestó: Lo que sé de eso es que cuando se habló de esa huelga, los del grupo tratamos de aprovecharla para provocar el movimiento en general, requisisonando viveres en los almacenes, para formar cocinas populares; una vez obtenido esto se haría correr la voz de: “armas para los obreros” como medida de auto-defensa. Sé que Ramiro, que era de mi grupo, se fué para Valencia, de donde regresó a los cinco días, sin haber podido obtener resultado alguno; de Temistocles y Marín, a quienes no conozco, no sé si fueron a esa comisión. Preguntado: De dónde o en qué forma pensaban ustedes proporcionarse armas para el pueblo, en el momento de la huelga general? Contestó: Pensábamos que al efectuarse la huelga general, era porque la fuerza pública no había puesto obstáculo, pues al haber resistencia desde un principio, esto no podía suceder. Preguntado: Qué sabe Ud. de una célula comunista que se estaba formando en el seno de los empleados del Ferrocarril Alemán? Contestó: No sé nada de eso. Preguntado: Qué significa esto: “Yo pido al C. C. del P. C.C. pida, si es posible por telégrafo, al S. L. A. la traslación de G. para la instalación del C. O. P. lo más pronto posible? Contestó: No sé de lo que se trataba por correspondencia. Preguntado:

A qué obedeció la llegada a Venezuela (Caracas) del norteamericano Joseph Kornfeder, el cual es Consultor de Uds.? Contestó: No sé si será el personaje a que se refiere la pregunta anterior. Lo que sé sobre ese señor norteamericano, que hace como dos semanas se presentó a la Oficina de Aurelio Fortoul, en la tarde, y que seguramente traeria la dirección de dicha oficina y desde luego entró en discusiones con nosotros sobre los métodos que habíamos seguido y de hecho como es el individuo más consciente en la materia, era obligadamente el consultor del grupo. Preguntado: Qué más tiene Ud. que exponer acerca de lo que se averigua? Contestó: Que he tratado de ser lo más verídico posible en mi declaración, pero, como ya dije, nuestros métodos de reunión son muy sigilosos y ninguno de nosotros conoce más de tres o cuatro de los compañeros. — Terminó, se le leyó y conforme firma.

El Prefecto,

Eliás Sayago.

El Secretario,

Manuel Ochoa.

El Exponente,

V. García.

DECLARACION DE RAUL OSORIO

30 DE MAYO DE 1931

En la fecha de hoy, treinta de mayo de mil novecientos treinta y uno, compareció un detenido que dijo llamarse Raúl Osorio, de diez y nueve años de edad, natural de Valencia y domiciliado de Maturín a Santa Bárbara 35. Impuesto del objeto de su detención y comparecencia expuso: El día doce de octubre de mil novecientos veintiocho fui detenido en esta ciudad, de donde pasé al Castillo de Puerto Cabello. Estando allí leí un libro comunista, que estaba o que tenían allí; salí el día diez y nueve de noviembre de mil novecientos veinti-

nueve; vine directamente a Caracas y estuve estudiando dos meses, derecho; en esta clase de Derecho tuve unas cuantas discusiones sobre comunismo, con unos muchachos estudiantes y como noté que no les gustaba, me salí de la Universidad bastante decepcionado. En julio del año mil novecientos treinta me fui para Puerto Cabello, con intenciones de irme al extranjero, pero debido a que no tenía Pasaporte, no pude embarcarme; en agosto del mismo año regresé a Caracas y aquí me encontré con varios estudiantes, los cuales me propusieron ingresara en un partido comunista venezolano que ellos habían fundado; de ese partido salimos electos dos, a manera de jefes, Víctor García Maldonado y yo. Nos encargamos de conseguir obreros, pero hasta enero de mil novecientos treinta y uno, sólo conseguimos once obreros. En este mismo mes de enero, un muchacho empleado de comercio, de nombre Miguel Pardo, me fué a buscar a mi casa, en Catia, para decirme que había llegado de Francia un señor de nombre Aurelio Fortoul, el cual era comunista; al día siguiente fuimos juntos, a verlo a Los Chorros, pero por inconvenientes de su señora que estaba enferma, Fortoul no pudo asistir a la reunión, que se efectuaría en los baños de "Los Chorros", en la tarde. En la misma noche, el mencionado Pardo fué con Fortoul a buscarme a mi casa, en Catia y me indicó Fortoul los métodos de trabajo de un partido comunista extranjero; después de esta reunión yo fui varias veces a la casa de Fortoul, de Maturín a Santa Bárbara y allí continuó Fortoul indicándome detalles de organización del Partido. Estuve varios días sin ir donde Fortoul y una noche se presentó a mi casa Víctor García Maldonado, diciéndome que se había constituido en Caracas la primera "Célula Comunista", compuesta de obreros y estudiantes; me dijo García que me sometiera a la decisión de esa Célula y me dijo que Fortoul ya se había sometido a ella; me indicó que una de las resoluciones de esa Célula había sido que cada uno de nosotros formara una Célula; yo en dos semanas, formé tres células más; después de ésto como Aurelio Fortoul, que era el Director Técnico, le gustó más Víctor García Maldonado como trabajador, que yo, lo nombró entonces como Director de todas las células de Caracas, cosa que a mí me disgustó.

Tuve otro mes en Caracas completamente inactivo y entonces me fui para Valencia, donde pasé dos meses y medio. Llevaba encargo de formar en Valencia otra célula, cosa que me fué imposible, debido a que en esos días había habido represión en Valencia, a causa de un complot que habían descubierto. El día 20 de mayo del año en curso llegué de nuevo a Caracas, con intenciones de trabajar en Caracas, debido a mi mala situación económica y debido a la falta de dinero, dormía en casa de Aurelio Fortoul, el cual, junto con su hermano, me pagaba la comida. Estando allí conocí al extranjero americano Kornfeder. Los compañeros me dijeron que dicho señor era muy instruido en cuestiones sociales y que nos iba a dar un curso especial, que iba a durar ocho o nueve días. Durante esas clases me enseñaron para que lo leyera, el Manifiesto del Partido. El mencionado señor Kornfeder nos dió un curso acerca de comunismo y su organización. Debo manifestar que la primera célula formada por mí estuvo compuesta por Pedro Rodríguez, pastelero que trabajaba en “La India” y vive en Catia, o vivía en dicho lugar; Santiago Escobar, otro pastelero de “La India”, mi compañera Lilia Medina y yo; la segunda célula la formé con un panadero de apellido Pereira, que trabajaba en la Panadería de Curamichate; Horacio Mena, otro panadero, que estaba cesante y yo; y la otra estaba formada por un panadero de apellido Vellorín, Ramón Abad, zapatero cesante, y por mí. Los estudiantes de que hablo en esta declaración, eran diez, pero sólo conocí a Víctor García Maldonado. Oí nombrar a un tal Marín; a Mármol, el primero oriental y Mármol del Yaracuy. Este Mármol se llama Mario Cordido; un estudiante de Bachillerato, llamado Domingo Calatrava; un mozo de Lara, de apellido Montesinos; Juan Bautista Fuenmayor y Francisco José Delgado, que se separaron. Esta reunión de los diez estudiantes, se llamó el Partido Comunista Venezolano, y que luego Aurelio Fortoul llamó “El Pomposo”. Debo decir también que el día ocho de abril de mil novecientos treinta, nos dijo Aurelio Fortoul a Víctor García Maldonado y a mí, que habían sabido que el Gobierno preparaba una manifestación el día diez y siete del mencionado mes de abril, con el objeto de pedir trabajo y que entonces el General Gómez quitara

al Dr. Pérez, entrara él a gobernar y entonces abrir una serie de obras públicas, para complacer así a los obreros. Tuvimos una reunión en mi casa, compuesta por Fortoul, Víctor García, Abad y yo y el llamado Marín, cuyo apellido propio es Mayobre, natural de Cumaná. En esta reunión decidimos que Fortoul y García Maldonado se quedarían en Caracas, como Directores del movimiento; Marín iría para La Guaira; Abad para Puerto Cabello y yo para Valencia. Abad y yo fuimos a nuestros lugares designados, pero Marín no pudo ir por falta de dinero. El objeto que nos proponíamos era que si se llevaba a cabo la manifestación en Caracas, cuyo fin era puramente económico, tratar de darle un matiz político y para reforzarla fué que fuimos enviados a los lugares respectivos del interior, para ver si lográbamos hacer manifestaciones análogas. La manifestación en Caracas no se llevó a cabo y los que fuimos al interior no pudimos hacer nada, a excepción de Abad, que creó una Célula en Puerto Cabello. Yo en Valencia me conseguí dos individuos: un tranviario y un empleado de los Telares de Branger, llamados: el tranviario, Rafael Oliveros y José Manuel Parra, el de los Telares. El sábado diez y ocho regresamos Abad y yo, encontrándonos en Valencia, a esta ciudad de Caracas. Declaro también que Simón Maldonado, primo de Víctor García, me dijo hace unos quince o veinte días, que una hermana de Víctor García le había dicho a Simón Maldonado, que otro primo de Víctor le había dicho que había sabido que el Gobierno estaba en conocimiento de que existía un partido comunista en Caracas y que además había aquí un extranjero, también comunista, y que los andaban buscando activamente. Esto se lo comuniqué yo a Víctor García Maldonado, en una reunión que tuvimos en casa de Aurelio Fortoul. Juan Bautista Fuenmayor también dijo en la misma reunión que había sabido, por intermedio de una señora de Caracas, que había una vigilancia activa de parte del Gobierno, con el objeto de localizar a un extranjero comunista que había llegado a Venezuela. Antes de "El Pomposo", en junio de mil novecientos treinta, los siguientes estudiantes: Mario Cordido, Ramiro Montesinos, Domingo Calatrava, Angel Delgado y yo, con las siguientes mujeres: Josefina Juliac, Carmen Clemente y Elba

Arráiz, formamos un círculo de estudio, con el objeto de leer libros comunistas. También formaron parte de este centro, los estudiantes Juan Bautista Fuenmayor y Francisco José Delgado. Este Círculo de estudio duró unos dos meses. Al día siguiente de la primera reunión de este Círculo yo me fui para Puerto Cabello, con intenciones de irme al extranjero. Les dije a estos estudiantes, en la reunión, que yo podía servirles de intermedio entré ellos y cualquier cosa que se refiriera al comunismo, en el exterior, enviarles cartas, folletos, etc. Como dejo dicho, no pude irme por no tener Pasaporte y cuando regresé a Caracas, en agosto, ya este Círculo había desaparecido. Entonces formamos "El Pomposo", cuya lista completa es la de los siguientes individuos: Víctor García Maldonado; José Antonio Mayobre; Ramiro Montesinos; Mario Montesinos; Domingo Calatrava; Eloy Lares Martínez, Mario Cordido y yo, todos estudiantes. La oficina la teníamos en casa de Angel Márquez, de Romualda a Socarrás N° 2-a. Este Angel Márquez también formó parte de "El Pomposo". Hubo tres que aceptaron entrar a dicho centro, pero se separaron desde la primera reunión, fueron: Juan Bautista Fuenmayor, Francisco José Delgado y Rodolfo Quintero, llamados entonces por nosotros escisionistas. Preguntado: Quiénes suministraban dinero para el sostenimiento de la oficina de Fortoul? Contestó: Esa oficina la pagaba Fortoul, porque era su oficina de arquitectura y hacíamos recolectas entre los asociados, para comprar papeles, etc. La casa donde estaba la oficina de Fortoul, es de la propiedad de la señora de dicho Fortoul. Preguntado: En qué imprenta fué editada la hoja "Manifiesto del Partido Comunista al pueblo trabajador Venezolano? Contestó: Yo no lo sé, pero sí me dijo Abad que esa hoja había venido del extranjero. Preguntado: Quién y dónde hizo el sello de la sociedad? Contestó: Creo que es de Colombia de donde vino. Preguntado: Quién trajo las hojas y el sello? Contestó: Me dijeron Víctor García Maldonado y Abad que Joseph Kornfeder, el americano, había traído las hojas y los sellos, de Bogotá. Preguntado: Quiénes eran o son las personas que repartieron las diez y siete lecciones para los obreros? Contestó: Esas lecciones la

publicaban y repartían los escicionistas Fuenmayor, Delgado y Quintero; además se encargaban de repartirlas extensamente, un grupo de obreros de La Pastora, cuyo Director era un estudiante llamado con el sobre-nombre de Gil Blas y cuyo nombre verdadero no recuerdo. Este estudiante se encuentra en la actualidad en Barquisimeto. Yo, por mi parte hice el folleto titulado "Lo que debe saber todo obrero", en diciembre de mil novecientos treinta, que fué editado en un aparato llamado Hectógrafo, comprado en casa de Carabaño Gramcko. Hice sesenta ejemplares o mejor dicho: hizo la edición Victor García Maldonado, acompañado de Mayobre, en la casa de García, cuyo folleto fué repartido por Victor García, Mayobre y yo, y los miembros de "El Pomposo". Las veinticinco lecciones para obreros, las escribían y editaban: Juan Bautista Fuenmayor, Francisco José Delgado y Rodolfo Quintero, en un multigrafo, en casa de la señora Mandé, de Llaguno a Cuartel Viejo. Preguntado: Quién contrató o por qué órgano fué que vino el norteamericano Joseph Kornfeder a formar parte del Partido Comunista de Venezuela? Contestó: Yo le pregunté a los compañeros que de dónde era ese musiu y me contestaron que era una pregunta imprudente; ahora yo personalmente creo que ese musiu vendría a Caracas por sugestión de los muchachos comunistas que están en Colombia, uno de ellos se llama Salvador de la Plaza. Preguntado: Con qué personas sostenían correspondencia sobre el mismo asunto que se averigua, tanto en el interior como en el exterior? Contestó: No conozco eso, pues quien se encargaba de la correspondencia era Fortoul. Preguntado: Por qué aparecen sobres timbrados con membrete de casas de comercio de Caracas, en el escritorio de Aurelio Fortoul? Contestó: Sólo he visto un membrete de la casa Troconis & C^o, que fué llevado a la oficina de Fortoul, por Francisco José Delgado, supongo que con el fin de facilitar la manera de enviar la correspondencia al extranjero. Preguntado: Sabe Ud. si Francisco José Delgado es empleado de la casa Troconis & C^o? Contestó: No. El trabaja en el periódico "El Sol". Preguntado: Sabe Ud. quién escribió "La Verdad sobre España"? Contestó: Esa hoja fué editada por

Victor García, No sé si él lo escribió. Preguntado: El Informe sobre la situación política y económica del país, quién lo escribió? Contestó: Ese informe lo escribió Juan Bautista Fuenmayor. Preguntado: Quiénes eran los destinados por el Partido, para fomentar el comunismo en las siete regiones que según declaración, darían Uds. a la República, en su organización? Contestó: Todavía no ha sido enviado ningún Delegado, pero se pensaba enviar: A mí, para los Estados Aragua y Carabobo; Víctor García para el Zulia y el nombrado Gil Blas, cuyo nombre no recuerdo, para Lara, Yaracuy y Trujillo. Eran los tres que se pensaba destinar. Para las demás regiones no se habían designado todavía. Preguntado: Quiénes son los obreros comprometidos con el Partido comunista y a cuánto alcanza el número de ellos? Contestó: En total: cincuenta y dos. Doce estudiantes y cuarenta obreros. Los estudiantes son: Víctor García; Raúl Osorio; José Antonio Mayobre; Francisco José Delgado; Juan Bautista Fuenmayor; *Gil Blas*; Rodolfo Quintero; el apellidado "El Teniente", que vive en La Pastora; Fernando Key; Angel Márquez; el estudiante de medicina Manzano y Víctor J. Lara. Los obreros, sólo sé los nombres de los que formaron conmigo Células y que son: Pedro Rodríguez, pastelero; Santiago Escobar, pastelero; Pereira, panadero; Horacio Mena, panadero; Vellorin, panadero; Ramón Abad, zapatero; Lilia Medina y yo. Los demás los conocerán los compañeros. Preguntado: Militares o empleados civiles han asistido a conferencias o formado parte de dicha Sociedad? Contestó: Ninguno. Preguntado: A quién pertenecen tres automóviles, que se usaban para practicar operaciones de la Sociedad comunista en Caracas? Contestó: Dos automóviles, propiedad particular de Aurelio y Mariano Fortoul, no se destinaron a propaganda comunista, sólo lo utilizaban para sus viajes a su casa, porque vivían en Los Chorros; otro, perteneciente a Francisco José Delgado, si se utilizó, muy poco, pero si se utilizó en dicha propaganda. Preguntado: Las fichas y Carnet, para el Partido, de dónde las hubieron? Contestó: Vinieron también de Colombia. Preguntado: Quién es un Gustavo Machado que figura en la correspondencia de Aurelio

Fortoul? Contestó: Es un comunista venezolano, que está en el exterior, pero en qué sitio. Preguntado: Quién es el autor de una circular marcada y dirigida para M. E. C. A.? Contestó: Ese es trabajo de Aurelio Fortoul en mil novecientos veintitrés, hecho en Francia. Preguntado: Qué significa y quién hizo una especie de plano o croquis, intitulado A - Radio del D. F.? Contestó: Lo hicieron Aurelio Fortoul y Víctor García y es el plan de trabajo para Caracas. Preguntado: Qué más tiene Ud. qué declarar? Contestó Más nada. — Terminó, se le leyó y conforme firma.

El Prefecto,

Eltás Sayago.

El Secretario,

Manuel Ochoa.

El Exponente,

Raúl Osorio.

DECLARACION DE RAMON ABAD
1º DE JUNIO DE 1931

En la misma fecha, primero de junio de mil novecientos treinta y uno, compareció ante este Despacho un detenido que dijo llamarse Ramón Abad, de cuarenta y siete años de edad, natural de Caracas, de profesión zapatero y domiciliado en La Pastora (Sabana del Blanco). Impuesto del objeto de detención y comparecencia, expuso: "Hace mucho tiempo he simpatizado con las ideas socialistas. Conocí al señor Aurelio Fortoul hace dos meses y medio, más o menos; lo conocí por órgano del estudiante Raúl Osorio. Hará dos meses o más, que tuvimos una reunión, por La Pastora, en la casa que fué de Juan Domingo Pérez. Nos reunimos allí: Aurelio Fortoul, Víctor García Maldonado, Raúl Osorio y yo. No recuerdo si asistió otra persona. Después tuvimos otra reunión en la casa de mi señora madre, sita de Avilanes a Desamparados. En estas reuniones tratábamos de lecturas de Marden y de

DECLARACIONES DE PREFECTURA

III

¿cuál, pero me hizo saber que él se ocupaba ora de a
 Preguntado: La "Cransey office Appliance Co", en que
 está situada? Contestó: se ocupa de la venta de art.
 y está establecida en Nueva York-Preguntado: que me
 rar sobre lo que se averigua? Contestó: más nada-For
 conformes firmo.

El Prefecto,

Eduardo...

El exponente,

Joseph Komfede

familiares, ni recursos de ninguna naturaleza. Estoy dispuesta a irme del
 país, con mis hijos, que son menores: el uno tiene ocho años y la niña
 seis y solamente yo los atiendo. Yo puedo irme tan pronto las autorida-
 des lo dispongan. - Preguntado: que me tiene que manifestar usted? Con-
 testó: más nada- Terminó; se les leyó y firman.

El Prefecto,

Eduardo...

El exponente,

*Maria Fide Fortoul
 Ramon Granollé*

El Secretario,

Manuel Schoq

2

¿cuánto; Dig. ¿sabe sino recuerda que usted despeti-
 to tener que visitar a una persona, por la Nueva Ger-
 ¿cuánto la señora Fortoul? Contestó: También lo re-
 turnado; se le leyó y firma.

El Prefecto,

Eduardo...

El exponente,

Manuel Granollé

El Prefecto,

Eduardo...

El exponente,

Rafael...

3

tengo nada oculto. Preguntado: Conoce Ud. a Aurelio Fortoul, tané Ud,
 parte de los centros comunistas de dicho sector? Contestó: No conozco a
 Aurelio Fortoul ni asistí nunca a sus reuniones.- Terminó, se le leyó y
 con conformes firmo.

El Prefecto,

Eduardo...

El exponente,

José María...

El Secretario,

Manuel Schoq

II

Preguntado: Dónde se encuentra Gustavo Machado? Contestó:
 o se encontraba en Paris, cuando escribí yo esa carta-Pregun-
 tado: tiene Ud. que declarar? Contestó: Más nada-Terminó, se le
 me firma.

El Prefecto,

Eduardo...

El Exponente,

Aurelio Fortoul

Ramón

tratar de propagar entre los obreros las ideas socialistas. En la casa de mi madre hubo dos reuniones y asistieron a una: Aurelio Fortoul, un negrito llamado “José Ramón” por sobrenombre, Víctor García Maldonado, llamado Vicente y yo. No recuerdo si hubo más concurrentes. A la otra fueron: Mariano Fortoul, Víctor García Maldonado, yo y otras personas que no recuerdo. Después de esto yo iba con frecuencia casa de Aurelio Fortoul, con el objeto de ponernos de acuerdo, para ver la manera de hacer propaganda comunista. También se recibían instrucciones sobre doctrina de Marden, que daba unas veces Fortoul y un extranjero que me dijo era francés. Allí vi unas hojas del Partido Comunista y de ellas pedí dos a Fortoul, que son las que aparecen en una correspondencia que envió a mi hijo, al Salvador. Debo decir que comprometí para el Partido a un obrero de la Fábrica de Vidrios, llamado por sobrenombre “El Morocho”, quien no asistió a las sesiones, pero creo no se dio cuenta de lo que yo le traté. Se reunieron en una célula, creo que enganchado por *Vicente*, un carpintero de nombre Alejandro, a quien se le dió el sobrenombre de “José” y que creo vive de Socorro a Calero; un estudiante llamado con el sobrenombre de Juan, que me mandó Víctor García Maldonado (*Vicente*), otro estudiante de sobrenombre Mármol, que no asistió. Esta era la Célula a la cual yo pertenecía. Yo formé parte también del Comité Local, formado por Aurelio Fortoul, Mariano Fortoul, el negrito José Namón, accidentalmente y Víctor García Maldonado, que actuaba como instructor. Preguntado: Qué sabe Ud. de una huelga que se dice se verificaría el día diez y siete de abril en Caracas? Contestó: Se decía que en esos días que el Gobierno iba a promover una manifestación obrera, con el fin de hacer una aclamación al General Gómez, para asumir él la Presidencia, y se pensó aprovechar ésta para hacer propaganda comunista. Preguntado: Con qué fin fué Ud. a Puerto Cabello, días antes? Contestó: Fui a Puerto Cabello el domingo antes, con el propósito de solicitar allá elementos y fomentar y secundar los movimientos de Caracas. Preguntado: Encontró Ud. en Puerto Cabello elementos para llevar a cabo el fin, quiénes son éstos, cómo se llaman? Contestó:

En Puerto Cabello hablé yo con un muchacho caletero de apellido Arias, con un zapatero llamado Luis y un negrito ayudante de zapatería, quienes convinieron en las insinuaciones que yo les hice, pero en el fondo no encontré allí medio propicio. Preguntado: Qué trataron Ud. y Raúl Osorio, cuando se encontraron en Valencia, de regreso Ud. de Puerto Cabello? Contestó: Yo le manifesté lo que me había pasado en Puerto Cabello, que había fracasado y él me refirió lo mismo. Preguntado: Sabe Ud. quién escribió y quiénes repartieron unas diez y siete lecciones para obreros? Contestó: Yo no sé nada de eso. Preguntado: Sabe Ud. dónde se imprimió el Manifiesto del Partido Comunista? Contestó: No se ha impreso en Venezuela y según creo fué traído de Colombia por el americano Joseph Kornfeder; también trajo el extranjero citado, las cédulas, las fichas y el sello. Preguntado: Sabe Ud. quién contrató o por qué órgano fué que vino el norteamericano Kornfeder a formar parte del Partido Comunista en Venezuela? Contestó: Yo lo encontré en casa de Aurelio Fortoul: ignoro por qué órgano haya venido. Preguntado: Con qué personas sostenían correspondencia sobre el asunto que se averigua, en el interior y en el exterior? Contestó: No lo sé. Yo escribí a mi hijo Ramón Abad, hijo, en el Salvador y le digo: “La tuerta partió hace días para Nueva York, de paseo”, al decir “La Tuerta”, me refiero a mi hermana, la señora Isabel Abad de Tepa, la cual no tiene nada en absoluto que ver en estos asuntos comunistas. “El mocho aplazó viaje”, lo que destruye esperanza tuya viaje por ese medio”. Esto quiere decir que “El Mocho” es el hijo de la señora de Tepa, que se operó en Panamá y pensaba ir de nuevo a operarse, pero aplazó viaje y el hijo mío esperaba solicitar del Mocho un préstamo para su regreso. En esta carta le enviaba un Manifiesto del Partido Comunista y un ejemplar de “La Verdad sobre España”, que yo pedí a Fortoul de unas que vi en su Oficina. Preguntado: Por qué aparecen sobres timbrados con membretes de casas de comercio de Caracas en el escritorio de Aurelio Fortoul? Contestó: Ignoro la procedencia. Sólo sé que se utilizaban en envío de correspondencia, pues yo mismo llevé al correo dos cartas

con esos membretes. Preguntado: Sabe Ud. qué organización pensaban dar en la República los comunistas de Venezuela y quiénes eran los comisionados para la propaganda comunista? Contestó: Sé que se pensaba en la organización, pero no pude llegar a hablar en concreto de eso, por lo que no puedo dar una respuesta definitiva sobre el particular y sé que se iban a enviar Delegados, pero no sé quiénes iban a ser ellos. Preguntado: Quién es la persona a quien nombraban Gil Blas? Contestó: Gil Blas sé que es un estudiante, no sé su nombre propio pero sé que vivió o vive en La Pastora, esquina de Portillo. Preguntado: Quiénes son los obreros comprometidos con el Partido Comunista de Venezuela y a cuántos alcanzan ellos? Contestó: Sé los nombres de algunos: José, cuyo nombre no sé, es carpintero; "El Morocho"; a José Ramón el negrito; uno llamado "Abono". El número calculo que llegaría a veinticinco. Preguntado: Qué estudiantes sabe Ud. forman parte del Partido? Contestó: Conozco a Raúl Osorio; a Juan Bta. Fuenmayor, a Delgado y a Víctor García Maldonado. De vista conocí a otros. Preguntado: a quién pertenecen tres automóviles que usaban para practicar propaganda comunista en Caracas? Contestó: Sé que Aurelio tenía su automóvil; que Delgado tenía su automóvil y no sé si hubiera otro. No estoy seguro, pero creo que esos autos los utilizaban ellos en sus diligencias personales. Preguntado: Qué significa y quién hizo una especie de plano o croquis titulado A. Radio del D. F.? Contestó: Radio significa el radio del Distrito Federal y creo que Aurelio y Víctor García Maldonado lo hicieron. Preguntado: Qué más tiene Ud. que declarar acerca del particular. Contestó: Más nada. — Terminó, se le leyó y conforme firma.

El Prefecto,

Eliás Sayago.

El Secretario,

Manuel Ochoa.

El Exponente,

Ramón Abad.

RELACION DE ANDRES COLLINS PARA SUS
COMPAÑEROS

12 DE ABRIL DE 1931

Copia

RELACION N° 1

Caracas: 12 de abril de 1931.

Compañeros:

El 31 de enero de 1931 me puse en contacto con el c. Ramiro (ex-estudiante) por intermedio de otro c., empleado de comercio, a quien que poner luego de lado. El c. Ramiro me informó que con él salió de prisión (19 nov. 1929) un grupo de estudiantes influenciado por Ravelito, Pío Tamayo y Montes, aún hoy en prisión. Aquellos estudiantes, junto con Josefina Juliac y dos mujeres más, en total 9 personas, fundaron en julio de 1930 un Circulo de Estudio que tuvo 7 reuniones en las que fué disminuyendo progresivamente la asistencia hasta ser suspendidas a mediados de agosto.

El 11 de nov. 1930 el c. Ramiro con 13 estudiantes más fundaron un nuevo grupo con el "pomposo" título de P. C. V. cuyos estatutos infantiles adjuntamos el cual nombró un "Comité Directivo" compuesto de 2: Ramiro, Secretario General y Vicente, "Fiscal Administrador". Sin embargo este "pomposo" se ocupó de ponerse en contacto con obreros, llegando a trabajar unos 12. El "C. E." se reunía cada 15 días con los otros estudiantes para organizar la propaganda. A fines de diciembre editaron en multigrafo: "Lo que debe saber todo obrero", redactado por Ramiro (en total 60 ejemplares de 5 páginas). Un ejemplar de éstos era entregado al obrero después de haber "sufrido" un trabajo verbal preparatorio.

Yo expuse al c. Ramiro los métodos de trabajo de un verdadero P. C. y éste encausó las actividades del "pomposo" a la consecución de informes y estadísticas obreras, haciendo campaña para disgregar los estudiantes y comenzar el trabajo de creación de células con mayoría de elementos obreros.

“El pomposo” no tuvo una reunión más por concentrar informes.

El 16 de febrero 1931 (lunes de carnaval) el c. Ramiro me presentó al c. Vicente, “Fiscal-Administrador del pomposo”, ex-estudiante, y después de un amplio intercambio de informes, se resolvió liquidar el “POMPOSO” y proceder a la creación de células.

En nov. 1930 en la 2ª reunión del “pomposo” 3 estudiantes, Fuenmayor, Delgado (Cotepa) y Quintero, se separaron dando privadamente como motivo la publicidad del “Pomposo” y la confianza que ellos tenían en una invasión para fines de diciembre. Estos 3 est. junto con Brito y una señora empezaron a principios de diciembre a publicar en multígrafos “25 lecciones para obreros” a razón de una dos por semana y 400 a 600 ejemplares cuya casi totalidad no llegaba a difundirse. Hasta hoy se han publicado 17 lecciones”. (A fines de marzo. El compañero Ramiro tiene influenciado al “editor redactor y está esperando nuestra decisión para suspender esta publicación. Tratamos de observar algunos de sus elementos y ver si ese grupo puede servir de núcleo a la futura Sección Venezolana de la Liga Anti-imperialista de las Américas y publicar en multígrafos su periódico. (Necesitamos los estatutos y literatura de la Liga).

En la segunda quincena de febrero perdimos mucho tiempo en un conflicto familiar que se le presentó al primer compañero, con quien me puse en contacto, quien al fin fué puesto de lado. Esto sinembargo me permitió darme cuenta de la capacidad de trabajo que el c. Vicente podía desarrollar.

El 4 de marzo 1931 Vicente me presentó a Marin, estudiante muy joven (unos 17 años); pero muy entusiasta y de una serena concepción del trabajo. Resolvimos que ellos dos juntos con Tirso, cortador-vendedor de zapatería y Coco, vendedor de zapatería, crearan esa misma noche la primera célula. Quedó constituida el 5 de marzo y todo trabajo ulterior superitado a ella, lo mismo que la actividad mía y de Ramiro. Dió como tarea inmediata a cada uno la formación

de nuevas células. Fué electo Secretario Tirso. En su 2ª reunión, sábado 14, se fijó la cotización semanal en Bs. 0,25 y se nombró al c. Coco tesorero; el c. Vicente informó haber formado ese mismo día por la mañana una nueva célula, compuesta por él, Mocho, oficial de panadería, y Francisco, chaufer; el c. Vicente informó en segundo lugar que el c. Ramiro estaba trabajando elementos para constituir dos células más. El lunes 16 la segunda célula tuvo una reunión extraordinaria, para admitir un nuevo miembro que había sido ya propuesto: David, oficial de panadería, quien fué nombrado Secretario. El lunes 23 se reunió por 3ª vez la primera célula, fueron aceptados dos nuevos miembros: Samuel e Isaías, oficiales de panadería; Vicente informó de la formación por Ramiro de tres nuevas células; Marin informó de la formación de otra.

El domingo 29 de marzo de 1931, después de varios intentos infructuosos, se reunieron los Secretarios de cuatro células, faltando los de 2, para constituir el primer comité del aparato dirigente. A esta reunión asistió el c. Vicente, propuesto por su célula como instructor. Por la falta de los 2 Secretarios el Comité resolvió dejar su instalación para la semana siguiente; pero dada la inmediata necesidad, aprobó el proyecto de estructura y organización provisional del partido presentado por Vicente y elaborado por Ramiro y yo. En este proyecto hemos tratado de seguir las instrucciones contenidas en los folletos sobre el particular y que aún no tenemos en nuestro poder; además hemos adoptado el principio de que el número de divisiones contenidas en una división de un orden inmediatamente superior no pase de 6; de manera que los Secretarios de aquellas que formaran el Comité de éstas no sea muy numeroso. Hemos supuesto que el territorio del país será dividido en números, en dos o cinco regiones, siendo una de éstas la Región Central, que es de la que por el momento nos ocupamos y que abarca el Distrito Federal y los Estados Miranda, Aragua y Carabobo, por lo menos; el D. F. lo llamamos Radio A y lo sub-dividimos: *Subradio A1* formado por las Parroquias de Catedral (sector A11) y La Pastora (Sector A12); *Subradio A2*: Parroquia Al-

tagracia (Sector A21), San José (Sector A22), Candelaria (Sector A23), Sabana Grande (Sector A24); *Subradio A3*: Parroquia Santa Teresa (Sector A31), Santa Rosalía (Sector A32) y El Valle (Sector A33); *Subradio A4*: Parroquia San Juan (Sector A41), La Vega (Sector A42), Antimano (A43) y Macarao (Sector A44). Estos cuatro Subradios cubren el territorio del Departamento Libertador, suponemos que el Departamento Vargas entero, formará el Subradio A5. En la misma reunión el Comité autorizó al c. Vicente a asistir a todas las reuniones, ordenando la formación de los Comités subradiales. Durante la cuarta semana después de la creación de la primera célula, (30 de marzo a 5 de abril) las seis células tuvieron reuniones regulares sin que hubiera aumento de sus efectivos (27 en total). El jueves ("santo") 2 de abril, se reunieron los Secretarios de la célula del Subradio A2 (Temístocles, artesano proletarizado, Tirso, cortador-vendedor de zapatería, y Pedro, Oficial de carpintería) y Vicente y constituyeron el Comité Subradial A2 nombrando a Temístocles Secretario s/r. El acta de esta reunión trataremos de adjuntarla. El lunes 6 de marzo (no habiéndolo podido el día antes por ausencia de 2) se reunieron el Secretario A2, 2 Secretarios de células más, un sustituto de otro, Vicente y yo; se constituyó el Comité radial A, nombrando a Temístocles Secretario radial y a David tesorero del mismo. Después de los informes de los trabajos hechos se pasó a la cuestión organización, presentando Vicente un proyecto de mutaciones de miembros a células correspondientes al lugar de trabajo, que fué aceptado y encargado Vicente de su ejecución. Se adoptaron como tareas inmediatas creación de nuevas células y extensión del movimiento; para esto se resolvió enviar a Marin a La Guaira y a Ramiro a Valencia y Puerto Cabello, a sondear en estos lugares la posibilidad de trabajo. Se tomaron dos resoluciones: 1º La cotización semanal así: para los que ganan menos de Bs. 5 diarios, pagar Bs. 0.125 semanales; hasta bolívares 10, cotización de 0.25; hasta Bs. 15, cotización de 0.50; y más de Bs. 15, cotización de Bs. 1.00. En la segunda resolución se me autoriza para escribir en nombre del Comité Radial A al C. C. del P. C. C. pidiendo que in-

terceda ante el S. L. A. de la I. C. para activar la instalación del C. O. P. (Comité organizador provisorio constructor del P. C. V.) en un puesto lo más vecino de V., para lo cual creemos lo más costoso la traslación del c. Gustavo que se encuentra varado en París. Nosotros insistimos en que el c. s. forme parte del COP. La instalación del COP es de perentoria urgencia: 1º Necesitamos un organismo competente y experimentado que siga de cerca nuestro trabajo, nos ayude y corrija las desviaciones que necesariamente tendremos. 2º Nosotros no podemos en las actuales circunstancias cubrir desde aquí todo el territorio, sobre todo Maracaibo. 3º Redacte el programa y el periódico del partido, cosas que necesitamos perentoriamente para nuestro trabajo y que nosotros no podemos hacer.

En la 5ª semana se llevaron a cabo las mutaciones quedando las células constituidas así: A111 Ramiro, ex-estudiante, secretario, Coco, vendedor de zapatería, tesorero, José Ramón, pastelero, Enrique, pastelero, Tirso, cortador y vendedor de zapatería, y Danino, zapatero remendón. Célula A112: Hermógenes, sirviente, secretario; Eusebio, electricista. (Las células A111 y A112 pertenecen al Sector A11, los sectores A11 y A12 pertenecen al Subradio A1 y así sucesivamente). Célula A221: Tancredo, artesano, Juan, estudiante y maestro de escuela; Temistocles, artesano menos que proletario. Célula A311: Horacio, zapatero, secretario; Jacobo, oficial de zapatería, Marin, estudiante, Manuel Felipe, oficial de panadería. Célula A321: Pedro, oficial de carpintería, secretario; Abono (oficial de carpintería, Samuel e Isaías, oficiales de panadería. Célula A411 (célula de empresa de panadería): Eloy, secretario; David, tesorero; Mocho, Joaquín y Mario, todos oficiales y oficial de albañilería. Célula A412: Francisco, chofer secretario, Máximo, tesorero y Vicente, ex-estudiante. El término "oficial" se usa aquí para diferenciarlo de los "maestros" que son superiores y se dice maestro de albañilería, panadería, etc.

El martes 7 de abril hubo una manifestación de obreros sin trabajo, llevada a cabo en la Plaza Bolívar por 2 ó 300 obreros (no nos ha sido posible verificar el número de los

manifestantes). Lo cierto del caso es que 3 obreros que llevaban un cartel que decía : “Viva Gómez, queremos trabajo” fueron detenidos, y es voz general que los dejaron en prisión; pero por conductos pequeño-burgueses he sabido que un empleado de la policía dijo que habían sido puestos en libertad y regalándoles Bs. 100 a cada uno. Se dice que la noche siguiente hubo otra manifestación similar en Sabana Grande. Por conducto indirecto he sabido que se prepara una gran manifestación para el viernes 17 con asalto de almacenes y siempre bajo el mismo lema: “Viva Gómez”, y que para evitar la obstaculización de la policía. La misma persona me dijo que todo esto tendría por objeto crearle una situación difícil a Pérez y entonces Gómez saldría como salvador, se encargaría de la presidencia y abriría las obras públicas.

El viernes 10 provocamos una reunión extraordinaria del comité radial A que tuvo como orden del día: 1º Informes de trabajos hechos; 2º Situación política; y 3º Tareas inmediatas. Entre los informes lo único que no he dicho anteriormente es que el c. Ramiro se había puesto en contacto con estudiantes, quienes habían constituido tres grupos de simpatizadores en las facultades de derecho, ingeniería y medicina respectivamente, en total 13 estudiantes que estaban en contacto con 18 obreros y todos ellos pedían su ingreso al partido, el cual les fué acordado y nombrado una Comisión para llevarlo a cabo lo más antes posible. En el 2º punto yo comuniqué los informes que había recibido acerca de la manifestación y los asistentes dijeron que no habían tenido ninguna noticia de ella. Yo hice ver a los compañeros la necesidad que tenemos de tomar parte en la manifestación si es que se lleva a cabo y que no teníamos que temer de exponer nuestro débil y joven organismo en ella, pues era en la lucha que los partidos se formaban; que nosotros debíamos prepararnos y tomar todas las medidas como si la manifestación fuera a tener lugar y de realizarse, todos los compañeros, con los obreros que tuvieran influenciados, debíamos participar activamente tratando de hacer desaparecer los carteles y el lema y lanzar nosotros el de “Consejo de Parados y alimento para los hambrientos”; pedir la formación inmediata de una comisión de

voluntarios que fuera a requisicionarse en los almacenes de los viveres necesarios para instalar una primera cocina pública; tratar de aumentar la agitación para lograr una huelga general, lanzar entonces la palabra de orden de "Consejos Obreros" que se formarían alrededor de cada cocina; para último (y sin último) plantear la reivindicación extraordinariamente popular de "armas para los obreros" como único medio de su auto-defensa. Este plan fué más o menos adoptado con gran entusiasmo, dejando, su estudio, en detalle para una próxima reunión y pasamos a las tareas inmediatas en vista de la preparación del Viernes 17. En primer lugar se resolvió enviar inmediatamente al c. Temístocles a Puerto Cabello, al c. Ramiro a Valencia y al c. Marin a La Guaira con instrucciones de crear en esos lugares lo más pronto posible, células que sean capaces de interpretar las acontecimientos de Caracas y se nombró sustituto provisorio en la ausencia de Temístocles al c. Vicente hasta la formación del nuevo comité radial.

(Martes 14 de abril). — El sábado y el domingo se llevaron a cabo la constitución de los comités subradiales y como en tres de éstos no tenemos sino 2 células, los dos secretarios de éstas llamaron al efecto un tercer compañero, quedando constituidos así: comité subradial A1; secretarios de la A111 y A112 y Cirilo de la A112, quien fué nombrado secretario.

(Martes 15 de abril 1931). — No tengo tiempo para continuar en detalle la relación de la construcción; pero sin embargo les diré que ya se han formado los comités s/r, se sigue inscribiendo nuevos miembros y creándose nuevas células. Estamos al formar una célula dentro del ferrocarril alemán. La A411 (de empresa de panadería) ha empezado la propaganda para la creación de un Consejo de Lucha para defender la reivindicación de "media hora para comer". Esta misma célula ha tomado la iniciativa de plantear esta misma reivindicación y la de "no trabajo el domingo en la noche" en la Asociación Mutual de Panaderos. Dos de los c. de la A411 pertenecen a ella y han influenciado al Presidente para

hacer incluir en la invitación para una asamblea que tendrá lugar esta noche las dos reivindicaciones que perseguimos, pues las asambleas, por lo regular, son muy fastidiosas y poco concurridas, a pesar de haber en la ciudad más de 500 panaderos. El nuevo comité radial A que se formó el lunes decidió la formación de la fracción de panaderos y la inscripción de todos los miembros a las asociaciones gremiales que existan aunque sean de carácter mutualista, esto a pesar de que en la de panaderos todos los del gremio tienen voz y voto aún no estando inscritos. También se resolvió que todas las células hicieran una gran campaña entre los panaderos que conozcan por la asistencia de todos a la asamblea.

Acerca de impresiones generales les diré para terminar esta primera relación, que el descontento aquí es unánime y sumamente grande: nadie tiene inconveniente en expresarlo en pleno camión y tranvía; desde hace tiempo se dice que la actual camarilla está completamente dividida y todo el mundo dice que habrá un cambio de un momento a otro; el atropello y muertes ocasionados en la manifestación del 17 de diciembre causó una desesperación general.

La repercusión de la crisis mundial del sistema capitalista parece haberse producido aquí con un cierto retardo; pero esto no evita que el marasmo del comercio sea completo, que la crisis de paro aumente de día en día. No existe ninguna estadística que pueda revelar ésta, pero en las plazas públicas el número de obreros sin trabajo se ve palpablemente aumentar, quienes expresan su descontento, aunque muy solapadamente. Aquí se da uno cuenta más que en ninguna parte de la debilidad de la pequeña burguesía, quien es incapaz de efectuar ningún movimiento autónomo que pueda llevarla a la conquista del poder. Ella se contenta con mostrar su descontento y confesar su incapacidad, para derrocar el sistema caudillista que ella considera secular y peculiar al país. Acerca de la gran dificultad que existe en otros países de hacer comprender a la masa obrera, que todo movimiento para defender sus reivindicaciones económicas, lleva consigo la cuestión política y que no pueden obtenerse

aquella en definitiva, sin hacer un cambio total que entrañe la desaparición del mismo sistema capitalista; en una palabra: la dificultad de politización de huelgas no la tenemos absolutamente aquí. El último obrero aquí sabe que sus principales explotadores son los que componen la camarilla.

Por los datos que hemos logrado reunir acerca de Caracas, que pronto enviaremos, se ve que las empresas que ocupan más de doscientos a trescientos obreros, son muy pocas, que quizá no pasan de 8: Fábrica de Cemento, Telares de: San José, San Martín y Catia, Cervecería de: El Aguila y Caracas; Tranvías y Ferrocarril Alemán. Hasta ahora no hemos podido tocar sino a algunos elementos de estas dos últimas y de la Fábrica de Cemento, que está parada. Por el contrario existen muchísimas empresas que ocupan entre 25 y 100 obreros. La industria de zapatos, que es una de las más desarrolladas, a excepción de los cortadores, casi todas llevan por base el trabajo a domicilio. El transporte de pasajeros en camiones está muy desarrollado, no sólo urbano y foráneo, sino extra-urbano a las principales ciudades del interior. Puede decirse que el sistema que en estas empresas rige es precapitalista, pues en cada línea, con excepción de muy pocas, los camiones son de diferentes propietarios, quienes los dan en arrendamiento diario al chofer y al colector; éstos para poder sacar un salario tienen que pelearse los pasajeros, cosa que por el momento impide pensar en organizarlos.

Yo pido al CC del PCC pida si es posible por telégrafo al SLA la traslación de G para la instalación del COP lo más pronto posible.

Creo que es inútil recomendarles la más grande discreción acerca de todos estos informes, pues por cualquier indiscreción de los compañeros fuera no sólo peligra nuestra libertad, sino casi la detención de todo nuestro movimiento. Aquí vivimos casi todo el tiempo con espías a la pata, que los conocemos y logramos despistar a duras penas; porque en verdad ellos son muy inexpertos.

En este momento, por conducto de un compañero de toda confianza, que tiene ciertos conocidos en la Prefectura, se nos confirman las noticias para el *viernes 17 de abril* y que la vigilancia que tiene establecida sobre mi, informá el mismo compañero, la han redoblado desde ayer, cosa de la que no me había dado cuenta. Así es que como que pronto tendremos fiesta.

Viva el radio A del futuro P. C. V.

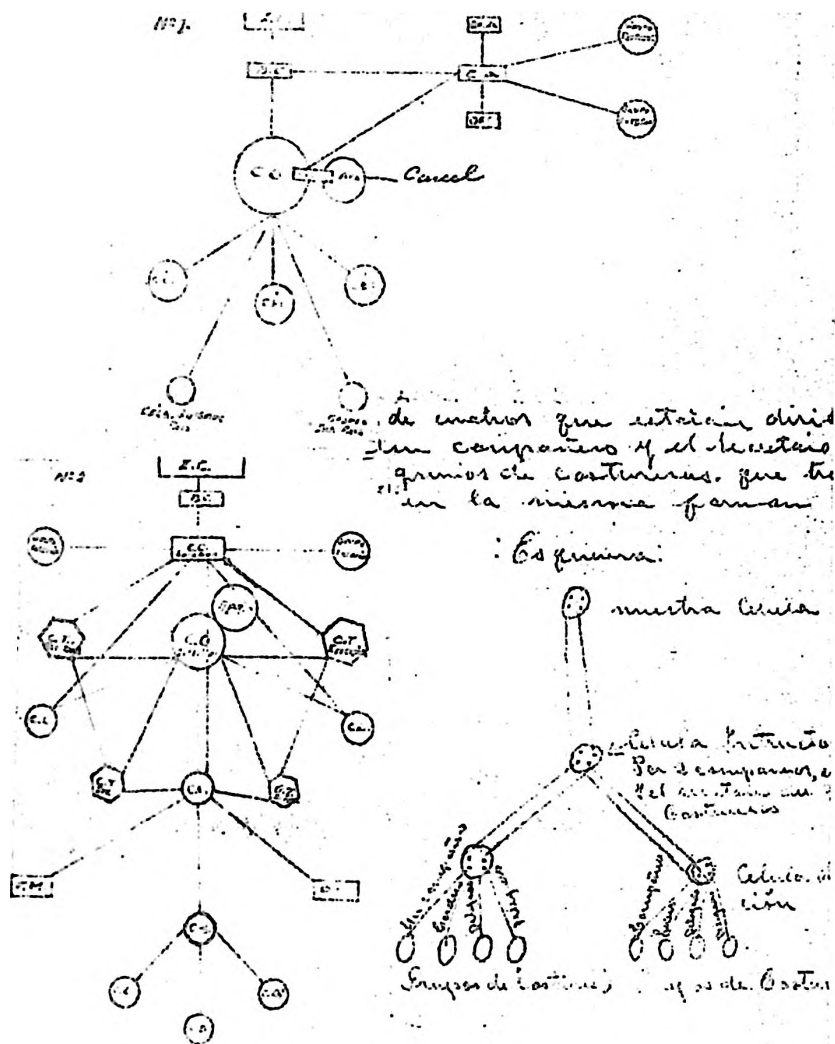
Viva la I. C.

(firmado) *André Collin.*

Al C. C. del P. C. C.

c/c. al S. L. A. de la I. C. y a los G. C. V. de Barr y Par.

ORGANIZACIONES COMUNISTAS VENEZOLANAS



Facsimiles de esquemas de distribución de Células y Radios de acción.

DECLARACION DE FLORENCIO MAGGI

25 de mayo de 1932

En la fecha de hoy, veinticinco de mayo de mil novecientos treinta y dos, rinde declaración un ciudadano que dijo llamarse Florencio Maggi, de veintidós años de edad, natural de Trinidad y residenciado en Caracas desde hace un año, domiciliado actualmente de Monte Carmelo a Recodo Letra B. Impuesto del objeto de su detención y comparecencia expuso: "En los primeros días de abril del presente año entré en relaciones con Ines y Yongrin, que supongo no sean sus verdaderos nombres y cuyos individuos son venezolanos. Estos individuos me empezaron a hablar de asuntos comunistas y en primero de mayo tomé por indicación de ellos, una casa, que es donde actualmente vivo y cuya fianza o mejor dicho, el depósito de trescientos bolívares entregué la Agencia de Pedro Casas, quien me otorgó un recibo. La suma de trescientos bolívares me la entregaron Ines y Yongrin. y una de esas piezas la tomaron ellos. El alquiler se pagaría alquilando tres piezas y la otra la pagaban Ines y Yongrin. Una vez que se tomó la casa, los mencionados Ines y Yongrin llevaron, poco a poco, todo el material comunista que encontró allí la policía. Ellos mismos llevaron eso y me dijeron que procedían de El Valle. Como yo estaba sin trabajo, porque lo perdí y como estaba desocupado Ines y Yongrin escribían lecciones comunistas y luego me decían que las copiara en las máquinas. Así lo venía haciendo, hasta ayer. También hicieron Ines y Yongrin unos pasquines que se llevaron ellos para la calle y que otras personas distribuyeron, según ellos dijeron. Así venían las cosas hasta que fui detenido. Preguntado: Quién aportaba o suplía los materiales para hacer los trabajos comunistas: papel de imprenta, tinta, etc.? Contestó: Seguramente ellos lo sacaban de alguna parte, pues supongo que ellos no tengan para sostener esos gastos. Preguntado: Qué conocimiento tiene Ud. de una bomba que fué encontrada en la casa que Ud. habita? Contestó: Esa bomba la llevaron Ines y Yongrin, en una cajita, cuando llevaron los

papeles y las máquinas. No sé de dónde procedía, porque ellos no se franqueaban mucho conmigo, si me mostraron la bomba. Preguntado: Con qué fin le dijeron ellos tenían dicha bomba, para colocársela a quién y para cuándo? Contestó: No me explicaron para quién era, ni cuándo la debían colocar, mas si me la mostraron. Preguntado: Sabe Ud. quién elaboró dicha bomba y en qué taller vendieron los tubos y anillos que la componen? Contestó: No sé nada de eso. Preguntado: Sabe Ud. la procedencia de una espoleta de percusión que contiene dicha bomba? Contestó: Yo no lo sé. Preguntado: Por qué dice Ud. no haber repartido los anónimos hechos en pequeñas etiquetas de orilla roja, cuando a Ud. se le encontraron dichos anónimos en un paquetito, en la ropa que tenía Ud. de uso? Contestó: Yo en verdad los cargaba y repartí como unos cuatro. Preguntado: En qué lugares pegó Ud. los pequeños pasquines? Contestó: Yo le di los pasquines a unos muchachos limpia-botas y les dije que pusieran eso en cualquier parte. Preguntado: Sabe Ud. dónde viven y frecuentan los nombrados Ines y Yongrin y cuáles son sus verdaderos nombres, de qué se ocupan ellos? Contestó: Ellos no me han querido decir sus nombres propios ni dónde viven, pero si sé que son estudiantes. Preguntado: Sabe Ud. qué curso siguen ellos? Contestó: No lo sé. Preguntado: Son ellos estudiantes de la Universidad o de algún Colegio? Contestó: De la Universidad. Preguntado: Explique Ud. qué significa un informe que dice: Informe que presento de mis actividades durante el mes? Contestó: Eso debe ser procedencia de Ines o de Yongrin, que lo colocarían en mi cama. Preguntado: Qué más tiene Ud. que decir? Contestó: Que deseo apartarme de estas cosas, que apenas comprendo. Terminó, se le leyó y conforme firma.

El Prefecto,

Elias Sayago.

El Secretario,

Manuel Ochoa.

El Exponente,

Florencio Maggi.

EXPOSICION DEL DETENIDO FLORENCIO MAGGI,
30 DE JUNIO DE 1932

“General:

Los camaradas Betancourt y Juan Yanes (Ines y John Green), ambos estudiantes de Valencia, dos días después de la prisión del camarada González y del Bachiller Key, se marcharon a Valencia, donde estuvieron escondidos durante quince días, regresando luego a Caracas, a ocultarse donde yo vivía (M. C. a R. L. B.) Simón A. Reyes, responsable de la casa, se negó a encubrir a éstos y fué entonces cuando me decidí a tomar a mi cargo dicha casa, con el fin de salvarlos, tanto más cuanto que se dirigieron a mí, y con el propósito de seguir trabajando. Porque a mí, francamente, no pretendo reivindicarme ante Ud., no le niego que me gusta el comunismo; soy de la clase oprimida y tengo, por lo tanto, razón para ello, los hay de mejor posición social que yo. Si el Gobierno me castiga por eso, está bien, yo no tengo la culpa de que me simpatice, es mi idea y no puedo impedirla.

El material era redactado por los camaradas Ismael Mato (Nerón), Jesús Garrido (Rasputín) y los camaradas en cuestión. Yo quien lo sacaba en la máquina, puedo decirle que el que Ud. capturó era todo, pues se estaba empezando a imprimir en esos días: la cantidad de papel en blanco lo justifica. El compañero Mato vive de Crucecita a San Miguel (ya lo he dicho) y el compañero J. Garrido no conozco la dirección a punto fijo, pero los que he mencionado sí lo saben.

El parque, no vale la pena, es numéricamente insignificante; consta de unas treinta bombas y de unos quince o veinte revólveres. Las bombas fueron construidas por el camarada Betancourt en su casa (El Valle); los revólveres fueron proporcionados por el camarada Teófilo Rosas y algunos oficiales de policía y policías, que ya le he mencionado en la declaración que Ud. me exigió. El parque en referencia, en realidad, carece de importancia: está en poder de dos de nuestros camaradas: Luis Ramírez (Cerro del Obispo),

trabaja en la Panadería de Jesús, allí lo conocen bien, y Teófilo Rosas, Esquina del Nacimiento, Avenida Sucre - Catia (ya lo he dicho antes). Está dividido en dos partes iguales, con el objeto de evitar una captura total.

El hecho de que Ud. no haya encontrado a los camaradas que trabajaban conmigo, en casa, se debe a que dos días antes habían salido para Valencia; por poco me encontré a mí, pues también yo iba a ir con ellos, pero no quise dejar la casa sola, es decir: sin mi persona, ya que la tenía a mi responsabilidad.

El Partido, en realidad, se puede decir que no existe; hay numerosos grupos, pero están aislados, porque no pueden ni saben dirigirse a sí mismos, y es más, carecen de líderes, que tengan capacidad para organizar y dirigir y es por eso que éstos no podrán surgir, en una palabra: se puede decir *que no existe tal Partido*, pues en el fondo carece de seriedad. Socialmente no merece tomarse en cuenta, Ud. debe comprenderlo así. Sencillamente le digo de todo corazón ésta es la pura verdad acerca de los hechos.

Espero quedará Ud. satisfecho de mi esta vez.

Su servidor y amigo,

(F) *José Florencio Maggi.*

Nota. — Dígame si puedo mandar a buscar diez bolígrafos, que seguramente necesitaré para afeitarme y para ayudarme en la comida. Ya sabe Ud. yo no tengo mi familia en Caracas".

Se hace constar: que en la primera declaración que rindió José Florencio Maggi, no manifestó nada en concreto, sobre el asunto a que hoy se refiere. Es, pues, esta manifestación espontánea, la que echa luz sobre los sucesos que mantienen en detención a dicho Maggi.

FLORENCIO MAGGI A SUS COMPAÑEROS

Queridos compañeros!

A vosotros como no sois Sayago, les diré quién son los camaradas que trabajaban conmigo, son: Juan J. Núñez (Calixto), Guillermo Mujica (Lebran) y Enrique González (Iskira). Son éstos de los mejores militantes y por eso yo soy incapaz de denunciarlos. No dudéis de mí, yo sé que nuestro partido puede recibir una herida más o menos grave, pero jamás morir, porque con nuestro método es imposible un destroz total.

El estúpido del carcelero me dejó el lápiz que trajo para la declaración que yo había de escribir, eso está bien.

Compañeros! La verdadera clave es el compañero González, que vive de Plaza España a Socorro y trabaja en el Royal Bank, taquilla "Cuentas Corrientes", su pseudónimo es Iskira, un trigueño pequeño, él sabe perfectamente la dirección del camarada Nelson y es de toda confianza, pues es él quien mantiene correspondencia con el exterior. La dirección del compañero Nelson es algo extraviada, pero el camarada Iskira la conoce muy bien, pues el pleno del C. C. se reúne allí. El compañero Mujica vive de San Rafael a Medina 63, pero este camarada debe estar ya fuera de aquí.

Eugenio González. Plaza España a Socorro — Taquilla Cuenta Corrientes - Royal Bank. Salud y revolución social. Viva el P. C. V.

Florencio Maggi.

DECLARACION DE EUGENIO GONZALEZ

2 DE JUNIO DE 1932

En la fecha de hoy, dos de junio de mil novecientos treinta y dos, rinde declaración el detenido Eugenio González Cabrera, de diez y ocho años de edad, natural de Caracas y domiciliado de Socorro a Plaza España N° 6. Impuesto del ob-

jeto de su comparecencia expuso: “En diciembre de mil novecientos treinta y uno, estaba yo en un café, que está situado de Conde a Principal. Allí me encontré con un conocido de vista, llamado Eduardo Francis. El se puso a hablarme de cuestiones crisis y al fin se me fué al terreno del comunismo y me dijo que aquí ya estaban organizados en un partido; me preguntó si quería ingresar en él; yo le dije que me enseñara sus estatutos, me los enseñó, los lei y le dije que cómo eran las reuniones esas, me dijo que se comenzaba por grupos de simpatizantes y después viendo su actuación eran miembros activos del partido. Yo le dije a Francis que me fijara una fecha para encontrarme con él de nuevo; me dijo él que esa noche en la Plaza de Catia, a las ocho. En efecto nos encontramos allí y me presentó Francis dos obreros, pero como éstos iban por primera vez y Francis no les había enseñado los Estatutos pusieron varios peros, pero se les allanó; éstos quedaron a ir otra vez a otra reunión, pero no volvieron a aparecer más nunca; así se les dió cita como siete veces, pero no fueron, entonces Francis me dijo que había notado en mi mucha puntualidad y que si quería entrar definitivamente al partido, yo le dije que estaba de acuerdo y él me contestó que desde esa misma fecha quedaria incluido en una célula del gremio. A los tres días me presentó dos empleados de comercio y me dijo que con nosotros cuatro, incluyéndose él, quedaríamos como células. Así continuamos hasta marzo de mil novecientos treinta y dos en que se pasó una circular, diciendo que vendria o tendria otra organización el partido, desde ese momento quedé incluido en otra célula, sirviendo de ayuda a otras. En esos días fué la prisión del Comité organizador y entonces se dispersaron todos los miembros. Me encontré entonces con un compañero que tenia por pseudónimo Lebran y que nosotros que naturalmente éramos los que más tiempo teníamos militando, debiamos dedicarnos a un plan de reorganización. Se nos presentaron multitud de inconvenientes, pues la mayoría de los miembros tenían miedo. Nosotros procuramos tranquilizarlos y viendo que ese plan que nos habíamos trazado no nos daba resultado, decidimos hacer nombrar un nuevo Buró de Organización, que se encargaria de estas cuestiones. Preci-

samente en cuanto quedó electo el nuevo Buró de organización quedó descubierto el archivo y entonces este Buró de organización se regó todo, la mayoría se escondieron, otros cayeron presos, hasta el día de hoy. En el mes de mayo último, un señor Simón A. Reyes habitaba la casa de Monte Carmelo a Recodo Letra B; este señor Reyes manifestó deseos de irse de esa casa, porque se ausentaba de Caracas; como esa era una casa conocida y estaba aislada, decidimos tomarla para alquilársela a otros mismos miembros de partido y se tomara una habitación para guardar el archivo y las máquinas. El dueño de la casa decía que necesitaba un depósito, de un trimestre, que son bolívares trescientos. Como Maggi no tenía los trescientos bolívares solicitó del Partido un préstamo que le fué concedido, haciéndose él responsable de ese dinero; se le dijo que fuera al Tesorero, que desempeñaba el cargo Ulianoff, que es un individuo español, que no recuerdo si es Alvarez o Alvarado. Este le entregó el dinero, se tomó la casa y David me dijo que fuéramos a buscar el archivo y las máquinas, que se encontraban en La Pastora, en casa de un zapatero de pseudónimo Nelson y de nombre Gerónimo Angulo. Un domingo en la tarde fuimos David y yo a buscar el archivo y las máquinas. David se trajo un multígrafo y yo me traje un cartapacio con el archivo, quedaba allá una cáscara del multígrafo y se la trajo David al día siguiente, así se realizó la mudanza. El Manifiesto que se me pone de presente lo conocí después que estaba terminado, pues en esos días estaba yo en San Carlos (Cojedes) pasándome las vacaciones que me daba el Banco, cuando regresé fui casa de David y él me enseñó el Manifiesto, que se pensaba imprimir en esos días, no me quería decir David quién era el autor, pero como a los cinco días me dijo que era Lebran. Desde ese día se procedió a copiarlo en el papel matriz, para meterlo en el multígrafo, así se hizo, pero resultó que el multígrafo estaba malo, debido a un golpe que había recibido, entonces se mandó a componer. En esos días en que devolvieron el multígrafo el compositor, fué la prisión de David y éste no tuvo tiempo de sacar muchas copias, sino únicamente la primera página. En noches pasadas me encontré con Ulianoff, quien me dijo que tenía que hablar-

me un asunto muy delicado, yo le dí por cita la esquina del Socorro, para las ocho de la noche. Cuando yo llegué él ya estaba allí y me dijo que se trataba de un complot, el cual se verificaría antes de dos meses, que esa tarde se había encontrado con un obrero, empleado de una fábrica de cigarrillos, miembro del Partido, de pseudónimo Carbonero, y quien trabaja, según creo, en los cigarrillos "Sport" o "Doble Aguila" y que Carbonero le había dicho que se había puesto en contacto con un individuo de muchísima confianza, que se lo presentaría después. Le explicó Carbonero a Ulianoff que dicho individuo le había propuesto la colaboración del Partido para ese movimiento. El individuo dijo que era un asunto que no fracasaría, pues había comprometido en él muchos elementos del Ejército, que en el interior se estaba haciendo una gran propaganda y que era tan fuerte este movimiento que ellos lo harían conocer públicamente unos cuatro o cinco días antes de reventar. Carbonero le dijo a este individuo que él avisaría esto al Partido, para que éste enviara una comisión, para tratar ese asunto. El tipo con quien se encontró Carbonero, que le estaba tratando del movimiento, le dijo que como era un asunto muy delicado por ahora no consentía que fuera una comisión compuesta de varios individuos, sino que fuera uno; el que Carbonero se encontró más a la mano fué a Ulianoff. Ulianoff convino en que conocería a este individuo, que lo conocería el domingo veintinueve de mayo próximo pasado, y me fijó que nos encontraríamos en la misma esquina de El Socorro, anoche a las ocho, pero como tenía yo ya sospechas de que se me estaba espionando, no quise irlo a encontrar, de manera que ignoró la entrevista de ellos. Con respecto a los pasquines que están a la vista y que son hechos con etiquetas, diré que una tarde fuí casa de David (Maggi) y me dijo que en la tarde había estado allá Lebran (Guillermo Mujica) y había llevado un cuaderno de esas etiquetas y se había puesto a redactar los pasquines. Como a las seis y media de la tarde se presentó Lebran, me dijo que qué me parecía la idea, le dije que muy práctico; me invitó para el día siguiente, para pegarlas en las esquinas, durante el día, en los urinarios, los postes, vidrieras, etc. Ese día que él me había fijado para pe-

garlos, tenía yo balance en el Banco (fué día 15 del mes pasado), pero esa misma noche me encontré con Carbonero, en la esquina de Madrices y me dijo que en la tarde se había encontrado con Lebran y que le había dado varias de esas etiquetas y que las había pegado ya en La Pastora. Al día siguiente me encontré con Lebran quien me dijo que continuaba redactando las etiquetas, yo le dije a él que no era conveniente pegarlas a medida que fueran saliendo, sino una vez hechas todas, se repartieran entre los mismos miembros del Partido y así se hacía más rápido. El me dijo que la idea era buena, pero que eso se debía activar mucho, comenzando lo más pronto, yo le dije a él que como él tenía la exclusividad de esa idea y era su único responsable, que las pegara pero que en ese caso no me metiera a mí. El mismo David fué contrario a que se pegaran de ninguna manera, pues eso no traía ningún resultado favorable, que todo lo contrario, continuando así con esa propaganda necia nos exponíamos, yo fui partidario de la idea de David, pero Lebran dijo que eso no lo haría él en nombre del Partido, sino una cuestión más que todo personal. Seguramente él se impuso del hambre que había en la Cárcel por la correspondencia que se mantenía con ella, cuyo método de correspondencia ignoro, pues yo cuando me puse a hojear el archivo, me encontré con la correspondencia de la Cárcel, que ya tenía algún tiempo archivada y que estaba firmada por un tal Lino, que desconozco. Después de la prisión de Márquez, Mayobre y demás compañeros, no se tenía noticias de la Cárcel, me informé con Lebran (Mujica) y me dijo que estaba suspendida, debido a que en la Cárcel la habían descubierto. Con respecto a las lecciones de Comunismo, cuando yo ingresé al Partido ya habían hechas una gran cantidad y que se siguieron sacando (por el Comité Organizador) hasta la prisión de ese, que fué el diez de marzo. Después de esa prisión no se sacaron más porque ya había terminado el curso y no había material redactado para el efecto. De manera que el antiguo Comité Organizador era quien redactaba las lecciones y en general toda propaganda. Esto parece que se le había encomendado, en su tiraje, a Ricardi (Betancourt) por encontrarse las máquinas allá. (Esto lo de Betancourt, es una supo-

sición mía) pues como dije más arriba allí se encontraba todo el material para la impresión de esta propaganda. Con respecto a la procedencia de todo ese material de agitación, propaganda y organización, supongo que sea de la misma Colombia, pues cuando yo ingresé al Partido ya ellos tenían siete meses en agitación y las lecciones que se entregaron ese día de mi ingreso, ya estaban impresas que son las mismas que hasta ahora se han venido usando. Es de suponerse que cada tiraje de estas lecciones era muy grande, pues se repartían sin objetar nada. En resumen, todo ese material, seguramente, vino de Colombia, por aéreo, naval y terrestre. Es cuanto tengo que declarar. Preguntado: Quién ha elaborado unas bombas explosivas que fueron encontradas por el suscrito, en la casa de Monte Carmelo a Recodo Letra B. y otras de San Ruperto a Perú, casa de Gerónimo Angulo? Contestó: Respecto a la elaboración de esas bombas, supongo que fué obra de un Delegado de Colombia, que vino en febrero, después del Carnaval, que creo se llama Alberto; ignoro que en la casa de David se encontraron bombas, pues las únicos dos que conocía estaban en la casa de Nelson (Gerónimo Angulo) Dichas bombas las conocí hace menos de un mes, fecha en que fui a buscar el archivo, en compañía de David, a la casa de Nelson (Angulo) el mismo Nelson fué el que me dijo que eran bombas pues ignoraba lo que era; y que se encontraban en unión del archivo, en un pequeño sótano o bóveda, que con anticipación se preparó al efecto. El mismo Nelson las sacó y me las enseñó, yo le dije que las volviera a meter en seguida a la bóveda y las encerrara. También me enseñó que en la punta de la bomba tenía una espoleta de cobre y me dijo que eso, antes de lanzarla se alzaba dicha espoleta, para que produjera, al caer, el choque. Preguntado: Quién suministraba sustancias químicas para la preparación de esos explosivos, cómo hubo esas espoletas? Contestó: Por lo que ya he dicho más arriba todo este material explosivo ha debido ser traído también por el ya nombrado Alberto, pues me consta que el Partido no tenía en absoluto ningún contacto con militares, pues siempre, hasta no hace mucho, se encargaba encarecidamente, atraer las simpatías del Ejército, pues en la actualidad no había simpatizantes ni tan siquiera

un comisario, por eso supongo que esas materias explosivas no fueron extraídas de aquí mismo, de algún cuartel de Venezuela o facilitadas por algún miembro del Ejército ni del Gobierno. Preguntado: para quiénes estaban destinadas las bombas que les ocupé en las casas ya mencionadas: Contestó: Hasta ahora ignoro para quién o para quiénes estaban destinadas, pues como ya dije, hasta ignoraba antes de mostrármelas Nelson, que existieran. Preguntado: Quién o quiénes eran los individuos encargados de tal ejecución y en qué lugar se efectuaría y cuándo? Contestó: No veo en el Partido individuo capaz de tirar una, solamente que el antiguo Comité Organizador creyera con aptitudes a algún miembro, pero a mi parecer no hay ninguno. Sobre los lugares y cuándo debían tirarse, debe ser también responsable el mismo Comité, que estaba compuesto por Angel J. Márquez, Mayobre, Núñez Morales, Key, Betancourt y *Victor Lara*. No sé donde las iban a tirar ni a quiénes, es de suponerse que las pensarían tirar a personajes del Gobierno y en sus puntos de recreo predilecto, por ejemplo: Pabellón del Hipódromo, en el mismo Maracay (Las Delicias, etc.) Preguntado: quiénes han vendido a Uds. revólveres y cápsulas y en qué cantidad? Contestó: Una vez Ricardi (Betancourt) me dijo que él creía conveniente y así lo había expuesto al Comité Organizador, de formar aquí en Caracas como en el exterior, Brigadas de choque, éstas se encargarían de ir a la cabeza de toda manifestación y hacerle frente a algún ataque armado de la Policía y me dijo que el único inconveniente que él encontraba era que no había armas, esto fué en el mes de febrero y que una vez constituido ese Comité Militar cada uno de sus componentes se encargaría de llevar su respectivo revólver o arma explosiva cualquiera. De manera que yo creo que la adquisición de armas fué no hace mucho y ha debido de ser también en bloque, pues yo supe, cuando la prisión de Key, que le habían encontrado un revólver en su casa. No sé responder más a esta pregunta, por ignorar yo que hubiera gran cantidad de armas. Preguntado: Diga Ud. qué sabe de un parque que esperaban del exterior, quién o quiénes son las personas que deben remitirlo y de qué lugar se espera? Contestó: En esos días de la prisión de los González Gorrón-

dona oí decir, en corrillos de calle, que el motivo de esa prisión era el haber querido introducir ese parque y que Useche estaba preso por ese mismo motivo. De manera que nada sé respecto a que deba llegar algún parque, pues lo que se decía era que el parque lo habían cogido ya. Preguntado: Quién suministra dinero para sostener los gastos del Partido? Contestó: según los estatutos del Partido, para poder aceptar a alguno como miembro se necesitaba indispensablemente que cotizara, es decir: que de acuerdo con su sueldo diera mensualmente o en cada reunión lo que pudiera no siendo nunca menos de real y medio, de manera que semanalmente se recogían, en total, al rededor de sesenta bolívares y esto se invertía en material de propaganda. Preguntado: En qué Banco reciben Uds. sumas de dinero o por qué otro órgano, quién y de dónde hacen los giros? Contestó: Hace cosa de un mes que ví yo en una correspondencia de Colombia, que reclamaban con insistencia noventa dólares que habían enviado para la Liga Pro-presos y parece que el Socorro Rojo de Nueva York había enviado al Buró del Caribe en Barranquilla esos noventa dólares para Venezuela. Hasta ahora ignoro en manos de quién se encuentran esos noventa dólares, pues parece que el Tesorero los recibió, se los gastó y dijo que no había recibido nada y que se informaría en todos los Bancos a ver adónde habían llegado. El nombre de quien los recibe aquí debe ser el Tesorero, que es Ulianoff (Alvarez o Alvarado) pero también creo que el antiguo Tesorero, Alvarez, electricista, compañero de Ricardi, los recibiría y no ha dicho nada, de manera que no se sabe de fijo, quién de los dos los recibió y los gastó. Preguntado: En qué lugares se efectúan las conferencias a grupos de obreros? Contestó: Es costumbre en la organización del Partido que estos grupos que no son más de seis, se reunieran en las plazas, en las iglesias, en las esquinas y una que otra vez en casas particulares, donde habitaran miembros de esos grupos y estos no se repetían, sino cada mes o mes y medio. De manera que no hay ningún punto fijo de reunión, así fueran organismos superiores. Preguntado: Qué misión llevaba Simón A. Reyes para el Guárico, Juan J. Núñez Morales a Oriente y Guillermo Mujica a Occidente? Contestó: Simón

A. Reyes manifestó que él se iba para el Guárico debido a que en la casa donde trabajaba, "La Casa Americana", después de él estarle trabajando nueve años, por un pequeño incidente fué despedido y como aquí en Caracas no había donde trabajar, él se iba al Guárico, lugar en que él con su señora tenía familiares y modos de vivir. Eso me dijo él a mí; ahora, no sé si David (Maggi) que era quien tenía el material de propaganda, le haya entregado algún material para el efecto, siendo David mismo testigo de que yo nunca me impuse de eso; con respecto a Juan José Núñez Morales a Oriente, diré que una vez fui yo casa de David y me encontré con Núñez Morales; éste me contó que hacía varios días que la policía se había presentado a la casa donde él vivía y que él, cuando le preguntaron si era Núñez Morales (siendo él mismo quien salió a abrir la puerta) contestó que no, que ni lo conocía y buscando pruebas falsas logró fugarse y esconderse en la casa de David, que esperaba en esos días algún chofer que lo llevara a Oriente. Pasaron varios días y se llegó el día del viaje de Simón A. Reyes, entonces me dijo Núñez Morales que iba para Colombia y que él al llegar allá se pondría en contacto con el Buró del Caribe. Este proyectado viaje a Colombia lo haría, en caso de no poder seguir a Oriente, y que era casi seguro que no llegara y que seguiría a Colombia. Es todo lo que sé respecto a J. J. Núñez Morales. Sobre Guillermo Mujica a Occidente, hace más de una semana que prendieron a Francisco Narváez, individuo éste que en unión de Guillermo Mujica, de Eduardo Salomón y de Eduardo Francis, se habían retratado en París. Cuando vino la prisión de Francis parece que cogieron dicho retrato. Salomón ya se había ido al extranjero; Narváez lo prenden y parece que preguntaron en la misma casa de Narváez quiénes eran aquellos dos que estaban en el retrato, es decir: Salomón y Mujica. Mujica era el único que faltaba por caer preso e ideó mudarse de Caracas. Esa misma mañana pasó por el Banco y me dijo que él se iba para algún pueblo del interior, que él procuraría comunicarse con nosotros, escribiéndome al Banco. No creo que su viaje a Occidente haya sido con el fin de propagar, pues como todo el Partido lo sabía, se tenía que retirar por el incidente del retrato. El mismo

Mujica me dijo que no iba en asuntos de propaganda comunista. Preguntado: Qué otras personas han salido en comisión de propaganda y para qué puntos? Contestó: Antes de la prisión de los componentes del Comité Organizador, se pensó mandar delegados a distintos puntos del interior, cosa que no se realizó debido a la prisión del Comité Organizador; y después como quedó el Partido en esa desorganización, se pensaba primero hacer base en Caracas, para después enviar esos comisionados. Se habían tomado como puntos: Maracaibo, Valencia, Barquisimeto, Cumaná y Maturín, pero no se llegaron a realizar viajes, que yo sepa. Preguntado: Quiénes son las mujeres que pertenecen al Partido y que han estado militando directamente? Contestó: Respecto a mujeres tengo que decir que todas ellas, en lo que se han dedicado especialmente, es a la cuestión Liga Pro-presos, pero nunca en los organismos dirigentes del partido, por considerarlo una imprudencia y una desmoralización para el Partido. La mayoría de ellas dice que siempre se la pasan espiadas, registradas sus casas y citadas a la Prefectura, como Carmen Clemente, Josefina Juliac, Cristobalina Segovia; éstas han tenido actividades en el Partido, pero únicamente como propagandistas para las obreras, pero jamás como dirigentes, como dije más arriba. Otras como la señora Maria Teresa Fortoul, Margot García, éstas encargadas únicamente de la Liga Pro-presos, pero ni tan siquiera como propagandistas. Preguntado: Qué más tiene Ud. que declarar? Contestó: Que mi actuación activa en el Partido ha sido cosa de un mes, es decir: desde la fecha en que cayó preso Francis hasta el día que descubrieron el archivo. Terminó, se le leyó y conforme firma.

El Prefecto,

Eliás Sayago.

El exponente,

Eugenio González.

El Secretario,

Manuel Ochoa.

CARTAS DECLARACIONES DE EUGENIO GONZALEZ

Caracas: 13 de julio de 1932.

Ser Gral. Elias Sayago, etc., etc.

Presente.

Ayer le envié carta a Ud. mandándole nombre y dirección de Carbonero (Savino), recuerde que él fué quien habló a Ulianof (Alvarez, Ricardo) del movimiento revolucionario, supongo que Ud. ya lo habrá hecho preso. Le agradezco que me informe de los elementos que Ud. vaya capturando, para no ocuparme de averiguar quiénes son, pues entonces pierdo tiempo e interesa que los que se crean culpables no se escondan.

Hoy supe que *Vodrak* vive en la Avenida Sucre N° 112 (Las Tinajitas) y se llama *Luis Pérez*, este tipo puede decirle algo de unas cartas que llegaban de Colombia a Eduardo Salomón que venian a nombre de R. Montenegro; como Ud. sabe Salomón se fué para el Perú cuando la prisión de Francis. Además Luis Pérez, según me contó Francis, tuvo en su casa el multigrafo y *creo* que el archivo, pero cuando la prisión de Márquez y demás, Pérez sacó ese material *por el fondo de la casa que da para el cerro, la casa tiene una salida por detrás*, conque hay que tener cuidado no se vaya a ir.

Con todo respeto lo saluda su amigo,

Eugenio González.

P. D. — El sábado a las 5 a. m. espero de nuevo al señor Cabrera, para dar tiempo de informarme de *Milet*.

Vale.

Caracas: 15 de julio de 1932.

Sr. Gral. Elias Sayago, etc., etc.

Presente.

Respetado general y amigo:

Recibí su carta con fecha 13 de julio y adjuntando la lista de pseudónimos.

Respecto al asunto Mujica me he esmerado bastante desde el primer día, pero no he obtenido ningún dato a ese respecto.

Va bien el asunto de la propaganda en el interior, pues, he sabido que hay en Cumaná dos elementos y probablemente para el lunes, cuando vuelva Cabrera, ya le tenga los nombres de los dos "camaradas", porque estoy haciendo lo posible por entregarle a Ud. todos los datos que prometí dar para ver terminada esa doctrina aquí en Venezuela, lo más pronto.

Ud. en la "Nota" de su carta me dice de ponerme en contacto con "Müller", yo creo que fué una equivocación, pues, creo que sea "Milet", ya obtuve, como le prometí en mi anterior carta; su nombre de pila me fué imposible, pero el apellido sí, que es *Guevara*, su dirección ya Ud. la conoce, pues es la misma por donde pasamos la mañana que salimos de la Cárcel: *Cruz Verde a Zamuro N° 24*, de todas maneras le voy a decir a Ud. cómo es él: pequeño, de ojos muy pequeños, de cejas encontradas y no muy grueso; al informarse por Guevara le dirán quién es, pues "*creo*" sea el único y hasta el hijo de la dueña de la pensión, es de color blanco.

Todo lo que esté de mi parte haré para cumplir al pie de la letra lo que prometí, pues, ante todo está mi promesa y mi agradecimiento.

Respetuosamente lo saluda su amigo,

Eugenio González.

Caracas: 17 de julio de 1932.

Sr. Gral. Elías Sayago, etc., etc.

Presente.

Respetado general:

Mucha sorpresa y preocupación me ha causado su carta del 15 del corriente, en la que Ud. se refiere a "Carbonero" y "Vodrak", pues, creí que Ud. ya había capturado a esos elementos; algo tengo que decirle respecto al primero y cómo obtuve la dirección.

Me había informado por todas partes su nombre y dirección, únicamente conseguí el nombre, luego, como no lograba la dirección, envié a un hermanito mío a la fábrica de cigarrillos "Sport" para que lo solicitara, sin que él sospechara que fuera por orden mía, le envié un papel firmado por un miembro del Partido (Emette) (M. T. de Fortoul) diciéndole que necesitaba su dirección para el asunto de la correspondencia con el exterior, entonces él me mandó en un papel anotada la dirección de su casa, la que envié a Ud., dicha dirección confirmó mi sospecha de que vivía en esa Parroquia, siento haber roto el papel, pues hasta estaba firmado por él. Inmediatamente que recibí la carta de Ud. en que me anunciaba la no captura de él, traté de ponerme en contacto con otros "camaradas" para saber el nombre y dirección de un miembro del Partido de pseudónimo "Najú", elemento éste que es íntimo amigo de "Carbonero", pues, capturando a "Najú" tiene que dar la verdadera dirección de "Carbonero", porque no he querido averiguar más respecto a esa dirección, pues podrían sospechar algo y si me descubren todo estará perdido; no pude obtener de "Najú" el apellido, pero si el nombre y la dirección, su nombre es *Juan*, pero por este nombre es conocido y vive de *Puente de la Trinidad a Panteón*, a mano izquierda, hay un boquete que se llama "*Callejón Catuche*", al llegar abajo doblando a la derecha, y en el fondo hay una casa que es donde vive. El es zapatero y trabaja de *Santa Bárbara a la Fé* (no tiene número) al lado de la pulpería, en una casita en que componen zapatos.

Yo creo conveniente que proceda contra "Carbonero" en los mismos cigarrillos "Sport", pues, él está fuera de ley al ser comunista; él tiene en el brazo, derecho o izquierdo, tres cicatrices profundas, que, según él, son tres balazos; él tiene bigotes y es demasiado velludo, de tal manera que hasta en los pómulos tiene vellos. ¿Ud. recuerda la cara del tal Segundo Bello? *Mucho cuidado como no nos haya engañado a todos.*

Respecto a "Vodrak", ¿está escondido?, ¿hace mucho tiempo? De Mujica no he obtenido ninguna pista. Deseo

grandemente que Ud. haya localizado a “Milet” (Guevara) de acuerdo con los datos que le suministré.

Como yo le dije en mi anterior carta, que quizás obtenía los nombres de los “camaradas” de Cumaná, ya los obtuve, sus pseudónimos son: “Ritter” y “Lavoir” y sus nombres: *J. A. Surga* y *Tomás Torres*, respectivamente, éstos dos son de cuando Fortoul. David (Maggi) y que entregó a ellos gran material de propaganda e instrucciones para ponerse en contacto con él, aquí en Caracas. Ojalá tengamos mejor resultado respecto a éstos y “Najú”.

Una vez más quiero manifestarle a Ud. mi honradez y lealtad en mi trabajo, se lo juro que estoy decididamente al lado de Uds. y que siempre contarán con mi colaboración en cuanto sepa algo. Estudie bien los datos que le doy respecto a “Najú”.

Respetuosamente lo saluda su amigo,

Eugenio González.

DECLARACION DE CIPRIANO ALVAREZ

30 DE JULIO DE 1932

En la fecha de hoy, treinta de julio de mil novecientos treinta y dos, compareció ante el ciudadano Prefecto, de orden del ciudadano Gobernador del Distrito Federal, un detenido que dijo llamarse Cipriano Alvarez, de veintinueve años de edad, natural de Caracas y domiciliado en Catia (El Refugio). Impuesto del objeto de su detención y comparencia, expuso: En diciembre del año pasado me encontré entre las esquinas de La Bolsa y San Francisco, de tránsito, allí era sorprendido por estudiantes, o sean Enrique Betancourt y Angel J. Márquez. Me preguntaban cuánto era mi sueldo, me pedían cigarrillos y de allí entramos en relaciones. En estas relaciones que tuve, muy especialmente con Márquez, éste

me ofrecía enseñarme Economía Política, cosa que debíamos saber nosotros los obreros y me hablaba en formación de sociedades. Después un electricista que fué empleado de la Compañía de Teléfonos, llamado Cruz Díaz, éste me hablaba más claro del comunismo y yo se lo combatía. Un día me invitó dicho Díaz a un lugar, que es el Puente El Peligro. Allí me encontré con un mozo que me presentó Díaz y resultó ser Angel Márquez y éste me vuelve a hablar de la formación de las sociedades obreras y me decía que tenían interés en enseñarnos a los obreros la Economía Política clandestinamente. Después no seguí frecuentando a Márquez, hasta que tuve un asunto relacionado con mi matrimonio y entonces busqué a Márquez, para que me ayudara en el asunto. De aquí para acá entramos en mejores relaciones: yo le visitaba en su casa y llegué a saber su nombre. En unas de las visitas que hice a la casa de Márquez, me encontré con varios, que debían ser estudiantes. Yo le pregunté a Márquez que si tenían algún centro futbolístico y Márquez se limitó a decirme que hablaban sobre la organización de los obreros. *En la tercera* visita fué que yo vine a conocer el nombre de seis que se reunían con frecuencia allí, que son :Angel J. Márquez, Enrique Betancourt, uno de apellido y nombre Victor Lara, José Antonio Mayoubre; Eduardo Francis y Fernando Key. Cuando yo salí de la Policía, Márquez, que me iba a visitar a la Policía, me habló de la formación de un Partido Comunista y me invitó para el mismo lugar del Puente del Peligro. Allí concurrimos: Márquez, Cruz Díaz, Raimundo Beitía y yo; allí nos dió Márquez la primera lección de comunismo, en hojas escritas en máquina o multigrafo. Después tuvimos dos reuniones en la Calle del Cerro, del Valle; fuimos allí los mismos elementos que la primera vez y nos dió Márquez, del mismo modo escritas, la segunda lección de comunismo; la otra reunión fué en Los Jardines de El Valle, con los mismos elementos y recibimos otra lección, en la misma forma. Esto era después de algunas citaciones que se hacían para reuniones, pero yo no concurrí sino a tres. Ya para el quince de enero de este año, me mudé con Betancourt para la Avenida del Cementerio. Allí hubo reuniones. Iban a dicha

casa los mismos, a excepción de Lara y el que más iba allá era Márquez y también, en cualquiera hora del día, iban Key y Francis. Hubo en dicha casa tres reuniones en forma y Márquez, Díaz y Beitía tuvimos no menos de doce reuniones y se trataba de oír las instrucciones que sobre comunismo daba Márquez. Esta Célula quiso disolverse en febrero, pero siempre mediante el impulso de Márquez; continuó trabajando dicha Célula. La causa por la cual se iba a disolver esta Célula era porque no presentaban trabajos. Yo no quería que se reunieran en dicha casa, pero supongo que por halagarme, me nombraron Tesorero, manejando yo los fondos. Un miembro del Partido, llamado por el pseudónimo de Tiburcio, que creo está preso, dió mil bolívares, estando preso, por cierto que fué Key quien llevó la suma y me dijeron que anotara en la relación Tiburcio, después supe que quien la daba estaba preso. Con esa cantidad alcanzó el tesoro a mil cuatrocientos bolívares. Con la prisión de Márquez, Key y los otros, esta cantidad o sea el tesoro, me lo pidió Francis, dándome por lugar de cita el Puente de Hierro; allí la recibió Guillermo Mujica (Lebran) quien estaba acompañado de un español que llamaban Ulianoff (Alvarez). Después de esto Mujica insistía, junto con Francis de que debíamos seguir militando. Ni Beitía, ni Díaz ni yo quisimos continuar, protestando por primera vez a esa insinuación; por segunda vez reincidieron en la misma insinuación, haciéndomela a mi y a Beitía, con el objeto de que hubiera coro para decidir. El señor Beitía le dijo a Mujica o a Francis, que por complacerlos iba a asistir una vez, pero para que le pusieran un suplente, replicándoles que con eso no se iba a hacer nada. Fuimos Beitía y yo a una casa, cuyo número no recuerdo, situada de Avilanes a Desamparados. Allí encontramos, además de Francis y Mujica, estaban Alvarez (Ulianoff) y como cuatro o cinco caras más, que me eran desconocidas. En esa reunión no se hicieron sino comentarios sobre la prisión, sobre los que no querían seguir. Después fuimos citados para otra reunión en La Pastora, esquina de Sucre, pero yo ni Beitía concurrimos. Hará como un mes, más o menos, me dijo el señor Beitía que como Mujica se había ido, lo habían invitado a él, no sabiendo

yo quién lo invitó, con el fin de seguir militando, pero que él no había aceptado y me preguntó que qué me había parecido y yo le dije que muy bien. También fué invitado o citado Ramón Savino, pero el señor Beitia le dijo que eso era un disparate, que lo mejor era que dejara ese asunto. Savino convino en esto. Con respecto a Betancourt debo declarar que éste, junto con Key, llevó unos doce peroles, que después supe eran de pólvora, porque Francis la quemaba en el patio; y además llevaron un peso de gramos o balanza, con su juego de pesas, un calentador que está en mi casa; dos tubos de hierro, con sus tapas; llevaron embudos, termómetros y sustancias químicas. También llevaron un multigrafo, que armó Betancourt tan luego lo llevó, por cierto que Key le llamó la atención a Betancourt, diciéndole que él no tenía autorización para armar dicho multigrafo; Betancourt trabajó o practicó como tres días en el multigrafo. Recuerdo que Betancourt sacó en dicho multigrafo una propaganda sobre el Carnaval; él se llevó un poco y otras quedaron. Cuando hubo la prisión de Márquez, fué trasladado para casa de Carmen Luisa, cuyo apellido no sé, pero que vive en el Rincón de El Valle, un cajón conteniendo los materiales explosivos y cuya traslación la hicieron Betancourt y Francis, solamente quedaron en la casa, el calentador y el peso. En esa vez tuve la intención de hablar con el Prefecto Gral. Sayago, para comunicarle lo que estaba pasando, pero no lo llevé a cabo por el trabajo y el temor que tenía; el temor era porque los dirigentes del Partido hablaban de una brigada, que no figuraba, que era para castigar a los traidores. Tanto Márquez como los otros, me dijeron que para ser comunista se necesitaba firmar una Ficha de Adhesión y un Carnet, pero yo no firmé Ficha ni obtuve carnet. Le alegué a Francis, cuando estaban presos Márquez y los demás, que yo no era comunista, porque no había recibido ni carnet ni ficha a, lo que me dijo Francis que tuviera cuidado, porque ya sabía lo que había para los traidores. Allá no hubo archivo. En cierta ocasión fueron a solicitar por Betancourt y la mujer de éste creo que negó dónde trabajaba yo, pero yo le dije a mi mujer (porque los que preguntaron quedaron a volver) que si volvían les dijera

a la hora que estaba yo en casa, pero ellos no volvieron, y fué en vista de que no volvieron, cuando yo quise hablar con el Prefecto, para comunicarle lo que yo sabia. Carmen Luisa, viendo que por allí habían hecho varias preguntas por nosotros, insistió con la mujer de Betancourt a que se llevara lo que habían llevado para allá, pues ya Betancourt se había ido, sin saberse para dónde. Yo le dije a la mujer de Betancourt que no se llevara esos corotos para mi casa, porque no me convenia, entonces ella se puso a llorar y yo encontré a un tuertico que militaba en el partido, que es panadero, le dije que yo iba a botar esos corotos y él me dijo que se los diera a él, entonces el panadero se los llevó, sin saber yo yo para dónde. Los libros que me encontró la policia en mi casa, los llevaron Márquez, Betancourt y Oliveros y yo solamente compré un libro que se titula "El Capital", que es comunista, pero se lo llevaron ellos, ese libro lo compré en la Librería Multicolor. Leí un libro comunista, llamado La Revolución y el Estado, cuyo libro me lo prestó Márquez. Las lecciones en papel amarillo y azul, de comunismo, que aparecieron también en mi casa, me las dió José Antonio Mayoubre. Es cuanto tengo que declarar. Preguntado: Cuánto tiempo estuvo escondido en su casa el señor Enrique Betancourt Galíndez, quién y cuándo lo sacaron, para dónde lo trasladaron y por qué vía? Contestó: En mi casa no estuvo escondido Enrique Betancourt, lo que sé es que viviendo en la Avenida del Cementerio con dicho Betancourt, a los dos días de haber sido preso Márquez, fueron a dicha casa el padre de Betancourt y un hermano de éste, salieron a pie los tres y como a los cuatro días recibí un telegrama de Valencia de Enrique Betancourt, donde me decía que él volvería pronto y que le dijera a Francis que en la próxima reunión lo dieran de presente. Después supe por Mario Cordido, hace como mes y medio, que le habían informado que Betancourt estaba en Puerto Cabello y me dijo Mónica que le habían dicho qué estaba Betancourt en Valencia, mas Francis me dijo que Betancourt estaba en Barranquilla. Mónica, la mujer de Betancourt, continuó viviendo con nosotros, teniendo ella la esperanza de que Betancourt volviera, pero esa esperanza

se la alejaba Francis, quien le hizo algunos regalos y vivió con nosotros Mónica, sosteniéndola nosotros, hasta hace como quince días, que se mudó de Perico a Monroy, cuyo número no lo sé. Preguntado: Quién o quiénes le trataron a Ud. para ocultar en su casa a Betancourt Galindez, de dónde lo trajeron y quién lo acompañó hasta la casa de Ud.? Contestó: Repito que Betancourt no ha estado oculto en mi casa, ni nadie me ha hablado de eso. Preguntado: Cuánto tiempo estuvo Ud. viviendo en compañía de Betancourt Galindez y en qué lugares? Contestó: Más o menos dos meses, en el lugar denominado Rincoón de El Valle, no viví en ninguna otra parte con él. Preguntado: Diga Ud. cuántas bombas explosivas tenía Betancourt Galindez en su casa, Rincón de El Valle, cuando vivía en su compañía? Contestó: Yo vi dos tubos de hierro galvanizado, pero ignoraba que fueran bombas. Preguntado: Sabe Ud. quién haya elaborado dichas bombas y proporcionado las sustancias químicas y componentes? Contestó: Yo no lo sé, sólo sé lo que dije anteriormente, que fueron llevadas esas materias por Betancourt y Key, un domingo, dentro de un cajón en forma de baúl. Preguntado: Diga Ud. quién recibió el material comunista, los multígrafos y demás objetos pertenecientes al Partido, que tenía Betancourt, en su casa de El Rincón de El Valle? Contestó: El cajón, como dije anteriormente, que contenía el multígrafo y los explosivos y otros objetos, los recibió el tuerto, que es panadero. Preguntado: Sabe Ud. qué elementos tenían militando en Valencia y en otros lugares de la República, quiénes son éstos? Contestó: Sólo sé que Eduardo Francis fué a Valencia y Puerto Cabello, durante cinco días y manifestó que lo habían perseguido. No sé qué individuos haya en el interior. Preguntado: Diga Ud. quiénes son los elementos empleados en la Compañía de Teléfonos, donde U. trabajaba, que sean simpatizantes o pertenezcan al Partido comunista? Contestó: No hay ningún miembro ni simpatizante. Preguntado: Qué más tiene Ud. que declarar? Contestó: Más nada. Terminó, se le leyó y conforme firma.

El Secretario,

Manuel Ochoa.

El Prefecto,

Elias Sayago.

El Exponente,

Cipriano Alvarez.

DECLARACION DE REINALDO LARA

6 DE MARZO DE 1934

En la fecha de hoy, seis de marzo de mil novecientos treinta y cuatro, compareció ante el ciudadano Prefecto del Departamento Libertador, de orden del ciudadano Gobernador del Distrito Federal, un detenido que dijo llamarse Reinaldo Lara, de veintiseis años de edad, natural de Ciudad Bolívar y domiciliado en La Guaira, de profesión comerciante. Impuesto del objeto de su detención y comparecencia, expuso: "Hace como tres meses, veía a menudo a Manuel Antonio Corao, quien me hablaba de juego de pelota y de otras cosas de sport. Un día me citó para la Plaza del Tamarindo, en Maiquetía, y allí tratamos cosas corrientes del día y de la situación porque travesaba el país, que era mala, que no había trabajo. Tuvimos allí como un cuarto de hora, solamente Corao y yo. Otro día me dijo que iba a ir a mi casa, con un amigo y en efecto fué, con Erasmo Padrón y Enrique Hayer. Estando allí Corao nos empezó a hablar de la organización de los obreros en Cuba. Después de esto nos volvimos a reunir en mi casa y se trató del mismo asunto. Nos reunimos los mismos y el señor Ambrosio Purroy. Después de esto hicimos dos reuniones más en la casa del señor Purroy, donde se repartían hojas de trabajo de obreros, escritas en máquinas las hojas y últimamente repartió Corao unas hojas que tenían una caricatura del Gral. Gómez en distintas formas. Estas hojas creo que las llevaba Corao de los vapores americanos, pues nunca me dijo nada, pero si cada vez que llegaban vapores americanos, se aparecía Corao por mi negocio y me decía que citara a los muchachos para la noche. Los muchachos éramos Erasmo Padrón, Henrique Hayer, Ambrosio Purroy y yo. Es todo cuanto sé. Doy fe de ello. Preguntado: Qué relación tenían Manuel Antonio Corao y Ud. con Manuel Pulido, que navega en el vapor "Caracas? Contestó: Yo personalmente no conozco a ese señor Pulido. Corao sé que se entrevistaba con Pulido y sé que era

él quien le traía la correspondencia y las caricaturas, que ha ocupado el Gobierno. También declaro que Pedro Gutiérrez iba siempre con Corao a bordo y que en una ocasión me trajo Gutiérrez tres folletos, diciéndome que se los entregara yo a Corao y que venían de manos de Pulido, de abordó del vapor. Preguntado: De qué medios se valían Corao y Pedro Gutiérrez y también Ud. para pasar a bordo del vapor americano y sacar dicha correspondencia o papeles aludidos? Contestó: Yo no lo sé porque nunca llegué a ir a bordo. No sé de qué medios se valían Corao y Gutiérrez para hacerlo, pues siempre iban a bordo. Preguntado: Qué persona es la encargada de traer la correspondencia a bordo del vapor americano "Lara", pues se sabe que de dicho vapor también recibían Uds. correspondencia? Contestó: No lo sé, pero sí observé que al siguiente día de llegar el último vapor "Lara" se repartieron hojas de las que se averiguan. Preguntado: Sabe Ud. si algún empleado del Resguardo tiene participación en los asuntos que han dado motivo a esta averiguación y quiénes son ellos? Contestó: Yo no lo sé, pero es de suponerlo. Preguntado: En qué lugar se efectuaban dichas reuniones? Contestó: En mi casa y en la casa de Purroy. Preguntado: Qué persona daba las conferencias al grupo de Uds. en La Guaira? Contestó: El mismo Corao, quien hablaba sobre el proletariado. Preguntado: Qué persona estaba encargada de traer a Caracas dicha propaganda comunista? Contestó: Seguramente el mismo Corao. Preguntado: Dónde y quién hacía dichas copias? Contestó: No lo sé. Yo copiaba algunos párrafos en mi máquina y las repartía entre los mismos. Preguntado: En qué forma repartían dichas hojas? Contestó: Yo no lo sé, pero sí sé que se le repartía a los concurrentes a las sesiones. Preguntado: Qué personas de Caracas asistían a dichas sesiones? Contestó: Ninguna. Preguntado: Estuvo Ud. en Caracas y trajo, para repartir, hojas? Contestó: Vine a Caracas anteayer, por asuntos de salud, pero no traje hojas ningunas. Preguntado: Quiénes son los dirigentes de las asociaciones que, dice Corao, existen en Caracas? Contestó: No sé nada de eso. Nunca me lo dijo Corao. Preguntado: Diga Ud. si es cierto que el señor Rin-

cón, dueño de la Botica San José, en Maiquetia, suministraba dinero? Contestó: No lo sé. Ni asistió Rincón a las sesiones. Nunca lo vi en ellas. Preguntado: Con qué personas o sociedades sostenía correspondencia Corao, sobre esta misma propaganda comunista? Contestó: Si me dijo Corao que existía una asociación en Brooklin a la cual el pertenecía y también Manuel Pulido y que era de la misma indole. Como esta propaganda venía del exterior, seguramente que venía de allá. Preguntado: Diga Ud. si a dichas reuniones en La Guaira asistían elementos empleados públicos: Policías o militares? Contestó: No asistía ningún empleado. Preguntado: Qué participación tiene en el asunto que ha dado motivo a esta averiguación, el señor Víctor Manuel Corao? Contestó: Sé que son hermanos, pero nunca me habló Manuel Antonio de que ninguno de ellos tuviese participación en lo que se averigua. Ni Víctor Manuel y Jesús Corao, por lo menos en La Guaira. Preguntado: Qué más tiene Ud. que manifestar? Contestó: Más nada. — Terminó, se le leyó y firma.

El Prefecto,

Elias Sayago.

El exponente,

Reinaldo Lara C.

El Secretario,

Manuel Ochoa.

DECLARACION DE PEDRO GUTIERREZ

6 DE MARZO DE 1934

En la fecha de hoy, seis de marzo de mil novecientos treinta y cuatro, compareció ante el ciudadano Prefecto del Departamento Libertador, un detenido que dijo llamarse Pedro Gutiérrez, de treinta y siete años de edad, natural de La Guaira, de profesión jornalero y domiciliado en La Guaira. Impuesto del objeto de su detención y comparecencia expuso:

“A principios de febrero, estando yo en los muelles, se me presentó el señor Reinaldo Lara, me preguntó que cuánto ganaba yo, le dije que un bolívar por hora, entonces me dijo que podía ganar más, hasta dos bolívares por hora. Entonces me dió un librito Lara y me dijo que lo leyera y que cuando lo hubiese leído se lo pasara a mis compañeros de trabajo. Yo cogí el libro y por la noche lei unas tres páginas. Como a los quince días me invitó Reinaldo Lara a una reunión, en su casa, diciéndome que pasara por su casa, que tenía que hablar conmigo. Yo no fui. Otro día me volvió a invitar y me pagó el autobús. Fui a la casa de Lara. Allí estaban Reinaldo Lara, Purroy, Erasmo Padrón, Enrique Hayer y Manuel Antonio Corao. Una vez allí, Corao y Lara hablaron aparte. Entonces se acercaron a nosotros, tomaron asiento y entre los dos, Corao y Lara, sacaron unos papeles. A mí me dió Lara una hoja escrita, yo la cogí, me la metí al bolsillo, me despedí y me fui. Me puse a leer esa hoja y vi que aquello no era como me lo había dicho Lara, que era en bien mío. Yo entonces me comuniqué con una persona, que anda en un barco y éste me dijo que esos papeles eran malos, que no me convenía, que me estaban engañando. Entonces yo fui donde Lara y le entregué su hoja. Yo me retiré de eso, porque vi que eso no me traería nada bueno. Yo asistí a una sola sesión, en Maiquetía. Es cuanto tengo que manifestar. Preguntado: Qué persona dió la conferencia, la noche a que Ud. asistió: Contestó: La dió Corao. Preguntado: Diga Ud. quién le entregó a Ud. una correspondencia (tres folletos) y que luego Ud. los entregó a Lara, diciéndole que se los diera a Corao? Contestó: Es cierto que un día recibí de Manuel Pulido, un paquete y me dijo que lo llevara a Lara, para que Lara entregara el paquete a Corao. Yo lo entregué a Lara, conforme me lo había dado Pulido. Preguntado: Cuántas veces le entregó a Ud. Pulido correspondencia para Corao o para Lara? Contestó: Una sola vez. Preguntado: Acostumbra Ud. ir en compañía de Corao a bordo del vapor Caracas, a hablar con Pulido? Contestó: No, nunca. Preguntado: Sabe Ud. de qué medios se valía Corao para pasar a bordo del vapor? Contestó: No lo sé. Preguntado: Diga

Ud. quien es la persona que ha traído correspondencia del vapor "Lara" para Corao? Contestó: Yo no lo sé. Ni lo he oído decir. Preguntado: En las reuniones que tuvieron oyó Ud. decir que en Caracas también existían sesiones sobre el mismo asunto que se averigua? Contestó: Yo no lo oí decir. Preguntado: Sabe Ud. si Reinaldo Lara iba a bordo de los vapores "Caracas" y "Lara"? Contestó: Yo nunca lo llegué a ver. Preguntado: Sabe Ud. si a estas reuniones asistieron empleados públicos, policías o militares? Contestó: No supe que asistieran. Preguntado: Sabe Ud. si Víctor Manuel Corao tomó parte en los asuntos que han dado motivo a esta averiguación? Contestó: No lo sé, pues la noche que asistí a una reunión no le vi y sólo recuerdo que estaba allí su hermano Manuel Antonio. Preguntado: Qué más tiene Ud. qué manifestar? Contestó: Más nada. — Terminó, se le leyó y firma.

El Prefecto,

Elias Sayago.

El Exponente,

Pedro Gutiérrez.

El Secretario,

Manuel Ochoa.

DECLARACION DE MANUEL PULIDO

8 DE MARZO DE 1934

En la fecha de hoy, ocho de marzo de mil novecientos treinta y cuatro, compareció ante el ciudadano Prefecto del Departamento Libertador, de orden del ciudadano Gobernador del Distrito Federal, un detenido que dijo llamarse Manuel Pulido, se le leyó la declaración rendida por él ante la autoridad del Departamento Vargas en La Guaira, y manifestó: "Son ciertos sus particulares y los ratifico en todas sus partes". La declaración rendida por Manuel Pulido es la si-

guiente: “Desprendiéndose de las declaraciones tomadas a los ciudadanos Enrique Hayer y Tomás Pompilio Rivas, en el asunto que se ventila, que el señor Manuel Pulido ha introducido al país libros y hojas conteniendo doctrinas comunistas y propaganda subversiva contra el orden público, se ha hecho comparecer al expresado señor Manuel Pulido, quien declara: “Me llamo Manuel Pulido, de cuarenta y dos años de edad, casado, marino, venezolano, y con respecto a este asunto expongo: En Nueva York se me ha insinuado un señor de nombre Octavio López, quien siempre que yo llegaba a aquella ciudad me esperaba en los muelles y me invitaba a reuniones de obreros, y me hablaba de comunismo y me manifestaba que esas organizaciones eran muy convenientes para convencer a las masas; al poco tiempo empezó a darme unas hojas y folletos para traerlas a Venezuela y entregarlas al señor Manuel Corao, quien me esperaba a la salida de los muelles en esta ciudad. Estas hojitas me las entregaba Octavio López, como lo he dicho, en el muelle de Nueva York, porque ahí está prohibido pasar a bordo con paquetes grandes en las manos. Estos paqueticos los guardaba yo en los bolsillos y los entregaba aquí al señor Manuel Corao. De modo que yo he traído esos paqueticos creyendo que no eran perjudiciales y los he traído en los tres o cuatro viajes últimos. Hago constar que yo traje estas hojitas porque este señor López me hablaba de organizaciones de obreros para conseguir mejor salario, que si ellos me hubieran hablado de asuntos políticos yo no hubiera traído nada en absoluto, porque nunca me he mezclado en asuntos políticos de ninguna clase, pues yo soy únicamente trabajador. Yo conocí al señor Corao en Nueva York muy ligeramente y aquí lo he conocido un poco más por el asunto de las hojitas que le mandaba el señor Octavio López. En uno de mis viajes no habiendo encontrado al señor Corao, entregué estas hojitas a un señor, a quien en otra ocasión me presentó dicho señor Corao, para que él las recibiera. No teniendo más que declarar, firmo en La Guaira, a seis de marzo de mil novecientos treinta y cuatro. — Firmado — *Manuel Pulido*”. En este estado el ciudadano Prefecto preguntó a Manuel Pulido:

¿La correspondencia que entregaba a Ud. Octavio López en Nueva York, la entregó siempre Ud. personalmente a Manuel Antonio Corao? Contestó: Si, señor. Preguntado: Corao pasaba a bordo del barco donde Ud. navega y allí hacia Ud. dicha entrega o en qué lugar la recibía Corao? Contestó: No pasaba al barco. Yo salía de a bordo y en tierra, en la puerta del tajamar, hacia la entrega. Preguntado: A qué otra persona le entregó Ud. correspondencia para Manuel Antonio Corao? Contestó: En una ocasión el señor Corao me presentó a una persona que se llama Tomás Pompilio Rivas y me encargó que cuando no me encontrara con él, podía entregar la correspondencia a dicho señor Rivas y así le hice entrega una solà vez, de dicha correspondencia. Preguntado: Diga si es cierto que Ud. entregó a bordo del vapor "Caracas", a Pedro Gutiérrez tres libros, titulados: "Qué debemos Hacer", para que fuesen entregados al señor Corao? Contestó: Recuerdo que en una ocasión fué un hombre a bordo, quien no sé si es Gutiérrez, a quien conozco de vista, porque me lo presentó Corao, y le entregué un paquetico, conteniendo los tres libros. Más nunca le entregué nada. Preguntado: Para qué otras personas entregó a Ud. correspondencia Octavio López? Contestó: Para ninguna otra persona. Preguntado: Cuánto tiempo tiene Ud. de estar trayendo correspondencia de Nueva York, enviada por Octavio López para el señor Manuel Antonio Corao? Contestó: Tres o cuatro meses. Preguntado: El señor Corao o alguna otra persona, comisionada por éste, ha entregado a Ud. correspondencia para llevar al exterior? Contestó: No. Nunca. Preguntado: Conoce Ud. a Octavio López, sabe de dónde es y qué familiares tiene en Venezuela, por qué causa se encuentra en el exterior? Contestó: Conocí a Octavio López en centros de organizaciones obreras, de índole comunista, supongo sea de Venezuela, pero no le conozco familiares, ni de qué lugar de Venezuela sea. No sé por qué motivo esté en el exterior. Preguntado: Qué otras personas, venezolanas o extranjeras han comisionado a Ud. para traer propaganda comunista o subversiva? Contestó: Más ninguna. Preguntado: Qué otros individuos de índole comunista, navegan, como empleados,

en el vapor "Caracas"? Que yo sepa ahora no hay ninguno. Antes andaba un español de apellido Arias y un americano de apellido Gáarga, electricista, como empleados en dicho barco, pero fueron retirados porque decían que eran comunistas. Ya no existen en esa línea. Preguntado: Sabe Ud. quién es la persona que navega a bordo del vapor americano "Lara", que también ha traído correspondencia comunista a La Guaira, para Manuel Antonio Corao? Contestó: No lo sé. Este señor Octavio López aprovecha la ocasión de los pobres trabajadores, que nada sabemos de eso, para meternos sus papeles y que los traigamos para Venezuela. Yo no soy comunista. Preguntado: Qué más tiene Ud. qué manifestar? Contestó: Más nada. — Terminó, se le leyó y firma.

El Secretario,

Elias Sayago.

El Exponente,

Manuel Pulido.

El Secretario,

Manuel Ochoa.

DECLARACIONES DE RAFAEL I. MENDOZA (OSCAR
PEREZ O LEONIDAS CRESPO)

10 DE ABRIL DE 1934

En la fecha de hoy, diez de abril de mil novecientos treinta y cuatro, compareció ante el ciudadano Prefecto, de orden del ciudadano Gobernador del Distrito Federal, un detenido que dijo llamarse Oscar Pérez, de veintidós años de edad, natural de Cumaná y domiciliado de Junín a Puente Nuevo N° 70. Impuesto del objeto de su comparecencia expuso: "Con relación a lo que se averigua declaro: Que hará cosa de dos meses que conocí a dos individuos cuyos nombres no

sé, pero sus señales son: Uno es alto, color claro, más bien blanco, ojos pardos, pelo castaño, edad como treinta años, venezolano, su seudónimo es "Alejo"; el otro es Manuel Antonio Corao. En el año treinta salí de Venezuela y estuve en París cuatro años; de allí pasé a Barcelona de España. Al llegar a Barcelona de España me hicieron preso, sin saber por qué. De allí me propuse venirme a Venezuela, pero no tenía documentos de identidad. Me procuré un pasaporte bajo el nombre de Samuel Ignacio Becerra y me vine a Venezuela. Llegué a Venezuela, entrando por La Guaira. Yo conocía a Manuel Antonio Corao y un día me encontró en la calle y estuvo conversando conmigo, nos volvimos a ver y un día me dijo Corao que si yo quería ayudarlo, yo le dije que sí y después me presentó Corao a "Alejo". Nos veíamos a veces. El multígrafo que ha ocupado la policía, me lo dió Corao, porque él no podía tenerlo en su casa y yo trabajaba en él, editando la propaganda comunista que ha cogido la policía. Esta propaganda la entregaba yo a Alejo, cuyo domicilio no sé, ni dónde trabaja y Alejo me entregaba a mi la colaboración. Esos papeles se los entrego yo en algunos puntos de la ciudad al dicho Alejo, que es quien los hace distribuir. Preguntado: Cómo hizo Ud. para regresar a Venezuela? Contestó: Obtuve un pasaporte bajo nombre supuesto, que ya he dicho. Preguntado: Por qué motivo tomó Ud. Pasaporte con otro nombre? Contestó: Porque en España fui arrestado y la prensa hizo público el asunto, diciendo que yo era un anarquista y como debía regresar a Venezuela no podía tomar Pasaporte bajo mi nombre. Preguntado: Qué motivó su estada fuera de Venezuela? Contestó: Fui a Francia a estudiar medicina y me sostenía con los recursos que me enviaba mi tío el general Perfecto Crespo, pues soy hijo natural de Leonidas Crespo. Preguntado: Presentó Ud. al Cónsul algún comprobante de su nacionalidad? Contestó: Sí, mi partida de nacimiento, que estaba escrita en máquina, borré mi nombre y me puse el que reza el Pasaporte y debo agregar que no soy de Cumaná sino de Barcelona, del Estado Anzoátegui. Preguntado: Desde cuándo conoce Ud. a Corao y quiénes son las personas que con él trabajaban en el

Partido Comunista? Contestó: Conocí a Corao en Caracas, desde la infancia y sé que trabajaba con él Alejo. Preguntado: Qué participación tiene en lo que se averigua José Obiastre? Contestó: Sé que vende periódicos de los diarios de Caracas y leía “El Martillo” y sabía que allí se editaba. El me veía trabajando. Preguntando: A qué reuniones y en compañía de quiénes asistió Ud. a conferenciar sobre asuntos comunistas, con Manuel Antonio Corao y en qué lugar? Contestó: Asistí a una reunión en Gamboa, en compañía de Corao. Nos reunimos en un bambual, a orillas de la Lagunita, como siete u ocho, pero no sé sus nombres. Allí se trató de la propaganda comunista, cómo se haría el trabajo comunista. Preguntado: Qué participación tiene Rafael Medina en lo que se averigua? Contestó: No sé que tenga participación en lo que se averigua. No recuerdo haberlo visto en las reuniones comunistas. Preguntado: Qué más tiene Ud. qué decir? Contestó: Más nada. — Terminó, se le leyó y firma, haciendo constar que su verdadero nombre es Rafael Ignacio Mendoza.

El Prefecto,

Eliás Sayago.

El Exponente,

Rafael I. Mendoza.

El Secretario,

Manuel Ochoa.

2ª DECLARACION DE RAFAEL IGNACIO MENDOZA

En la misma fecha, diez de abril de mil novecientos treinta y cuatro, compareció ante el ciudadano Prefecto del Departamento Libertador, un detenido que dijo llamarse Rafael Ignacio Mendoza, a quien se refiere la actuación anterior, expuso: “Declaro que el periódico “El Martillo”, en su primer

número, tuvo una edición de setecientos números, que circularon en Caracas y cuyos ejemplares entregué a Alejo. No sé qué personas le dieron circulación ni si circularon también fuera de Caracas. El material, papel y tinta, me lo suministraba Alejo. Del segundo número se hizo una edición de ochocientos números o ejemplares. Hoy en la mañana terminé de hacer la edición del segundo número y debía entregarlo a Alejo, que generalmente se encuentra por los lados de La Bolsa. José Oriestes, que vive en la misma casa, me ayudaba a picar el papel para el trabajo. Antonia Pérez estaba en cuenta de que allí se hacía dicho periódico. Sé que miembros del Partido Comunista fueron los que grabaron en las paredes de algunas casas los carteles, sobre la libertad de los presos políticos, pero no sé cómo se llaman. El material comunista, la hoja con la caricatura del General Gómez y la otra hoja impresa, con la nómina de los presos, me los dió Alejo. Sé que existe en Guatire un centro comunista, pero no sé dónde se reúnen, ni cómo se llaman sus miembros, tampoco donde viven. Yo no conozco el pueblo. Con respecto a Castillo, que se me pregunta nada sé de eso. Los manifiestos del Partdo sí se editaron por mí y son los que fueron para Guatire. Seguramente también fueron periódicos. Debo hacer constar que yo solo tenía contacto con Alejo y Corao y que cada cual tiene su trabajo señalado. A mí me tocaba editar y escribir el periódico, que luego entregaba a Alejo y éste tendrá su elemento por medio del cual lo haría circular. La circulación se hace por medio de grupos que existen en los barrios y que por lo regular lo forman tres individuos. El Comité sólo se reúne una vez cada seis meses o al año. Yo sé que hay al rededor de ocho individuos, que forman el Comité Organiador. Forman el Sindical, Claudio, Felipe César, Eloísa y yo, mas yo no sé los nombres. El Comité Organizador recibe correspondencia del exterior, pero hay un organismo técnico, que es el encargado de eso. Claudio es Corao y él es quien sabe lo referente a Presupuesto. Buk es una Oficina en Nueva York. Por ahora hay nueve grupos que actúan en los barrios, por lo menos así lo demuestra la nota o lista que se me pone de manifiesto. Declaro que el joven Medina Febres escribía en el periódico.

Para el sostenimiento de la propaganda se hacen cotizaciones por los grupos y a mí me daba Alejo algunas veces recursos, cinco o diez bolívares. Preguntado: Diga Ud. por conducto de qué persona recibían Uds. correspondencia de Estados Unidos? Contestó: Primero Corao me decía a mí cuando él recibía correspondencia y después Alejo. Seguramente ellos eran los que recibían correspondencia. Hay un aparato técnico, compuesto por dos personas, según creo yo, que tiene la misión de establecer el contacto. Desde que Corao desapareció no han venido más cartas. En el exterior se supo y se estancó la correspondencia. Preguntado: Quiénes son los que forman la Célula en el Cuartel San Carlos? Contestó: Creo que no hay Células en el Cuartel San Carlos. El artículo que figura en el segundo número, titulado La Voz de los Cuarteles, creo que tomando un dato en cuenta, pero no es positivo. Preguntado: Qué persona hace los fotograbados que aparecen en el periódico "El Martillo" y que persona dibuja? Contestó: Yo entrego los clisés a Alejo. Creo que él mismo los hace dibujar. Preguntado: En las fábricas a que se refiere la nota que se le pone de manifiesto están trabajando elementos del Partido, en qué fábricas tiene el Partido células? Contestó: Células de fábrica no hay. Preguntado: Qué sabe Ud. de Manuel Antonio Corao? Contestó: Antes de la persecución de Corao, quince días antes, yo lo veía, porque estaba en La Guaira. Después supe la prisión de Víctor y Jesús Corao y traté de informarme por Manuel Antonio y tuve noticias que lo andaban buscando, pero que no lo habían encontrado. Llamé a su casa por teléfono y me decían simplemente, que no estaba en su casa. Desde entonces no he tenido ninguna clase de contacto con él. Preguntado: Sabe Ud. si Víctor Manuel Corao y Jesús Corao tienen alguna participación en los asuntos que se averiguan? Contestó: Yo nunca supe que ellos tuvieran participación en eso. Preguntado: Sabe si el estudiante Rafael Medina Feres es el autor del artículo que aparece en el número 2 de "El Martillo", titulado Los Estudiantes Revolucionarios luchan con los Trabajadores y que lo firma I. Mirian? Contestó: Sí; él es el autor. Preguntado: Diga Ud. qué artículo es-

cribió Medina en "El Martillo" N° 1, que circuló en esta ciudad? Contestó: En el número 1 no escribió. Preguntado: Diga Ud. quiénes son los demás colaboradores de el periódico "El Martillo"? Contestó: Todos los miembros del Partido son colaboradores. Cada Célula hace su artículo y lo remite al periódico por intermedio del individuo que se destine. Yo recibía por órgano de Alejo. Preguntado: Por mediación de quién fué usted a vivir a la casa de Antonia Pérez? Contestó: Conocí a Antonia Pérez en una reunión comunista. Estuve hablando con ella, ésta sabía que yo no tenía casa ni comida segura. Empecé por comer donde ella y luego le di treinta bolívares y me mudé para su casa. Y ella estaba en cuenta de que yo iba a llevar el trabajo comunista para su casa. Preguntado: Qué participación tienen el Presidente y el Secretario del Gremio de Costureros, Cordero y Luis, conforme a la esquema que se le pone de manifiesto? Contestó: Creo que esa esquema se refiere a un propósito de trabajar con el Presidente y el Secretario del Gremio de Costureros, pero creo que ellos no están comprometidos.— Terminó, se le leyó y firma.

El Prefecto,

Eliás Sayago.

El exponente,

Rafael I. Mendoza.

El Secretario,

Manuel Ochoa.

**TERCERA DECLARACION DE RAFAEL IGNACIO
MENDOZA**

En la fecha de hoy, once de abril de mil novecientos treinta y cuatro, compareció ante el ciudadano Prefecto del Departamento Libertador, de orden del ciudadano Gobernador del Distrito Federal, un detenido que dijo llamarse Rafael Ignacio Mendoza, a quien se refieren las actuaciones anteriores. Con respecto a los comprometidos con el Partido Co-

munista en Cúa, expuso: "En Cúa no existe ninguna agrupación o Célula. La palabra que aparece es *Gua* y esta es la abreviatura de Guatire, usando la primera sílaba. Dije ya que no conozco los componentes del Partido en Guatire. Con referencia a las cartulinas que se usaron para los letreros que aparecieron en algunas paredes declaro que yo hice una Cartulina, que decía "Libertad de los Presos Políticos". Esta Cartulina la di yo a José Orieste, pero tinta no le di. Yo no sali a pintar cartulinas porque como yo tenía el aparato se temía que fuese descubierto y no me ocupé de eso. Preguntado: Qué otras personas se ocuparon de pintar cartulinas? Contestó: Yo no lo sé, pero sí sé que todos los miembros del Partido estaban en esa actividad. Preguntado: Diga Ud. cómo hubo este revólver, calibre 9, con cinco cápsulas que le fueron encontradas al ser detenido? Contestó: Pertenece a mi padre, con esas cápsulas. Cuando fui a Europa lo llevé conmigo y lo traje de nuevo, introduciéndolo en un suspensorio de goma que tengo yo. No lo he usado nunca. Preguntado: Cuando Ud. fué detenido en España por juzgarlo anarquista, cómo hizo Ud. para que no le decomisaran esta arma? Contestó: Antes de venirme de París conocí allí a Pedro Llauradó, quien me lo guardó y me lo llevó a España después. Preguntado: Diga Ud. por qué aparecen tres cápsulas martilladas? Contestó: Esas cápsulas estaban así desde que yo hube el revólver con las cinco cápsulas, que están iguales a cinco años que hace lo tengo. Preguntado: Por qué usaba Ud. revólver, siendo ésta un arma prohibida? Contestó: Yo no lo usaba, lo guardaba como un recuerdo de mi padre Leonidas Crespo, que era General y servidor del Gobierno. Preguntado: Dónde se encuentra Manuel Antonio Corao? Contestó: No lo sé. Preguntado: Qué plan tenía el Partido para el primero de mayo, con qué elementos contaban, supuesto dice Ud. en un memorandum que le ha ocupado la autoridad, fechado el día veintiocho de febrero de este año. Se elaboró un plan de trabajo que debe culminar con la celebración del 1º de mayo, destinado a celebrar revolucionariamente la fiesta del Trabajo. Trataremos de parar algunas fábricas, aunque sea durante una hora, pintaremos consignas en las paredes y lanzaremos un manifies-

to. Con qué fábricas contaba Ud. o el Partido, en qué Centro o personas daba Ud. cuenta de ese plan. Dónde está el plan? Contestó: El plan de trabajo fué lanzar un manifiesto, pintar signos en las paredes, promover huelgas en las fábricas. No se aprobó el asunto huelgas, por no haber elementos para ellos, pues no contábamos con miembros en las fábricas. Ese Memorandum fué lo que se discutió en la reunión que tuvimos en Gamboa. Preguntado: Qué más tiene Ud. que declarar? Contestó: No tengo más nada. — Terminó, se le leyó y firma.

El Prefecto,

Elías Sayago.

El exponente,

Rafael I. Mendoza.

El Secretario,

Manuel Ochoa.

DOS DECLARACIONES DE RAFAEL MEDINA FEBRES

11 DE ABRIL DE 1934

23 DE ABRIL DE 1934

En la fecha de hoy, once de abril de mil novecientos treinta y cuatro, compareció ante el ciudadano Prefecto del Departamento Libertador, de orden del ciudadano Gobernador del Distrito Federal, un detenido que dijo llamarse Rafael Medina Febres, de veinticuatro años de edad, natural de Barinas y domiciliado en Caracas, Dr. Díaz a Peinero N° 47, de profesión estudiante de Ingeniería. Impuesto del objeto de su comparecencia expuso: "A raíz de mi salida del Castillo, en noviembre de mil novecientos veintinueve mi familia me mandó a Europa, a continuar mis estudios, donde pasé dos años en París. Allí permanecí aislado del resto de la colonia venezolana existente allá, pues me uní con una muchacha

francesa y nos fuimos a vivir en un barrio apartado. Sólo en la calle me topaba con algún venezolano o latino americano conocido, hablaba cortos momentos, pues yo siempre iba acompañado de mi amiga. Por dificultades económicas regresé a Venezuela en junio de mil novecientos treinta y dos y en setiembre ingresé al Tercer Año de Ingeniería. Me encontré que todos los estudiantes que yo conocía se habían graduado o estaban para graduarse. Al llegar a Venezuela me enteré de la prisión del grupo de estudiantes que había sido detenido por comunista. Ingresé a mi curso sin ocuparme en lo más mínimo de asuntos políticos, como pueden atestiguarlo todos mis condiscípulos que hoy se encuentran en el 4º Año de Ingeniería. Habiendo sido aplazado en dos materias en los exámenes de julio, fui regañado en casa y entonces, por disgusto no asistí a los exámenes de reparación de setiembre, perdiendo de esta manera el curso. Luego a principios de diciembre me marché al Hato que mi familia posee en Barinas, hato que fué de mi abuelo el general Isilio Febres Cordero y que hoy pertenece a su sucesión. De Barinas regresé a mediados de febrero y fué entonces cuando entré en contacto con los dos compañeros que han sido detenidos junto conmigo Carlos y Jorge, que son Rafael Ignacio Mendoza y José Orieste. Como mi familia es toda burguesa y mi abuelo fué Presidente de varios Estados, se me mantuvo a prueba, como simpatizante y no como militante. Se me pidió sólo que ayudase escribiendo algún artículo y que ayudara en la edición del periódico sin comunicármeme más nada. De modo que yo sólo veía a estos dos compañeros. Cuando apareció el primer número del periódico yo estaba enfermo. El artículo sobre los estudiantes lo hice sólo como para levantar los ánimos en la Universidad, pues allí no existe ninguno actualmente con ideas comunistas, de manera de atraerse a los estudiantes. Cuando hablo de los estudiantes que han ingresado al Partido, sólo me refiero a los que se encuentran presos por eso y tomaron parte en los movimientos estudiantiles de mil novecientos veintiocho y fueron al Castillo. Aseguro honradamente que no existe ningún estudiante actualmente con ideas comunistas entre los que yo

conozco. No conozco a ningún otro, pues yo sólo estaba en contacto con los dos compañeros, porque eso estaba organizado así, para que no se conocieran unos a otros jamás, no se usaban sino pseudónimos, para que no se conociesen los nombres. Esta declaración es sincera y no conozco los nombres de nadie. Yo usaba el pseudónimo de Martín I. Nirida. Yo no sé dónde se encuentra Corao. Hago constar que el año pasado trabajábamos por el Partido Manuel Antonio Corao y Gustavo González; estábamos constituyendo el C. O., además estaba con nosotros un empleado del Tranvía llamado Rafael González; Guillermo Mujica. Estos éramos los que formábamos el C. O. Se fué Gustavo González y quedamos nosotros. Yo me retiré cuando estuve por Barinas. También actuaba Pablo Barboza. El pseudónimo de Mujica es Antonio y sé que vive por La Pastora. También actuaba Heriberto González, creo que es arquitecto y vive por San Agustín. Sé que hay elementos obreros, pero yo no le sé sus nombres. Estaban funcionando ocho células de a tres miembros, ambulante y ellas cotizaban para la propaganda. Sobre correspondencia no sé nada. El pseudónimo Acosta es Heriberto González, quien acaba de llegar de Europa. Mujica es quien puede informar acerca de la correspondencia. Yo no sé nada sobre el plan que presentó Rafael Ignacio Mendoza al Comité Ejecutivo, que está formado por Rafael Ignacio Mendoza, Rafael González, Heriberto González y un tal Eugenio, cuyo nombre y dirección ignoro. Es cuanto tengo que decir.— Terminó, se le leyó y firma.

El Prefecto,

Eliás Sayago.

El Exponente,

Rafael Medina Febres.

El Secretario,

Manuel Ochoa.

En la fecha de hoy, veintitrés de abril de mil novecientos treinta y cuatro, compareció ante el ciudadano Prefecto del Departamento Libertador, de orden del ciudadano Gobernador del Distrito Federal, un detenido que dijo llamarse Rafael Medina Febres, a quien se refieren las actuaciones anteriores. Expuso: “Cuando en las anteriores prisiones Eugenio González habló todo y cayeron así todos los miembros del Partido, no quedó nadie. Que es sólo, desde hace unos diez meses para acá, que se empezó a medio reorganizar, pues con lo que había dicho González no había quedado nada. En tan corto tiempo y con tantas dificultades no podía ser tan grande su desarrollo, como podría imaginárselo Ud. En vista de lo que había pasado con González se tomó la determinación de que ningún miembro del Partido, fuera quien fuera, podía averiguar lo que hacía otro y se prohibió que se comunicaran los nombres propios. De modo que yo podía ver muchas veces un individuo sin saber su nombre y viceversa.

General: basta con lo que he dicho para que se me tenga como el peor enemigo del Partido, ni que yo quisiera volver después, me aceptarían, por el contrario, me matarían. A pesar de que figuro como miembro del Partido C. O. ignoro los movimientos del Partido por haber permanecido varios meses alejado de toda actividad.

Respecto a los artículos del 2º número de “El Martillo”, pues los del 1º no sé si serán los mismos autores, pues yo no tomé parte ninguna en ese número. Le diré que por una tontería de mi parte no le había dicho antes que el artículo titulado “Los soldados apoyarán su revolución”, es también mío. El de la Comuna de París, sé que es de Mendoza, pero no sé si él habrá escrito algún otro. El firmado por Emma es la compañera esa que está presa. En este momento no me acuerdo de su nombre. De los otros no puedo precisar por no estar seguro de los pseudónimos. — Terminó, se le leyó y firma...

El Exponente,

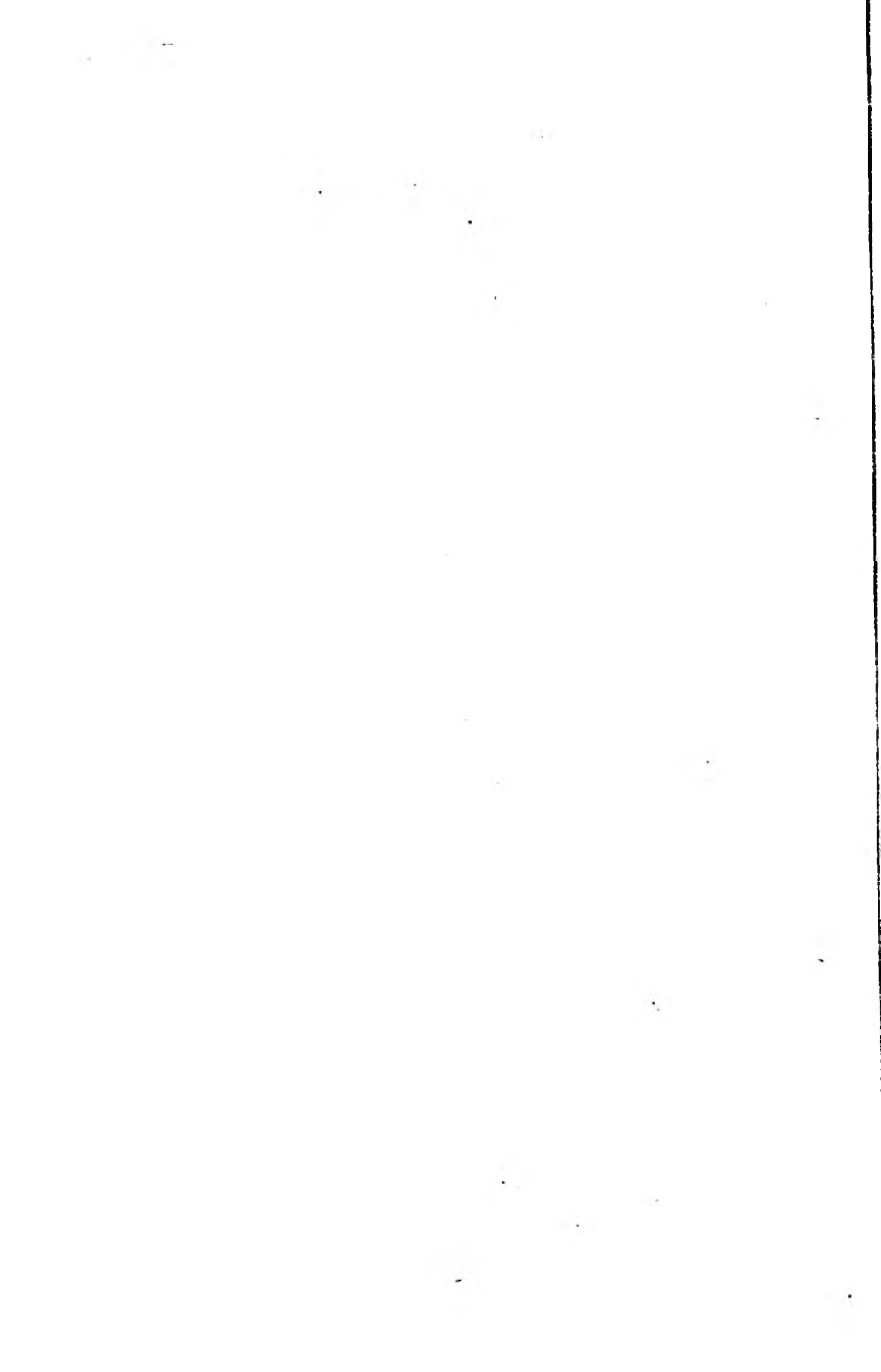
Rafael Medina Febres.

El Prefecto,

Eliás Sayago.

El Secretario,

Manuel Ochoa.



CORRESPONDENCIA

1932-1935

DE:

Rómulo Betancourt.

Isaac José Pardo.

Mariano Picón Salas.

Raúl Leoni.

Gonzalo Carnevali.

Valmore Rodríguez.

Carlos H. Fortoul.

J. C. Sotillo Picornell.

Salvador de la Plaza.

Del Comité de Barranquilla para el Buró del Caribe

Carlos León.

F. de P. Aristeiguleta.

CORRESPONDENCIA

CARTA N° 1

ROMULO BETANCOURT

Las Juntas de Abangares, 27 de enero de 1932.

CC. Valmore, Ricardo y Raúl.

Barranquilla.

Queridos camaradas y hermanos:

Colectivamente contesto la del Mr. maracucho, de fecha 31 de diciembre del año pasado.

Estoy en este pueblecito; corazón adentro de Costa Rica, en regiones limítrofes con Nicaragua, en representación... del Ejecutivo; para... supervigilar las elecciones presidenciales! Lo cual les indica una vez más, queridos hermanitos, que los venezolanos continuamos siendo buenos nietos de aquel llanero histórico que se comió un borrico, con enjalma y todo, y ni siquiera eructó. En serio: acepté a la carrera esta engorrosa comisión, que me ha condenado a vivir durante un mes largo internado por estas soledades ticas, para buscar el modo de equilibrar momentáneamente nuestras finanzas, que están en estado de caos permanente. Lo que de allá nos viene apenas alcanza para comer. Así es que se nos ha ido acabando la ropa y los zapatos y el sombrero; y hemos concluido por derivar hacia ese estado de pobreza raída, apes-tosa a bohemia, que tanto duele a quienes nos resistimos a convertir el destierro en espectáculo inspirador de compasiones ajenas. Para reponer pisos y techos, para hacernos de sendos tapa-rabos, fué necesario que yo estuviera trabajando, en el mes pasado, todo el día y luego de siete a doce de la noche; y que me encampanara luego por estas garrapatosas latitudes. Para completar, mis queridos camaradas, ahora me dice angustiadísimo cara de guapo, en el telegrama que les incluyo, que el tali de diciembre no le ha llegado. Sé lo que esto significa para el maturinés malaspulgas: agresividades de la señora dueña del rancho, malacara del hotelero, persecuciones de la lavandera, cierre hermético de la comunicación epis-

tolar, por falta de diez centavos para estampillas, etc. Este cuadro, hermanitos, se ha repetido un mes y otro mes, siempre implacable y siempre creador de neurastenias. Y él explica y justifica en cierto modo mi aparente desidia sobre nuestras cuestiones venezolanas, criticadas por Valmore en la carta que contesto. Esta asfixiante situación económica es una cosa mala, inhibidora del esfuerzo, agotadora de las energías. Además, ustedes tienen buena parte de culpa también. Fueron espaciando las cartas, haciendo cada vez mayor la distancia entre una y otras, siendo cada vez más parcos. Hasta el hermanito llanero, tan expresivo epistolarmente, se dejó conquistar por la política del “papelito”, fuerte del calvito. En lo de la polémica de Foulton Street si no tengo culpa en mi debe. Hace mucho tiempo que tengo escrita mi réplica a aquel campamento. Lo que sucedió fué que quise abordar demasiados puntos, aprovecharme de la coyuntura para hacer una amplia y concreta profesión de fe política y de pronto me hallé que la carta se había convertido en pastoral, buena para un folleto, pero no para ser publicada en periódico ni en ninguna otra forma. Ahí estaban los originales, sin esperanzas de ver luz, cuando después de leerle algunas páginas a los muchachos del Partido comunista resolvieron ellos espontáneamente hacer la publicación por cuenta suya. Ya a esta hora debe haber salido del horno. Carmen les enviará directamente, apenas salga, cien ejemplares. La edición es de mil, que debemos repartir en la forma más eficiente posible. Por lo pronto, tenemos que ver a quién lo enviamos a la frontera y el modo de que entre a Caracas. La comunicación con oriente está asegurada por medio de los primos de cara de guapo y de Juancho Castro, quienes desde Trinidad meterán el contrabando. Tengo la impresión de que este folleto va a ser la piedra de toque para delimitar posiciones en el grupo, porque su tono es, sin palanganeos con las derechas, sin concesiones a la reacción, franca y confesamente revolucionario, socialista. Hablo siempre en él en “nosotros”; en “grupo”; y para remate puse al final la declaración conjunta, con una notica táctica, política, temiendo posibles escozores de los que no han trascen-

dido la etapa de revolucionarismo meramente anti-gomecista por ignorancia de doctrinas sociales nuevas — Gonzalo, Peña Uzlar, Camejo, Perucho, el mismo Chicho — donde digo que es posible que en la “forma” como acometo yo el problema político-social de Venezuela no estén rigurosamente de acuerdo todos los de mi sector, pero; que en el fondo, en lo substancial sí, como lo indica esa declaración conjunta, que es como esqueleto de cuanto ampliadamente digo yo. Estoy contento de ese trabajo y creo que a ustedes también les gustará. Tal vez el estilo no está todo lo “popular” que fuera de desearse, pero, pensé que era mejor no sacrificar conceptos por el temor de que no fueran a ser captados. Sobre todo, porque pienso que estamos nosotros en una etapa especial, en que lo más urgente es abrirle los ojos y poner por caminos revolucionarios a los que van a ser futuros líderes de nuestra cruzada. Este folleto donde debe circular, sobre todo, es entre el estudiantado de Caracas, entre los elementos buenos de “Seremos”, entre elementos más o menos preparados de la clase de empleados de comercio, etc. El contacto con la masa, con la multitud, no se logrará sino allá adentro, cuando tengamos tribuna y prensa. Lo demás es puerilidad y falta de sentido práctico.

Presumo que los ultra-izquierdistas se nos vendrán otra vez encima, a propósito del folleto. En el capítulo final, titulado “Con quién estamos y contra quién estamos”, se habla de la necesidad de que sea la clase “trabajadora” la que asuma el poder; mas, detallando que entendemos por ella — peonadas, proletariado propiamente dicho, pequeño propietario arruinado por el monopolio en la ciudad y por el latifundio en el campo, sectores intelectuales explotados — en bloque opuesto al que surgirá de la alianza de los sectores burgueses criollos con el imperialismo extranjero. Traición al marxismo? Renegación de la ortodoxia revolucionaria? Estoy plenamente, marxistamente, convencido de lo contrario. Renegación de los más elementales postulados del materialismo histórico es importar, para realidades distintas de la industrial europea, lo que para esa realidad fué escrito por Marx. Si nuestra realidad es distinta, distinta debe ser nues-

tra táctica de lucha. Otra cosa sería no poner los pies en tierra, andar por las nebulosas. Y por esas regiones deben andar los lunáticos, pero no los hombres con sentido de la realidad.

Piensen lo que significaría entrar al país a hacer una campaña abiertamente comunista. Dada la exigüidad de nuestro proletariado industrial, es de pensarse que ese partido netamente clasista que piden los radicales no contaría sino unos pocos centenares de militantes; incapaces de impedir, por su debilidad numérica y *clasista*, que la reacción destruya al partido y destierre o encarcele a sus dirigentes, y se salgan éstos de nuevo al exterior, a pendejear por las avenidas del exilio, escribiendo artículos hipotéticos sobre un hipotético partido comunista venezolano. En cambio, una campaña como la nuestra, capaz de apasionar no solamente al proletariado stricto sensu, sino también a las capas medias de la población, una campaña articulada sobre una plataforma realista, que contemple las aspiraciones de todos los sectores explotados de la población; si será capaz de compactar alrededor de nuestras palabras de orden a grandes masas de la población, que si disciplinariamente las organizamos nos respaldarán al punto de impedir que la reacción se afiance. Ya con un partido de masas organizado, la cárcel o el nuevo destierro no sería cosa para desvelarnos, porque detrás de nosotros quedarían gentes compactas, con quién comunicarnos, con quién estar en contacto, a quiénes dar orientaciones políticas.

Ustedes saben que yo aquí he actuado como dirigente del partido comunista. Editorializo en el periódico, formo parte del comité ejecutivo, dirijo la universidad popular. He dictado muchas conferencias y dicho innumerables discursos. De cerquita he estado con los trabajadores, estudiándolos y estudiado las perspectivas del movimiento revolucionario en América-latina, a través de ellos. Las conclusiones más salientes que he hecho son éstas: 1ª, que el frente único se realiza por la dinámica misma de la lucha, ya que en el partido, y con funciones directiva, figuran obreros manuales, maes-

tros de escuela, estudiantes “pequeño burgueses”, intelectuales divorciados de su clase, artesanos, campesinos; 2º, que las universidades populares, no ensayadas por ninguno de los demás partidos comunistas de América latina, por considerar esa medida propia de estudiantes “pequeño-burgueses” y no de marxistas-leninistas ciento por ciento, es un eficaz vehículo de propaganda doctrinaria y de reclutamiento de nuevos militantes; y 3º, que el tal Buró del Caribe de la Internacional es el más acabado modelo de inepticia y de petulancia palabrera que puede darse. A esta fecha, después de casi un año de contacto con el grupo de aquí, no ha logrado acordarse con él. Porque lo que llaman “aceptar la línea de la Internacional” es acoger, sin beneficio de inventario, todos los clichés abstractos, alejados cien kilómetros y pico de la realidad, que se forjan en las capillas de Nueva York. Y mientras no resuelvan los puntos esenciales, continúan impertérritos enviando por todos los correos las mismas directivas: de tales a cuales días, manifestaciones de las grandes (!) masas trabajadoras contra el peligro de la guerra imperialista a la Unión Soviética; de tales a cuales días, mitin de protesta frente a la legación americana por el asesinato de los negros de Scorborot; todo esto deja la impresión de un burocratismo asfixiante, de un desdén por las cuestiones fundamentales para prestar excesiva atención a lo que es mecánico, formalista, a la política de circulares mimiografiadas.

En síntesis, hermanitos, que en nuestro grupo ARDI debemos continuar. No vayamos a dar el mismo espectáculo de tanteos, de caídas y de recaídas, de los compañeros del hoy P. C. V. Que no nos suceda como a quienes apostrofaron con todas las invectivas a cuantos no nos sumamos a las filas del P. R. V. para anatematizar ahora a ese partido, a su línea, a sus actuaciones. Nuestro grupo será hoy de trabajo, de organización; de estudio y también de combate. Ya mañana, dentro de Venezuela, reunidos con los muchachos del Castillo, con los ultra-radicales, con todos, en fin, cuantos profesen los distintos matices de la izquierda, buscaremos un acuerdo. Si éste no es posible, aceptemos sin titubeos la responsabilidad de la decisión. El peligro que me plantea mister Val-

more de la posible creación por parte nuestra de un organismo político anti-proletario, no me parece cierto. Los partidos, por más doctrinarios que sean, por más de masas que sean, siempre van donde los llevan sus líderes. Por decir esto francamente le forman un escándalo a Lenin los pudorosos, no recuerdo si en 1903, en los días de la aparición del "Proletario" y de su salida de la redacción de la vieja "Iskra". Replicando, con su dialéctica a trancazos, Lenin aclaró y definió perfectamente el papel de los líderes de los jefes de partido. Y esa definición no es otra que esa: los partidos van por donde marchen sus dirigentes. Y los dirigentes del nuestro vamos a ser nosotros, y los que en el grupo tengan la decidida filiación socialista de nosotros. En esta circunstancia, el viraje a la extrema izquierda lo daremos en el momento que juzguemos oportuno, con la seguridad de que la masa mayor del partido se irá tras de nosotros. Ese amorfo sector timorato de que me habla Valmore es carne de cañón, que nos servirá para hacer bulto y que no *me* importa que se quede rezagado. El lastre siempre se bota.

Arévalo Cedeño anda en Lima. Reaccionario, militarote, piensa que el bruto de Arequipa hará con el buenas migas. Es posible que le dé unos centavos, que la caricatura de centauro empleará en una nueva excursión por los llanos y un medio año de reposición en Vichy. En San José estuvo Panchito Alcántara, con su mamaderita de gallo y con sus desplantes de "desprendido". Es un pobre diablo, que ni siquiera al poder aspira. Se conforma con tres bistecs bien cocinados por día y una puta distinta cada noche. Es más infeliz de lo que me imaginaba.

Supongo que ya vieron a Venezuela Futura y a las estupideces inconcebibles de Anzola Urdaneta. O mejor: sí concebibles. Hasta maricos nos llama. Me queda el consuelo que eso será con los efebos del grupo, tipo Perucho Rodríguez, porque yo estoy *ausai* de esa profesión... En serio: no me asombra la imbecilidad de ese tipejo—bastante conocido lo tenemos ya—sino el tupé de López Bustamante al acoger esa sarta de tonterías y al calificarla de "brillante refutación".

Tengo ya listas las costillas para el chaparrón que me vendrá cuando lean el folleto. Pero tengo la seguridad de que en él los largo tiesos.

De Venezuela nada más he sabido. Presumo que continúe en el poder Juan Vicente y que continúen el Coronel Gonzalo y Cía. pasándose por la bragueta de los calzones a nuestras aristocráticas damitas... Canallas que son esos compatriotas nuestros, hermanitos, que hasta las mujeres se las largan a esos carajos.

Por ahora, nada más. Contéstenme a San José. Regresaré allá a fines de febrero. Mientras tanto, andaré a lomo de mula, revólver en la cintura y con espaldero, recorriendo estas tierrosas regiones, para observar si estrictamente se cumplen todas y cada una de las disposiciones de la burguesísima ley de elecciones costarricense... Mañana salgo para San Juan. De ahí iré a Pozo Azul. Después a Colorado. Y el tanto sol y el mucho trajín ya han dado al traste con los escasos pigmentos blancos que tenía y el negrito Lucas resulta un catire al lado mío...

Me dice mamá Mina lo del negro Calderón. Pobrecito. No otra cosa era de esperarse.

Bueno, hermanitos, no pueden quejarse de la extensión de ésta. Se las escribo con el pie en el estribo.

Los abraza y quiere fraternalmente,

Rómulo.

P. S.— Esta carta se las enviará cara-de-guapo de San José. Si él no les escribe porque los estudios y el código lo tienen asfixiado. Ahora en febrero presentará exámenes. Díganos cómo están las respectivas familias; y al Calvito que le envíe un buen abrazo a Don Clemente al escribirle. Qué impresión les ha producido Gustavo, doctrinaria y políticamente? Agregué las firmas de D'Ascoli y Picón Salas a la declaración, al publicarla en el folleto.

R.

CARTA Nº 2

Las Juntas de Abangares, 9 de febrero, 1932.

Queridos hermanitos:

Mi anterior papelito para ustedes, por su tono de mamarita de gallo, me ha valido una adusta y muy justificada reprimenda del Coronel de Maturin. Dice Juancho, y con razón, que toca a limites de inconsciencia el aplomo mio, traducido hasta en chistes, ante la situación que el retardo del tali nos ha puesto a confrontar. Me dice que no sólo ha tenido que empeñar las joyas malaventuradas, sino también que conseguir por mediación de la camarada Carmen \$ 20 prestados, pagaderos en estos mismos días. Ahora bien, hermanitos, si ustedes nos mandan ahora sólo lo de diciembre y dejan en berlina la mensualidad de enero, vamos a irnos a pique, irremediamente. De dónde sacaríamos esa plata pedida por Carmen? Cómo haríamos para pagar casa y comida de este mes con las joyas montepiedisadas? Me dice el calvito que ustedes venían consiguiendo allá la plata a préstamo para cubrir un déficit del boletín. Bueno, hermanitos, es imprescindible que nos la consigan esta vez, porque si los dos giros no nos llegan vamos a pasar las de Caín. A mí, a pesar de ser ustdes a quienes hablo, me da no sé qué de tener que vivir contándoles hambres. He tenido siempre cierto orgullo para callármelas. Pero, qué caray si con ustedes voy a tener "escrúpulos" lo mejor es mandar para el carajo esta fraternal comprensión de que tanto nos ufanamos mutuamente. Nada más les digo sino que si la plata nos llega falla nos van a motivar los peores días que pueden imaginar, con posibilidades de deshauicio del habitáculo y de violenta ruptura del cabestro que nos tiene amarrados al pesebre... Yo quedo confiado en que nos enviarán de una vez lo de enero y de diciembre.

Se me olvidó advertirles que el tono sentimental, patriotero a ratos, algo semana del estudiante a veces, que adopté en mi carta para las compañeras de Caracas—de la cual les fué

copia—fué *premeditadamente*. Utilizar un estilo revolucionario ciento por ciento, el que ustedes y nosotros queremos usar siempre, no era táctico ni oportuno en ese caso. Nuestras mujeres hubieran oído eso con incomprensión agresiva. En cambio, con vaselinita, la cosa comenzará a entrarles. Y ese grupo, hermanitos, lo necesitamos con nosotros. Hoy puede sernos muy útil, para ayudarnos a repartir allá propaganda, etc. Mañana, dentro de nuestro partido, serán fuerza poderosa. Me he dado cuenta, sobre todo en mis actividades de estos últimos tiempos, de lo vehemente y decidida que es la mujer en política. Esto me ha hecho reanudar el contacto con el grupo de allá y con las de afuera, contacto que por desidia había ido perdiendo. Les insinúo lo mismo.

Aquí recibí una cartica de Picón Salas, autorizándome para agregar su nombre a los firmantes de la carta circular. También pondré los de D'Ascoli y Luis Arévalo. Esta la última, valiosa adquisición que he hecho para nuestro frente. Es un obrero manual, aragüeño, recién llegado a San José. Líder de la "Crom", en México, de la cual se retiró cuando Morones puso la organización al servicio de los patrones. Activo elemento organizador del obrerismo en aquel país, Cuba, Brasil, Centro América. Bien preparado en cuestión sindical, disciplinado y serio. Es el primer proletario auténtico que llega a nuestro sector. Y vale bastante, créanme. La cartica de Picón Salas es amplísima, autorizándome para firmarlo en cuanto documento emane de nuestro grupo. Ese y D'Ascoli están decididamente con nosotros. Germán Herrera, estándolo como el que más, no quiere firmar nada. Respetemos su actitud, sobre todo cuando estamos convencidos de que no se debe a oportunismo, sino a una manera personal de interpretar su deber afuera.

Quiero referirme, en serio, a la huelga epistolar de Ricardo. En mi carta pasada, escrita en una hora de agilidad interior, de malicioso cosquilleo anatolesco, adopté un tono para comentarla que no era el debido. Muy camaradamente, muy fraternalmente, pero en tono de reconvencción quiero decirle al hermanito que no está bien esa actitud suya como de renuncia, como de cansancio. La lucha no puede medirse

por etapas de meses. De años, de lustros, de décadas. Las generaciones y los hombres que han realizado obra grande y duradera ha sido a través de muchos días de labor, de sacrificio, de esfuerzo. Si nosotros, porque la situación del país no se aclara, porque Gómez está en apariencia cada día más fuerte, por creernos grupo sin arraigo en la opinión del país, vamos a enconcharnos en la pasividad y en la renuncia, mal camino, pésimo camino es el que vamos a coger. Qué debemos hacer? Ya yo les hablé de ese plan de trabajo y de propaganda que me parece debemos hacer. Yo les enviaré lo que reciba de los distintos elementos a quienes he reclamado colaboración. Ustedes tendrán el trabajo de poner eso en mimiógrafo, de conseguir por su parte nuevo material DE ESCRIBIR USTEDES TAMBIEN. Además de eso, escribir a todo aquel a quien pueda dársele una orientación, dentro y fuera del país; escribirnos nosotros, para ir aclarando cuanto duda, en materia de ideología o de táctica, se nos presente, para estar bien acordados. No es papel y tiempo inútilmente perdidos los que se dedican a la discusión de los problemas del país. Tengo la convicción plena, rotunda, que hacemos más por Venezuela trabajando en esa forma, por plantearnos desde aquí los problemas que mañana vamos a resolver como parlamentarios y como hombres de Estado, que andando por los llanos arrebiatados de la vanidosa petulancia inofensiva de un Arévalo Cedeño. (Este, entre paréntesis, anda en Lima, pidiéndole al asesino de los obreros de Mal Paso, al asaltante de la Universidad de San Marcos, al militarote imbécil y criminal ayuda para “tumbar” a Gómez. El diablo los cría y ellos se juntan...)

Con mi próxima irá una carta para los muchachos de Neiva. Quiero que ustedes también le escriban. Voy a prepararles el ánimo para que el tono de mi folleto no le asuste. Mira, Ricardo, mándale tú el folleto a *De León* y le escriben en el mismo sentido. Escribe también cartas a tus amigos del Guárico y de Caracas, sobre ese mismo particular. Que *Valmore* lo haga también con los muchachos del Zulia. Presumo que sobre nuestra actitud va a caer mucha crítica, mas por ignorancia que por otra cosa, y es necesario

curarse en salud. Démonos todos a la tarea, con terco entusiasmo, con la misma acometividad con que nos dimos ayer al empeño de conseguir cuatro chopos viejos donde los hubiera para ir a hacer una tarasconada ridícula. La suerte nos salvó de cometer un irremediable ridículo: el de caer a una playa cualquiera, sin llevar una doctrina política y con diez fusiles malos, a que nos cojera el primer resguardo como a una manada de pendejos.

Hasta la próxima, hermanitos. Ya ven que no es por pereza ni mucho menos por descuido de nuestros urgentes deberes venezolanos por lo que escribo menos desde San José. Allá el tiempo lo tengo demasiado dividido.

Abrazos fraternales para todos de

Rómulo.

PS: Es conveniente que Ricardo le pregunte a sus amigos de Caracas la forma como puede enviarles mi folleto y los boletines nuestros.

Hermanitos: “Como un cañón en los exámenes de Procedimientos Civiles, Internacional Privado y Procedimientos Penales”. — Choquen esas diestras. — Eso sí, ahora me falta el integral para obtener el título de Pasante en Leyes e ingresar al último año; pero para eso necesito (280 C.) doscientos ochenta Colones y aún no sé de donde saldrán. — Escribí a mi casa a ver si logran girarme en cualquier forma.

Mil abrazos fraternos y que se apiaden de nuestra penuria. — J. J.

Hermanitos: Fijense que en la carta para Camejito paso como por sobre ascuas sobre la cuestión de la “inmoralidad” que significa el ataque a la propiedad privada y con lo otro de la “esclavitud” en que está el campesino ruso bajo el régimen soviético. Da la impresión de ser muy reaccionario; pero, como lo éramos nosotros: por ignorancia de doctrina revolucionaria. Es, pues, conveniente, y más que convenien-

te, necesario, que le envíen la revolución y el estado y cualquier otro libro de Lenin. Es necesario *envenenarlo*. Fíjense que sin él tener esa preparación previa no nos comprendería en una posición demasiado izquierdizada. Digan qué le parece la carta. Y si viene respuesta, me la hacen venir rápidamente. Hermanito *Ricardo*: devuélveme lo de la kama-rada. Indudablemente que sólo a mí se me ocurre eso. Juancho me hacía observaciones pertinentes y con mi temeridad habitual las desoí. Aquí resulta más barato la impresión. Le diré después el precio. Y a usted mismo, hermanito técnico: consígame y envíeme el artículo mio titulado “La unión panamericana y el centenario” etc., que está publicado en el libro que editó “chico,chico”, a quien el diablo confunda. No necesito el libro sino simplemente mi artículo. Enviemelo pronto, porque necesito unos datos de ahí. Y basta, hermanos. Hasta luego y otro abrazo cariñoso de quien de corazón los quiere.

R.

CARTA Nº 3

Las Juntas de Abangares, 10 de febrero de 1932.

Don Mariano Picón-Salas.

Santiago de Chile, Chile.

Mi querido Picón-Salas:

Hoy es cuando vengo a contestar su cordial correspondencia de fecha 19 de setiembre del año pasado. Las líneas que le hice desde San José — de las cuales recibí ya respuesta — no eran sino un anticipo de esta carta.

Ando por estas soledades costarriceneas, recorriendo pueblos y pueblos a lomo de mula, en comisión del Ejecutivo, para observar el proceso eleccionario para Presidente de la República. Esta pomposa gestión es una escaramuza más de ese “combate económico” de que usted me habla, el cual

es durísimo cuando no se quieren dar espectáculos de miseria emigrada. Esa lucha sin treguas explica y justifica mi silencio con usted, de tantos meses. Se me reunieron en los últimos meses del año pasado tantos y tan diversos trabajos que ni catorce horas, por lo menos, de duro laborar diario me bastaban para salir de todos. Pero, ya esa etapa pasó y pienso que tendré más tiempo que dedicarle a mis actividades venezolanas en este nuevo año. Más, cuando renuncié a la Escuela de Derecho. Por complacer a mi viejo, quien imagina que ser abogado es tener a Dios agarrado por las mismas barbas, me estaba soportando cuatro horas diarias de codigüeo estúpido, en una universidad archirreaccionaria, apesotosa a colonia, a escolástica. Ya me resolví a no seguir en eso. Usted, que ha sido un autodidacta, sabe como yo que una aula mala más bien estorba para quienes tienen inquietudes estudiosas. Ese tiempo que antes perdía oyendo malos chistes de viejos “graciosos” lo dedicaré de ahora en adelante a mis descuidadas labores venezolanas.

Estoy perfectamente de acuerdo en los puntos de vista que me expone en su carta privada que contesto y en la que publicó Repertorio. Imagino que usted al leer mi artículo sobre sus libros me pensó uno de esos “rojos” intransigentes, comunista a trancazos, de esos incapaces de discutirle ni una coma a los ukases de la Internacional. Ya ve como estoy, felizmente, a mucha distancia de ese sectarismo que no analiza, sino obedece. Por el “Plan de Barranquilla”, por mi carta anterior, vería usted cuál es nuestra posición ideológica — y digo nuestra, porque es de todo un sector de la emigración —, y por eso no creo necesario insistir más sobre este particular. Los radicales, criticándonos, dicen que pretendemos constituir una “izquierda autóctona”; a lo cual nosotros no tenemos sino que responder que somos demasiado realistas para importar el socialismo marxista con el mismo criterio servil y colonialista de los abuelos del año 10, cuando transplantaban a América las constituciones jacobinas, sin previamente adaptarlas a nuestra realidad, distinta de la europea. Pero este trabajo de adaptación del socialismo

marxista a nuestra realidad significa estudio, trabajo, labor de propio análisis y de propia investigación; cosas éstas inaccesibles a la mayor parte de los Lenines del trópico que son, como buenos tropicales, palabreros y perezosos.

Como le decía en mis breves líneas de San José, en estos días publicaré un folleto de combate y doctrina. Ya está editándose en San José y es posible que le llegue simultáneamente con esta carta, pues dejé allá su dirección y encargo de que se lo enviaran al salir de las prensas. Este folleto debe ser el comienzo de una seria y constante labor nuestra de combate, de crítica, de clarificación. Es necesario crear en Venezuela, rápidamente, una cultura política de emergencia. Me refiero a la simple inquietud por los problemas públicos, la preocupación por los problemas sociales, ya que bien sé que una completa comprensión de una y otra cosa no se logran sino a través de una tarea de muchos años. Y eso, compañero, porque Gómez se va. Ni la colaboración de nuestra ineptitud será bastante para sostenerlo por mucho tiempo en el poder. Las condiciones económicas del país han llegado a un vértice crítico. Y como en Chile, en Perú, en Bolivia, esa crisis económica tendrá su expresión política en un cambio de "decorado". Le advierto que no me baso sólo en suposiciones. Sé, con seguridad, de manejos de sectores disidentes del gomecismo que se respaldan y apoyan en el alto comercio de Caracas, descontento de las pésimas condiciones económicas de la nación. Ese cambio de "decorado" posible no significaría para nosotros sino la posibilidad del regreso y del comienzo de una campaña decidida de nuestro sector para imponer la plataforma política y social que sustentamos. Por lo tanto, necesitamos que encontremos allá siquiera la curiosidad de saber qué pretendemos, el deseo de interpretar ese lenguaje que nosotros hablamos, tan distante de la retórica patrioterica y liberalizante que ha sido salsa infalible de todos nuestros movimientos de masas. Ahora bien, como dadas las dificultades económicas que confrontamos todos los del grupo, pensar en periódico impreso no es posible nos hemos acordado en el sentido de publicar una especie de

boletín semanal, o quincenal, semejante a esos de la Internacional. Al efecto, tenemos en Barranquilla un mimiógrafo — el mismo donde editamos el Plan — que da muy buen trabajo, y todo dispuesto en Curazao, Cúcuta y Trinidad para hacer entrar todo cuanto querramos al país. A todos los compañeros del grupo he escrito, reclamándole colaboración. Esta carta va a reclamársela a usted. Sería de incalculable eficacia una serie de artículos breves y concretos, sobre lo que ha sido la educación en Venezuela y sobre lo que debe ser. Yo haré labor semejante con respecto a la cuestión económica. Carnevali, D'Ascoli — Licenciado en Francia, ahora especializándose en la Sorbona en Ciencias Sociales, capacidad y talento extraordinarios —, *Germán Herrera Umérez* — abogado joven, recién salido de Puerto Cabello, perfeccionando en Bélgica estudios penales, elemento magnífico, — *Valmore Rodríguez* y en fin, todos cuantos han suscrito el Plan de Barranquilla y de quienes les hablaba en mi anterior, están dispuestos a cooperar con tenacidad en esta labor de adoctrinamiento y propaganda. Del interior del país también nos vendrá colaboración. En Caracas existe un grupo de muchachos universitarios afiliados al Plan, que dispuesto está a ser distribuidor de la propaganda que nosotros enviemos y a la vez de constituirse en nuestros corresponsales allá adentro. En fin, compañero, que ya la labor está en marcha y la llevaremos a cabo, porque somos una nueva hornada de hombres, una clase de venezolanos de otra madera, que no se quedan a medio camino de lo que intentan sino que saben ir siempre al remate lógico de toda tarea que se impongan. Espero, pues, con su próxima, su primera colaboración para nuestro boletín.

Le parece bien que demos a nuestra organización el nombre de ARDI, Agrupación Revolucionaria de Izquierda? En él están de acuerdo los compañeros de por aquí. Creo que abarca nuestras tendencias, como “grupo” que aún no es partido, — ni le conviene definirse como tal hasta no tener una labor hecha y una plataforma bien estructurada — que es revolucionario, pero no del tipo clásico del revolucionario

antigomecista, sino de nuevo cuño, de filiación izquierdista y socialista.

Estoy con usted en pensar que un matiz teñidamente antimilitarista es peligroso en un programa político. Pero es que en el Plan de Barranquilla ese matiz es, o quiso ser, teñidamente anticaudillista, *antimachetero*. Y en ese sentido, no sólo la masa de la población nos acuerpará, sino aun los mismos individuos cultos e inteligentes de la clase militar. Ese Simón Betancourt, por ejemplo, — entre paréntesis, no es pariente mio — que firma con nosotros la circular q. usted conoce, que está afiliado a nuestro grupo decidida y lealmente, es Coronel prestigioso en las regiones de Maturín, compañero de Horacio Ducharne en su campaña del 14, hombre de acción, etc. He tomado en cuenta, sin embargo, su indicación y ya modifiqué algunos párrafos del Plan, en el sentido de hacer bien categórica la posición nuestra, anticaudillista, antimacheterista, en franca pugna con la insolencia de los guapos de entorchados, pero comprensiva de la necesidad de crear un Ejército distinto de esos cuadros de autómatas uniformados que nos dejará como herencia el gomezalato.

Quiero aclararle, compañero, que si no urgi a *Don Joaquín* para que publicara con menos retraso su carta para mí fué por eso mismo... porque era para mí. Tengo horror a que nos presuman, a los nuevos de Venezuela, tan devotos del bombo mutuo, de lo que graciosamente llama un amigo mio el “soneteo”, como los del Cojo Ilustrado. Tenemos de la camaradería el “concepto agresivo” de que habla usted, tan justamente, en su carta; pero, camaradería leal y auténtica, emulaciones ni rencillas pequeñas.

Le he dicho a D’Ascoli, a Germán Herrera, a los muchachos de Barranquilla — Leoni, Montilla, Rodríguez — que le escriban a usted. De todos recibirá correspondencias. Quiero que se establezca entre todos nosotros ese vínculo de la comprensión amistosa, tan necesario para cohesionar más aun a los grupos políticos, ya unidos por una misma “filiación y por una misma fe”. Estoy seguro de que hallará pla-

cer en comunicarse con esos compañeros, todos talentosos y alertas muchachos.

Más nada, por ahora, mi querido compañero. A fines de este mes regresaré a San José, donde espero sus líneas. Escribame con frecuencia, seguro de que en lo sucesivo seré menos informal.

Saludos a su señora y reciba usted un abrazo de su compañero afectísimo,

R. B.

P. S.: Olvidaba hablarle de esa copia que le envío. Es de una carta que estoy enviando al grupo de mujeres de Caracas que con nosotros colaboró activamente en las agitaciones estudiantiles del 28 y que posteriormente a mi salida del país ha sido eficaz agente nuestro allá. No le extrañe que adopte al escribirle a ellas cierto tono sentimental, en ciertos momentos hasta patriotero. Escribirles en otra forma sería provocar una reacción muy violenta, perderlas tal vez. Y nosotros necesitamos la colaboración de ese grupo en nuestras tareas de hoy y de mañana. Son valientes y extraordinariamente apasionadas en la lucha política.

CARTA N° 4

San José, 3 de mayo de 1932.

Queridos hermanitos:

La carta del calvito de fecha 6 del mes pasado la tenía contestada hace varios días y estaba en espera de que Carmen cobrara su sueldo para que me financiara las estampillas, cuando me llega hoy la de fecha 22 de abril. Hermanitos, esa carta hace innecesaria el envío de la mía, carta polémica, combatiendo puntos de vista que no necesitan combatirse... porque son coincidentes. Creo que todos estamos de acuerdo con esta frase de Valmore: "Para el desarrollo firme de una propaganda de clase necesitamos condiciones que hay

que empezar por establecer”. De ahí deriva su propósito — el mismo que hace tanto tiempo les vengo sugiriendo — de sacar y enviar a Venezuela, lo más periódicamente, un boletín revolucionario “en el que, — habla Valmore — alternando con la propaganda anticaudillista, se desarrolle una acción política concordante con el Plan, con las ampliaciones ya convenidas”. En síntesis, hermanitos, continuar dentro de nuestro grupo, combatiendo y analizando, dotándonos nosotros mismos de una base teórica y de experiencia — al efecto, es nuestro deber común colaborar todos dentro de partidos revolucionarios de los distintos lugares donde estemos, tal como he hecho yo en el P. C. de aquí — para luego presentar, en bloque, como fracción con un criterio propio, nuestros puntos de vistas a un Congreso de las Izquierdas Venezolanas, reunidos a la mayor brevedad al poder regresar al país. Del choque nuestro con los fieles a la línea de la III pueden resultar de estas dos soluciones, una: o bien constituimos, dentro del P. C. V., un ala opositorista, o bien constituimos nosotros, al margen de la III, un partido revolucionario, nombre o no comunista, en lucha abierta contra la burguesía criolla e imperialista y aspirando a capturar el poder político para desarrollar desde él un programa mínimo revolucionario (el contenido en el Plan, con todas las adiciones posibles, aún volviéndolo al revés, porque él no tiene para nosotros sino el valor de una guía, y nada más que eso). Lo que sí no podemos nosotros pensar en ser es “intelectuales sin partido”. Ni de vaina, hermanitos. Esa misma posición es demasiado asexuada para hombres como nosotros, ya *fatalmente, biológicamente, impulsados* al campo de la política de masas. Pero, en todo caso, debemos procurar no romper nuestra cohesión de grupo aquí afuera, para poder actuar en bloque dentro de Venezuela, para poder pesar dentro de Venezuela en las decisiones de esa proyectada convención de izquierdas, paso que necesariamente tiene que ser previo a nuestra definición partidista. A todos nos une una misma convicción: la de que la táctica radical de la III, sobre todo en materia anti-imperialista, es peligrosa en extremo, porque no compensa la alarma que produce con los resultados positivos que de ella se

deriva para la definitiva emancipación de los trabajadores. Nuestro deber es, pues, analizar la táctica aludida, sus resultados; balancear, en otras palabras, los resultados obtenidos por los P. C. del continente guiados por ella. Al mismo tiempo, procurar, (no insultándolos como los intransigentes cateducúmenos del P. R. V. hicieron con nosotros, porque su indecisión se debe en buena parte a esa misma ausencia de respaldo teórico que antes tuvimos nosotros también, sino *trabajándolos* hábilmente, que los compañeros del grupo aún no radicalizados—Camejo, Peña Uslar, Chicho, Gonzalo, etc.—se identifiquen plenamente con nuestra concepción del proceso revolucionario. En síntesis, amalgamarnos en un verdadero frente ideológico; con un firme criterio, con una ideología sin titubeos, para poder intentar mañana el desplazamiento, dentro del P. C. V., del ala staliana a trancazos, monaguillos domesticados del Buró del Caribe; o bien, la creación de un partido de acción concordante en sus fines del P. C. V., pero de él desligado en cuanto a la táctica a seguir. Estamos de acuerdo o no, hermanitos? No piensan ustedes lo mismo? En cuanto a las objeciones de orden teórico que me hacía el calvito en la carta del 6 de abril las dejaba contestadas en esa que no les envío, pero que queda aquí a la disposición de ustedes. Si les interesa, díganmelo y se las mandaré... cuando la Kamarada cobre otra vez, y pueda hacer donación graciosa de otro pesito de estampillas... Porque a ese extremo, hermanitos, hemos llegado. Nuestra situación no tiene paralelo posible con anteriores, ni en Santo Domingo, cuando los días aquellos. Por las dificultades que encuentran ustedes allá para hallar trabajo, imaginen las nuestras en una aldea sin industrias ni comercio como es ésta. Salir de aquí, sin dinero para pasajes y depósitos, no es posible. De tal modo, que si lo de allá nos falla no quedará otro recurso que sentar plaza de peón en una hacienda. Yo sigo confiando en que ustedes nos mantendrán el giro hasta lo último. En manos de Uds. estamos. Con respecto a mí creo que la situación se me “resolverá” dentro de poco. El próximo gobierno, que se inaugura el 8 de mayo, trae en su programa, en primer plano, la deportación de los agentes extranjeros del Soviet...

Y entre ellos, hermanitos, con carácter de “muy peligroso” está el hermano-higado. A veces pienso que esa, en efecto, sería una “solución”, porque el gobierno tendría que pagarme el pasaje, aún cuando sea en cubierta, y pudiera entonces salir de este hoyo. A lo mejor les aterrizo en Barranquilla, otra vez con un saco de ropa sucia.

Respecto al folleto, ha levantado una polvareda de opiniones encontradas. Los primeros en defenderse fueron los burgueses, quienes remozaron en Caracas y Trinidad la leyenda de los “cuarenta mil bolívares” a mí enviados y que yo había hecho desaparecer en mis bolsillos. De Trinidad me trasmitió la especie Bernabé Pérez. Dispuesto a acabar de una vez por todas con esa porquería, le escribí a Silva Pérez, pidiéndole testimonio de que los \$ 2.000 a él girados cuando estábamos los dos juntos fueron por él recibidos y por él invertidos. Por cierto que Henrique adoptó una actitud leal que mucho me ha gustado: antes de recibir mi carta, había contado en Trinidad las cosas tal como sucedieron; esto me lo dice Bernabé en carta reciente, en la cual me anuncia el próximo envío por Henrique mismo del testimonio que le pedía. Apartando las opiniones de Luciani y López Bustamante — el primero en una espontánea carta privada y el segundo en esa nota de su periódico que les envío —, opiniones que no me merecen ningún interés, porque no creo en la ética política de sus autores, hay otras que si vale la pena transcribirles. Picón Salas, en carta del 4 de abril, me dice: “Al folleto ya le dí la primera lectura y lo encontré interesantísimo. Me reservo una segunda lectura para fijar impresiones concretas y comunicárselas in extenso”. Reafirma su decisión de estar con nosotros y a mi insinuación de enviarnos para el proyectado boletín unos artículos suyos sobre la cuestión educativa, me responde: “Me parece muy bien el plan venezolano cuyos detalles continúa Ud. exponiendo. Voy a tratar de escribir para el papel cuya aparición usted me anuncia, algunos articulillos catequísticos, en lenguaje muy simple, que sirvan para la finalidad de propaganda dentro del país. Mi especialidad puede ser los temas de Educación, maeria que conozco

por haberla estudiado en Chile". Más adelante continúa diciendo: "Yo me ofrezco para dentro del plan de Uds., presentar un esquema educacional, integrado al ideario común. Y por si se ofreciera un inesperado retorno a la tierra prepararía todo un ciclo de conferencias sobre estos problemas con los que se podría recorrer el país moviendo opinión. A los argumentos y resentimientos personales que se van a esgrimir el día en que vuelvan otros expatriados, nosotros debemos contestar presentando soluciones. Soluciones sobre el problema agrario (cooperativas agrícolas en los latifundios de la dictadura), sobre el problema bancario (nacionalización del crédito), plan de industrialización (refinerías nacionales), etc. Nuestro problema es hacer un país moderno de esa tierra de doctorcitos, malos poetas e historiadores epopéyicos. Creo que nuestro Socialismo en el primer tiempo, — mientras surge una cultura política en ese país intelectualmente tan atrasado, — no debe asustar mucho. De aquí la importancia que yo le doy a la nueva clase — por formarse — que propagará el socialismo. Esa clase además del obrero de la Universidad Popular, ese obrero que en Venezuela habrá que rescatar de la Cofradía del Corazón de Jesús o del Perpetuo Socorro, puede el ser profesor primario y el profesor de escuela rural. Hay que crearlos urgentemente en Venezuela. Sacar del muchachito del pueblo y de clase media venida a menos el futuro profesor primario. Y darles una educación moderna de base económica", etc. Concluye anunciándome el envío, por correo siguiente, del primero de los anunciados artículos sobre educación, que inmediatamente les haré seguir para que vaya a manos de Valmore, en Cúcuta. Carlos D'Ascoli, desde París, en carta de fecha 4 de abril, me dice: "En mi próxima te hablaré en detalle del folleto. En general estoy de acuerdo con tu posición del problema. Aquí he repartido ya casi todos. Fuera de las críticas del sector aludido, ha hecho tu folleto buena impresión. El mismo Miguel dice que "hay párrafos que él firmaría". Las críticas a que alude D'Ascoli son éstas: "Respecto al nombre del grupo y sus firmantes ya han llovido por aquí los comentarios y críticas que eran de esperarse. Los comunistas, con el "sprit"

barato que los caracteriza lo llaman “Agrupación Reformista de Intelectualoides”. Otras chinitas son las de q. si tal o cual de los compañeros firmantes son secretarios o representantes de tal o cual Olivares o Arévalo Cedeño. Esto último estimo, poniéndome estrictamente en el plano político y reservando mi amistad y estimación por tales compañeros que de veras aprecio dado lo bueno que por referencias he sabido de ellos, debería ponerse en claro”. Ven, hermanitos, cuál es la “línea” de los compañeros parisinos del P. C. V.? Ellos nos saben simpatizantes activos del comunismo, separados de ellos no por la doctrina, sino por la táctica que para aplicarla preconizan los epígonos del marxismo atrincherados en los Burós de la Internacional. Y sin embargo, esos caga-leches de la revolución en vez de combatirnos con razones teóricas, con objeciones serias, nos ironizan y nos califican apriori de “intelectuales” y de “oportunistas”. Como que tenía razón Miguel, — el Miguel de ante-definición radical — cuando me decía en carta fechada en Barcelona de España, el 27 de setiembre de 1930, refiriéndose a esos Lenines de arroz con coco que pasean su ferocidad chequista por entre las modistillas del Quartier Latin: “El grupo que se dice comunista, y donde naturalmente traté de introducirme durante mi permanencia en París es — y fué esto lo que más dolor me causó — el más desastroso y el más pletórico de nulidades. Agrega a eso que tienen como únicas normas de laborar: la preparación (en París) para las luchas futuras y llenar de improprios mezquinos a todo lo que un poco valga. Aparta a Gustavo Machado — formidable compañero de talento y jugosa preparación — y a los demás pégame fuego, *que son traidores futuros y actuales snobistas*”. No sé si Miguel continúa pensando ahora lo mismo; de lo que si estoy seguro es que él no será de los que hagan coro a esos mariquillos chistosos. Emplacémoslos para el futuro. La hora está inmediata. Entonces los veremos, a la hora crítica, “doliéndose” de que estos obreros de América latina no sean como los de Europa — “aquellos si son obreros”, he oído decir por aquí a doctorcitos y escritorzueros que en París comunizaron por darse postín, mas que al llegar por estas latitudes, donde no se en-

cuentra un proletariado fuerte, combativo, con una tradición de muchas décadas de luchas clasistas, virarón en redondo y fueron a dar al campo de la reacción, con todo y su indigestión de "marxismo". Así veremos nosotros a muchos de esos intransigentes de hoy convertidos en derrotistas, cuando no en traidores, como se los predice Miguel. Sigamos con D'Ascoli. Reinsiste en definirse con nosotros, a todo trance. Hace algunas objeciones al nombre del grupo, pero concluye diciendo "que los razonamientos de Germán (Herrera) y las objeciones de Valmore (se refiere a la última de éste para mí, que le envié en copia-R) en su carta para que nos constituyamos desde ahora en partido, le hacen, si no retirar las objeciones suyas al nombre ARDI reservarlas para momento más oportuno". De estas objeciones, así como de mi respuesta a ellas, se enterarán muy pronto, porque de mi carta para él les enviaré copia, así como de la suya a que vengo refiriéndome. Antonio García, desde Popayán, en carta del 19 de abril, me dice: "Creo que estoy unificado sinceramente con las apreciaciones del Grupo "ARDI". He destruido en mí todo el odio sentimental, fuerza sin valor efectivo, para dar cabida a un odio canalizado, metódico. Considéreme un militante activo del grupo. Tienen a su disposición todo lo mío. Estoy identificado en su concepción marxista de los problemas, en especial los de nuestra Venezuela, sean de éstos de cualquier orden, social, económico o internacional". Concluye diciendo: "Dígame qué piensan hacer inmediatamente y si les puedo ayudar". Este muchacho, aun no librado de su retórica lírica, tiene, — o aparenta tener — una buena dosis de madera revolucionaria. Deber nuestro es ayudarlo a librarse del lastre "teorético". Héctor de León, desde Trinidad, se declara simpatizante decidido de nuestra organización, me pide lo afiliemos a ella y todos los datos posibles para la orientación de su criterio. Me pide folletos para hacerlos entrar a V. De Curazao me escribe un muchacho Ferrer, empleado de las refinerías, poniéndose a nuestro lado y diciendo que los folletos que le envié fueron mandados a Coro, pero que necesitaba muchos más para repartir entre los obreros venezolanos allí residentes, que estaban interesados en tenerlo.

Le he escrito continuamente a este muchacho, conquistándolo para nuestro frente. Ya estoy seguro de que a nuestro lado estará. Germán Herrera me dice está de acuerdo con la tesis general del folleto. Luis Villalba, desde Caracas, me dice haber repartido entre tranviarios, obreros de la Cervecería, estudiantes, etc., los que le envié y me pide nueva dosis. También me dice que está haciendo lo posible por entrar un ejemplar a Puerto Cabello; y que de allá le anuncia Jov. una extensa carta para mí. (Cuidado con esto, hermanitos. Miren que se conversa mucho y sería un egoísmo incalificable el nuestro al no meditar las consecuencias funestas de nuestras indiscreciones). Con respecto a la posición doctrinaria del grupo dirigente del Castillo les puedo asegurar, a través de las cartas que he recibido de allá, de lo que me ha escrito el gordito Herrera, que coincide en sus líneas esenciales con la nuestra. Al recibir eso que se me anuncia se los enviaré para que terminen de convencerse, malgré todas las noticias en contrario que hayan podido recibir ustedes. Otra carta recibida con relación al folleto es la que contesto en la forma que verán, porque les estoy enviando una copia. Este individuo, — caraqueño, de paso por Trinidad — leyó allí el folleto y lo halló de acuerdo con sus ideas en algunas cuestiones, pero no quiso “digerir” lo de la existencia de clases en Venezuela. Creí que lo que correspondía hacer no eran “chistes” sobre su actitud, calificándolo de pequeño-intelectual miope, etc., sino intentar convencerlo de que nosotros no estamos importando problemas europeos, sino encarándonos con problemas muy venezolanos. Así debieran proceder los compañeros de la célula parisina; pero... es que proceder así significa esfuerzo, trabajo, labor, propio análisis de nuestra propia realidad, cosas todas inaccesibles para quienes escudan su pereza detrás de un “internacionalismo” de lo más cómodo... y de los más antimarxistas. Díganme qué piensan de esta carta que les va, y envíenla, junto con ésta, a Valmore, en Cúcuta. Encargo de ese envío a Ricardo, el camarada-técnico, en cuyos bolsillos no naufragarán estos papeles, como de seguro naufragarían en ciertos otros que mejor es no nombrar... Por último, las opiniones de Camejo, veni-

das en carta recibida por el correo de hoy, y las de Perucho Rodríguez. La carta de César me confirma la anterior suya, a propósito del Plan: tiene un gran lastre de “democraticismo” y un gran miedo del “desbordamiento de las masas”, etc. Sin embargo, no elude el compromiso de estar en nuestro frente. Verán la carta de César, porque junto con mi respuesta para él les irá en próxima oportunidad... que haya para estampillas. La carta del Brigadier no la comento, porque ustedes la vieron. Lo que dice de Gonzalo viene a desbaratar todas nuestras conjeturas aventuradas. En cuanto a la actitud misma de Perucho es cosa que requiere meditarse. Yo, de primera impresión, no soy partidario de que ninguno de nosotros forme coaliciones, por más de momento que sean, con nuestros sindicatos de macheteros. De modo tal que a pesar de todas las razones de Perucho, no pienso que nada útil, sino más bien de peligroso, puede entrañar esa actitud suya, no por él mismo, en quien todos tenemos fe absoluta, sino por la repercusión que tendría la actuación al lado del primer cara-cortada de uno de nosotros. Sin embargo, quiero conocer la opinión de ustedes sobre el particular, para escribirle sobre eso después de saber lo q. ustedes piensan. Como es urgente dejar esa cuestión resuelta, espero que me escriban al mismo tiempo de recibir ésta.

Encargo al hermanito llanero, que tan olvidado nos tiene, de estas actividades, que debe cumplir al mismo tiempo de recibir ésta: a) CONTESTARME AMPLIAMENTE ESTA CARTA; b) ENVIARLA, CON LA COPIA INCLUIDA, A VALMORE; c) ENVIARME EL OFRECIDO ESTUDIO SOBRE LA REALIDAD VENEZOLANA HECHO POR LOS COMPAÑEROS DE LA R., QUE HE ESPERADO CON UN GRAN INTERES DESDE QUE ME LO OFRECIO EL CALVITO SIN QUE ME HAYA LLEGADO TODAVIA; d) PONER EN TRANCE SU EFICIENCIA ADMINISTRATIVA PARA QUE LA LLEGADA DE LOS TALIS TAN ESPERADOS NOS SAQUE DE ESTA SUCURSAL DEL INFIERNO EN QUE ESTAMOS METIDOS. Esta recomendación especial a Ricardo no excluye el deseo nuestro de leer con frecuencia las parsimoniosas

páginas del calvito (A propósito, si tienen interés en conocer lo que a éste decía, pídanme esa carta. No se las mando ahora porque me parece innecesario, y además porque aumentaría el porte de ésta).

Ramón Iturbe salió para Cúcuta, via ésa. Del negro Juliac no he vuelto a saber. Varias mías se han quedado sin respuesta. Qué saben ustedes de él? Chicho en Santo Domingo. Me escribe con alguna frecuencia. Está muy mal de situación. No he recibido aún respuesta a la que envié acompañando los folletos. No le hagan nada al desgraciado ese de Anzola. Una porquería como esa no merece la pena de tomarse en cuenta. Si al fin La Nación publicó las cuartillas sobre Curazao, no dejen de enviarle unos ejemplares a *Mama Mina*, con el encargo de hacerlos llegar a manos de Ferrer. Esta —mama Mina,— está alarmada por el tono del folleto. Dice que le duele vernos en ese “camino”. Presumo que a ustedes les habrá escrito en el mismo sentido. Ese es el resultado de la labor de los frailes contra los “horrores soviéticos”. Quedo en espera de la ofrecida colección de “El Proletario”. A Salvador escribiré dándole unos datos nuevos sobre la Conferencia del Caribe, de cuyo desarrollo se muestra interesado. Lo haré en próxima oportunidad.

Hasta la próxima, hermanitos. La kamarada y Juancho se me unen para abrazarlos estrecha y fraternalmente.

Rómulo.

Abrazo para *Rugeles* y el catire Irazábal. Si éste va a París, envíen con él una carta a D'Ascoli. La dirección de éste: 78, rue Blomet (París, 15^a).

CARTA N° 5

San José, 19 de mayo de 1932

Queridos hermanitos:

La de ustedes de abril 30, que vino acompañando al tali, el cual, como supondrán nos vino a semi-flotantizar. Por

próxima ocasión, si podemos por vía aérea, les irá la constancia que nos piden sobre mi calidad de estudiante; ahora no puedo enviárselas por estar enfermo el secretario de la Universidad.

Imaginen como me habrá caído la noticia, que ustedes me transmiten, sobre el incendio en el almacén donde trabajaba mi viejo, con la consiguiente pérdida de colocación para éste.. Ni mama Mina ni de mi casa me han escrito nada y presumo que estén de acuerdo en ese complot de silencio. Esta noticia me ha aplastado a mi, porque sé lo que significa para mi viejo, hombre ya sin las energías de antes, cansado de la lucha. No se imaginan, hermanitos, los remordimientos hondos, torturadores, que me ha producido esa noticia. Me he reprochado ese egoísmo con que yo me he dado a la revolución, sin pensar en mi casa, en mi padre anciano y pobre, en que yo debí ser el apoyo de su vejez. Yo no me reprocho pereza. No pierdo ni minutos de tiempo, lo aprovecho con avaricia. Pero, haciendo qué? Precisamente estudiando materias cuyo conocimiento me asegura más todavía la fusilada, o el par de grillos o la próxima desterrada. Le he escrito al viejo, proponiéndole que caso de no poder hacer nada en Caracas que nos reunamos en Cúcuta, para ver de intentar juntos cualquier actividad. Espero con el interés que supondrán su respuesta, y caso de ser afirmativa en ese sentido no vacilaré en largarme de aquí y disponerme a dedicar buena parte de mi tiempo a vender guarapo de piña en un ventorrillo fronterizo.

Enviado por J. Juliac, (Josefina?), desde Colón, me ha llegado el número 1° de "El Martillo", órgano del P. C. V. Supongo que ustedes lo habrán leído a esta fecha. Le encuentro el defecto de no colocarse a la altura de la mentalidad de nuestros trabajadores, de hablar un lenguaje que para ellos es, necesariamente, inaccesible. Cómo es posible que se hable de la revolución anti-imperialista a quien no sabe qué es el imperialismo? Que se predique comunismo a quien no sabe qué entender por esa palabra? . Olvidan los cc. del P. C. que en V. no se ha hecho nunca agitación de masas? Y que, en consecuencia, la labor primera de un periódico revolucionario

dentro del país tiene que ser, si aspira a eficaces resultados, a la vez docente y arengativo? Me parece a mí—y puede ser que me equivoque—que un periódico revolucionario, actualmente, debe proponerse dos cosas: popularizar el marxismo, explicando en la forma más sencilla y simple sus grandes verdades, e incitar a la insurrección contra Gómez, en forma vehemente y encendida. Ni una cosa ni otra hace “El Martillo”: Se sitúa en un amorfo término medio entre órgano teórico y periódico popular, y sólo logra ser demasiado simplista para merecer el nombre de órgano doctrinario y demasiado pedantesco en su estilo para realizar un tipo de periódico de masas. Qué opinan ustedes? Quiero advertirles, hermanitos, que quiero *que mis opiniones para ustedes no salgan de ustedes*, Tengo metida dentro de pecho y espalda la espinita de que el rodillazo de Pardo cuando lo del Panamerican-Day lo gestó desde allí *Salvador*. He encontrado una sospechosa coincidencia entre el tono de Pardo y el q. usaba el camarada en su carta para mí, cuando sin medias tintas me decía que esa declaración nuestra salvando en cierto modo a Gil Borges había sido dictada con el fin de no romper un entendido nuestro con ese señor, a través de F. de P. y de Olivares. Esta idea, falsa o cierta, me hace pensar que el camarada tendrá muchas otras cualidades pero no la de la lealtad. Otra cosa me dice Luis Villalba que los comunistas de afuera escriben a sus compañeros de allá denunciándonos como reformistas y como traidores de la clase obrera; eso explicaría que Josefina, si es ella la que está en Colón, me mande el periódico sin siquiera una línea, después de haberse mantenido entre nosotros una tan vieja y cordial amistad. Mas aun, la Internacional se ha dirigido al partido aquí, con una especie de encuesta acerca de mis actividades, de mi posición dentro del partido, de la actitud que tengo adoptada frente a la revolución venezolana y el P. C. V. De dónde se forjarán esos complots de sainete? Manejarán los títeres desde la barbería de Salvador Rodríguez? Renegando de la teoría del P. R. V., continuarán los líderes del P. C. V. en la emigración fieles a su “táctica”? En fin, veremos, lo que se saca en claro; mas, mientras tanto, debemos mantenernos a la expectativa con respecto a los camaradas de B’quilla, por-

que si de allá parten las noticias para Venezuela es porque pretenden colocarse, o están colocados ya, en plan de enemigos con respecto a nosotros. Ojalá ustedes averiguen lo que puedan. Les advierto que para mí es doloroso hacer estas suposiciones, pero la evidencia de los hechos me autoriza a ello.

Porqué no me han enviado el ofrecido estudio sobre la renta diferencial?. Me interesa muchísimo. Lo espero lo más pronto posible.

Yo continúo dedicándole aquí muchas energías al partido. Hemos organizado ahora una escuela para líderes. Yo les doy dos clases: una de comentarios al "Capital", de Marx, y otra de antiimperialismo. Tres veces por semana una y tres veces la otra. Por supuesto, en una casa particular, para evitar darle mucho el frente a la reacción. Leo muchísimo, y ya casi exclusivamente obras revolucionarias. He terminado por castrar todas las otras vocaciones, entre ellas la "novelística". Ultimamente he leído Impuesto en especie, de Lenin; La revolución democrática y el proletariado, del mismo; El Manifiesto, en una magnífica edición con notas de Riazanof; La Historia de la Comuna, de Lissagaray; La historia de la revolución rusa, de Trostki. Sobre el "Capital" tengo que estar a diario, para preparar las lecciones para los obreros. Tanto de una clase como de otra voy haciendo resúmenes, que mañana me servirá de mucho en Venezuela para labor semejante.

Por esta misma ocasión les mando el periódico "Trabajo". Digan qué les parece. Para explicarse ciertas cosas en él sería necesario que ustedes conocieran la sicología característica, especial, de este pueblo. Mi lucha aquí, en un medio económica y sociológicamente tan diferente del nuestro venezolano, ha venido confirmarme en mi creencia de que es absurdo el propósito de la Internacional de girar por circulares mimiografiadas las tácticas de todos los partidos semi-coloniales. Yo asisto a las sesiones del Comité Ejecutivo, anoto todas las fallas del movimiento, estoy metido hasta la cintura dentro de él, porque veo que me sirve de escuela de ex-

perencia y porque me permite constatar sobre la realidad misma la distancia que hay *entre las directivas giradas de Nueva York por el Buró del Caribe y la realidad operante.*

El flux a que alude Ramón fué estrenado en diciembre. Recuerdo habérselo “ofrecido”. Estaba ya en un estado más que lamentable el marroncito que me donó el llanero y el gris aquel del camarada luango de Cataca; y hube de aprovechar los centavos que le saqué al Estado con motivo de las elecciones para hacerme ese terno.

Juancho está bien. Practica derecho y defiende en la clase, frente a las calumnias de los profesores sobre el “dum-piñg” ruso, a la Unión Soviética. . . . Si tiene todavía reservas verbales con respecto al comunismo, en la práctica—lo más importante, por otra parte—se comporta como el que más.

Me ha gustado que a tiempo llegara mi aclaración respecto a la mentira de Haya. No debió dudar el Calvito, eso sí, de que yo hubiera tomado esa iniciativa a espaldas suyas. Sabe él, saben ustedes, que si alguna cualidad tengo es la de la lealtad, a toda prueba.

Mas nada, por el momento. Si escriben a *Valmore*, pueden enviarle mi anterior y ésta. Quiero que me den su dirección para escribirle. No dejen de enviarme el ofrecido estudio, la colección de “El Proletario” y la opinión de ustedes con respecto a la situación actual del P. C. Colombiano.

La kamarada siempre los recuerda. Siempre es la misma compañera a toda prueba, comprensiva y valiente. En ella tengo un inapreciable apoyo para las horas malas, que son las más en esta vida que nosotros llevamos.

Esperamos que al poder nos envíen *el otro tali*. Ya estamos mucho mas desahogado, pero aun sudan las joyas de Juancho, que tuvimos que empeñar en el mes que no nos mandaron nada.

Au revoir, hermanitos. Un abrazo, estrecho y fraternal, extensivo al catire y a Rugeles, si están allí.

Rómulo.

PS: De *Luis Enrique* recibí carta y su libro, "Los destinos del trópico". Me insinúa la idea de venir aquí, para juntos seguir en vía de campaña unionista a Panamá y Ecuador. Y no sabe él que leyendo su libro, tan gaseoso a pesar del talento indiscutible de ese nuestro amigo, he podido darme cuenta de que mi concepto de la lucha ha andado cien kilómetros adelante de aquellos días de discursos en el Municipal. Y por ello, Alah sea loado. Vale.

CARTA N° 6

San José, 4 de junio de 1932.

Queridos hermanitos:

Acudo a esta vía dada la trascendencia del asunto que paso a tratarles. Es éste: acabo de recibir de Poc. la carta incluida en copia; días antes había recibido otra que no les envío porque carece de interés común, limitándome a decirme la impresión favorable que le produjo el folleto, aun cuando reconociendo que se reserva las críticas al programa en él esbozado. Ahora bien, la proposición concreta de Poc. nos plantea esta interrogación: debemos o no debemos nosotros formar en esa expedición que se proyecta, y que según él es cosa resuelta, lista? Mi primera impresión fué la del rechazo de plano. Pero después he meditado sobre el asunto, he discutido largamente con Juancho y terminado por pensar ésto: si esa gente está dispuesta a suscribir con nosotros un pacto sobre las líneas generales del esquema que en consulta les va, creo que podremos colaborar con ellos. No significa el pacto que ellos vayan a aceptar la inclusión de esas reivindicaciones en su programa. No. El programa de ellos no nos interesa. Apriori sabemos que se calcará en el manifiesto de París, cuando lo de Delgado: república democrática, alternabilidad, moralidad administrativa, educación popular, etc. Nosotros lo que exigiríamos es absoluta, completa, independencia para agitar en nombre de nuestro programa mínimo, para publicar manifiestos y periódicos, para lanzar proclamas, en síntesis, para conquistarnos en todas las

formas y medios imaginables a las masas venezolanas para nuestras filas revolucionario-marxistas. Es el caso de aplicar la fórmula táctica del marxismo, que en 1905 aconsejaba Parvis a los social-demócratas rusos: "Atacar juntos y marchar separados". Y agregaba Lenin — y lo tendremos en cuenta nosotros — "sí, pero vigilando al aliado como a un enemigo, procurando no confundir las organizaciones", etc. La disyuntiva es ésta: con o sin nosotros, si es que es cierto lo que dice Poc., esa gente irá a la guerra; y si no cometen pen-dejadas, la caída de Gómez es un hecho. Debemos inhibirnos, o bien acompañarlos, siempre que se nos acepten con "representaciones, fueros y condiciones", como promete Poc.? Esos "fueros y condiciones" son los contenidos en el proyecto de "entente" adjunta, proyecto que en mi concepto no admite concesiones ni de forma ni de fondo. Ir en otra forma que no sea esa, tan delimitada, tan clara y tan concreta, sería suicidarnos políticamente, echarnos encima una responsabilidad histórica tan grave que nos aplastaría. Con base en ese pacto, nosotros, antes de formar parte de la expedición, dejaríamos escrito un manifiesto, en el cual dijéramos sin media tinta que nuestra colaboración con esa empresa tenía un solo fin: lucha armada contra Gómez; y que no entrañaba compromisos de ningún orden con los gestores de ella, para actuación política posterior. Sintetizaré mi criterio: a) Si el grupo resuelve la colaboración, que sea sobre la base irrenunciabile de un pacto sobre las bases incluidas; b) Que si esas bases no son aceptadas, no formemos ninguno de nosotros en el movimiento (y en este punto disiente de mí Juancho, quien cree más eficaz para los intereses de los trabajadores de Venezuela la participación aun cuando sea individual en el movimiento, para en lo posible controlarlo y para equilibrar el peligro del prestigio caudillesco con el de los hombres civiles que allí actúen. No comparto este criterio y, en forma irrevocable, aun cuando individualmente resolvieran todos ir, yo no iría. Como tampoco soy partidario de la marginación de los camaradas, buscaría la forma de entrar a Caracas, para que la revolución triunfante me encontrara ya dentro de ella, empeñado en una labor ilegal); c) Que us-

tedes busquen la forma de consultar el criterio de Gonzalo y de los muchachos de Seiva, sin plantearles quién nos ha hecho la proposición, sino simplemente que se nos ha hecho y que si estarían de acuerdo en la colaboración, sobre la base del pacto incluido, del cual les enviarán copias. En cuanto a Valmore y Perucho, creo que aceptarán de buena gana lo que resolvamos nosotros. En cuanto a Chicho, D'Ascoli y Picón Salas, yo asumo la responsabilidad de que mi criterio es de ellos, ya que de unos tengo autorización expresa para usar su nombre y persona para lo que sea, dentro de las líneas programáticas de nuestra organización, y el Chicho sé que atiende cualquier insinuación mía. Necesitamos, pues, en LA PRIMERA OPORTUNIDAD AEREA POSTERIOR AL RECIBO DE ESTA, una explícita y concreta respuesta de ustedes. Demás está decirles que nadie — camarada o no — debe saber una palabra de esto. Hemos sido hombres discretos, marginados al aspaviento, y así debemos continuar. Y si no vamos a aceptar las proposiciones que se nos han hecho, que la indiscreción no nos vaya a convertir en agentes officiosos del Bagre. Otra cosa: soy partidario de que caso de aceptarse nuestras condiciones, se celebre una entrevista personal entre Ravel como delegado del grupo nuestro y Poc. o el que ellos designen. Recibi periódicos, etc.

CARTA N° 7

R. B.

San José: 30 de junio de 1932.

Mi querido compañero:

Hace ya muchos días que tengo una tuya sin contestar. Fui retardando la respuesta esperando poder decirte algo concreto sobre un asunto que pasará a tratarte. Me referiré, brevemente, a tus divergencias con mi folleto. Creo que son de matices, sin trascendencia. En lo sustancial — tú lo dices y nosotros lo sabemos — estamos y estaremos de acuerdo. Esas pequeñas divergencias aparentes entre nuestros puntos de

vista se deben a la distancia, a la falta de una larga conversación, de viva voz, entre nosotros. La letra escrita se presta a interpretaciones muy personales, a juicios estirables y encogibles. Por eso espero sólo que hablemos durante un rato, en el mismo ambiente de fraterna camaradería de los diálogos en la casa del “lapo” Brito, para que en puntos concretos quedemos firme y definitivamente acordados. Pasemos ahora a lo que con urgencia quería comunicarte. Es esto: un grupo de N. Y. parece que tiene lista una acción. Sabíamos desde hace meses que eso estaba incubándose, pero careciendo hasta hoy de datos ciertos. Pues bien, ahora he recibido yo una invitación concreta a nuestro grupo “ARDI” a colaborar con ellos, prometiéndonos reconocernos “fueros y condiciones”. Ahora bien, qué actitud adoptar, marginarnos a eso o metérnosle dentro de sus propias filas, a alborarles el cotarro, a abrirle los ojos a las gentes, a hablarle a los pueblos desde lo alto de un caballo y con un machete en la cintura? Los muchachos de B’quilla, tanto como Juan José y yo aquí estamos de acuerdo con esto último, siempre y cuando esas ofrecidas “condiciones” nuestras sean aceptadas. Estas, a grandes trazos, serían las siguientes: 1º Suscripción entre ellos y nosotros de un pacto en el cual se diga que nuestra colaboración tiene una finalidad determinada precisamente: luchar juntos contra el despotismo; y por lo tanto, que termina al caer Gómez, reasumiendo nosotros nuestra absoluta independencia política; b) armas para los amigos de Oriente de Simón Belancourt y de *Juan José Palacios* y mando militar para cada uno de nosotros que forme parte de la expedición; y c) libertad para que nosotros agitemos y organicemos masas dentro de las líneas programáticas de nuestro Plan de Baranquilla. Ahora bien, como estas cosas por correspondencia no pueden ni deben tratarse, les hemos propuesto que llamen a un delegado nuestro a conferenciar con ellos. Le hemos propuesto a Raúl que vaya él, pero objeto que su salida de Barranquilla, dada la extensión de la colonia venezolana allí, sería sospechosa; en consecuencia, irá Juancho o yo, que estamos aquí más expeditos para salir, si es que no viene un delegado de ellos aquí, cosa que también hemos

sugerido. Para uno u otro caso, sería necesario tener una autorización de ustedes, tuya y de Carlos. Al necesitarla, se lo diremos a los cc. de B'quilla, para que ellos les pongan un telegrama y ustedes se apresuren a enviarlo por aéreo, a donde les indiquen ellos. No les pedimos que lo envíen de una vez, porque estamos ya demasiado aleccionados para la experiencia de cuatro años de decepciones para no pensar que a lo mejor todo lo que se proyecta no pasa de quedarse en una "paja" mental... En todo caso, es necesario guardar una gran reserva, porque ustedes saben la venezolanísima habilidad para las bolás y sus perniciosos efectos. Otra cosa quiero decirles: el grupo invitante no es de la camarilla de Olivares. Se trata de otro, donde militan gentes también tan sospechosas como él, y como él, con presillas generalescas. Pero en fin, hermanos, la habilidad y decisión nuestra estará en aprovechar a los que nos pretendan aprovechar. El que no se arriesga, ni pierde ni gana. Arriesguémonos, seguro de nosotros mismos.

Escíbeme pronto, por vía aérea, dándome puntos de vista. Yo ni te hablo a la intransigencia con que, llegado el caso, defenderíamos nuestra independencia al tratar con los posibles "socios" porque nos conocen ustedes demasiado para saber que somos incapaces de meter al grupo en una aventura dudosa. Hasta luego, y recibe mientras tanto un estrecho y fraternal abrazo, extensivo al compañero Peña Uslar.

Rómulo.

Apdo. 928., San José.

CARTA N° 8

San José, 15 de agosto de 1932.

CONFIDENCIAL

Valmore Rodriguez.

Cúcuta.

Mi querido Valmore.

Me refiero a la tuya del 12 de julio, que me llegó al mes justo de haber sido despachada por ti. Su contenido me ha interesado extraordinariamente. Y me ha llenado de entusiasmo y de fé. Siempre pensé que tu estada en esos lares fronterizos sería de gran importancia para nuestras labores. Tu carta, tus propósitos, han venido a darme la razón. Paso a contestar tu carta por sistema de capítulos, muy comercial, pero muy útil.

ERROR DE APRECIACION. No entendí bien, es la verdad, ciertos párrafos de tu primera carta de esa. De ahí mi alarma, pues, presumí que confiabas en la posibilidad de poder “marchar separado y atacar junto” militando en las filas del Sujeto. Veo ahora, por el explícito modo con que me planteas la cuestión, que nunca pensaste en eso. Si en procurar actuar independientemente, aun con escasos elementos. En ese mismo sentido estamos acordes nosotros. La táctica abstencionista de los “invertebrados” es pintorescamente pueril. Nosotros debemos arriesgarnos, no por romanticismo, sino precisamente por deber de positivistas, a afrontar todos los peligros derivables del hecho de ir denunciando ante la masa la farsa de una revolución caudillesca al mismo tiempo que esa se esté realizando. Si esperamos a que el caudillo triunfante entrara a Caracas, ya aureolado con resplandores míticos por el fetichismo popular, la tarea sería doblemente difícil y con menos posibilidades de eficacia. Los muchachos tienen en Barranquilla, para enviártelos, todos los documentos relacionados con una proposición que nos vino de cierto sector niuyorkino; y verás cuál fué la actitud que adop-

tamos, en lo esencial coincidente con la tuya. Por supuesto, que cuando nos vieron plantados en nuestra actitud rehacia a toda componenda, se corrieron, porque nunca más dieron notaciones de vida. Los papeles que te enviarán los hermanitos te darán los detalles que ahorro, urgido por la premura de decirte otras cosas más importantes por el momento. Sin embargo, pensando que las dudas de los muchachos persistan para confiar al correo esas cosas, voy a hacerte un resumen rápido de la cuestión: hace algunas semanas, recibí de tu paisano novelista, el de Montreal, una carta acusando recibo del folleto y diciendo de su propósito de aprovechar la coyuntura para reanudar correspondencia conmigo; y dos días después, por presuroso aéreo, me llegó una segunda correspondencia, urgidísima, en que me decía lo siguiente: que tenía lista una acción, sin caudillos viejos ni nuevos, ni “proceratos civiles”, acción por él jefcada y para la cual reclamaba el concurso de “ardi”, advirtiendo que se nos reconocerían “fueros y condiciones”. Pedía un cable inmediato de adhesión de la Unión Nacional—nombre que según parece tenía o tiene la agrupación en cuenta—. Yo me apresuré a contestarle que no podía tomar iniciativa ninguna por el grupo, en el cual era yo simplemente un soldado de filas. Como era tanta la urgencia “jurada” por el proponente, quedamos entendidos en que debía proponérsele una entrevista entre un delegado de ellos y uno nuestro. Así lo escribí a P., insinuándole que llamara a Raúl para entrevistarse con él. No contestó ni una palabra más. Yo les había hecho a los muchachos la insinuación de que el delegado nuestro fuera llevando instrucciones estrictas en los siguientes sentidos: 1º Constatar directamente si era efectiva la afirmación de que no figuraban con rol dirigente caudillos de viejo o nuevo cuño; 2º A clarar el origen financiero de la proyectada expedición; 3º Caso de estar convencidos de la solvencia de esos datos, suscribir un pacto con la UN sobre las siguientes bases irrenunciables: a) la colaboración de “ardi” será estrictamente delimitada a un fin “práctico”: el derrocamiento de Gómez; por lo tanto, nosotros no adquiríamos ningún compromiso político con la UN; b) la UN nos reconocería expresa y concreto derecho para agitar y organizar masas, de acuerdo con

nuestro programa mínimo de acción inmediata, desde el momento mismo en que pusiéramos pié en tierra; y c) la UN armaría a todos los amigos orientales de Juancho y de Chicho y nos daría a todos los del grupo incorporados a la empresa mando militar. El programa que presentaríamos sería el mismo del plan de Barranquilla, con ciertas ampliaciones. (Te lo incluyo en hoja aparte). Como te decía arriba nada de esto pudo concretarse, por la razón de que mi propuesta de que un representante del grupo fuera llamado para conferenciar con la UN no recibió respuesta. Qué pasó? Lo más probable es que viera nuestro proponente que no estábamos en el mismo pié de los días de Delgado, que ya no éramos aquellos mismos exasperados por el garibaldismo expedicionario, por el rabioso y ciego “antigomecismo”, dispuestos a salir a la acción a la hora que nos llamaran y sin poner condiciones de ninguna clase. Por otra parte, y en este interregno de silencio, hemos logrado averiguar que no sólo tienen rol dirigente en la expedición proyectada los caciques máximos y mínimos, si que a base de ellos es que está fabricado el mamotreto. En Nueva York está concentrado, en purparlés íntimos, todo el estado mayor de la plana caudillesca. Eso explica el silencio posterior y lo demás. Y queda rota por su base la posibilidad de un entendido de grupo con tales gentes. Nos queda, eso sí, el mismo chance que tú tienes por allá: estar vigilando los pasos de ese sindicato, para que su acción—si es que llegare a cuajar—nos hallará listos para ir a la lucha nosotros también, independientes. En este punto se ha presentado una divergencia de apreciación entre Juancho y yo. Piensa él que por sus vinculaciones personales en Oriente está en posibilidad de imponerles a los otros su beligerancia, de lograr de los otros autonomía, aun yendo en bloque dentro de la expedición. Yo creo esa táctica comprometedora para nuestra futura posición de líderes de izquierda. Por eso, por ningún respecto ni bajo ninguna circunstancia; yo me sumaría a una empresa en esa forma. Iría en montonera autónoma, o no iría. En este caso, dado también mi propósito irrenunciable de no quedarme afuera, yo buscaría el modo de meterme a Venezuela, sobre todo a Caracas, a estar seguro de que una expedición iba a

salir para costas “patrias”. Sería muy interesante que comentaras en tu próxima todos estos datos que te doy. Advirtiéndote—aun cuando entre nosotros esas advertencias huelgan—que si presurosamente no te dieron los muchachos los datos de la proposición, de nuestra manera de contemplarla, etc., es porque no tenían una dirección segura tuya; y dispuestos también a no tomar ninguna actitud definitiva sin tener conocido tu criterio sobre la cuestión.

LA CUESTION CLASES EN EL FOLLETO “CON QUIEN... ETC.” Para responder a tu crítica de la forma como dejé planteada la cuestión “clases” en los dos párrafos últimos de mi folleto, voy a transcribirte íntegro el contenido de un largo párrafo, en una carta mía para el calvo que nunca llegué a enviarle. Decía yo en ella: “Acepto sin titubeos el cargo que me hace Raúl de “falta de precisión en lo relativo a la cuestión clases en el folleto “Con quien estamos...” No preciso el rol hegemónico del proletariado en la lucha contra el orden burgués, enfilo en un solo frente de lucha al maestro de escuela pauperizado y al obrero industrial, al campesino sin tierras y al pequeño propietario mediatizado por el latifundio; al pulpero y al artesano. En síntesis, propugno una política de frente único, con fines inmediatos, de clases explotadas, en la lucha ontra la burguesía nacional e imperialista. Perc, hermanitos, tengamos el valor de aceptar esta concepción no como un saldo “aprista” de mi propia ideología. sino como un saldo de nuestra propia ideología de grupo. Y si no, voy a hacerles un poco de historia para aclararles la memoria. Nuestra primera salida, en grupo, al campo revolucionario, fué el plan de Barranquilla. Lo discutimos mucho, largamente. De todas esas discusiones surgió ese primer esfuerzo nuestro para coordinar nuestras aspiraciones, las cuales no contábamos que eran por el momento “reformistas”, dadas las circunstancias en que elaborábamos el plan, y sobre las cuales conceptúo que es obvio insistir. A pesar de las objeciones del cc. del P. C. V. continuamos firmes en nuestra posición, con tanto entusiasmo que Ricardo me decía de ella en carta del 25-5-31 que había sido adoptada consciente y responsablemente, no porque nos guié una ideología equivocada,

como nos dice Miguel, sino porque es *el camino* (subraya él) que hemos hallado como marcado por Marx, Engels y Lenin, —para no citar sino esos tres—. Las primeras dudas serias planteadas por uds. lo fueron por Valmore, en carta cuya fecha no puedo aludirles porque ella, lo mismo que la respuesta mía, fué enviada a Carmen Herrera y aun no me la ha devuelto. En esa carta mía para Valmore reafirmaba, sin medias tintas, con una dialéctica, clara, precisa, mi manera de plantear la cuestión. De memoria puedo reconstruirles lo que en ellas les decía: mantenernos afuera en grupo, sin romper nuestra cohesión por diferencias de matices en cuanto a la apreciación de determinados problemas; este grupo trabajaría por fortalecerse teóricamente, por difundir propaganda revolucionaria dentro de Venezuela, por reclutar dentro y fuera del país simpatizantes con nuestra línea; y ya regresados al país, constituir el núcleo inicial de un partido revolucionario, frente único de clases explotadas y el cual sería controlado exclusivamente por nosotros, por un estado mayor de revolucionarios intransigentes en cuanto a la aspiración última de la lucha—más concretamente: por comunistas—que le evitaran desviaciones oportunistas a la organización. Esta se impondría una labor doble: agitar “legalmente” a las masas, aprovechando esos periodos de luna de miel con las libertades democráticas que suceden casi siempre al derrocamiento de las dictaduras, y preparar al mismo tiempo la insurrección, ya que la experiencia peruana es demasiado significativa para confiarnos a los posibles resultados de una solución electoral. Les decía también que en mi concepto un partido exclusivamente obrero—más concretamente: el P. C.—no podría actuar dentro del país sino por espacio de días, ya que a la reacción le bastaría con reembarcar a sus dos docenas escasas de líderes para ahogar por el momento toda su actividad efectiva, y sin que esa expulsión promoviera movimientos de importancia en el país, ya que nuestro proletariado industrial es muy deficiente, numérica y organizativamente, y si acaso a éste habrían tenido tiempo de compactar al rededor de sus consignas cerradas durante el breve compás de “tolerancia” que le abrirían al partido. En cambio, concluía yo, un partido capaz de agitar

y de llevar hasta sus últimos extremos las grandes cuestiones nacionales:—anticaudillismo, lucha contra el latifundio, antiimperialismo, jornada máxima de trabajo, salario máximo, etc.—ligando las reivindicaciones políticas, de orden democrático, con las exclusivamente económicas, lograría captarse tan rápidamente la solidaridad de las masas que la reacción, tascando el freno, tendría que soportarnos y disponerse a librar contra un frente así organizado la batalla decisiva. Nuestra habilidad — la de ese estado mayor de dirigentes perfectamente acordados—estaría en aprovechar la oportunidad propicia para hacer virar al partido hacia la izquierda radical. Y a esta carta, que planteaba la cuestión fundamental para el grupo, para una orientación ideológica, qué contestaron ustedes? Con silencio los demás, y Ricardo con un papeliito del 15 de febrero donde textualmente me decía: “quedamos enterados de las actividades trostkistas del hermanito hígado. Lo malo es que nosotros también pensamos así”. Yo no pude entender eso sino en el sentido de que estaban de acuerdo con esa manera mía de plantear la cuestión. Nunca pude imaginar que la pereza, la vulgar pereza, los llevara a callar una oposición de criterio, tal como la expone ahora el calvito en su carta que contesto”. Esta carta de la cual desgloso el anterior, largo párrafo, no fué nunca enviada a los hermanitos de Colombia. Había en ella unas cuantas expresiones “hepáticas”, que después me arrepentí de haber puesto, derivadas del empeño manifiesto del calvito de verme haciendo “hayismo” no sólo en esa parte del folleto, sino en varias otras. Y más que por eso, porque en cartas de Raúl y Ricardo inmediatamente posteriores a la que contestaba se me presentaban de nuevo colocados en mi mismo plano. Me limité a escribirles en este sentido: nuestro grupo debe continuar su tarea de propio análisis de nuestra realidad, de estudio ávido y continuado de nuestros problemas, sin definirse como partido político ni mucho menos, sino como simple agrupación de estudiosos marxistas. Al mismo tiempo debemos procurar el contacto con todos los elementos de izquierda de adentro, aclarándoles bien que nuestras diferencias con el P. C. no se deben a ese oportunismo que tan deslealmente nos endosan las vírgenes pru-

dentes de la Barbería barranquillera. Ya dentro del país, nos reuniremos con la urgencia del caso en un congreso de las izquierdas, donde estén representados los grupos de todos los matices de la izquierda, y en el cual se plantéen con celeridad y precisión, los puntos de vista de cada quién. De ahí pueden salir dos soluciones: o desplazamos nosotros de la dirección del P. C. a los elementos burócratas que lo integran, monaguillos domesticados de la III; o bien somos nosotros derrotados, en cuyo caso se nos abrirían dos caminos: o constituimos una fracción comunista de oposición, semejante a la oposición de izquierda española — comunista — que dirigen Niñ, Lacróix, Andrade y todos los del llamado block de los “trotskistas derechistas”, o bien, fundamos nosotros un partido marxista, llámese o no comunista, en lucha abierta contra el imperialismo, el latifundismo, los caudillos y demás representantes criollos y extranjeros del régimen capitalista. Antes de cerrar este párrafo, quiero hacerte una aclaración urgente: yo cuando hablaba de frente único lo entendía en la base, con gente que no tuviera dudosos antecedentes políticos y que por el hecho mismo de aceptar nuestro programa de lucha en cuyo aspecto máximo tiene inevitablemente que estar la abolición de la propiedad privada — indicarian su propósito de estar dispuestos a luchar contra el orden burgués. Ese concepto del frente único es algo diametralmente opuesto al que profesaban y *practicaban* estos satalinianos castrados, dóciles al comando de la III, en los años posteriores a la muerte de Lenin. Era el que imponía Stalin al joven partido comunista chino, cuando lo subordinaba al Kuomintang y a Chan-Hai-Chek; era el que le imponía al partido comunista mexicano, al escribirle: “Las posibilidades de una victoria reaccionaria son pequeñas; en el caso de contrarrevolución, Obregón recibirá el apoyo de la mayor parte de la población”. (Carta de la I. C. al P. C. M. de 21 de agosto de 1923). Según esto, la revolución la representaba Obregón, y por eso la Internacional puso el partido a la cola de ese señor, de Calles, de de Negri y demás “revolucionarios” mexicanos. Era el que le imponía a aquel flamante P. R. V., el frente

único con un radicalizante de la especie de Carlos León y con un reaccionario miserable y cínico, como lo es Arévalo Ceñeño. Ahora la internacional ha virado al extremo opuesto. Del aventurerismo ha pasado al radicalismo de infancia, para expresarme con palabras de Trotski. Ahora exige partido de obreros ciento por ciento. De tal manera, que condena a los partidos, a un a los de países semicoloniales, sin un fuerte y definido proletariado, a renunciar de antemano al apoyo de individuos o sectores de pequeña burguesía a quienes la vida miserable que llevan ha transformado en proletarios de cuello y corbata, pero en proletarios, es decir, para traducir el término técnico, en hombres que no tienen para vivir sino las fuerzas de sus músculos y de sus cerebros, diariamente exprimidas por el patrón particular o por el Estado burgués. Y de ese radicalismo de la tercera no hablo a humo de pajas, sino por experiencia personal, directa. Como sabes, aquí he actuado, desde mi llegada, dentro del P.C. de CR. Abierta, pública, consecuentemente, he militado en sus filas, he ocupado sus tribunas, prácticamente tengo en mis manos la dirección del periódico. Y sabes tú cuál es uno de los discos periódicamente puestos por la Internacional en sus cartas? Que la dirección del periódico, que el Comité Ejecutivo del Partido, deben ser puestos ocupados *exclusivamente por obreros*. Imaginas una necesidad más necia? Eso no será posible, aquí ni en Venezuela, ni en ningún otro de los países nuestros en que está iniciándose la lucha revolucionaria, ni dentro de un año ni dentro de varios años. Por qué? Porque nuestros proletarios son en su casi totalidad analfabetos, porque la "minoría" ilustrada carece de preparación teórica, porque escritores y jefes políticos no se improvisan de la noche a la mañana. Esto lo saben y lo *practican* también los burócratas. Pero ellos son todo, menos gente sincera. Si no observa lo que sucede en Barranquilla. Existe, en apariencia, un Comité Ejecutivo exclusivamente proletario, una dirección de prensa idem; pero, detrás de bastidores, escribiendo el periódico y redactando las resoluciones que luego aprueban "porque sí" el Comité Ejecutivo de marras, están los camaradas intelectuales pequeño-burgueses — para

ser consecuente con sus propias casillas definidoras — cc. Machado y de la Plaza.

Otras cosas, muchas más, podría decirte con respecto a la inepticia y a la incapacidad de la dirección de la III. Tengo archivada una pintoresca colección de necedades de esa central burocrática, porque de mucho nos servirá mañana para demostrar que el partido guiado por esas directivas abstractas y pedantes está condenado irremisiblemente al fracaso. Otras características de la III insistentemente señalada por Trotzki y que yo he podido constatar prácticamente aquí — es el empeño de subestimar los propios problemas nacionales de los partidos, para subordinar toda la lucha a la defensa de Rusia. Cada carta de la III no trae sino una nueva orden de manifestaciones de masas contra la guerra antisoviética y por la defensa de Rusia amenazada. Después de haber acuñado la inepticia ideológica, negación consciente o inconsciente de las más puras tradiciones teóricas del marxismo — leninismo — de la “construcción del socialismo en un solo país” y de la desestimación de la ayuda de los partidos de los otros pueblos para hacer sus propias revoluciones, se encuentran ahora con el agua al cuello, virando de derecha a izquierda dentro de la propia Rusia, y con la amenaza de la guerra inminente, sin que los proletariados de Occidente estén lo suficientemente organizados para impedir el asalto proyectado a la ciudadela soviética. Ahora están medio locos — o loco y medio — y tanto, que acremente critica el Bureau del Caribe, en copia de carta enviada al partido de aquí y dirigida al P. C. V., a éste por no haber hecho demostraciones de masas en Maracaibo contra el embarque de petróleo venezolano para los imperialistas japoneses! Una dirección revolucionaria capaz de rubricar semejante inepticia, que la caracteriza como ignorando en absoluto la situación interna de Venezuela, no puede merecer respeto de ningún revolucionario consciente.

Otras de las majaderías de la III es su estigmatización, desde el VI Congreso, de las consignas de democracia política para los partidos semicoloniales. Toda consigna de esa

indole es pequeño-burguesa oportunista. Los burócratas del P. C. V. son leales a esa posición. Si no, fijate en el primer término de su periódico: “El Martillo”, en el cual esbozan su programa — expropiación sin indemnización del latifundismo y empresas imperialistas, dictadura obrera-campesina, etc. Es decir, que ya no hacen la distinción — hecha siempre por la socialdemocracia rusa — entre el programa mínimo de acción inmediata, donde las reivindicaciones de orden democrático ocupaban un papel importantísimo y el programa máximo socialista. Y al no hacerlo, se condenan irremisiblemente a ser un partido sectario, de minoría, incapaz de arrastrar detrás de sí a las grandes masas explotadas, que no saben — como lo sabemos hasta la saciedad nosotros — que el parlamentarismo y el sufragio universal y demás majaderías demo-liberales, son simples tapaderas de la dictadura burguesa, que necesitan experimentar en cabeza propia el fracaso de su fe en esas vías de lucha, pero que mientras no fracasen, creen ellas y es difícil, casi imposible, que se resuelvan a la acción directa. A este respecto, dice Trotzki, quien con su certera visión de la estrategia revolucionaria tiene mucho que enseñarnos: “El grupo italiano “Prometeo” (bordiguianos) niega en general las consignas democráticas revolucionarias en todos los países y en todos los pueblos. Este dostrinarismo sectario, que coincide prácticamente con la posición de los stalinianos, no tiene nada de común con la de los bolcheviques-leninistas. La oposición internacional de izquierda debe declinar todo asomo de responsabilidad por semejante infantilismo de extrema izquierda. Precisamente la experiencia actual de España atestigua que las consignas de la democracia política desempeñarán un papel de una gran importancia en el proceso de derrumbamiento de la dictadura fascista. Entrar en la revolución española o italiana con el programa de “Prometeo”, es lo mismo que ponerse a nadar con las manos atadas a la espalda: *el nadador que tal haga corre un riesgo muy considerable de ahogarse*”. (La Revolución española y sus peligros-Pág. 13).

Este mismo número de “El Martillo” es todo un muestrario de errores. Los de más bulto son señalados por ese

crítico de "El Comunista", órgano teórico del B. del Caribe de la I. C., de cuyo artículo te envío un recorte. Otros muchos podríamos hacer nosotros, especialmente de ese lenguaje pedantesco en que se expresan, de iniciados más que de popularizadores de una doctrina. Pero esa labor de corroer todo esfuerzo ageno para ahondar en nuestros problemas dejemos que por ahora la monopolicen ellos. Y dediquemos nosotros, siguiendo nuestra propia apreciación de esos problemas, a una labor de vulgarización del marxismo, de adoctrinamiento de nuestras masas. Desde este punto de vista, es absolutamente imprescindible que tu proyecto de publicar el periódico nuestro no se quede en proyecto, sino que se lleve a la realidad. Por esta misma ocasión estoy haciéndole una sugestión a los compañeros de Barranquilla, en el sentido de asegurar desde por aquí, aun cuando sea a costa de un gran sacrificio personal nuestro, la publicación de siquiera un número mensual del periódico. Con respecto a él te hago las siguientes sugestiones: 1º Debe tener un permanente, donde se diga que ese periódico es órgano de la "Agrupación Revolucionaria de Izquierda", sector de la emigración integrado por militantes marxistas no adscritos a ningún partido, grupo que al regresar a Venezuela terminará en sus actividades, para permitirle a cada uno de los integrantes su incorporación a la organización partidista que merezca sus simpatías; 2º En la sección editorial, comentarás tú la última noticia política importante que se te haya colado a través de la frontera, editorial que debe ser escrito no en ese lenguaje académico y frío que utilizó "El Martillo", sino en lenguaje popular, arengativo, vehemente, poniendo en primer plano el derrocamiento del gomecismo, la necesidad de organizar en sus filas clasistas a los trabajadores, de impedir la sustitución de Gómez por un su teniente o por cualquier de los disidentes emigrados, etc.; 3º Una sección teórica, donde en el más claro y sencillo de los lenguajes, se vaya planteando y desarrollando cada uno de nuestros grandes problemas — caudillismo, penetración imperialista, latifundismo, etc. A la que doy una mayor importancia, es a la penetración imperialista.

Es necesario que nos penetremos bien de que nuestro mayor enemigo será el yanqui petrolero. Necesitamos darnos perfecta cuenta de lo que significa para Venezuela el rol que juega en la producción mundial del petróleo. Por eso, es imprescindible que dediquemos una atención especialísima a este aspecto de la lucha. Al efecto, te sugiero que en el periódico haya una sección constante sobre esa materia; y al efecto, me parece que podríamos publicar en cada número uno de los resúmenes de las lecciones sobre la penetración imperialista en la América latina que he venido dando yo en la universidad popular de aquí. Son resúmenes sencillos, simples, claros. Por supuesto, que para nada se necesita que aparezcan suscritos por mi esos resúmenes. Con mi próxima, ya irá el primero de esos resúmenes, cuyo título es: El imperialismo, sus orígenes y métodos de penetración. — Además de ese trabajo, yo podría enviarte desde aquí — semanalmente, si es que piensas hacer el periódico semanario — un artículo, breve y preciso. En efecto, debemos procurar desterrar los largos y enjundiosos trabajos. Sencillez, claridad, poca extensión, deben ser las normas que nos guíen para esa labor. Yo te aseguro la colaboración de Picón Salas. D'Ascoli, Germán Herrera y demás compañeros. Todos están de acuerdo hace mucho tiempo en la tarea y creo que no vacilarán en dedicarse a ella inmediatamente que reciban una llamada mía. Por supuesto, que debemos comenzar de una vez a trabajar, sin esperar sus colaboraciones. Ellas llegarán en su oportunidad. Tú debes figurar como director del periódico y si lo crees conveniente, puedes poner en un cuadrado, como redactores, a todos los que integran "ARDI". (Agrega a ellos Antonio García. Los muchachos de Barranquilla te dirán si también a Carlos Enrique Irazábal. En vez de Luis Arévalo Martínez como erradamente salió en mi folleto, pones el nombre verdadero con que firma ese compañero: Luis M. Arévalo. Germán Herrera no quiere figurar en publicaciones, pero, de hecho y francamente está con nosotros). Como tú le doy una extraordinaria importancia al periódico. El nos ayudará a orientar conciencias, a despertar dormidos entusiasmos, a caldear ánimos. Y no te preo-

cupes mucho porque las circunstancias especiales que confrontamos te obliguen a un lenguaje no estrictamente marxista. Lenin, tan intransigente revolucionario, no tuvo escrúpulos en titular uno de sus folletos propagandísticos "Quiénes son los amigos del pueblo", a pesar de que él mismo — como me observaba el calvito en una de sus cartas — fué siempre enemigo jurado de expresiones como esa: "pueblo", que no precisan el carácter clasista de la lucha anticapitalista. El mismo Lenin, en el prólogo de la edición "Imperialismo, última etapa del capitalismo" posterior a la toma del poder por los bolcheviques, dice que el lenguaje por él usado en la primera edición lenguaje que por otra parte no corrigió nunca — no era estrictamente técnico desde el punto de vista marxista, y se justifica de su propia "desviación" como diría uno de estos profesores de pedantería — por el hecho de haber escrito esas páginas para que circularan sin que la censura zarista les impusiera el veto. Los mismos vestales del P. C. V., que con su lupa ortodoxa andan pescando gazapos de nosotros, pobrecitos párvulos de la teoría se vieron obligados a usar en "El Martillo" una terminología vaga "clases poseedoras", "capas desheredadas" pueblo y pueblo revolucionario (éstas dos últimas expresiones, situación económico-política de Venezuela; las otras, en los demás). El calvito criticaba en mi folleto esa vaguedad de términos y me decía: "No hay una clase trabajadora, hay una clase obrera". Esta afirmación tan terminante es muy discutible, bastaría, por ejemplo, recordar la palabra de orden marxista: "La liberación de los trabajadores, obra será de los trabajadores mismos", donde los propios creadores del socialismo revolucionario emplean la palabra que anatematiza el calvito. Yo creo que nosotros debemos ajustar nuestro lenguaje a nuestros problemas; que emplear una terminología familiar a los proletarios del "occidente" culto, pero incaptable por nuestras peonadas y aun muchos intelectuales simpatizantes del socialismo, pero no familiarizados con esa fraseología de iniciados, es condenarnos a ser incomprendidos; en fin, que tiene toda la razón José Carlos Mariátegui cuando dice, en uno de los editoriales de "Amauta", titulado "Aniversario y

Balance”: “Nuestro socialismo no puede ser calco copia; tiene que ser creación heroica y nutrirse de nuestra propia realidad y expresarse en nuestro propio lenguaje”. De paso, es conveniente recordarte que Mariátegui — cuyo nombre exalta hoy el comunismo oficial — fué en su tiempo encasillado como desviacionista. Aquí estoy leyendo en estos días las actas del Primer Congreso Comunista Latino-Americano, reunido en Buenos Aires en 1929, y en el cual viene una requisitoria contra J. C. M. por un proyecto suyo de tesis sobre la revolución latino americana, que fué puesto en el index por los pontifices galoneados de la burocracia stalinista.

Aun no me ha llegado tu conferencia, pero ya me la anunciaban los hermanitos. Si cabe dentro de Repertorio, para sus páginas irá. No me dicen nada los muchachos de tu carta y réplica al compañero Salvador. Se las pediré. Me interesa enterarme de ellas. Ya tengo formado mi juicio con respecto a ese puntilloso Lenin en alpargatas. Su carta para mí me lo definió. No sólo es el pontificante que parapeteado detrás de cuatro esquemas pacientemente rumiados, signa con el vaderetro del oportunismo a todo análisis que se desvie un punto de sus clisés, sino también un ávido de hacer el papel de víctima. Recuerda tal vez que Engel afirmó, en el discurso en que despedía al cadáver de Marx, que había sido éste el hombre más calumniado de su tiempo; y por eso, el inefable teórico del P. C. V. que se imagina un Marxista tropical, se siente muy satisfecho al inventar que se le calumnia. En su carta para mí, se pone patético porque yo y que pretendo dar crédito a las invenciones de Tejera contra él y de Zepeda contra Machado. Y él sabe bien que me referí concretamente, a Fleury, joven intransigente que en Nueva York hacia pingües evoluciones bursátiles sin merecer de ellos observación alguna, mientras en “Libertad” éramos denunciados los pequeño-burgueses asilados en Curazao como gente que vivía cómodamente de los dineros de sus papás sin mezclar su “perfumado ostracismo” con la suciedad de los obreros, por su puesto. Salvador manda eso a Caracas y los muchachos indigestos que lo creen oráculo sienten de seguro reverberar dentro de los pechos adolescentes el más santo odio contra esa “agrupación reformista

de intelectualoides” — como ya nos rotulan — por sus ataques contra los intangibles “fefes”. Si te metió una zancadilla a ti no fué por equivocación; esa es táctica uniforme de ese “camarada” de cuya lealtad ya estoy curado. Pero si no tuvo el tupé de afirmarme a mí que la forma en que redacté aquella protesta del grupo estudiantil por lo del Panamerican Day había sido calculadamente oportunista, para no enagenarnos la simpatía de Gil Borges, con quien teníamos compromisos a través de las “ramificaciones de Olivares, Francisco de Paula, etc...” Y no se quedó en decirme a mí. Tengo sospecha, basada en indicios graves, de que la contra-protesta de Pardo y su publicación infeliz sobre el particular, fué gestada muy camaraderilmente y muy deslealmente, por S. Con respecto a él tomé posición. No contesté su carta, no le di explicaciones. Algún día hablaré de todo esto, pero, no escribiré, hablaré, ante miles de trabajadores de Venezuela. No es posible que esa manera sinuosa de actuar y de proceder se quede sin sanción, dura, justiciera.

Yo he trabajado mucho por conectarme con Venezuela. He comprendido la necesidad de neutralizar la campaña zurdista de las vestales. Logré hacer entrar una carta a la cárcel. A través de un compañero de Caracas he recibido anuncio de respuesta y esta trascripción de una frase del más caracterizado de los del Castillo, que sospecharán quién es: “Dile al negro que alrededor de su papelito hemos discutido y meditado mucho; y que en los puntos esenciales, estamos de acuerdo con él. Adviértele que no estoy sumado a ninguna organización de partido; y que pienso no debemos aceptar con gregaria docilidad consignas emitidas por gente que no han estudiado directamente nuestro medio. Anúnciale a él una extensa mía, que le haré salir al haber oportunidad propicia. “También he escrito a Silva, a Joaquín Gabaldón, a dos o tres más. He procurado poner de bulto, bien visibles, nuestras divergencias con la III y negar categóricamente las inepticias infelices que han propalado los del trust depositario de la virginidad incorruptible.

No soy partidario de excluir a los no marxistas de nuestro grupo. Más cuando estoy convencido de que varios de

ellos — los de Neiva, por ejemplo — no están en nuestra misma posición por falta de lecturas revolucionarias, de orientación, que por otra cosa. Ya ves como tú mismo me dices que el equipo de Ocaña se radicaliza. El Brigadier es hombre que cita “La Revolución y el Estado”, de Ilich, y que reclama material orientador. No es posible que por intuición llegue nadie a adquirir una posición marxista. A este respecto, recuerdo una anécdota de Lenin, citada por Máximo Gorki en una de sus admirables páginas sobre el gran jefe. Conversaban y Lenin, a raíz de afirmar que nunca fué tolstoyano, dijo: “Por supuesto, que si lo hubiera sido, de nada tendría que arrepentirme. No se nace marxista”. Otra cosa: una prueba de que los no identificados con nosotros en nuestro odio al sistema capitalista, tampoco lo quieren mucho, está en el hecho de que ninguno renunciara al grupo, a pesar de que en mi folleto yo hablé por él en un lenguaje tan claro que López Bustamante, en su filípica de turno contra mi, no halló diferencias ni distancias entre eso y el comunismo.

Con esta misma carta recibirás copia de una carta mía para un impugnador caraqueño del folleto. Será posible publicarla como complemento del folleto, si es que el incógnito Mecenaz de que me hablas en la tuya persiste en la idea de financiar una segunda edición de él? En caso de ser necesario, quita las notas, que son suplementarias, no imprescindibles a la comprensión del texto. Por esta misma ocasión enviaré a los hermanos de Barranquilla el proyecto de manifiesto contra el caudillismo que sugieres. En próxima oportunidad, el manifiesto a que aludes, el cual me parece también necesario. También les enviaré unas cuartillas sobre el robo por el imperialismo de nuestro petróleo, para ver si pueden sacarlo allá en el mimiógrafo.

Rómulo.

CARTA N^o 9

San José, 4 de agosto de 1934.

Hermanitos:

En mi poder la del calvo, en que me anuncia la designación de los estudiantes de Colombia. Antes no podía contestarle porque no había habido ocasión aérea; y pensar en cable, es pensar en lo imposible. Sin embargo, el calvito hizo lo que debía hacer: decir que sí iba. Hay ahora dos problemas: el primero, que el consulete me vise el pasaporte, gestión que no he intentado en espera de credenciales y demás yerbas; y luego, que si la plata no me llega antes del viernes entrante, en que sale vapor para Puerto Colombia, no podré moverme. Un tercer problema: llegaría a Puerto Colombia alrededor del -2. Cómo realizar el milagro de caer antes del 15 en Bogotá? La única forma sería haciendo el viaje de la costa al altiplano en avión. Y cómo? Este último problema lo resolveremos allá, si es que la plata viene antes del 10— fecha en que sale el “Cryssen — y si es que el consulete visa. Si no visa, acudiré al expediente de sacar pasaje a Panamá; y allí, visar para Colombia. En todo caso, hermanos, la salida gira alrededor de la cuestión plata: si viene haré lo imposible por cumplir; si no, cablegrafiaré inmediatamente, para ver si JT puede irse o para que ocupe el puesto el camarada García.

Por supuesto que doy gran importancia al Congreso. Personalmente pude comprobar, en lo de la CIADE, que nada de concreto, en el sentido de reformar los estatutos internos de esas agrupaciones pequeño-burguesas, se obtiene en los debates. Pero sí se logra atraer a nuestra ideología a grupos estudiantes vacilantes. Además, le doy una gran importancia política a ese Congreso, por el momento en que se reúne. Nuestra fracción luchará por superar su contenido exclusivamente universitario para plantear cuestiones candentes: fascismo, guerra internacional. Nuestra participación allí será importante dada la posibilidad del conflicto cv.

Tengo la seguridad plena de que, después de clausurado el Congreso, no podré permanecer en esa tierra. En sus deliberaciones habrá que hablar claro, definiendo concretamente posiciones. Pero la verdad es que es muy posible que de ese viaje a Bogotá tenga que saltar a otro más largo, inmediatamente. Personalmente les informaré de qué se trata.

Olvidaba decirles que de nuevo me persigue la policía. Esta tarde por poco me pescan. He tenido una gran suerte para sortear el esbirraje de "Don" Ricardo. Me salvó hoy un camarada que con la lengua afuera estuvo sanqueándose por la calle, para trasmitirme la noticia de la nueva orden de captura. Tenemos ciertas conexiones dentro de ellos mismos que en el caso mio han servido magníficamente para evitarme una reedición del viaje aéreo de Juancho.

Nada más, hermanitos. Estoy relejendo cosas y documentos para ver si doy un aporte útil al trabajo de nuestra fracción. Así lo espero, para bien de nusetra causa y para responder a la confianza fraternal de ustedes, mis buenos camaradas de todas las horas.

Verían que en "T" salió el artículo de Miguel y una nota, bastante hepática, contra el Bismark de bolsillo. A Sal., envié 50 ejemplares, directamente; a GM, 25; y a ustedes cantidad igual. Antes de salir de aquí, dedicaré otra página al pcv, enviando buenas cantidades a todos para su introducción en el feudo gomero.

A la camarada esposa del llanero, que recibí su carta fraternal. Se la contestaré de viva voz. Una exigencia hermanitos: no digan a nadie que llegaré allá. Quiero estar con ustedes tres, gozando egoístamente de charlar muy largo sobre las cosas vividas en estos tres años de ausencia.

La K. retorna sus abrazos. Está triste, pero fuerte. Ella ya sabe que ante todo, me debo a mi lucha. He pensado, una vez que termine la "tournée", llamarla a mi lado. Es una buena colaboradora, porque es abnegada y porque es revolucionaria.

A los tres los abrazo estrecha y fraternalmente,

R. B.

CARTA N° 10

Heredia, 5 de febrero, 1935.

Querido calvo:

Estoy seriamente resentido contigo. Te escribo y te escribo y no me contestas. No me explico esta actitud tuya, porque siquiera unos minutos deben sobrarte alguna semana para sentarte a la máquina y hacerme siquiera unas líneas.

Como te informaba en mi anterior, estoy trabajando seriamente en el proyecto de que te hablé. Pero he visto, al adentrarme más en la cuestión, que un análisis de la política petrolera resulta incompleto si no se liga a un vistazo a la situación económica general del país. Por eso, he solicitado al interior algunos datos y al indio Val, los que me había ofrecido por carta sobre la situación de los trabajadores en los pozos y refinerías. La parte que pudiéramos llamar documental de trabajo la tengo ya hecha; y al llegarme esos datos que necesito, no haría sino insertarlos donde corresponda. Calculo que saldrá un libro de algo más de 200 páginas. Espero tener los originales listos para enviárselos allá, a que los lean tú y Ricardo; y me den el *ok*, como dicen los yanquis de agua dulce. Espero hallarle editor, en Chile; si no veremos la forma cómo publicarlo. Pero en este trabajo no quieres colaborar tú. Mil veces te he pedido los más recientes informes que tengas sobre el conflicto de fronteras, y nada me mandas; te he solicitado el mapa aquel que citas en tu trabajo, y tampoco me lo mandas; me ofreciste espontáneamente el folleto de *Ciro Vásquez* y ésta es la hora en que no le he visto ni el color de la portada. No seas carajo, calvito. Ya sabes cómo soy susceptible a los derrames de bilis. Ahórrame la necesidad de gastarme una platilla en sal de frutas mandándome en el primer correo todo lo que pido; y a más de eso, una extensa carta tuya, donde renovemos el diálogo fraternal, a pesar de haber sido en muchas ocasiones polémico, que vinimos sosteniendo por varios años y que tú has roto supongo que en nombre de la pereza tropical, para suponer lo mejor.

Dime quiénes están ahí. Cuáles son comunistas, cuáles simpatizantes y cuáles reaccionarios. Dame tus opiniones personales sobre cada uno de los recién llegados. Pertenecen todos a un equipo que no fué de nuestra cuerda en V. y por eso estoy en la luna con respecto a todos ellos. No dejes de hacer esto que te pido. Mañana, en V., vamos a trabajar codo a codo con ese grupo y necesitamos tener con respecto a cada uno de ellos un juicio formado. Por curiosidad, me gustaría saber qué juicio tienen ellos de nosotros, si habían sido informados de nuestro llamado "pequeño-burguesismo", etc.

Creo que ésta sería una oportunidad magnífica para fundar un periódico de combate y doctrina, alrededor del cual se aglutine este grupo tan numeroso de elementos. No habría la posibilidad de publicarlo ahí? Infórmame sobre este particular.

En Curazao está Germán Nass. Quiero advertirles, a ti y a Ricardo, que es un compañero en quien se puede tener fe plena. Germán Herrera me habló de él con gran afecto. Junto con Jóvito y Alberto Ravel fué de los más activos trabajadores dentro del Castillo por la clarificación ideológica de la lucha. Fundaron y sostuvieron la escuela "Cipriano Martínez", de la que te habrán hablado los exilados que están ahí.

Ya en el número de esta semana de "Trabajo" comienzo a trabajar pro-libertad de los presos que quedan allá. Publicaré la lista que he recibido. Te insisto en la importancia de que algunos muchachos se pongan a escribir artículos relacionados con V. y su situación para publicarlos en "T". Sobre todo, relatos vivos de las prisiones y su régimen interno.

Te sugiero que hagas que algunos de los que están allá, recién salidos de la cárcel, le escriban a García Monge, dándole las gracias por su actitud en "Repertorio". Sería una forma de tenerlo propicio para obtener franquicia en esas páginas para la nueva campaña pro-libertad de los que están todavía encarcelados.

Infórmame de tu gente. Dime qué haces tú, cómo te defiendes para vivir. Yo aquí me voy batiendo dificultosa-

mente. De Juan José supe que piensa irse para Trinidad. El pobre cara-e-guapo siente mucho la nostalgia venezolana. Qué has sabido tú del negro Juliac? Y de Josefina, su hermana, que pasó por Curazao, allí pidió mi dirección y luego no me escribió nunca?

Hasta luego, calvito. Te abrazo con afecto.

Rómulo.

P. S.: Carmen protestó porque no te ponía saludos suyos. Aquí te van. R.

Escribeme así: Carlos L. Izaguirre, Apartado 338, San José

CARTA N° 11

Heredia, 1° de junio, 1935.

Queridos llanero y calvito:

Tengo recibidas varias de ustedes. También los retratos donde he podido observar que Ricardovich es todo un hombrequito, fornido y risueño. Por supuesto, que aceptamos Carmen y yo la proposición que nos hace el llanero: uniremos a los "guirros", como dicen en esta tierra tica, en matrimonio morganático... Les informo que Virginita está resultando una "palo" de mujer: caladita, risueña siempre, duerme como persona mayor, no despierta a los papás; en síntesis, una lotería. Hemos encontrado el inconveniente para criarla de que Carmen ha tenido poca leche. Le completamos la alimentación con "Lactógeno", un producto bueno, pero caro. En esta época de "deflación" crónica resulta un problema serio. Por suerte, hasta ahora no ha carecido de su alimento, aun cuando yo estoy perdiendo unas libras que había ganado porque he tenido necesidad de limitar el "menu" a lo estrictamente indispensable.. La fisonomía de la chiquita? Asómbrense, hermanitos, es guapisima... y parecidísima al papá. Misterios de natura. La armonía de los contrarios hegeliana cumpliéndose una vez más. Todos encuentran encantadora a la nena; y todos aseguran que es el vivo retrato del autor de la

criatura. Pronto se las retrato y se las mando, para que directamente, objetivamente, se convenzan de que estoy diciéndoles la purísima verdad.

Encantado de que el calvito siga también “la escondida senda...” Yo me lamento de no haberlo hecho antes. Cuando llegué aquí, debí unirme con Carmen. Un egoísmo inexplicable me lo impidió. Yo siento que hubiera dado más rendimiento si hubiera tenido a mi lado a esta compañera inteligente, comprensiva y buena. Una serie de preocupaciones menudas que quitan tiempo y malgastan energías en el soltero, se evitan ya con el matrimonio. Además, calvito, ¡te lo aseguramos el llanero y yo! — es algo indefinible, que debe vivirse para tener un nuevo concepto del mundo, este goce de ser padre, de sentirnos prolongados en el tiempo, más allá de nosotros mismos y de nuestras miserias pequeñas, en otra existencia.

En la última carta de Germán me informa que en Bogotá están editando los compañeros un libro anti-bagrista, con artículos de varios. Supongo sea una ampliación de aquel primitivo proyecto de publicar el folleto sobre el posible conflicto colom-ven. En aquella oportunidad, el calvito me escribió pidiéndome colaboración. No la mandé nunca. Ahora, he escogido dos capítulos del libro en que estoy trabajando y se los envío, porque pienso que tal vez encaje en el proyecto de los muchachos de Bogotá. Léanlos, si es del caso háganlos seguir a su destino; y si es necesario — que lo creo — hagan ustedes una copia ahí, para enviar a Bogotá ejemplares más legibles. Yo no hago ese trabajo aquí porque materialmente estoy agobiado de ocupaciones. Cada día adquiere el movimiento aquí impulsos nuevos. Ahora estamos ya en plena batalla electoral. Por lo visto, el frente “negro” se compactará alrededor de Cortés, una variedad hitleriana local; y el proletariado, arrastrando grandes sectores medios, bajo nuestra bandera. Habrán, pues, dos partidos luchando electoralmente en todo el país: cortesismo y c. Esto les revela la importancia que tiene el P. en la vida política de este país; y el temor que se ha metido en las filas enemigas. No quiere esto decir que el P. de aquí sea un modelo. Tiene grandes

fallas. Una de ellas, deriva de las condiciones mismas en que nació y en las que se ha desarrollado. Hay mucha ilusión democrática; y cierta tendencia, de la cual están contagiados hasta algunos jefes, a “instalarse” en la legalidad. Últimamente, bajo la presión de los que vemos venir la represión a paso acelerado, se le ha impreso un viraje al movimiento. Se construye el aparato ilegal. Se comienza a ver claro que se acerca el colapso del idilio “liberal”. Un afán resuelto de autocritica y un anhelo cierto de rectificar posiciones conmueve al P. de arriba a abajo. Creo que si esta reacción no es pasajera, y se sistematiza, la represión no podrá hacer muchos estragos en las filas del P. Supongo que ustedes, leyendo a “T”, se dan más o menos una idea clara de la situación política del país.

Esos capítulos que les mando tienen cierto sabor “histori-cista”. En algunos otros del libro (por ejemplo en el segundo: De la colonia a la república) hay más audacia teórica. Pero en general, me impuse como disciplina la de mantener en todo el trabajo un tono discreto, sin tratar de aplicar mecánicamente el marxismo a los problemas de V. La razón es clara, — y así se lo escribía a *Jóvito*: — en una forma “viva”, directa, desconozco los problemas venezolanos; y sería charlatanería indigna de un revolucionario con probidad la de ponerme a teorizar a base de cálculos y de generalizaciones abstractas. Ni siquiera me confío de los recuerdos que traje de Caracas. Entonces veía yo con otros ojos. Veía con ojos de jacobino, de liberaloide. Detrás de los ojos, estaba la mentalidad de universitario, saturada hasta los tuétanos de prejuicios pequeño-burgueses. Tal vez, hermanitos, esta timidez del trabajo que estoy redactando sea una reacción, si se quiere extremista, contra esa tendencia que tanto repruebo en los Burós de la ic: la de trazar desde sus oficinas de Moscú, Nueva York o Montevideo esquemas standard, que tienen la virtud de ciertas pócimas mágicas vendidas en las ferias por los chalanos: sirven para todos los países y dan respuesta a todas las situaciones.

Como les decía, mandé unos 4 capítulos del libro a Chile. La editorial no ha contestado. Voy a aprovechar ahora a Luis

Enrique, quien está de jefe técnico o cosa así del ministerio de educación ecuatoriano, para escribirle a ver si es posible publicarlo en alguna editorial de allá. Luis Enrique me escribe ofreciéndoseme ampliamente. Voy a ver si lo utilizo en ese sentido.

Si ustedes encuentran que es de utilidad enviar esos originales a Bogotá, pongan un telegrama anunciándolos; y envíenlos. Que no se quede rodando por ahí.

Calvito: ¿por qué no me has mandado nada de lo que me ofreciste? Nunca me llegó el croquis, ni la copia del acuerdo colom.-vene., ni las copias de las cartas llegadas de Trinidad. A mi me hace falta el contacto revolucionario con ustedes. Me molesta la idea de que me estoy desvinculando de los problemas y de las luchas ven. La comunicación frecuente con ustedes, el cambio de impresiones y de ideas, me sirve hasta para sustraerme a una dedicación demasiado absorbente y unilateral de mis energías a las luchas locales. ¿Por qué no me has mandado la copia del artículo de "El Espectador"? Todo eso me hace falta, calvito. Me dice Germán que ustedes van a redactar una tesis sobre petróleo. Podemos cambiar impresiones. Yo he estudiado lo más que he podido esta cuestión. Podemos canjearnos datos, etc. Yo tengo ya en borrador los cap. del libro que tratan sobre petróleo; y en el curso de esta semana intentaré pasarlos en limpio, para enviárselos. No crean que no lo he hecho por descuido. Es por exceso de trabajo. Tengo el periódico casi bajo mi exclusiva responsabilidad. A veces son escritas por mi tres de sus cuatro páginas. En el BP. me llevo sesiones, a veces diarias, de cuatro horas. Tengo dos cursos de capacitación a mi cargo. (Economía marxista e historia del movimiento obrero). En síntesis, hermanito, que tengo el tiempo cuadrículado.

Jov. se viene par acá en julio. Tenemos la idea de sacar un periódico destinado a Venezuela. El pasará por Barranquilla a entenderse con Uds. Ya los de Trinidad están de acuerdo con la idea.

Hasta luego, hermanitos. Saludos a las respectivas familias. Cuando escribas o vayas a Cataca, hermano calvo, dame sendos abrazos a tus viejos. A Gosv. un abrazo fraternal mio y de Carmen; y que deseamos que pronto esté completamente restablecida de la dulce y dolorosa prueba. Carmen y la muchachita les envían recuerdos y abrazos.

Los quiere,

R. B.

3 junio: En este momento recibo carta de *Jóvito* anunciándome la muerte de su papá. Escribanle por aéreo. R.

CARTA N° 12

San José, 2 de agosto de 1935.

Querido calvo:

Por fin sacudiste tu pereza tradicional para escribirme tus líneas del 12 de julio que debiste enviar a fines del mismo mes, porque apenas ayer las recibí.

Le estoy escribiendo por este mismo correo a Lucho para que no publique en RUMBOS (el cual, entre paréntesis, no he recibido hasta la fecha) los capítulos enviados. He pensado, calvo, que esos capítulos leídos aisladamente dan una impresión que no es justa del trabajo en su conjunto. No todo él tiene ese tono historicista que yo mismo le reconozco a esos capítulos. Además, cierta *objetividad* muy manifiesta que tienen es deliberada. Ha sido mi propósito el de no definir desde los primeros capítulos la posición clasista en que estoy situado. En esos primeros cap., me esfuerzo en demostrar el carácter semi-colonial de la economía venezolana, su dependencia del petróleo, la imposibilidad para Vene. de vivir su propia vida sin expropiar a ese poder absorbente e impericso de fuera, etc. Y luego, ya situada la cuestión sobre este terreno, intentar la demostración de que sólo una revolución social victoriosa, dirigida por el pc, puede cumplir la tarea histórica de libertar al pueblo venezolano de sus explotadores de fuera y de dentro. En otras palabras: dar la impresión

de que no parto de la doctrina hacia los hechos, sino que la posición doctrinaria adoptada es la única posible dada la forma como los hechos están planteados.

Por supuesto que me hacen falta los documentos que hace tiempo estoy pidiendo, en relación con el conflicto col-ven. Me ofreciste un recorte de "La Esfera", un croquis de la zona en disputa y otras cosas más. Nunca me han llegado. También te pedía que me copiaras en "El Espectador" el artículo de la comisión col. de límites que produjo la réplica de Siro Vásquez; y tampoco me ha llegado. Espero que me envíes eso a la mayor brevedad.

Naturalmente que tengo interés en que me envíes el cuestionario de Bogotá. Enviámelo. Lo que escriba te lo enviaré. Lo discutiremos, como hemos discutido tantas cosas, pero quiero advertirte, calvo, que no enfoco esa discusión en la forma en que lo ves tú. La creo útil y necesaria como un ejercicio de autocrítica, entre compas preocupados por unos mismos problemas. En cambio, tú pareces ver solamente un aspecto de esa discusión que de verdad no me interesa: el "de evitarme posibles críticas desagradables". Antes, calvo, a mí "desagradaban" ciertas críticas por dos motivos: porque no me había quitado todavía de encima esa porquería, esa excrecencia pequeño-burguesa que es el sentimentalismo; del otro lado, porque en la polémica siempre me sentía yo mismo asaltado por dudas, que en un militante responsable lo hacen vacilar: las dudas de que careciendo yo de experiencia directa de la lucha de masas estaba teorizando alrededor de principios doctrinarios, sin ligazón dinámica con la realidad. Hoy las cosas son diferentes. Ya mandé a la mierda la sensiblería, eché cuero y no me afecta el ataque, por injusto y agresivo que fuere, venga de donde viniere; y hoy, además, ya tengo una fuerza que me anima y me da confianza para defender los criterios que pueda sustentar: la fuerza de una experiencia directa de la lucha de clases adquirida durante los 4 años que llevo desempeñando trabajos dirección en el paco de aquí. En síntesis, querido calvo, mándame el cuestionario; trabajaré en él; discutiremos; y luego lo enviaremos a los organismos del pacov, como una contribución nuestra a su

trabajo de organización y de penetración en las masas del país.

El choque fronterizo en Rio de Oro lo comenta en una breve nota "Daily Worker". Yo hice un artículo para "T" que saldrá esta semana. Te enviaré algunos ejemplares más. Dime si recibiste unos paquetes de prensa, conteniendo periódicos bur. de aquí y "T", comentando la petición de libertad de los presos.

De Trinidad me dicen que me darás tu dirección en Bogotá para los folletos que están editándose. Esa dirección no me ha llegado. Si no me llega en estos días, entonces te enviaré a ti los folletos, para que tú los hagas llegar a Bogotá. Eso sí, calvo, eso precisa que siga viaje inmediatamente. No dejes los paquetes rodando por el apartamento. Sobre todo porque unas fiestas religiosas aquí, que mantuvieron a las gentes por más de 10 en juergas, han retardado el trabajo de imprenta.

Supongo leerías el manifiesto del pacov. que se está editando. Me dijo Jov. que a Col. lo habían enviado en consulta. A mí también me lo mandó Malacho, pero a los pocos días llegó su orden de que se procediera a la impresión con unas modificaciones que enviaba. Mi primera intención fué la de escribirle a los compas de Trinidad manifestándoles mi desacuerdo con el programa, con las consignas. Pero después pensé que nada se conseguiría con ellos, ya que se trataba del cumplimiento de la línea general que para los pc. en países semi-coloniales dió el VI congreso de la ic. Las objeciones que se me ocurrían eran éstas, las mismas que siempre he hecho al programa actual del pcv. en innumerables cartas escritas a Uds. y a otros compañeros: que plantea un programa máximo, un programa para la *conquista del poder*; y no un programa mínimo, dirigido a la *conquista de las masas*, en el cual ocupen puesto importante las consignas de democracia política (especialmente la consigna de una Asamblea Constituyente). Recuerdo que en una carta para ti mismo te decía que lanzarse a la conquista de las masas en Venezuela, país despotizado, con un programa sin consignas de-

mocrático-burguesa era como echarse a un río a nadar con las manos amarradas a la espalda. No es necesario hablar del concepto que nosotros tenemos de la podrida democracia burguesa. No es necesario decir que nosotros, com., no vemos en ella sino una tapadera más o menos disimulada de la dictadura de un puñado de imperialistas y de millonarios. Pero las masas atrasadas de un país donde el régimen imperante no le ha permitido al proletariado educarse políticamente, no razonan así. Tienen ilusiones constitucionales, fe en la democracia. Y más aun que el proletariado, la pequeña burguesía, que consituye, — conforme al esquema ya clásico de Lenin, — la masa que más pesa en la etapa democrático-burguesa de la revolución. La actitud de nosotros, en esta situación, no puede ser la de decir: la democracia burguesa es una estafa a las masas; nosotros luchamos, no por la democracia burguesa, sino por el poder soviético. Esa es, en mi concepto, una forma mecánica, no dialéctica, de plantear de la cuestión. Nuestra posición debe ser la de decir: nosotros, comunistas, aleccionados por la experiencia internacional de la lucha de clases, estamos convencidos de que el más democrático de los gobiernos que vaya a sustituir el de G. no será sino un antifaz de los latifundistas y de los imperialistas; nosotros estamos plenamente convencidos de que sólo un gobierno revolucionario de los obreros y campesinos solucionará los dos problemas fundamentales de las masas del país: el de la tierra y el de la liberación nacional. Sin embargo, como las masas tienen ilusiones parlamentarias y constitucionales, fe en que un gobierno “civil” y “alternativo”, con libertades públicas, sufragio universal, etc., pueden solucionar sus problemas, nosotros nos ponemos al frente de las masas a luchar por esas consignas, ligadas a reivindicaciones económicas elementales (jornada de 8 horas, derecho de coalición, derecho de huelga, etc.) Al mismo tiempo, ligamos la lucha por estas consignas inmediatas, la lucha por este programa mínimo, con la popularización de nuestro programa máximo. En cierto modo, yo sigo sosteniendo el criterio que sustentábamos en ARDI, — el nonato difunto y bien enterrado bajo sopotocientas paletadas de tierra — con respecto al programa mínimo, más ampliado que como enton-

ces lo planteábamos. Pero con una diferencia esencial, o con dos diferencias esenciales: 1º Nosotros, en "ARDI", y repitiendo el error de los compas que fundaron el PRV, elaboramos un programa mínimo de acción inmediata; y nos reservábamos la interpretación sur place, la interpretación esotérica, comunista. Hoy, en cambio, creo que a ninguno de nosotros le pase por la imaginación error semejante. Eso sería caer en aquel olvido del objetivo final de nuestra lucha, — la edificación de una sociedad socialista sin clases — que condujo a Berstein a elaborar su fórmula famosa, bandera del reformismo internacional: "El movimiento lo es todo; el fin no es nada". Agitando el programa mínimo de reivindicaciones inmediatas, en todo momento y aprovechando cualquier oportunidad, el P. debe plantear clara y concretamente su programa integral; y afirmar sin vacilaciones que la aplicación de ese programa integral, por un gobierno de tipo proletario, es el único que puede asegurarle pan y posibilidades de desarrollo integral a las masas desposeídas y explotadas. 2º En nosotros había imprecisión en cuanto a la clase que en la etapa democrático-burguesa de la revolución debe llevar el comando de la lucha. Imprecisión que tampoco estaba ausente de las filas del pacov., como lo revelan las críticas que a este respecto le hizo el Buró del Caribe al planteamiento de la situación de las clases en la etapa demo-burg. de la revol. ven. hecha por el primer número de "El Martillo". Hoy ya nosotros tenemos adoptada posición definitiva en el sentido de aceptar que para llevar la revolución hasta el fin, superando una a una las etapas intermedias hasta llegar al estadio socialista, es necesario que la clase obrera tenga el "manubrio" entre sus manos potentes.

Volviendo a la idea del programa mínimo de acción inmediata, — programa encaminado a *conquistar las masas*, insisto, y a librarlas de caer en la redada de alguna agrupación de tipo liberal-pequeño burgués que surja en el país, tal como el *orvismo*, — te recordaré que defendiéndolo he invocado siempre la experiencia de la revolución rusa. Los bolchevique hicieron siempre la distinción, en el programa y en la táctica, entre consignas mínimas y consignas máximas. Ar-

mados de su programa mínimo (donde la reivindicación de la Constituyente democráticamente elegida por sufragio "igual, secreto y directo"; donde las libertades de prensa, asociación, reunión, etc., ocupaban lugar preferente) lucharon contra el zarismo. Y aun después de derrocado el zarismo, y cuando el soviet militar tomaba medidas prácticas para la toma revolucionaria del poder, el P. continuaba agitando aquellas de sus antiguas consignas que no habían sido superadas por la marcha objetiva de la revolución y que conservaban todavía capacidad dinámica, fuerza impulsiva, poder de atracción sobre las masas. Tal, por ejemplo, la idea de la Constituyente. ¿Por qué no utilizar esta rica experiencia de los camaradas rusos? Está es la pregunta que hace mucho tiempo me he venido haciendo y que en numerosas cartas les he planteado.

No confiaba en la eficacia de observaciones mías al programa del manifiesto del pcv., por tratarse de críticas a posiciones adoptadas internacionalmente por la casi totalidad de los pc. (y no digo la totalidad, porque a la verdad que aquí hemos seguido otra línea) actuando en países semi-coloniales; y en aplicación de las normas dadas por el VI congreso. Preferí decirle a Jov. que estaba de acuerdo con el manifiesto. Y no hay inconsecuencia mía entre mi desacuerdo con las consignas, lanzadas por el manifiesto; y esa actitud de aceptarlo en su conjunto. Mi divergencia no era fundamental, sino de táctica. Yo estoy de acuerdo con el enfoque de la situación ven. hecha en el manifiesto, la cual es clara y bien objetivada; estoy de acuerdo con que sólo la realización, hasta sus últimos extremos, del programa allí fijado puede conducir a las masas trabajadoras ven. hacia la liberación nacional de Ven. y hacia su liberación como clase. Pero creo que al lado de este programa máximo hay que plantear, como programa *inmediato* de lucha, una serie de reivindicaciones económicas elementales y de consignas de democracia política, como arriba les decía.

Pero bien, calvo, mientras tanto que meditaba sobre estas cosas, estaba levantándose el folleto que contiene el manifiesto. Y ahora, cuando estoy corrigiendo las pruebas defi-

nitivas, han empezado a llegarme una serie de documentos públicos de varios paco del continente que vienen a modificar sensiblemente el panorama anterior. Creo que como resultado de la III conferencia de los pacos de la AL celebrado hace algunos meses en Moscú, y de la táctica del frente único preconizada internacionalmente por la ic. de algunos meses a esta parte, se acusa un violento viraje de la táctica en los países semi-coloniales. Ante el peligro fascista en Europa, frente a las dictaduras militar-policiacas y al imperialismo, en los países atrasados, los pc. han tomado audazmente la iniciativa para la unificación de un bloque de fuerzas proletarias y pequeño-burguesas. La Alianza Nacional Libertadora, del Brasil, ya está en marcha; se le ha propuesto a Haya un frente único con el Apra en el documento que te envío, por si no lo conoces; en Cuba, el P. ha invitado formalmente a los guiteristas (Joven Cuba) y a los "auténticos" de Grau a una acción conjunta; y a este respecto, una delageción del paco-cubano, en unión de elementos dirigentes del pc de EE. UU. visitó a Grau en Miami. Ahora bien, para realizar ese frente único, para darle una base programática, los paco, a que me refiero plantean "reivindicaciones capaces de movilizar a las más amplias masas populares a la lucha contra el imperialismo y contra el gobierno reaccionario", como dice el documento que te envío del PC. del Perú. Esas consignas, — como podrás ver, — son bien simples y bien accesibles para masas amplias, y no sólo para la vanguardia consciente del proletariado: no pago de las deudas exteriores, nacionalización de las empresas imperialistas que no acepten las leyes del gobierno popular revolucionario, jornada de 8 horas, amnistía popular y libertades populares, etc. Las consignas por las que llama a luchar el PC cubano a los guiteristas, a los auténticos y a las masas pobres de Cuba en general son también mínimas: no pago de la deuda con el Chase Bank, nacionalización de los ingenios que no cumplan las leyes del gobierno popular revolucionario, legalización de los sindicatos y del derecho de huelga, reforma universitaria, etc. Han llegado a más los compas de Cuba, — por cierto a un extremo en que estoy en radical desacuerdo, — en una carta que publica *Daily Worker*, enviada por *Hernan Laborde como se*

cretario gral. del pc. de México a dirigentes guiteristas y auténticos emigrados, le promete a nombre del Pc. cubano la renuncia del derecho de crítica de los partidos aliados en el curso de las batallas conjuntas que libren contra el trío Batista, Mendieta Jeferson Caffery y contra el imperialismo. “Bandera Roja”, órgano del pc. cubano, en su número de 3 de julio, publica un artículo de Blas Roca (Secretario general de las uniones sindicales rev. y miembro del CC del PC) explicando el viraje, y sobre todo, la incorporación al programa de acción conjunta propuesto por el P. de una consigna que venían enarbolando los “auténticos” de Grau: Cuba para los cubanos. En la carta a Haya, el PC del Perú dice: “Con el pueblo o contra él”, un tercer camino no existe. En sus documentos, — entre ellos una resolución del politburó publicada en el mismo número de “Bandera Roja” a que aludo, — dice el Paco cubano: “O con Cuba y contra el imperialismo; o contra Cuba y con el imperialismo”. Estas consignas, este lenguaje, son completamente nuevos, como lo comprenderá de una vez quien haya seguido de cerca el movimiento revolucionario de América latina en los últimos años.

Yo estoy de acuerdo con esa táctica. Con tal de que el Partido conserve su independencia orgánica, su derecho de crítica sobre el aliado de momento, con tal de que abierta y consecuentemente exponga a las masas explotadas no sólo el programa mínimo de reivindicaciones inmediatas, sino nuestro programa máximo socialista. Pero si es así, si el paco francés elabora una plataforma mínima que sirve de base al Front Populaire que tan recia batida le dió a los fascistas en las elecciones municipales de París; si actitud semejante adoptan los pacos. de Perú, Brazil, Cuba, etc., ¿es posible que el pacov. mantenga inmovible su viejo programa, no realice también su propio viraje audaz, no trate de arrastrar a las masas venezolanas alrededor de un programa concreto y simple, capaz no sólo de atraer al proletariado sino también de “saturar” a la pequeña burguesía y de galvanizarla para uno de sus histéricos arranques? Esta es la cuestión concreta que yo les planteo. *Enviaré copia de esta carta a Jov. para que él discuta con los compas de Trinidad.* Escribe tú a Bogotá en

el mismo sentido. Procura darle forma más coordinada a estas ideas. Yo no he podido redactar en forma “documental” y ceremoniosa porque me quitaría mucho tiempo; y mi tiempo lo tengo muy limitado. No puedo darme el lujo de hacer borradores.

Alguna vez me preguntabas tú, calvo, que cómo se explicaba la importancia adquirida aquí por el P., su influencia creciente entre las masas, los éxitos que se había apuntado en una época en que la mayoría de los pacos. del continente estaban estancados. La clave de la cuestión creo que está precisamente en eso: en que aquí hemos procurado plantearle a las masas objetivos elementales, simples, capaces de arrastrar a la lucha no sólo a los militantes del P. sino también a las masas sin partido, al pueblo pobre en general. Y no ha sido realizada esta labor a costa de la renuncia de los objetivos finales del movimiento. Uds. reciben “T” semana a semana; y verán en él que los éxitos del P. (éxitos que no implican desconocimiento ni negación de mi parte de las fallas de éste) no han sido el precio del oportunismo. Una prueba reciente de que el Partido de cr. es consecuente con la ideología proletaria está en la reciente elaboración de un documento del politburó (que habrás visto al recibir ésta en el número 152 de “T”) negándole todo apoyo a una de las facciones burguesas en lucha por el poder, y explicando por qué no es posible aplicar la táctica del frente único con organismos políticos representantes de los terratenientes y alimentados, ideológicamente, por las más típicas ideas reaccionarias.

Esto que te planteo, calvo, es una cosa seria y en serio hay que tomarla. Si no estás de acuerdo con estas ideas, discutámoslas. Haz el resumen de ellas que te pido y mándalo a los compañeros de Bogotá. Pero, por lo que más quieras, no le apliques a esto tu clásica pereza. No me vengas a contestar esta carta dentro de 2 meses y a decirme entonces que dejas para mejor ocasión el comentario de estas ideas.

De Juancho no he sabido nada. Presumo que está en Trinidad. No me parece justo, calvo, el tono un poco irónico con que me dices que viste a Juancho retratado en la “archi-

reaccionaria Carteles". ¿Por qué pedirle a Juancho posiciones de com., si él nunca lo ha sido y por el contrario ha proclamado siempre que no se aviene con su temperamento esta lucha de nosotros? Jov. también, en cierto modo, me recrimina mi actitud con Juancho, presentándola como una complacencia de amigo que cierra los ojos. Yo siento que no es así. Yo no le exijo más a Juancho porque Juancho nunca ha adoptado poses izquierdistas. Nunca ha sido comunizante. Yo me pelée mil veces con él, cuando vivíamos juntos, hasta que llegó un momento en que me convencí de que era irreductible. Y seguimos viviendo juntos, militando yo, él marginado al movimiento, pero estimándonos y queriéndonos mutuamente. Hay que huir, hermano calvo, del sectarismo fosco, que conduce a ver hombres, actuaciones, todo, a través de una lupa intransigente y ortodoxa. Yo, por mi parte, te confieso mi perfecta capacidad para comprender cómo un individuo pueda ser amigo íntimo, muy querido y muy estimado, aun no siendo militante. El día que se sitúe abiertamente en la barricada opuesta, contra él iré con todas mis fuerzas; mientras no se coloque en una posición reaccionaria militante, por qué mirarlo por encima del hombro?

Dimele al llanero que me escriba. Aun cuando sean unas pocas líneas. Supongo que su muchacho y la camaradita estén perfectamente bien. Al gordo que no sea sinvergüenza, que desde que gana cien pesotes no se acuerda de contestarle cartas a los amigos. A Lucho le escribo separado. Es posible que te incluya la carta para él.

Espero que me escribas por próximo correo, después del recibo de ésta. Recibí unas líneas de Val. Está menos pesimista, más animoso. Trabaja allá dentro. (Mucho ojo. No converses esto con nadie. Acuérdate de lo que significa un chisme de esos).

Aquí se publicó lo de la muerte del Bagre. O de la gravedad que ya casi era definición. A mi no me causó ni frío ni calor. Ya se ha muerto y revivido tantas veces ese hijo de perra!

La camaradita está muy bien. Cada día se parece menos a mi, con lo cual puedes deducir que cada día se pone más bonita. Estoy orgulloso, en mi calidad de padre de la criatura, y cualquier día de éstos me voy a escribir algo que plagie a Hugo y que podría llamarse: "El arte de ser papá". Carmen está muy bien.

Au revoir, calvo. Salúdame a los viejos de Cataca. Creo poder enviarte la próxima semana un retrato de la "pitoquita" para que se los envíes a tus viejos y la conozcan. ¿Y cuándo te tiras al agua, divino calvo? ¿Cómo siguen tus asuntos sentimentales? Háblame de ellos también, porque no sólo de tácticas revolucionarias debe llenarse este diálogo que tu musulmana pereza tiene convertido hace tiempo en un "solo" de mi parte. Hasta la próxima,

Rómulo.

P. S.: Recibí las copias de las cartas de Mig. y el catire. Déjamelas para devolvértelas con mi próxima. Si haré el resumen de nuestra experiencia en "ARDI" para enviártelo. Como tú sugieres, podría enviarse al interior firmado por los tres. A eso me referiré en mi próxima. Espero con IMPACIENCIA el ofrecido "sobresote" con lo que te vengo pidiendo hace 10 años sobre el conflicto fronterizo. ¿Podrías enviarme lo que publicó la prensa col. sobre el reciente incidente en RIO DE ORO? ¿Podrías enviarme también las publicaciones que hizo al respecto el pacoc?

CARTA N° 13

San José, 12 de octubre de 1935.

Querido calvo: Por fin reaparezco, después de 2 meses de profundo silencio. Es que no quería escribirte sin enviarte ya el proyecto de manifiesto. Ahí va. Antes de comentarlo, te diré que he recibido tres envíos tuyos: los documentos relacionados la guerra c-v, con una carta cuyo comentario haré en mi próxima; otra carta posterior, acompañando los boletines de la fracción; y, por último, el ejemplar pedido de "La mancha de aceite". A nada de esto me referiré hoy, pero

si por el próximo correo. Me contraeré al mani. Debo advertirte, como excusa, que los sábados quedo derrengado del trabajo en idem.

Vamos a lo del mani. Verás su extensión respetable: 11 cuartillas tupidas, y un rabito. La razón es ésta, calvo: comencé a escribir con la sana intención de hacer un manifiesto arengativo, rápido. Pero a medida que iba escribiendo me iba dando cuenta de que eso no es lo que se necesita. No olvidemos que no nos vamos a dirigir a obreros, que sientan esas cosas profundamente por que las sufren sobre el estómago. Sino a estudiantes más o menos acomodados.— por lo menos con los frijoles asegurados en la mesa hogareña. Y a estudiantes ya con sus pujos de intelectuales. Es preciso entonces, tratar de convencerlos, no con arengas sino con demostraciones, de nuestras afirmaciones con respecto al imperialismo, la ruina del país, etc. Al insertar tantos datos, en apariencia innecesarios, yo tuve otra cosa muy presente: el recuerdo de nuestra insondable ignorancia en el 28 acerca de las más elementales cuestiones de la economía venezolana, sin cuyo conocimiento es obvio que no puede tenerse una comprensión siquiera aproximada de la situación del país. No tenemos razón alguna para pensar que los estudiantes de hoy estén más enterados de lo que estábamos nosotros el 28. Este mismo auto-análisis me llevó a entrar en definiciones (tal como esas del imperialismo) que a quien no conozca como son las cosas en V. puede parecerle pedantería de quienes firmen el mani., pero que nosotros sabemos bien su necesidad al hablarle a muchachos de un país donde tan difícil se hace adquisición de los conocimientos más simples en cuestiones sociales. Debo advertirte que al pasar en limpio el mani. le he encontrado muchas deficiencias. El cap. sobre la situación política, por ejemplo, está muy abstracto. Pero como yo me he dejado una copia y estoy enviando otra a Trinidad por este mismo correo, espero que de la discusión rápida entre los dos grupos y yo lleguemos a la redacción final. Debo advertirte que ya Jov. me transmitió sugerencias desde Trinidad que he utilizado. Especialmente, me pedía Jov. que enfocara el por qué de nuestro fracaso el 28. Yo había tratado

eso muy a la ligera; ahora, amplié el análisis, dentro de lo posible en un trabajo como éste, tal como verán. Otra cosa: deliberadamente he utilizado ciertas formas literarias (juventud venezolana, Venezuela será, etc.) con dos objetos; con el de lograr la firma del mani. por estudiantes de afuera que se asusten de un lenguaje francamente marx.; y, sobre todo, para que esa retórica pequeño-burguesa sirva de lubricante y los muchachos del interior acojan el mani. sin violentas reacciones. Hay algunos párrafos — tal como el de la pág. 5ª, según creo, relacionado con la US, — que puede suprimirse, si es que él va a impedir que firmen el mani. algunos compañeros. Otro punto a discutir es el de las consignas. La más dudosa es la de plantear la cuestión del reparto de latifundios (después de atacarlos) sólo con respecto a los de G., familiares y cómplices. Tengo la impresión de que esa consigna tendría mucha fuerza y podría generalizarse, ya que ni aún los más devotos sacristanes de la propiedad privada objetarían la expropiación de los bienes de G. Y es obvio que esa consigna, de traducirse en realidad, abriría la brecha para la revolución agraria. Recuerdo en este momento el argumento que hacía en la convención francesa un diputado girondino o de la marais, combatiendo la tesis jacobina de la confiscación de los bienes de los emigrados: que esa medida abriría un boquete por donde penetraría hasta las masas campesinas las ideas de los enragés y de su ley agraria socialista. Y así fué: las jacqueries coinciden con las confiscaciones, porque el campesinado no se satisfizo con el hecho de que unos cuantos feudos de condes y marqueses pasaran a posesión del Estado. Debo advertirte también que propongo un programa de frente único, a un sector social no proletario; y que en ese caso, resultaría desvinculación de la realidad llamarlos a luchar por la expropiación de los terratenientes. Precisamente, en el propósito de lograr la integración de frentes únicos bien amplios, los propios paco están proponiendo plataformas de lucha común todavía más tímidas, en ciertos aspectos, que esta sugerida en el mani. por mí. El paco Perú, por ejemplo, en la carta abierta a H. de la T. le propone un programa de acción donde la única consigna que hay para el campo es el retorno a los indígenas de sus tierras comunales;

y la abolición de los sistemas feudales de trabajo. Nada más. En todo caso, ésa como todas las otras consignas, así como la redacción misma del mani., serán definitivas después que ustedes le pongan el OK.

A otra cosa: la publicación. Aquí costaría alrededor de unos \$ 25, los 700 ejemplares. Pero si ustedes pueden tirarlo ahí, será mejor. La edición de los man. del pacov. por poco me cuesta salir en aeroplano. Ustedes saben que estoy hace tiempo pisando una concha de mango. Sin embargo, si no es posible publicarlo rápidamente en otro sitio, correré el albur. Eso sí, calvo: no puedo ofrecer ni un centavo. Estoy en la carraplana. Ustedes tendrían que ver la forma de reunir esa plata. No creo que los c. de Trinidad puedan ayudar tampoco. Tal vez Juancho, quien, por los informes que se traslucen de la carta de J., está interesado en el mani. Otra cosa más quiero plantearles: J. insinúa que atacemos en el mani. la creciente influencia clerical en las escuelas; Mig. y JJ. opinan que dado el grado de cretinización clerical a que han llegado las nuevas generaciones universitarias, casi todas formadas en las aulas del San Ignacio, produciría vivas reacciones en el ataque. J. objeta que esos muchachos, aun siendo más católicos que la hornada del 28, continúan siendo anticlericales. Yo no quiero opinar sobre este asunto, por la razón de que estoy en realidad desconectado de los muchachos del interior. Espero más bien lo q. ustedes opinen.

Bueno, calvo. Ya yo cumplí. Me doblé y ahí va el trabajo. Ahora ustedes tienen la palabra. De ustedes depende que ese mani. se envíe, — así o modificado, — o se quede rodando, como una más de las cosas interesantes que hemos proyectado para no llevar a cabo.

Si ustedes tienen la dirección del negro Juliac, mándenle una copia. (Y me mandan a mí la dirección del negro. Yo le perdí la pista hace dos años por lo menos). ¿Dónde están Josefina y su esposo? Si llegan por ahí, me los saludas.

Dile a Lucho y al gordito que en el próximo correo, sin falta, les escribo. A Lucho que me mande el ejemplar de América Futura de donde tomó el artículo de Ugarte (no es

por éste, sino por uno de Casanova sobre la concesión Barco). Al llanero que cuando el trabajo le deje un ratico libre, me escriba. Saludos a su mujer; y saludos a tus viejos. ¿Qué es de tu idilio, calvito? No me has vuelto a escribir de eso. La k. y la pitoquita, muy bien. Cuenta conque en mi próxima seré más extenso; y ojalá me escribas por aéreo, al momento mismo de recibir ésta y de discutir el mani. con los compas, acerca de él. Otra cosa que podías ahacer es enviar copia a Bogotá, trasmitiendo a los compas de allá, más ampliados, las explicaciones que te doy por el tono empleado, poca audacia en las consignas, etc.

Escribiré un artículo sobre "Mancha de aceite". Está muy interesante el libro. El artículo lo voy a mandar a "Sin Fronteras" y a The America, revista que simultáneamente en español e inglés está publicando Waldo Frank y un grupo. Te va un paquete de literatura r. No mandé sino 4 paquetes de la novena a esa, porque el resto fué directamente a Bogotá. Ya salió el otro mani. Por este correo no va ningún paquete ahí, sino a Bogotá y Trinidad. Por próxima ocasión, irán 4 paquetes a la dirección conocida. Previene al dueño del apartado.

Te abraza,

Rómulo.

CARTA N° 14

Camejo, Peña Uslar, Perucho Rodríguez, ¿dónde están? Recibí el mani. de los escritores. Saldrá en el prox. "T".

San José, 17 de octubre, 1935.

Queridos hermanitos:

Había retardado mucho el momento de escribirles por varias razones. Una de ellas, la principal, porque no quería hacerlo sin darles noticias exactas sobre el rumbo que tomaría. Ni aun hoy puedo dárselas. No encuentro modo de hacerme visar pasaporte para Cuba. Por su parte, el Gobierno del inefable Don Ricardo persiste en su empeño de hacer

cumplir el decreto de expulsión a toda costa. No me ha quedado otra cosa por hacer que vivir en una fastidiosa semi-ilegalidad, habitando en un barrio obrero algo apartado de la población y no dejándome ver por ningún bicho de uña de filiación burguesa. Hasta cuándo durará esto? No puedo prevenirlo, hermanitos. A lo mejor el Gobierno de aquí se fastidia de hostilizarme y me deja continuar aquí. O bien se resuelve a darme unaa batida en regla y administrarme mi correspondiente dosis de aeroplano... El tiempo dirá. Mientras tanto, continúo trabajando con la misma intensidad dentro de la organización. En los periódicos que les he enviado, en estos que les van ahora, verán cómo estamos trabajando de firme y consecuentes con la misma línea política, realista, antidemagógica, seria, que le han conquistado al P. una influencia en la masa de que carecen desgraciadamente otras organizaciones que trabajan en países donde existen condiciones objeivas mucho más propicias para la captación de las masas.

Me desespera ese aislamiento en que estoy con respecto a Venezuela. Es un verdadero bloquo de silencio en que estoy. De ninguna parte, y menos de dentro del país, me llegan informes. Ustedes, que están más enterados, deben comuni carme con frecuencia lo que allá ocurre. Por otra parte, quiero que me den, concretamente, la opinión de ustedes con respecto al PCV y sus actividades allá dentro. En alguna forma hay que trabajar en sus filas. Más aún, hermanitos, dispuesto estoy a colaborar en lo que se me indique. Por qué no han vuelto a sacar "El Martillo"? Habrá organizaciones de base establecidas dentro del país? Son profundos mis desacuerdo con la línea del PCV, que no deduzco de sus actuaciones, que apenas superficialmente conozco, sino de la política general de la IC; sin embargo, dispuesto estaría a colaborar con el Partido en lo que se me indicare, reservando para el futuro, ya dentro de V., el planteamiento de nuestros desacuerdos y la fijación definitiva de mi actitud. Creo que en ese mismo pie están ustedes. Entonces, por qué no promueven un acercamiento, un acuerdo *práctico*, para que los tres colaboremos en las tareas que está desarrollando la

organización? Espero respuesta de ustedes a este particular. Insisto en decirles que me remuerde diariamente la conciencia (la de revolucionario), al ver que en nada efectivo colaboro dentro de la organización venezolana única de la que me siento miembro tácito. Y de la que espero ser, lo más pronto posible, militante activo. No ignoro que Salvador y Miguel, a pesar y todo de que aquí he dado pruebas de que no soy comunista de la frase, sino de los hechos, continúan con sus pendejadas sobre mi mentalidad pequeño-burguesa", etc. Pero, esas son majaderías que no me importan un comino. La pelea se demuestra peleando. Y en eso estoy. En síntesis: quiero que ustedes conversen con Gustavo allí, o le escriban a Salvador, planteándoles en forma clara, sin reticencias, que nosotros, pues los presumo en la misma tónica) queremos ayudarlos como simpatizantes activos. Que nos indique qué trabajo podemos hacer, en qué forma podemos colaborar. Eso es todo.

Mi situación económica ha pasado de crítica a catastrófica. Si vivo es porque algunos trabajillos en máquina se me presentan de vez en cuando y porque he reducido mi presupuesto a límites de presupuesto de cooli chino. Sin embargo, tengo encima la preocupación de haber quedado debiendo casa y comida a gente sumamente pobre. Si alguna posibilidad tienen allá de empujarme un canoazo, háganlo para quitarme este quebradero de cabeza.

He continuado estudiando mucho. Ahora, para la Convención que prepara el P., hemos hecho interesantes trabajos aquí. Algunas de las tesis las voy a redactar yo. Verán esos trabajos en su oportunidad. Ustedes cuéntenme qué leen y si continúan con el mismo entusiasmo de antes hatiéndose con la literatura marxista. También espero que me cuenten con detalles noticias de lo sucedido dentro del PC colombiano y las causas de las expulsiones de Hernández, Inés Martell, etc.

Qué han sabido de Valmore? El indio como que optó por un agresivo silencio. Peor para él. Me cuentan de Curaçao que N. L. Pérez y otros más tomaron también el camino del retorno al redil vicentino.

Seguiré informándoles sobre mi situación aquí. A lo mejor, tendré que volverme a ocultar completamente. Hoy hay una manifestación del P. y si termina en choque con la policía mi situación seguramente que empeorará.

De Juancho recibo pocas cartas. Su situación es sumamente difícil en el Salvador. Hay allí un régimen de cuño maracayero, que parece que lo controla mucho. Cuando me escribe, siempre me encarga pedirles que procuren “inofensivizar” políticamente la correspondencia para él.

No ha hecho nada más la famosa editorial marxista del llanero? No dejen de enviarme lo que publiquen. Los folletillos enviados han sido bien repartidos. Creo que uno de los muchachos de aquí le escribió a Máximo Yunque, al apartado de ustedes.

La prisión de Inocente Palacios es por actividades comunistas? Me dicen también que entre los presos recientes está la compañera de Fortoul. Es cierto y saben ustedes la causa de esa prisión?

Sotillo en la misma situación fregadisima. Tío Boni y Don Panchito andan por aquí, aguardando su hora santa.

Hasta luego, hermanitos. La kamarada los recuerda con afecto. Yo les envío un estrecho abrazo fraternal,

Rómulo.

P. S.: Calvito, qué es de tu vieja, se fué para Trinidad? Y el viejo y los muchachos? Y tu gente, llanero? Están bien la vieja y los hermanos? Los míos están bien.

ESCRIBAN INMEDIATAMENTE AMBOS DOS. NO VA POR AEREO POR CARENCIA DE VIL METAL. AU REVOIR.

CARTA Nº 15

DE ISAAC JOSE PARDO

Barcelona, 18 de diciembre de 1930.

Señor Raúl Leoni V.

Barranquilla.

Querido Vagrete:

Hace ya algún tiempo que está en mi poder tu grata del 2 de octubre, no contestada por causas muy ajenas a mi voluntad.

Comenzaré por decirte que desde ese mismo mes de octubre dejé París por Barcelona, donde espero terminar mis estudios en mejores condiciones que en Francia. Aquí vivo con José Tomás y no tenemos por qué quejarnos. Pues bien, desde el mismo día de mi traslado se enfermó Mercedes y durante mes y medio ha estado bastante mal. Esperando, como está, nuestro muchacho, las cosas se complicaron sobremanera y absorbieron todo mi tiempo y mi atención. Ya, afortunadamente, las cosas van mucho mejor y puedo dedicarte un buen rato.

Con el interés que ya te imaginarás he seguido desde aquí todos los movimientos de Hispano América y durante todo ese tiempo he anhelado tener noticias análogas de nuestro país. Sólo ahora he podido verlas en los periódicos, ya que las cartas nada dicen. Se publica la noticia de que el Gobierno de Venezuela se prepara para hacer frente a una fuerte invasión que tendrá lugar por la fronde colombiana; pero no se dice nada más. Inmediatamente he pensado en lo que dice tu carta y he creído ver en todo eso el tan esperado acontecimiento. Tan así que dudo llegue ésta a tu poder oportunamente. Sin embargo, allá va. Si te alcanza, ella te lleva, antes de que emprendas la jornada terrible y gloriosa, todo mi fraternal afecto y mis cálidos votos por el éxito de la empresa y porque el destino te proteja y te conserve, así como a los otros compañeros que puedan brindarse al generoso sa-

cificio. Desde este lado del Atlántico, junto a mi esposa enferma y la promesa de mi hijo los presiento partir con infinita tristeza pero sin mezquindades. Ni me quejo ni me justifico. El destino marca a cada uno su respectiva ruta, ya al dotarlo de una especial envergadura para los hechos fuertes, ya al ponerlo en la senda de ellos, ya al negarle una o vedarle la otra. Vamos todos, sin embargo, con un mismo aliento y hacia una misma meta. Tal vez en ella nos reunamos al fin de la jornada y nos *reconozcamos* todavía.

Efectivamente, ya estaba enterado de lo que sucedía en Washington y mi opinión coincidió siempre con la tuya, como tuve oportunidad de manifestarlo a Juan José, José Tomás y otros compañeros con quienes me escribí en esa oportunidad. Igualmente pensaba el Doctor Dominici quien se negó rotundamente a prestar cualquier clase de información. Otros venezolanos, desgraciadamente, no eran de igual parecer.

La lista de los detenidos políticos fué publicada en Madrid, en *La Libertad*; otro ejemplar lo envié a París a ver si se lograba una reproducción. Allí la labor de propaganda es muy difícil. El medio es refractario desde luego que falta completamente el interés por las cosas de esos países tan lejanos y tan ignorados. En España, por el contrario, hemos sido objeto de una calidísima acogida por parte de los estudiantes y ellos nos brindaron a José Tomás, a Himiob y a mí la oportunidad de manifestarnos en una velada organizada en el Ateneo Barcelonés para conmemorar el primer centenario de la muerte del Libertador. Allí atacamos enérgicamente la Dictadura de Gómez y procuramos hacer ambiente para una ulterior propaganda, sobre todo periodística. Por desgracia han sorbevenido los acontecimientos políticos que ya conocerás por la prensa y la censura proscribió todo lo que pueda contribuir a exaltar más los ánimos. Tengo esperanzas, sin embargo, de que esta situación sea breve y que entonces podamos continuar nuestra labor.

Respecto a Rusia, los Soviets, el comunismo, etc. no quiero referirme por ahora. Ante el empuje de la *nueva palabra* mi pobre cacumen burgués se ha desquiciado. Algo es algo.

No siempre la destrucción es *destrucción* puesto que es condición previa para la reconstrucción. Esta la aguardo tras una intensa labor ilustrativa que emprendo ahora. Podré decirte, tan sólo, como ciertos literatos brasileros que descontrolados por la vanguardia no lograban definir su nueva orientación: No sabemos lo que queremos. Lo único que sabemos es lo que *no queremos*.

Espero que Rómulo ya esté de vuelta y que su labor alcanzara los deseados y deseables éxitos. Están Uds. realizando lo que hubiera querido poder hacer yo y lo que apuntaba, hace ya tiempo, a ciertos compañeros por si salían de Venezuela. Conocer América, estudiar América, lo que tal vez rinda más provecho a nuestra tierra que lo aprendido en esta Europa con sus “veinte siglos de literatura” como decía Queiroz.

Mercedes se une a mi para enviarte un gran abrazo de afectísimos y cordiales camaradas,

Isaac.

CARTA N° 16
DE ISAAC JOSE PARDO

Barcelona, 21 de febrero de 1931.

Queridos compañeros Juan B. Fuenmayor, Víctor Brito, Francisco J. Delgado, Pedro N. Pereira, Rodolfo Quintero.

Caracas.

Haciendo alusión a la “inconsecuencia de los compañeros”, de ciertos compañeros, hace poco escribía a Germán Suárez lo siguiente: “Y generalizando, sin olvidar lo arbitrario de ciertas generalizaciones, concluí que mi correspondencia estaba condenada a ser unilateral toda ella; a ser una especie de epistolario. Convencido de la irreductible distancia que me separa del gran Fradique, único émulo que hubiera adoptado para tal obra, resolví tronchar ésta en su pri-

mer capítulo. Puede que, a pesar de tan injusta inclusión en la norma, no halles ésta del todo descabellada”.

Esta trascripción les dará a Uds. la clave de mi prolongado silencio. Hoy, las cartas que recibe Simón me animan a emprender esta aventura epistolar con la esperanza de que tenga mejor suerte que tantas otras dirigidas anteriormente en direcciones diversas. Con éstas ha sucedido como en muchas expediciones aéreas. Las he preparado, las he lanzado, pero nunca he sabido si lograron cruzar el Atlántico. Hasta ahora, parece que no.

Catorce meses, más o menos bamboleantes, llevo fuera de mi país. En Francia no eché raíces. Puede que en estas tierras de Cataluña arraigue mejor y por más tiempo. Catorce meses en los cuales lo más que he logrado es decir como D'Ors en el título de su última obra: “Cuando ya esté tranquilo”. Un constante enfocar esa posibilidad que se esfuma tras la vigencia inalterable de la preocupación. Pero luego me he preguntado si en momentos de universal desorganización no es realmente una virtud, como pretende Marañón, estar preocupado; si esta condición no nos capacita mejor que el suave regodeo de quien ya está tranquilo, para la lucha que a todos, y de todas partes, nos reclama. Pregunta que adquiere proporciones de insistencia cuando de una escasísima correspondencia se trasluce que muchos de los compañeros “ya están tranquilos”.

Preocupación de carácter muy personal. Agudizadas hasta el paroxismo rayano en patológico, tiempo atrás, en la tierra de los ciegos cuando el tuerto se encajaba la corona de la realeza, con el tiempo y *viendo mundo* han ido perdiendo su aspecto catastrófico deviniendo más bien estímulos de constante superación. Y a pesar de su carácter personal, si se les sometiera a un análisis freudiano, se hallaría, aún en los que menos lo aparentan, una orientación hacia la tierra querida.

Ella está presente en la charla, en el libro, en el aspecto que nos ofrece hoy la calle o la política, y se me antoja personificada en un imperativo cartel que atrajo mi atención

durante La Semana del Libro. Dos inmensos ojos miraban con avidez un libro y abajo decía: Alimenta tu espíritu! Cuántas veces he pensado, mirándolo, que junto con las flechas del tráfico debía estar pegado ese cartel en nuestras esquinas. Pues si con los pobres serán también elegidos los hambrientos de espíritu, buena parte llevaremos en el Reino de los Cielos.

Fuenmayor en una reciente carta, en que tuvo el gusto de leer un sabroso párrafo de Cambo o de Fernández Flores, entre chanzas y veras, critica a Simón su poco entusiasmo por volver a la patria. A todos nos sucede lo mismo, todos lo decimos, pero no hay que hacer caso. El hombre afligido de desamor comienza por decirle a la mujer que adora: Prostituta! Y se casa con ella.

Gómez Malaret les habrá escrito, seguramente, acerca del interesantísimo momento político que estamos viviendo en España. Y más que nunca he abierto los ojos, ávido de captar sobre todo la magnífica lección de unidad que va dando el espíritu nacional en este grave momento de conflictos. Y no es menos destacada la actitud de cuantos se saben exaltados a la categoría de *puntos de mira nacionales*. En la hora nueva, tras los ya consagrados como el alto Don Miguel, van dando el paso al frente Ramón Franco, Ortega y Gasset, Mañón, Pérez de Ayala, Alcalá Zamora, los Ateneístas de Madrid, etc., etc. y nos pasmamos de ver cómo en medio de la turbulencia en que se fusila a Galán y a García Hernández sienten, hombres como éstos, anquilozárseles el raquis, como decía el cascarrabias de D. Rafael. Pensamos: en un país donde hombres como éstos forman en la vanguardia, sin timideces equívocas, puede, todavía, pasar mucha cosa buena.

Entiendan bien que cuando digo vanguardia, no preciso. No digo aquí ni allá, ni más cerca, ni más lejos. Pero creo que la franca oposición en los momentos turbios es puesto avanzado. Y esto para dar cabida, como digo a otro compañero, "a muchas páginas no escritas que iremos desarrollando cuando nos reunamos de nuevo".

No puedo terminar sin participarles que ha nacido mi hijo. No puedo decir más: cualquier otra cosa desvirtuaría la fuerza de esta frase rotunda. Sólo aspiro a que mi hijo sea para los compañeros con quienes conviví estrechamente en días muy turbios y muy destructores, un ejemplo vivo de que la voluntad es fuerza capaz de ordenar a los muertos: Levántate y anda!

Los abraza fraternalmente vuestro compañero,

Isaac.

CARTA N° 17

DE MARIANO PICON SALAS

Santiago de Chile: 15 de setiembre de 1931.

Señor Don Rómulo Betancourt.

San José de Costa Rica.

Mi querido compañero:

A pesar del ácido excepticismo en que se consume aquí nuestra vida, que a veces tiende a replegarse y a aconcharse en la sola obra individual, mensajes como el suyo siempre despiertan fervor. He paseado varios días con el "Plan de Barranquilla", y a pesar de mi desconfianza metódica de los documentos revolucionarios, por primera vez he encontrado ahí una tentativa clara y realista de política venezolana. Quizás con un poco de tropicalismo he llegado a pensar que ese "Plan de Barranquilla", pudiera ser en la nueva revolución de independencia de Venezuela uno como nuevo Mensaje de Cartagena o una nueva carta de Jamaica. Por ello le va, Betancourt, mi sincero y efusivo abrazo. El esfuerzo de usted coincide con otro tal vez más teórico que estamos realizando en Chile un grupo de personas. Tenemos aquí una sociedad — un tanto reservada y hermética — que está realizando estudios sobre las posibilidades de revolución y cambio de estructura económica de Hispano-América, y por ello me he permitido elevar en consulta — y con las reservas del caso — el documento de usted a dichas personas. Confío en

su cultura política mayor que la mía; y transmitiré a usted las observaciones que ellos hagan a su Plan, principalmente en aquellos puntos que permitan una acción combinada de agitación interamericana. Las divergencias que usted apunta con los obstinados comunistas son también las nuestras, que vemos en aquellos crasos errores de táctica y un fanatismo sin análisis. Desde este punto de vista, la reciente obra de Henri de Mann "Más allá del marxismo", Editorial Aguilar, de Madrid, ha tenido en nuestro grupo gran eficacia orientadora. Supongo que en el libro de Mann pudiéramos tener una doctrina. Las conclusiones a que nosotros habíamos llegado en América latina coinciden desde ciertos puntos de vista con la de los apristas en cuanto la revolución debe tener un carácter agrario y anti-imperialista y debe empezar a crear un capitalismo de Estado. En la práctica, los apristas en el último tiempo están formando especie de frentes únicos, lo que parece un poco peligroso, pues esos grupos indiferenciados hacen perder al partido su vigor y energía revolucionaria. Hay que crear una activa organización sindical, y lo que es sumamente importante en América latina, crear el "sindicalismo de los técnicos" como lo propicia Valois, sin lo cual el movimiento de masas conduciría a la barbarización y al retroceso. Desde este punto de vista, Venezuela está más atrasada que las otras naciones del Sur como Chile, Argentina y Uruguay, donde el sindicalismo técnico ya es perfectamente factible, pero a ello podríamos ir por un acelerado proceso educacional.

HAY QUE CREAR ALLA UN NUEVO TIPO DE HOMBRE.

El morenito romántico con música de Andrés Mata y de Santaella, lunático y bebedor de caña, es un ser sin defensa alguna contra el imperialismo. Como somos latinos, podemos tomarle algo a los italianos de su nueva educación. Aun al mismo mito patriótico allá tan arraigado, se le puede dar una nueva orientación: una orientación presnetista o futurista, para emplear un barbarismo italiano. Sería una tontería predicarles a gente tan arraigada al suelo y de imaginación tan concreta, la abstracción comunista, esa especie de Algebra espiritual que ellos no pueden entender. Con una nueva enseñanza de la Historia en que quede perfectamente centrado el hecho económico y la conciencia de clases, hay que

dejar del romántico patriotismo actual lo que pueda tener de estimulante y deportivo.

Me parece peligroso en un nuevo programa político una declaración teñidamente anti-militarista. Se da por descontado que nosotros no vamos a pactar con los sirvientes de espuela de Gómez como Ud. los llama, ni con los montoneros mercenarios. Pero me parece que en un país como Venezuela va a ser necesario crear un ejército. Y aun la creación de un ejército moderno y cuyo espíritu anti-burgués nosotros le infundiremos, me parece una gran disciplina de acción y absolutamente necesario. Contra el medioevalismo del latifundista criollo va a ser necesario emplear la fuerza. Sería conveniente que uno de los "leaders" estudiara el punto y tuviera un plan concreto sobre la materia.

Yo me les ofrezco para estudiar el programa educacional, ya que soy Profesor titulado, y el problema lo hemos discutido largamente en Chile. Mi punto de vista en Educación prepararía para un régimen socialista.

Como Ud. ve por lo anterior, mi adhesión al plan de Uds. es amplia y dispongan de mi persona en la forma disciplinaria que conviene en estos casos. Lo del "periódico" me parece muy bien sobre todo si hay posibilidades de que entre a Venezuela, y me dirán ustedes la cantidad mensual que haya que aportar para su sostenimiento.

Téngame al corriente de todo y cuente con la incondicional adhesión de su compañero,

Mariano Picón-Salas.

CARTA Nº 18
DE RAUL LEONI

Barranquilla: 23 de noviembre de 1931.

Señor Don J. T. Jiménez Arráiz.

Barcelona (España).

Hermano Gordo:

Sólo la brevedad de unas cuantas líneas para hacer llegar hasta ti y demás compañeros esa declaración pública sobre el llamado "problema andino", en mala hora actualizado por los directores de "Venezuela Futura". Hemos querido aprovechar esta oportunidad para dar a conocer, en forma esquemática, nuestra posición *doctrinaria de izquierda revolucionaria*. Claro está que buscamos interpretar *marxista* y revolucionariamente nuestra realidad social, política y económica, aun cuando no formemos en las filas del *partido comunista*. Bien sabemos que para los camaradas del P. C. V. esa declaración es deficiente, en primer lugar, porque nos declaramos ya como el germen de un partido de izquierda, aparentemente divorciado de los objetivos políticos finales del P. C., cual es la destrucción del orden capitalista actual, la toma del poder por las clases trabajadoras, el establecimiento o instauración de la dictadura del proletariado, o mejor aún, de la dictadura obrera y campesina, para emplear esta fórmula algebraica tan grata y amable a los *opositores del camarada Trotzki*; luego, porque planteamos artificialmente la lucha de clases; y por último, porque no decimos, — claramente, se entiende —, que clase va a reemplazar a la que hasta ahora ha venido ejerciendo la hegemonía en la dirección del poder político. Pueda ser que tales críticas vistas desde un ángulo *marxista-leninista* sean *verdaderas*, a pesar de que para mí todos esos puntos están contenidos en la referida carta circular. Por otra parte, sigo y continúo creyendo que nuestra actual posición está muy ajustada a nuestra realidad objetiva, interna y externa. No creemos tampoco que nuestra actual posición sea una cosa definitiva. Todo lo contrario. Es para nosotros algo de carácter temporal o provi-

sional, que necesariamente tendrá que modificarse, avanzando siempre, pero de acuerdo, naturalmente, con los reclamos de nuestra realidad venezolana. Uds. conocen ya *el Plan de Barranquilla* y verán ahora que esa declaración está ajustada al análisis que en él hicimos de nuestra realidad histórico-social. Yo espero que tanto tú como Isaac nos dejarán conocer la impresión que esa circular cause en vosotros. Ignoro cuál sea hoy vuestra exacta posición ideológica, aunque por lo que me han dicho los supongo *ya miembros del P. C.*, pero esta circunstancia no impide una amable discusión de nuestras posiciones como la que, corrientemente, sostenemos con nuestro excelente *compañero el camarada de la Plaza*.

Bien sé que me he portado contigo y con Isaac como un verdadero canalla. Soy el primero en reconocerlo. Mas si ciertamente son en algo un poco amigos míos sabrán excusar y perdonar ésta mi histórica debilidad.

La situación económica de este país es tan terrible que prefiero no hablar de tópico tan desagradable para nuestros bolsillos, que no para la causa de la revolución social. Tu ex-novia la señorita Pombo, se casó hace algún tiempo con un ricacho bogotano y es hoy una de las más encopetadas matronas de la aristocracia bogotana. Lo supe por su hermana, quien antes de darme semejante noticia, se fué, en plena vía pública, con una interminable retahila de improperios contra ti y demás compañeros mártires que por poco termina agotándome mi santa y benedictina paciencia.

De Venezuela poca cosa. Una nueva invasión del general Urbina, quien se dice luchar por la "justicia social", y cuyos resultados son del todo contradictorios. Según unos vencedor, para otros totalmente aniquilados. En verdad, nada cierto puede decirse sobre la suerte que hayan podido correr estos luchadores de la libertad burguesa.

Qué es de Miguel Otero? Se me dice que últimamente fué expulsado de Barcelona? Adónde ha ido? Si mantienes correspondencia no dejes de enviármelo un afectuoso saludo.

No te sería fácil obsequiarme, de cuando en cuando, con algunas de las *publicaciones marxistas*, sobre todo libros de

textos, que tan frecuentemente lanzan a la circulación las editoriales españolas. Aquí estamos perfectamente bloqueados. Este gobierno *fascista* no deja entrar ninguna clase de obras revolucionarias. Si te es posible, envíalas por correo sin certificar y como impresos. Créeme que te sabré agradecer enormemente este inmenso favor.

Para Isaac y Mercedes Carlota mi más cariñoso recuerdo. Para los primogénitos de ambos mil cariños.

Para ti y tu señora un cordial apretón de manos. Te quiere fraternalmente,

Raúl Leoni.

Dirección: Apartado 794. — Barranquilla (Colombia).

CARTA N° 19

DE GONZALO CARNEVALI

Noviembre 1° de 1931.

Querido Raúl:

Vino Perucho con tu carta; y al contestarla, rompiendo mi habitual abulia epistolar, aprovecho para responder también a otra tuya, de ocho de octubre, que tengo sobre la mesa.

A mi, Raulillo, nada me molesta en materia de ideas, siempre que sean honradas y sinceras. Por qué habrían de molestarme las tuyas? Y además, considera que, entre los dos, o mejor dicho, entre ustedes y yo, no existe discrepancia alguna ideológica. Soy tan izquierda, o más izquierda que ustedes. Nos separan, sí, puntos de vista prácticos, en lo que se refiere a la acción inmediata, fijate bien, *a la acción inmediata*. Bien sé yo que mañana, ya en Venezuela, los del grupo, y yo con él, tendremos que separarnos de lo viejo, de lo rancio, de lo fundamentalmente arrevolucionario, de los que piensan que Rojas Paúl o Andueza Palacio son ideales de gobernantes, y suspiran de gusto cuando añoran la libertad que le dió Crespo a la prensa. Yo con ustedes pienso que la revo-

lución es otra cosa más honda, más hacia la raíz de la realidad y del dolor de las masas; más comprensiva de las causas y de los efectos del mal; yo, con ustedes, creo y afirmo que la injusticia no reside sólo en el gobierno, y que hay que ir contra la injusticia donde quiera que esté, sea en Miraflores, sea en el Club Paraíso, sea en las Legaciones inglesa y americana. Yo creo todo eso, y más. Pero también creo que, hoy por hoy, nosotros no somos sino un grupo aislado, débil, que por sí mismo, nada puede hacer, y, lo que es peor, nada hará. Necesitamos, aun cuando sólo sea incidentalmente, apoyarnos en fuerzas extrañas a nosotros para llegar a Venezuela, porque es en Venezuela donde nosotros podremos hacer, o cuando menos, predicar la revolución. Eso es lo que yo, quizás mal, he llamado política. Llámala tú estrategia, si quieres. Y es que, óyelo bien, Raulillo, mientras más demore en estallar la revolución burguesa que nos anuncian los caudillos, más demorará la nuestra, porque la nuestra no puede, es perfectamente imposible que pueda estallar primero. Tú conoces a Venezuela. Sigue siendo la misma que tú dejaste. No hay que hacerse ilusiones al respecto. Acaso peor, porque las fuerzas con que se contaba ayer, se han ido relajando.

Nuestro papel, hoy por hoy, debe ser el de prepararnos, el de estudiar, el de capacitarnos. Y en ningún modo, ponerle trabas a la acción armada que puedan iniciar y llevar a cabo otros, porque esa acción armada es un primer paso hacia la revolución nuestra. El caso nuestro será el del Perú. Haya de la Torre, a pesar de derrotado, no fracasó en su idea aprista, porque hoy puede tener la seguridad de que el Perú cuenta con más de cien mil revolucionarios de los suyos. Y en ese sentido, no podrás negarme que para el aprismo, el paso de Sánchez Cerro, burgués, absurdo, cuartelario, fué un primer paso.

Dije que la sinceridad de algunas de las cláusulas del plan era ingenua porque, a pesar de todo lo que me afirmas, hay verdades que, prácticamente, no conviene decirlas. Yo sostengo la necesidad de confiscar los bienes de Gómez, de sus familiares, de sus amigos, de todos los que hayan tenido con-

tacto con el despotismo, pero eso no lo diré sino en Venezuela, por aquello de que “guerra avisada...”

Si predicando una reforma, un principio, el principio, desde el punto de vista de la acción y de la práctica, puede dañarse, callémoslo, para sostenerlo y afianzarlo en tiempo oportuno, cuando ya no haya peligro de que la acción previa de los otros lo haga ineficaz. Decir esas cosas resulta para mí tan ingenuo, (y no te moleste la palabreja) como ponerse a disparar cápsulas sin tener a la vista el enemigo.

Y nada más por hoy, Raulillo. Con ustedes, ideológicamente, sin restricciones de ningún género. Sin embargo, antes de cerrar, he de advertirte que cuando he hablado de política, de estrategia, lo he hecho impersonalmente. Política, estrategia, para hacer triunfar las ideas, no el hombre. Mándame libros, todos los libros que tengas. Aquí no hay librerías. Si puedes, consígueme, además, un catálogo.

Gonzalo.

P. D. En lo que me dices de Rodil, no sabes cuanto lamento no poderle decir que se venga. Aquí yo no gano sino para vivir. Esta es la verdad. Tengo trabajo, es cierto, pero éste, por estos trigos, se remunera muy mal, y apenas si da para la yuca. Salúdalo en mi nombre. Lamento mucho lo de Plaza. Te acompaño algunos ejemplares de la hoja. Háganla publicar allá. Creo que lleva algunos errores. Corrígelos.

G.

CARTA N^o 20
DE RAUL LEONI

Barranquilla: 23 de junio de 1932.

Señor P. J. Rodríguez Barroeta.

Ocaña.

Mi querido Brigadier:

En mi poder tus dos muy gratas cartas del 7 y del 26 de junio corriente. Tus sospechas han ido demasiado lejos,

sobre todo cuando interpretaste mi pregunta de qué hacía con el equipaje de Héctor en caso de emergencia. Cuando hice esa pregunta no teníamos nada entre manos. Fué formulada en vista de algunas noticias e informes harto alarmantes sobre la situación interna de nuestra república y sobre las maniobras sospechosas del Gral. O. Realmente, no tenemos absolutamente nada de acción en guerrera en perspectiva. Pero el estado de descomposición en que se agita nuestro país ha ido dando nacimiento a grupos internos que se disponen a actuar violentamente en el momento menos pensado. Esos grupos — que no hay necesidad de nombrar por los momentos — han iniciado una serie de conversaciones con el grupo “ARDI” y han llegado a proponerle un pacto en vista de una acción conjunta contra el tambaleante absolutismo gomecista. Es considerando esas conversaciones y las proposiciones que nos han sido formuladas — aunque no de una manera concreta y definitiva — que nosotros adelantándonos a los acontecimientos, sometemos a la consideración de los componentes de nuestra agrupación esas proposiciones como si se tratara de algo formulado ya de una manera definitiva. Plantéase, pues, pregunta previa: Se acepta o no el pacto compromiso propuesto? Sobran razones para sostener cualquiera de los extremos. Si se acepta sobre qué bases debemos celebrar y firmar el compromiso propuesto? En atención a una posible respuesta afirmativa de parte de todos los elementos de nuestra agrupación, Rómulo ha formulado el siguiente proyecto de pacto: “Proyecto de pacto entre el Grupo *** y la Agrupación Revolucionaria de Izquierda: 1º — La colaboración de ARDI con “XX” tiene una finalidad concretamente delimitada: la acción directa contra Gómez y su régimen. En consecuencia, “ARDI” no contrae compromiso político de ningún orden con “XX” para ninguna tarea posterior al derrocamiento del actual despotismo. 2º — “XX” garantiza, en forma expresa y categórica, la absoluta libertad de “ARDI” para agitar y organizar masas, publicar manifiestos y periódicos, etc., durante la campaña y de acuerdo con las líneas generales de su programa mínimo de acción inmediata. 3º — “XX” se compromete a armar a los amigos del

Coronel Simón Betancourt y de Juan José Palacios; y a dar mando militar a cada uno de los miembros de "ARDI" que men parte de la expedición o de la acción contra el absolutismo. Programa mínimo de la "A. R. D. I.": 1º — Exclusión de todo elemento militar del mecanismo administrativo durante el periodo pre-constitucional. Inhabilitación del jefe de la revolución y de los miembros de su Estado Mayor para ser postulados a cargos electivos en el primer periodo constitucional. 2º — Confiscación inmediata de las industrias y latifundios de Gómez, familiares y amigos. Control de las primeras por comités de trabajadores y reparto de las segundas entre los campesinos pobres. 3º — Libertad de palabra, asociación, libre tránsito y demás garantías individuales. Derecho a organizar masas alrededor de cualquier doctrina política. 4º — Decretos, leyes de emergencia de la Junta Provisional de Gobierno consagrando expresamente el derecho de huelga; fijando en ocho horas la jornada de trabajo en todas las industrias y de siete horas en las idustrias agotadoras; de salario mínimo; de reglamentación del trabajo de la mujer y de los niños; de seguros contra accidentes de trabajo, vejez, enfermedad, desocupación, etc.; ayuda a los desocupados. 5º — Decreto-ley de la Junta Provisional de Gobierno reglamentando la situación de los empleados de comercio y asegurándoles contra la desocupación, enfermedad, etc. 6º — Inmediata revisión de los contratos y concesiones decretados por el despotismo en beneficio del capitalismo nativo e imperialista. Impugnación de las cláusulas onerosas para el país. 7º — Convocatoria por la Junta Provisional de Gobierno, en un plazo no mayor de seis meses, de una Asamblea Constituyente, elegida por sufragio universal y concediendo el voto a las mujeres mayores de edad y que vivan de su trabajo o industria". En el caso de que fuera rechazado por la mayoría la aceptación de un compromiso celebrado sobre las bases del proyecto arriba enunciado, sería aconsejable la actuación individual de los miembros de "ARDI", previo permiso de dicha agrupación, quedando esos miembros obligados a acatar, respetar y cumplir las instrucciones que le trasmite el Comité Ejecutivo de la misma? O se rechaza e impide hasta la colaboración individual? Allí tienen, pues, mis

queridos Perucho y Gonzalo, un problema que los obligará a pensar un rato. Esperamos que las respuestas de ustedes al punto que les consultamos sean propia de hombres que han digerido bien la doctrina de Marx y que aspiran a ser mañana los voceros de la inquietud y de las reivindicaciones apetecidas por las masas proletarias y campesinas.

En una próxima carta, si las conversaciones a que arriba he aludido continúan su marcha progresiva, daré a conocer a ustedes las objeciones que formulo al proyecto presentado por *Rómulo*. Unas se refieren a la conveniencia de la celebración de dicho pacto, advirtiéndoles que yo en principio y como buen marxista no soy opuesto a ningún compromiso con grupos liberales o socializantes, pero que en concreto no los acepto sino cuando queda puesto muy en claro que con la celebración de dicho compromiso los intereses de las clases trabajadoras derivan un beneficio absoluto. Así, en el caso abstracto que sometemos a la consulta de ustedes, yo he dado mi voto negativo, aunque posteriormente he reconsiderado mi opinión y creo que la formulé de una manera demasiado absoluta. Pero mi negativa obedece, al desconocimiento que tenemos de la tendencia ideológica, de la composición y las fuerzas de que dispone la parte contraria. Si estas últimas características lograra yo precisarlas bien, es probable que acepte el compromiso propuesto, si, como más arriba digo, ello produce un beneficio neto a la causa del proletariado. Las otras objeciones son formales, consisten en agregación y modificación de algunos términos del programa mínimo para darle a nuestra acción o a nuestra cooperación el mayor y más trascendental contenido social, quiero decir proletario. Si ha lugar se las daré a conocer oportunamente, como arriba les prometo.

Creo inútil recomendarles a los dos, Gonzalo y Perucho, que el contenido de esta carta es *absolutamente privado y confidencial*. Yo creo que ustedes no olvidarán que están en pleno feudo del más posible, o mejor dicho, del más seguro de nuestros actuales y futuros enemigos. Tampoco olvidarán que en cuestiones políticas, como las que esta carta trata, *la*

amistad no cuenta para nada, y que en consecuencia, la reserva absoluta debe guardarse absolutamente con todo el mundo, ya sea hermano o amigo. La más ligera indiscreción de parte de ustedes, puede ocasionar serios perjuicios, pues la indiscreción de ustedes en ésa significa poner en autos al General O., que es lo peor que podría sucedernos. Fuera de Ricardo y yo aquí, de Valmore a quien también escribo hoy, y de ustedes dos, nadie más está en cuenta de las proposiciones que desde el interior de la república nos han sido formuladas. A pesar de que yo tengo una absoluta confianza en ustedes, me preocupa enormemente el que puedan cometer cualquier indiscreción llevados a ella por el cariño y la amistad que le profesan a Héctor, a quien yo también estimo y aprecio enormemente, pero que no comparte nuestra ideología, y también por la posible amistad que los liga a O. Alerta, pues, que toda la responsabilidad es de ustedes. Como les digo más arriba le escribo hoy a Valmore, por lo cual les ruego no tratarle para nada este asunto. Perucho si habla con él debe decirle que en esta fecha le escribí por correo ordinario certificado y que le agradezco que tan pronto como reciba la carta me lo avise por telégrafo.

Los supongo enterados de las noticias sobre Chile. Actualmente domina una junta absolutamente contrarrevolucionaria y antiproletaria, a pesar de sus hipócritas declaraciones sobre la instauración del socialismo. Este movimiento revolucionario de este país hermano nos es sumamente interesante por la riqueza y variedad de las experiencias que a diario nos está suministrando.

Espero y confío que ustedes me contestarán esta carta a la mayor brevedad. Les exijo, pues, muy especialmente a Gonzalo, el vencer la pereza e hilvanarse unas cuantas cuartillas alrededor del asunto consultado.

Va una carta para Héctor. Muchos saludos para Omar. Cariños al Pituso. Un cordial apretón de manos para Josefina. Ya se me olvidaba felicitar a los esposos Carnevali por el advenimiento de un nuevo retoño, a pesar de que yo no he recibido ningún aviso oficial.

Para Perucho y Gonzalo mi más fraternal abrazo.

Raúl Leoni.

P. S. Todos los compañeros y amigos envían saludos. Carmen me encarga saludar al Brigadier y decirle que le conteste su última carta. Y el Brigadier debe — por elemental deber y caballerosidad, galantería y gratitud para quien le profesa tanto aprecio y cariño — complacer a Carmencita.—*Vale.*

CARTA N° 21

DE VALMORE RODRIGUEZ

Bogotá, abril 14 de 1932.

Ricardo Montilla.

Barranquilla.

Querido indio:

Refiérome a tu última aérea, que no te contesté enseguida por estar esperando a ver qué resolución tomaba, dudando entre si quedarme o marcharme, bajo la impresión aún de la ducha que me propinaste. Coincidió tu carta con otra de Rafael, de Cúcuta, participándome los asuntos exactamente en la misma forma que tú lo haces, es decir, escépticamente, pero urgiéndome a que me marche allá, pues a pesar del restablecimiento del bagre es cosa segura que su tránsito se está acercando, y cree él conveniente que yo me coloque en situación estratégica, *no sólo para actuar inmediatamente en caso de emergencia, sino para trabajar ahora mismo, por la vía de la propaganda, a fin de contrarrestar la que se está llevando a cabo en toda la región andina en favor de Eustaquio y López Contreras.* “La Pompadour de Maracaibo — escribe — se ha quedado fuera del circo, como Carmen”. Yo hubiera partido inmediatamente sino fuera por el hecho de que tengo un ofrecimiento para muy pronto en “El Tiempo”, y mi desnudez actual me aconseja ganarme siquiera un mes de sueldo. En esa vacilación estoy, pero es cosa resuelta que si el ofrecimiento no se concreta para antes del lunes, me

marcho ese día decididamente. Parece, según la carta de Rafael, que allá me esperan ansiosamente, pues desean que la aparente “influencia” que yo he “logrado establecer en la región andina”, se canalice en el sentido de contrarrestar los efectos de la agitación que se está haciendo. El asunto me halaga enormemente, pues me brinda una excelente oportunidad para — a la vez — hacer un estudio detenido de la situación, tomar el pulso a las corrientes de la opinión y buscar la manera de tender un cable seguro que vincule nuestras ideas a las masas. La platica que recibí está intacta y dispuesta para ese objeto. Les avisaré telegráficamente mi decisión el domingo, a fin de que me escriban inmediatamente al lugar qu elija.

Ahora bien, y pasando al contenido de la tuya: todas tus razones y observaciones acerca de mi carta son justas, pero no así las que te movieron a escribir el telegrama de marras. Piensa, indio viejo, lo que significa estar “enmontañado”, leyendo a diario despachos de prensa en que se anuncia la muerte del bagre para cosa de momentos, sabiendo que esos despachos proceden de una fuente *cuyos hilos arrancan del Hotel Palace, apartamento 51*. No era para desesperarse? Todo, hasta esa ecuanimidad de que hablas, tiene su limite. Que perdí la cabeza y he escrito una carta violenta, insensata, etc.? Muy bien. Pero, cómo no? El bromuro es un gran argumento, sólo que has debido decirme también que se lo habías hecho tomar, a dosis redobladas, al no menos “ecuánime, pausado y mesurado Calvo”, tras haberlo tomado tú mismo al instante de permitir que esas noticas fueran telegrafiadas ampulosamente a la prensa.

Quedamos, pues, en cuenta de que todo fué bojería venezolana, y qué bojería! El hecho, sin embargo, ha sido fructuoso, puesto que nos ha abierto los ojos a la realidad, haciéndonos ver la urgencia en que estamos de decidirnos, de tomar un rumbo efectivo, menos gaseoso y literario que el que hasta ahora hemos seguido. Los acontecimientos están a las puertas, y hay que obrar sin reticencias, *obrar* a toda costa, prepararse definitivamente para ser algo más que simples espectadores del terrible drama.

Me ha encantado saber que coincidimos una vez más en la apreciación del problema de nuestra entrada al país. Sí, vale mío. Pase como pasare, nuestro deber indeclinable, al efectuarse la transferencia del poder a manos del que sea, pacíficamente como se espera, es volver a Venezuela, y sin pedir permiso siquiera. Es nuestra casa. Se entra a ella por derecho propio, desvanecido el fantasma que la hacía inhabitable. Porque la evolución que se contempla no es tal evolución. Es un proyecto apenas, que queremos no dejar realizar. Hay que encender la guerra, tomar posiciones, sacudir la conciencia del pueblo. Nuestra entrada ha de ser sigilosa, de llanero, pacífica, con la granada sabiamente oculta en el bolsillo trasero. Pacífica, porque se inaugura “otra paz”, con semblante de regañados, si nos lo piden, pero vivo y alerta el músculo para la contracción vengadora. Y luego, de seguidas, la conquista de las masas, que nada saben de nosotros. Su orientación doctrinaria, clara, de clase.

Y aquí lo de Rómulo y su folleto. De acuerdo. Demasiado aprismo, oportunismo que no debemos dejar confundir con el nuestro. Para nosotros sólo hay un partido posible, y es el P. C., con su línea leninista firmemente establecida, sin filtraciones de ningún género. No tenemos razones para discutirle a nadie, doctrinariamente, las sinrazones de nuestra posición actual, porque nadie querrá incluir en la noción de “razón” el argumento que esgrimimos de la situación objetiva de Venezuela tal como se presenta. Nosotros, sin embargo, nos lo explicamos perfectamente, en bárbaros, y la nación en nuestro raciocinio es valedera. Queremos trabajar en “agrupación” porque comprendemos, sabemos, que no es posible en los primeros momentos hacer cosa más eficaz. Pero que no se nos hable de darle cuerpo a una doctrina de retazos, de crear y echar a rodar un instrumento antiproletario. Pasar de una agrupación a un partido, cambiar un lenguaje “tántico nebuloso” por la afirmación rotunda cuando las condiciones estén maduras para ello, es algo que no está excluido de ningún buen manual de política; pero crear un partido sobre bases reñidas con la ideología que se profesa, para luego volver a ella y al partido que la sustenta, es

cosa que está muy cercana a la traición, o, mejor, al peor de los oportunismos, al oportunismo de mala ley. Hay que combatir en Rómulo, firmemente, esa desviación aprista. Pero naturalmente sin echarle en cara, porque no podemos, bajos propósitos de que lo sabemos incapaz. Los errores de su folleto son explicables y excusables, como hijos de una ofuscación pasajera y de un examen poco profundo de la situación. Yo me propongo escribirle apenas ponga orden en mis nervios, pero mientras tanto ustedes deben hacerlo, explicándole anchamente nuestras divergencias. Su folleto, por lo demás, está muy bien. Marca un jalón apreciable en el camino.

Me alegra soberanamente que ustedes hablaran con Seoane. Esos tipejos son el desastre. Aquí quedaron dos de ellos, un ingeniero y un médico, con quienes hablo casi a diario. Ha sido una experiencia saludable encontrarnos con estos sujetos en nuestro camino, porque nos han hecho afirmar en la línea que juzgamos más justa.

No sé si hoy me sea posible escribirle a los camaradas, pero de todos modos lo haré mañana, pues tengo unas cuantas cosas interesantes que comunicarles, observaciones, sobre todo, recogidas en estos últimos días con motivo del desarrollo de los sucesos de Venezuela. Es necesario que nos acordemos con ellos o por lo menos, que convengamos en una línea definida de concordia y de mutuo apoyo, si ello fuere posible, entre tanto consideremos que somos cruzados de una misma causa. No hay ni puede haber entre nosotros esas divergencias sustanciales que aconsejan un rompimiento o una hostilidad. No tenemos derecho a combatirlos ni a achacarles obstinación. Su posición es también justa, y hay en su intransigencia un desvelo por la pureza de los principios marxistas que no podemos desconocer. Como representantes del P. C. V. tenemos que acatarlos, sólo que como no pertenecemos aún a él, seguiremos procediendo por nuestra buena cuenta. Sería sensible, verdaderamente, que a los camaradas se les negara la entrada; pero tal vez es lo que suceda. Ojalá nos toque a nosotros la suerte de trabajar por su incorporación. Un abrazo cordialísimo para ellos.

Bueno, mi querido negro, me veo precisado a poner punto, aun cuando la Scadta salga ganando. Ocho páginas es algo que verdaderamente está por encima de mis actividades actuales. Son las tres y no he almorzado. Voy a eso.

Celebro que te hayas calentado y estés celoso porque sólo a Raúl he escrito. Por que tú eres un *pisco* muy *chirriado*. Pero explicatelo. Es tan fastidioso repetir lo mismo. Y además, es bueno tratar de acostumbrar a nuestro insigne calvo a escribir cartas. Lo que me importa es que tú no dejes de volver a hacerlo, dejándole a él la tarea, porque lo que deje de decirme uno lo repetirá el otro, y quiero tener siempre opinión aparte, de ambos. Que no olvide el calvo, en su satisfacción de tener a los suyos cerca, de cumplir su palabra para conmigo. Que me escriba.

Quedas, pues, en cuenta de que el domingo te irá telegrama anunciándote mi viaje o mi permanencia. Escríbeme enseguida, a aquí o a allá.

Inesita se casa dentro de una semana. Todos ellos retornan tus saludos. A propósito de ellas: un domingo nos fuimos de paseo al campo, a piquetear. Josefina montó a caballo con tan mala suerte que éste se le encabritó, y al ir yo en su socorro sufrí una caída terrible, de mis propios pies, rompiéndome una rodilla, y lo que es peor, el pantalón negro, única prenda presentable que tengo. Pasé poco más de una semana con la rodilla envarada. He pasado días admirables en esta casa, oyendo música venezolana. Cuatro y maracas, la delicia.

Bogotá me gusta, pero me halaga más el viaje. Vamos a ver si esta vez logramos establecer un contacto fructuoso con el país, por esa frontera. Si me quedo, no será de ningún modo por más de un mes.

Felicítame calurosamente a todos los que contribuyeron a rodar la bola de marras. Y que se repita.

Abrazos a todos, uno a uno.

Para ti uno estrechísimo y hasta luego.

Valmore.

Releyendo esto, al terminar, noto que he dejado muchas cosas en los tipos; pero me interesa no dejar pasar el día de hoy. Volveré a escribirles mañana con amplitud, especialmente sobre el tema de nuestra entrada y cómo debemos reaalizarla todos. Es esto lo más urgente que hay que acordar. A Rugeles le escribí por ordinario. Dile que recibí el recado que me envió por conducto de Enrique Santos. Que me escriba y cuante.

Valmore.

CARTA N° 22

DE CARLOS H. FORTOUL

Puerto España (Trinidad), 28 de junio de 1932.

Compañeros:

Desde mi llegada a ésta les he escrito tres veces. Hasta ahora no tengo de Uds. la más ligera esquelá. Atribuyo esa demora a las múltiples ocasiones del egregio calvito. Con Montillovich no hay que contar, absorbido como está en el arte del ruso blanco Lemke.

Todavía no he recibido las cartas de recomendación que desde Caracs me han ofrecido. Por lo tanto no estoy haciendo nada. Aquí como les dije anteriormente, no se recibe literatura revolucionaria. Tampoco libros que aborden temas económicos. Estoy leyendo actualmente algunos volúmenes prestados de Historia de Venezuela y el libro de Wels sobre Historia Universal que se llama *The Out line of History*.

Me mudé del Hotel al cual me condujeron Silva Pérez y de León. Estoy ahora en una pensión inglesa. No se oye nunca una palabra en español. Estoy, pues, obligado a hablar inglés. Esta es la mejor manera de aprender esa enrevesada lengua y ya noto los progresos que hago. Como les dije anteriormente conozco algunos ingleses. Estos señores tan serios se vuelven una mantequilla con úno. Me han llevado a sus *homes*. Me han hecho tomar te. Me han obsequiado con cocktails etc., etc. Cultivo estas amistades y les diré por qué.

Indagando con de León si él conocía los comunistas de la isla, y si conocía algún periódico revolucionario, etc., etc. me dijo que él creía que sí. Me dijo sus nombres. De León da clases de español a una señora inglesa. Esta señora es bastante instruida y según de León, le había abordado muchas veces el tema social. Me hice llevar a su casa, para examinar personalmente la ideología de la señora. De León no me lo explicó claramente ya que no habla nada de inglés y no había comprendido bien las conversaciones sostenidas en un lenguaje híbrido: una palabra de español, otra de inglés y muchos gestos. Fui a la casa de la mencionada señora. Yo me hacía entender con mi inglés miserable y sobre todo como ella me hablaba poco a poco comprendía perfectamente lo que me decía. Efectivamente a la *musitu* le interesaban las cuestiones sociales. Hablábamos de eso cuando se presentó un tipo. Presentación. Es abogado. Tenía bastante clientela, etc., etc. Inmediatamente deduje por su conversación que era un hombre inclinado hacia la izquierda. Al despedirme me invitó a ir a su casa. Fui. Su madre. Su hermana. Hermanos, toda la casa salió a conocer al enemigo de Gómez y comunista. Para ellos soy comunista. Ellos también lo son, me dicen.

En esta reunión estaba el hombre que buscaba. Mi hombre. Es Mr. Alfred H. Mendes. Su origen es portugués. Es joven. Me parece el más inteligente, y mejor informado y orientado de todos los que he conocido. Conversación larga. Marx. Dictadura del proletariado, Chile, etc., etc. Todo esto, amigos míos en inglés. La gente me comprendía. Yo, por mi parte, los entendía perfectamente. Averigüé si era posible pedir algunos libros, etc., etc. Me dijeron que podía pedir lo que me diera la gana. Que aquí podía entrar todo, excepto unos cuantos periódicos — tres o cuatro — entre ellos el Daily Worker. Mr. Mendes me dijo que podía usar su nombre, su apartado de correos, etc. El no corría ningún peligro por ser inglés y quizá yo podría tener algún inconveniente. Así, pues, que si encuentran algo que enviarme pueden hacerlo a esta dirección: Mr. Alfred H. Mendes. P. O. Box 95. Port Spain, Trinidad.

Mr. Mendes es un escritor. Sus cuentos se publican no sólo en la revista que tienen aquí llamada "The Beacon" (El Faro), sino también en los mejores Magazines de Londres. Me ha enseñado sus cuentos efectivamente en revistas londinenses. La revista "The Beacon" es bastante buena. Su director Mr. Gomes, otro inglés de origen portugués, también me fué presentado. La revista acoge en sus columnas publicaciones de toda índole: literarias, musicales, pictóricas, etc., etc. En cada número aparece un artículo sobre Rusia. Siempre en pro de los soviets. Estoy traduciendo ahora un cuento de Mr. Mendes. Es netamente literario. Pienso mandárselo al poeta para que lo haga publicar en "La Nación" o en cualquier parte. Lo esencial es explotar la vanidad literaria de Mr. Mendes. El cuento es largo. Pero el poeta debe hacer todo lo posible para que lo publiquen aunque sea en dos o tres partes.

Ayer en la tarde me invitó a ir a su casa. A poco rato se presentaron unos tantos ingleses amigos. Antes de su llegada, Mr Mendes mostróme algunos folletos y revistas totalmente comunistas. Me dijo que había estado hacia poco tiempo en la isla un delegado de la internacional. Después se prendió una discusión. Se discutía sobre el espiritualismo y el materialismo, el papel de la máquina en el futuro y otras cosas más. Dije ciertas cosas. Pude colegir por la conversación que ninguno, ni aún Mr. Mendes tienen una orientación clara y definida. Han leído poco. Les cité algunos libros fundamentales. No los conocen. Pero mi opinión es que estos individuos todos son de una fuerza latente que se puede explotar. Esto lo digo especialmente para los camaradas. Ellos deben buscar la manera de que todos esos libros traducidos al inglés desde hace mucho tiempo lleguen hasta aquí. Si no los libros, al menos catálogos, etc., etc, que indiquen las casas editoriales para que ellos los pidan. Si los camaradas quieren direcciones de estos señores que me lo avisen. Pueden escribir a Nueva York para que les remitan propaganda. Lo que vayan a remitir deben venir bien cubierto, indicando en la envoltura el nombre del periódico o revista o folleto. Mejor sería que pusieran un nombre del cual no

sea posible deducir la naturaleza del contenido. Me limito a consignarles estos datos para que ellos — los camaradas — se formen una idea de la situación aquí y los aprovechen si les parece conveniente.

Les repito, todos estos tipos carecen de un sólido fundamento. Les hace mucha falta una lectura metódica y enjundiosa.

Mr. Mendes tiene la idea — la cual apoyé con todas mis fuerzas — de formar una agrupación para fomentar y divulgar los estudios sociales. La opinión que tienen del proletariado de la isla es que carece de toda ilustración. Me he puesto a verificar personalmente esta aseveración. Por el muelle, por la sabana, etc. me he parado a hablar con la “gente del pueblo”. Creo que tiene razón. Este juicio, claro está, que no merece una entera fe ya que no puede — muchas veces — captar el pensamiento de esta gente. Si se llega a realizar el propósito de Mendes creo que dará óptimos frutos. Estos individuos son serios y trabajadores. He logrado hacerme de un gran cartel entre ellos. Dicen que soy un serious-man. Cómo Uds. comprenderán el establecimiento del partido aquí será de mucha conveniencia para nosotros. Tengo la idea de sacarle todo el partido posible dado el caso de que se establezca. Pregúntale a los camaradas cuál es el nombre de la editorial que publica en francés las obras de Plekjanov etc. Que me digan también la dirección de Miguel Otero y demás muchachos en París para solicitar algunos libros. No he hablado más con Abache. Para mí tengo que es demasiado pesimista. También puede suceder que tema una expulsión. En el caso de que se forme la asociación de Mr. Mendes, le diré que estoy dispuesto a emprender algunas divulgaciones marxistas entre los elementos de habla hispana que se recluten. Vamos a ver en qué para esto. En la casa en donde me alojo ahora tengo un cuartito completamente aislado. Puedo estudiar y trabajar tranquilamente. La comida muy buena y la presentación pulquérrima. Estoy pagando \$ 25 trinitarios, alrededor de 20 pesos colombianos.

Carlos.

No gastamos ni un centavo en papel. Este tan elegante es sustraído sin el consentimiento de su dueño por el Honorable de León.

[Faded and mostly illegible text from a document, possibly a letter or report, with some handwritten notes and signatures.]

X

Manusk

21

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]

... de la ... un ... fraternal de la ...

[Handwritten signature]
[Handwritten signature]
[Handwritten signature]

Facsimiles de las cartas de Valmore Rodríguez, P. J. Rodríguez Barroeta, Germán Herrera Umérez, Isaac José Pardo y Miguel Otero Silva.

CARTA Nº 23
SOTILLO PICORNELL
MAYO, 1933

EL CASO BETANCOURT-PALACIOS EN COSTA RICA
OBSERVADO POR J. C. SOTILLO PICORNELL.

Juan José Palacios ha sido víctima, por parte del gobierno de Costa Rica, de las actividades políticas de Rómulo Betancourt. Contra uno y otro se ha librado un decreto de expulsión violenta, sin formación de causa, que produjo la detención y lanzamiento de Palacios en término de unas horas, y que no ha culminado en el de Betancourt por haberse ocultado oportunamente para poder librarse de la humillación que se hizo a Palacios. Rómulo Betancourt es un afiliado declarado y sincero del comunismo o socialismo marxista y como tal ha laborado en Costa Rica dándole apoyo y luces al comunismo naciente de este país. Betancourt ha sido elemento destacado del partido y su preparación sociológica y gran relieve mental, eclipsaba y supera, no diré a los actuales dirigentes del comunismo de Costa Rica, sino a todos los elementos que desde hace muchos años han venido agitando ideas sociales *de izquierda* en este país. La dialéctica y dinamismo de Betancourt traían inquietos a todos los sectores que observaban su energetismo, su dinamismo, su condición de *leader* fuerte, incansable, resuelto. El resultado de las recientes elecciones municipales fué un asombro para todo el mundo. En esas elecciones venció el comunismo a cinco partidos coaligados que habían luchado contra él. Y en esos partidos coaligados estaban representados los intereses de la banca y del comercio, el gobierno, el clero, y todo lo que representa los intereses de la clase en decadencia: la burguesa. Lo venció el comunismo en buena lid y no podían perdonar esa derrota. Hay un error de apreciación. No fué buena lid. Los partidos coaligados ejercitaron toda clase de torpezas y picardías para adquisición de votos, desfiguración de listas y fraudes de todo género, y a pesar de eso los venció el comunismo. Fué tan flagrante el

fraude que se puso en juego que hubo necesidad de anularles una mesa que dió por resultado un nuevo regidor para el partido comunista en la Municipalidad de San José. A un partido que actuaba en esas condiciones era necesario *ponerle asunto*, como se dice en este país. Rómulo Betancourt ya había destacado su condición de leader, instructor, y orientador del partido, y su actuación, en el ánimo y conciencia de todos, era mucho más aparente que discreta. Su modalidad personal no era muy indicada para el disimulo y su entereza de carácter y fuerte personalidad iban muy cónsonas con su sinceridad. De cualquiera podría decirse que es comunista. De Rómulo Betancourt hay que decirlo dos veces, es decir, comunista duple: el cerebral y el sentimental. Esa era una condición que no podía pasar desapercibida. Se hizo un elemento *indeseable* para los intereses que podían creerse afectados por su valiente actuación social, y era necesario aprovechar la primera oportunidad para ponerle la marca de fuego de una expulsión por extranjero indeseable. No importaba que él no la diera. “La ocasión la pintan calva”, dice un adagio vulgar. Esa ocasión se presentó. Véase cómo:

Los desocupados y hambrientos de San José se prometieron hacer una reunión en el local del Club Comunista y se les cedió el local. Habían enviado una comisión a exponerle su necesidad de trabajo al Ministro del Interior, — de Gobernación en este país, — y quisieron presentarse en manifestación ordenada ante el ministerio. Después de reunidos y oídos los oradores del día, resolvieron desfilar, a pesar de que un pliego peticionario les había sido denegado. Un piquete de policía armada se les opuso. Se le cerraba el paso al desfile. Se produjo el incidente en que se produjeron unos heridos de una y otra parte, entre ellos un policía de gravedad que sucumbió poco después. Los obreros desocupados llevaban sus herramientas de trabajo, picos y palas, y con eso se defendieron del ataque policivo. “La Tribuna”, el periódico más activo de la ciudad tomó fotografías del incidente en que aparece la policía disparando contra la multitud que dió como consecuencia la promoción del encuentro. De otro modo hubiera dicho el Gobierno que su policía sólo

disparó al aire para amedrentar a los manifestantes, y que los únicos armados habían sido ellos. Pero esta vez fallaba el recurso. El encuentro de todos modos dió al traste con la manifestación, y los manifestantes, entre los cuales iban mujeres y niños en compañía de los suyos, tuvieron que refugiarse donde fué propicio al caso. El gobierno se alarmó, redujo a prisión a los más que pudo, en número que pasó de treinta, y reunido esa misma noche el Consejo Ejecutivo se resolvió y decretó la expulsión de Betancourt y Palacios junto con tres o cuatro más, entre ellos el regidor Braña recién electo en la primera batalla eleccionaria pesentada y ganada por el comunismo en San José.

La actitud y decisión del gobierno trascendió al público y esa misma tarde fué promulgada por la prensa vespertina de la ciudad. Los caudillos comunistas, contra quienes se dijo que se habían impartido órdenes de prisión, optaron por ocultarse por no dejarse prender. Se dijo que Betancourt estaba incluido en la resolución gubernativa y optó por no dormir en su casa. Palacios que ni es comunista ni había tomado participación alguna, directa ni indirecta en las actividades de ese partido, ni en conexión con él había sido nombrado absolutamente, no se preocupó de nada y siguió su vida ordinaria, permaneciendo en su casa. El incidente se produjo el lunes 22 de mayo y Palacios fué detenido en su domicilio al 23 a las seis de la mañana por ocho polizontes armados que descerrajaron la puerta y se introdujeron en su casa a detenerlo según las órdenes ejecutivas que se les impartieron. Se trataba de un *caso grave*. Los asaltantes llevaron un automóvil artillado para la simple detención de dos hombres, y se tomaron todo género de precauciones para evitar que escaparan. Palacios y Betancourt vivían juntos, pero sólo encontraron a Palacios que en ese momento se afeitaba. Se le intimó darse preso. Se le concedió permiso para concluir su arreglo personal y sin darle tiempo para desayunarse se le llevó a la Primera Sección de Policía donde se le privó de contacto personal con sus amigos y conocidos. No se le permitió defensa, ni se le podía proporcionar donde no se instauró causa alguna. Un recurso de habeas corpus

interpuesto por su amigo el Lic. Octavio Jiménez fué denegado por la Corte, fundada en las razones aportadas por el poder ejecutivo consistentes en declaraciones de *cliché*, — como tal las califica el Lic. Jiménez, — aportadas por la policía que concurrió a declarar. Y todos los recursos interpuestos en favor de Palacios para librarlo de un extrañamiento tan injusto como arbitrario se ahogaron ante las influencias que contra él pusieron en juego los elementos gubernativos, y los que en su ánimo influyeron para su lanzamiento de Costa Rica.

También Palacios tenía historia y tenía actuación, a pesar de no ser comunista ni haber ejercitado actividades en ese ni en ningún sentido en la política del país. Examinemos someramente esa actuación:

Al ser reorganizada la Municipalidad de San José, Palacios fué nombrado Agente Principal de Policía Municipal. Las rentas del Municipio no llenaban su presupuesto; se había descuidado la recaudación de fondos por parte de los funcionarios anteriores, y se hizo necesario compeler al pago de impuestos atrasados a los que estaban en mora con esos pagos. Se pensó en Palacios como hombre de carácter y probidad para esa recaudación, y se pensó en Palacios por su desvinculación social y personal con los morosos municipales, cualquiera que fuera su condición. Su nominación, empero, no partió del Partido comunista. Palacios fué propuesto por el Dr. Moreno Cañas, representante genuino de la clase burguesa en el Municipio, y su nombramiento fué aprobado por el voto unánime del Concejo Municipal. Asumió el cargo y su actuación fué, aunque breve, proficua para los intereses del municipio. Palacios compelió al pago compulsivo a los deudores morosos que pudiendo atender sus deudas las habían desdeñado indolente o maliciosamente. Pero los compelió decididamente. Esto afectó intereses de la banca y alto comercio, empresarios de alto coturno, y hasta elementos políticos que pocos días después llevarían al poder ejecutivo la alarmanente nueva de que Palacios, era, como amigo, compatriota y compañero de Betancourt, tan comunista como él, y, por ende, uno de los líderes comunistas peligrosos en Costa

Rica. Todos los informes presentados en favor de Palacios se estrellaron contra la necesidad del ejecutivo de afirmar que de fuentes fidedignas — cuyas fuentes no menciona, — y por correspondencias incautadas, — cuyas correspondencias no presenta, porque no puede presentar, — estaba informado de que Juan José Palacios era un *auténtico Leader* del Partido Comunista de Costa Rica. La Facultad de Derecho, Los Estudiantes de Derecho, los Diputados amigos, todos los que interpusieron un recurso, un auxilio, una simple insinuación en favor de Juan José Palacios se estrellaron ante la muralla de indiferencia de un ejecutivo que sabiéndose en error, concluyó por invocar razones de *seguridad nacional* para justificar la inaudita arbitrariedad que contra él se había cometido. Palacios fué detenido durante 22 horas en la Sección de Policía donde se le custodió, y sin permitirse siquiera recoger su equipaje y prendas de urgencia personal, ni hablar con ningún amigo, ni impartir la más mínima disposición, se le condujo, en compañía del municipe Braña, que también había sido detenido, custodiados por un piquete de policía armados, al aeródromo de Santana a las cuatro de la mañana del 24 de mayo. Cerca de las once de la mañana se les obligó a tomar un avión de la Panair rumbo a Balboa. Dos horas después llegaban dos *criminales* a Panamá.

Los mismos elementos que influyeron en el gobierno para la expulsión de Palacios ya habían anulado su nombramiento de Agente de Policía Municipal. La Constitución y la Ley de Extranjeros estatuyen que los no nacionalizados no pueden ejercer cargos públicos, y en ese sentido se mocionó en sesiones del Concejo que culminaron en la anulación de su nombramiento. Fué sin embargo designado Apoderado Municipal y ejercía actividades de ese cargo cuando lo sorprendió la disposición del Ejecutivo que le extrañaba del territorio de la República.

La decisión del Ejecutivo era previa a todos esos acontecimientos. Era, a juzgar por las apariencias de simple matiz político. Don Julio Acosta García había emitido en un reportaje la conveniencia de echar del país a todos los extranjeros que intervinieran en la política del país. El Sr. Acosta

es el primer vice-presidente de la República y su voz no puede ser más autorizada. Ese reportaje fué emitido en "La Tribuna" el 18 de mayo, siete días de previo a la ocurrencia del incidente que produjo el decreto de expulsión de Betancourt y Palacios. La actuación del señor Acosta es exclusivamente política en Costa Rica. Las actividades del Partido Comunista son corolario y culminación del vagorizante reformismo de Costa Rica, partido que don Julio Acosta odiaba cordialmente, según sus propias declaraciones, y ese odio va involucrado al que actualmente tiene por los perturbadores de la paz teosófica que Julio Acosta desea para su país, paz octaviana que no debe ser lastimada por los extranjeros perniciosos, que, según él, *tienen países* donde poner en juego sus ponzoñosas actividades.

El señor Canciller Pacheco, también tiene *antecedentes comunistas* de Palacios en su actuación como Agente Principal de Policía Comunista de San José, según manifestó a una dama que conferenció con él acerca de la expulsión del señor Palacios. Esos informes serían llevados por él al Presidente de la República. Pero uno y otro, el señor Pacheco y el señor Acosta tienen hoy estrecha vinculación con el Gobierno de Venezuela. Y el señor Palacios y el Señor Betancourt son enemigos declarados de ese gobierno. El señor Pacheco fué vocero oficial del joven acaudalado Pérez Luna que obsequió una estatua de Bolívar al pueblo de Costa Rica; ya había intentado la expulsión de un joven venezolano residenciado en el país por complacer los deseos de un agente consular del gobierno de Venezuela, y se le presentaba una oportunidad, magnífica oportunidad, para significarle al gobierno de Venezuela la simpatía de la Cancillería de Costa Rica. En cuanto al señor Acosta, de enemigo decidido de aquel gobierno durante su campaña política y durante su administración del año 20 al 24, ha venido a culminar en protector de los intereses espirituales del gobierno de Gómez en Costa Rica. La exquisita política internacional que a su breve paso por Cocta Rica desarrolló el Ministro José Abel Montilla, emanaba de su casa. También se organizaron en ella los *rendez vous* prodigados por la excelente legación venezo-

lana de efimera permanencia en Costa Rica, y desde entonces el nombre de Julio Acosta ha quedado vinculado al nombre del gobierno de Venezuela culminando en un decreto de expulsión de dos jóvenes de cuyas condiciones morales no pueden dar fe, ni el señor Acosta, presunto aunque iluso aspirante a una nueva presidencia, ni el actual Canciller de la República, persona de aparente *vis* humorística pero de modalidad política que lo acredita como elemento reaccionario de los que rematan a sus enemigos políticos “*a como haya lugar*”...

El actual gobierno de Costa Rica es de tipo genuinamente reaccionario. El Sr. Jiménez tiene y mantiene a su servicio a todos los elementos que constituyeron un despotismo de infausta memoria en los anales políticos del país. Si el Sr. Acosta sintiéndose hoy vinculado a ese despotismo persigue a los extranjeros que otrora apayoba con su ascendiente y sus armas, nos deja comprobado el apotegma filosófico de que en cada hombre están integrados los elementos necesarios que le capaciten para todo. De esos elementos está integrado su colega teósofo salvadoreño Hernández Martínez sacrificador de 17.000 ciudadanos, que sucumbieron ante la metralla de su gendarmería.

Ni Betancourt ni Palacios habían tomado parte en la organización del mitin de los hambrientos y sin trabajo de San José. Se ha probado hasta la saciedad que el desorden lo condujo el poco tacto, si tuvo alguno, del agente de policía que atendió la vigilancia. El país entero ha relevado al Partido Comunista de Costa Rica de toda responsabilidad en la promoción del incidente, y la información levantada por el Gobierno, posterior a la emisión del decreto de expulsión, fué incoada con declaraciones de agentes a su servicio emulando así la práctica de la más vulgar de las dictaduras.

El temor de que Palacios pudiera ser remitido a Venezuela y cayera en manos del despotismo de Gómez produjo consternación en Costa Rica. El pasaporte que emitió la gobernación de San José llevaba la marca de “repatriado” que lo alarmó con razon. Entregarlo en manos del Canciller de

Panamá, Arosemena, con un pasaporte de esa índole, era entregarlo atado de pies y manos al gobierno venezolano. Fué este mismo Arosemena con quien hubo que luchar en 1932 para evitar que Lumen le fuera entregado a Gómez, que, lo mismo que Palacios, fué extrañado ejecutivamente.

Cinco años después ha venido a producirse en el país la reptición de un hecho que excede en saña y voracidad al cometido contra el joven español. Si damos por descontado que dentro de la modalidad y condiciones de estos gobiernos reaccionarios no encajan las preocupaciones reivindicadoras que animan la labor de Betancourt, y que en su condición de ciudadano del mundo pretendió desarrollar en la Suiza americana, Palacios no ejercitó actividades políticas en ningún sector del país. Pero expulsarlos sin ser vencidos en juicio, sin darles oportunidad de defenderse, y por ende calumniados, es un hecho de cuya gravedad responderán ante la historia don Ricardo Jiménez, y los que con él suscribieron el arbitrario decreto que los lanzó a un extrañamiento con el encarnizado *inri* de *indeseables*...

“Ni el uno ni el otro trajeron el comunismo a Costa Rica. El Gobierno, pues, podrá extrañarlos, pero no podrá evitar con eso una modalidad del país en una ya decidido sector nacional”. Eso le escribimos oportunamente al Presidente Jiménez y dejaremos al tiempo la remisión de lo escrito...

Estos hombres pasarán dejando vinculados a la historia del país los nombres de dos venezolanos de diversa orientación política pero unánimes conmigo en la proclamación de que si los pueblos no han alcanzado los gobiernos que merecen sólo queda abrazarnos a la fórmula trotskiana de la “revolución permanente”...

A los que me hayan leído, Salud.

J. C. Sotillo Picornell.

San José, 26 de mayo de 1933.

Por otra parte "TRABAJO", órgano del Partido Comunista, traía a muy mal traer a la gente del Gobierno entre los que Julio Acosta ni era de los menos, ni, aunque elemento que presume de espiritualista, ecuánime, podía ver con indiferencia. Estaban próximas las elecciones para diputados en que actuaría ese partido de índole expansiva, y Julio Acosta, que ocupa una curul actualmente a más de ser vicepresidente, no querría ver en el congreso la inquietante y quisquillosa presencia de algunos diputados comunistas. Eso mismo inspira la actitud del gobierno, según las más de las apariencias. Hasta se ha hablado por la prensa de suprimir el órgano del Partido y evitar sus reuniones, a pesar de que el gobierno sabe que en Costa Rica no hay "catacumbas". ¿Se intentará un *lockout* nacional?... No alcanzaría al comunismo una cifra importante en los comicios, mas llegarían al congreso, como se hacía en el Municipio, a vociferar y denunciar al país lo que en sentir del partido merecía ser mencionado y vituperado ante la nación. A echar del recinto del congreso a los *perros rabiosos* del comunismo. Que se les cierren sus puertas... Abajo los descastados y los subhombres!...

Compañeros: breves líneas porque el tiempo es limitado. Si la Associated les llevó la noticia del decreto de expulsión de los compañeros necesito conocer los cables exactamente. Se regodean de nosotros los canallas que por odio de clase han batido palmas contra nosotros. Esp. me ha inducido a escribir mis observaciones que ustedes revisarán cuidadosamente y editarán si lo creen del caso en el "mimeógrafo de Felipe"...

Aun no tenemos noticias de Juancho de Panamá que esperamos por aéreo hoy. Le pusimos cables a Wendehake que éste no ha contestado. Si le tiene miedo al comunismo de Juancho no se atreverá a hacer nada. Hay otros en Panamá, Núñez, Valerio y otros que aunque odiarán al comunismo y en nombre de este espantajo ha sido lanzado, quizá lo asistan en lo posible.

Pienso escribirle se haga denegar los pasaportes a todas partes y en esas condiciones se haría posible su reingreso

a Costa Rica. El lanzamiento de Juancho ha sido sentido. No así el del negro que se significó mucho en sus actividades. La reacción es natural. No se puede esperar otra cosa. Romulete está encuevado. Tratamos de sacarlo con genuino pasaporte tico y quitarle el hierro candente de *comunista indeseable*. Los estudiantes venezolanos saben ponerse a recaudo. Ni a mí me ha hecho saber o conocer su cueva.

Lo que les escribo en las observaciones es "copia fiel del original". Si creen de conveniencia editarlo no dejen de mandar también aquí algunos ejemplares. No les hablo en esta carta de la expulsión porque ahí tienen los detalles. Juancho estaba próximo a recibir su grado. Y aunque se le ha hecho ver eso al gobierno, en vez de aceptar su error lanza en las columnas de la prensa la rara especie, "rara vis" de que a Palacios se le sorprendieron correspondencias comprometedoras... Una canallada más para hacerle más precaria la vida en el extranjero... Si serán canallas esos caraj...

Espero saber de ustedes y les informaré lo que nos falta de la odisea del negrito. No sé cuándo se resuelva. En todo caso muy pronto. Yo me preparo para ayudar cuanto sea posible para sacarlo con bien de la ratonera y sacarlo furtivamente de esta Suiza americana.

Llegó el paquete de Yunque para Juancho y su tarjeta postal que no pudo conocer. Estaba incomunicado cuando llegó todo eso. Me escribió que vivió los días posteriores al 7 de abril. Cuando él lo dice...

Les va el decreto de justificación del gobierno en la expulsión de Adolfo Braña. Luego les mandaré el decreto de gabinete. El que se publicó no es completo. Los amigos de ambos estamos en movimiento.

Los saluda su compañero,

Sotillo.

Señor Don Ric. Montilla.

Barranquilla.

San José, 27 de mayo de 1933.

Si editan mimeográficamente remitan dede allá: Ricardo

Jiménez, Julio Acosta, Leonidas Pacheco, Julio Padilla, Jorge Volio, R. Moreno Cañas, Octavio Jiménez, Solón Núñez, Teodor Picado, Carlos Brenes, Diario de C. R., La Tribuna, Prensa Libre, La Hora, La República, Correo Nacional, Víctor M. Quesada, Carmen Lira, J. García Monje, Adriano Urbina, Otilio Ulate, Cónsul de Venezuela, A. Alvarado Quirós, Luis Anderson, Antonio García, Ramón Caldera, Sec. Pres. de la Rep., Raf. Ortiz C., Carlos M. Jiménez, Sec. del Congreso -2-mejor 3-Ramón Zelaya, Dr., Secc. de Consulados, Gober. de San José, Sec. Mun. de San José, J. M. Zeladán B., Rubén Iglesias, Roberto Brenes h., Napoleón Valle, Lucas R. Chacón, C. González Viquez, P. Góngora, Cónsules Honduras, Nicaragua, Panamá, Guatemala, Salvador, Colombia, Perú, Ecuador, Chlle, México, Legcioanes Francia, Santa Sede, Alemania, Panamá, Inglaterra, Fabio Baudrit, T. Soley Güell, a todos Lic. que los que no lo son lo agradecerán.

Si editan, intercalen en cualquier parte que Juan José estaba enteramente consagrado a sus estudios y que estaba en visperas de presentar examen de grado. Y que Betancourt porque el dinero que llegaba de Moscú no le había bastado para pagar su matricula de este año, estudiaba por sí solo e impartía clases de economía política a algunos miembros del alumnado de la Escuela de Derecho de San José.

CARTA N° 24

DE SALVADOR DE LA PLAZA

Mayo 5 de 1934.

Queridos Gos, R. y R¹: Recibimos la de calvo del 30. Les confirmo aéreo del 28. Adjunto el original del artículo con una notica. Ojalá se pueda llevar a cabo, por fin, el tan retardado proyecto. Es lástima que hayamos perdido un año. Tantas cosas que se han podido hacer!... ahora a ganar el tiempo perdido. Creo que sería conveniente preceder el folleto de una nota que resuma los acontecimiento en el tiempo

transcurrido y ello más que todo para llamar la atención sobre la marcha de estos asuntos y como es de necesaria la existencia del p. (de la vanguardia) que prevea y se adelante a los sucesos por su capacidad para investigar y hurgar en la maraña de la complicada relación de fuerzas y su expresión; la política nacional e internacional, etc... Hay que dar la sensación de que para nosotros ese asunto no es nuevo, no es de hoy. Eso tiene su importancia. Las masas creen en la necesidad del p. cuando se convencen de que es su defensor alerta, de que aunque les parezca hoy inverosímil o utópica una conclusión, el p. la sabe sacar de los hechos que escapan a la mayoría. Conserven las fechas. No importa que para algunos esas fechas les den la impresión de que se trata de cosas viejas. La nota y los mismos acontecimientos se encargarán de destruir esas suposiciones y el resultado será lo arriba anotado: el p. previó lo que iba a suceder, donc, todo lo que nos diga el p. aunque hoy nos parezca inverosímil, lo debemos creer, pues el p. sabe sacar conclusiones de los sucesos que a nosotros nos parecen sin importancia. Ese razonamiento tenemos que hacerlo germinar y desarrollar en las grandes masas. Tanto más cuanto que la situación económica y política de nuestros países, por su complejidad, oscurece el camino que seguirán estos países y que los "izquierdistas" se ocupan de oscurecerlo más. Ya en la noticia les hago una invitación a que hablemos de la cuestión "desmembración". ¿Qué opinan?

Cuenta un pasajero llegado últimamente que el día del mensaje el go. había corrido la bola de que el bagre asistiría, y con ese motivo la Plaza Bo, los alrededores del Capi., etc., estaban llenos de gente como nunca ese pasajero había visto. Que se hacían apuestas de si viene o no viene, etc... Y no obstante esa expectativa, el bagre no fué a Car. Eso como es natural acabó de confirmar la noticia de la gravedad y aún originó la bola de la muerte y entierro en Las Delicias. Dice ese pasajero que la gente del gobierno con la cual habló, está toda convencida de que corren peligro, al punto de que dicen: nos iremos volando, pues no nos darán tiempo a embarcarnos. Es esa incertidumbre, esa agitación política, la que nosotros

deberíamos agudizar para preparar el terreno. Contestar en estos momentos a las preguntas que todo el mundo se hace: ¿Qué pasará? ¿Qué vendrá después?, etc... es canalizar hacia nuestras soluciones los anhelos de la mayoría, es reforzar la necesidad del derrocamiento. Nuestro silencio en estos momentos da libre juego y entrada a las conclusiones del pb. Nada de extraño tendrá luego que nos encontremos con que son pocos los que nos siguen. El ambiente político no se fragua de la noche a la mañana. Eso también tenemos nosotros que prepararlo, es una de las tareas del p. y una de las razones de su necesidad. Ya imaginarán la angustia y la preocupación en que estaremos al saber de esa agitación y cómo el golpe que hemos recibido nos impide aprovecharla. Esta impotencia en que estamos es suficiente para desperfectuarle a uno el funcionamiento del hígado.

¿Qué dice Gos, por fin del precio del folleto "C y P"? ¿No les parece sería oportuna esa edición en estos momentos? ¿Qué han discutido sobre el programa? Hay que apurarnos. No sé si me equivoque, pero creo que repartir esas cosas ahora prepararían con un magnífico abono el campo de acción de mañana, del mañana inmediato.

Respecto a lo que debemos hacer al saber que el bagre dió el salto, ya les dije: entrar lo más rápidamente posible y lo más *ocultamente* posible. No hay que olvidar que tenemos que cuidarnos no sólo de la bagrera, sino de los mismos que por haber estado fuera nos conocen físicamente y están interesados en cumplir con el refran aquel de la culebra. Pero, como les decía, lo interesante es que esa entrada rápida se lleve a cabo dentro de un plan, sabiendo ya cada quien lo que va a hacer, si no, la rapidez de la entrada no dará sus resultados. Ese acuerdo previo es el que debemos lograr, que deberíamos ya haber logrado y no haber descansado, como estamos descansando, en que en el camino se enderezan las cargas. No hay peor compañero en estas cosas que la indecisión que necesariamente sobrevendrá en lo que la realidad nos ponga de frente a los problemas que hemos podido llevar ya previstos y con soluciones apropiadas.

El “gordo” ha debido llegar ya a Panamá. Te incluyo la dirección, pero no deben usarla sino para saludarlo, darle dirección de Uds. y establecer el contacto, pues no es segura. Nos la mandaron de Par. Aún no tenemos noticias directas de él. También creo que el gordo haría muy buena labor en Cú. pero ¿cómo hablarle de eso sin contar con los fondos que requiere semejante traslado de él, su compa y dos chicos? Hace tiempo que estoy convencido de que con buenas intenciones no se viaja, ni se alimenta la gente, ni resuelve los problemas más apremiantes. Por eso cuando el gordo consultó a dónde se iba, le contestamos que lo mejor sería Cú, pero que se residenciara en donde sus posibilidades se lo permitieran.

¿Qué les pareció el número de América Futura? Todavía no hemos hecho nada sobre la Cruz. No dejen de mandarnos el segundo número. Esa vaina totalitaria me hace acordar de los palos encebados, por donde uno se agarra se resbala. No hay un solo argumento qué tomarles en serio para la crítica. Lo que provoca es echarles un sonoro bollo.

Qué nos contenta el viaje de la Chinga. Tengan mucho cuidado, caso de que ella tenga el propósito de regresar pronto, con las noticias que circulen a su llegada. Creo de mucha importancia impedir que luego no la dejen entrar. No importa que la traten de indiferente, de poco informada de la situación, etc. Denle de parte de nosotros un cariñoso saludo de bienvenida. Emilia y Margot le mandan también saludos y retornan los de Uds. Esperamos el lunes el libro de Gallegos y los periódicos que ofrecen. Se hará como piden, que lo lean primero las tías. Un abrazo.

Salv.

Sr. J. T. Jiménez Arráiz. c/o Carlos N. Brin. Hospital Santo Tomás. Panamá, Panamá.

CARTA N° 25
DE SALVADOR DE LA PLAZA

Mayo 30 de 1934.

Queridos Gos, R y R¹: Les confirmo aéreo de ayer con carta de Emilia, envoltorios para G y figaro y copia del artículo de Mig. sobre acuerdo del Congreso. Hoy les adjunto el relativo a Ugarte, ya anunciado. Creíamos recibir algo de Uds. anoche, pero nada vino. Las últimas de Uds. son: aéreo del 14 y ordinario del 16. La primera la contestamos desde el 19, por aéreo. ¿Qué le ocurre? Nunca había pasado tanto tiempo sin escribir. ¿Mandaron ya a Toa, "1905" y otras cosas ofrecidas, incluso los ejemplares de "El M"?

Esperamos que Gos haya seguido bien de salud. No obstante que el silencio de Uds. coincide con la noticia de la operación, no queremos creer haya pasado algo a ella. Es tan sencilla esa operación y tan conocida ya, que no inspira temores.

Deben tener una buena información del interior por la Chinga. Aquí se sigue afirmando que el bagre sigue mal y peor aún la situación política. Los últimos cambios, especialmente el de Castillo para Mérida y el de Carlos Siso para secretario de Eustoquio, se atribuyen a una maniobra de Velasco para reforzar sus posiciones. También se ha sabido de movimientos de oficiales que dan a entender que están debilitando a LC. Esto me confirma en mi hipótesis de que no habrá la maniobra demagógica de poner a LC. como el "menor mal" y con el fin de hacer creer a la gente que "habrá cambio de situación". Si Sam no impone a Arcaya, como se dice en NY que está resuelto y que este tipo salió de Wash. con instrucciones precisas, la incertidumbre política la resolverán con un estado de fuerza velazquera retando el descontento general. Pero todo esto son conclusiones sin base firme.

Lo único cierto es que la situación de crisis se acentúa. Les incluyo unos datos sacados de los resúmenes de las Me-

morias que publicó el Universal. No puede ser más catastrófica la situación. Una exportación de 64 millones es un síntoma de ruina alarmante, tanto más cuanto que las inversiones por salarios, etc. . . de las petroleras se van reduciendo cada día más a medida que los trabajos de explotación se reducen a sólo los pequeños gastos de los campos. Las consecuencias: que los tiburones comiencen, como han comenzado ya, a tragarse a los pequeños, que la desocupación y baja de salarios se extiendan, que la miseria vaya llegando a todas las capas de la población que disfrutaron de holgura en los 25 años. Y todo eso... si no cuenta con quienes lo agudicen, se podrá convertir en un estado de pasividad perjudicial o en sacudidas más o menos esporádicas.

Tenemos que convencernos de que la crisis es la aliada para arrebatar de los ojos la venda que oculta la realidad, pero que no es todo. Por eso es que tenemos que hacer todo lo posible por agitar, por agudizar los conflictos, etc. . . y para ello, tenemos que realizar sin descanso todo lo necesario para la construcción del arma que va a dirigir y organizar esa agitación y esa lucha: el p. No hay que afligirse si aún no ha muerto el bagre. No hay que pensar en irse a tierras lejanas, etc. . . Lo que tenemos que hacer es explicarnos las causas que motivan la perduración de esa situación y aprovechar la debilidad actual para actuar con más ánimo y resolución. ¿No te parece, calvo?

Ya tenemos detalles de cómo ocurrieron los sucesos lamentables que les informó la compañera del Teniente. Ocurrió algo que parece sólo ocurrirle a inexpertos, pero que no podía ser, casi, de otra manera debido a la falta de recursos. La imposibilidad de poder alquilar varios alojamientos hizo que se metieran varios cs. en uno solo y que allí mismo sacaran el M. Una indiscreción infantil a consecuencia de tener confianza en los familiares por el solo hecho de ser familia, permitió que una puta, sobrina de una compañera, y para colmo cuero privado de un policía, los denunciara. Y así fué como todos cayeron en momentos en que concluían de hacer, y se disponían a distribuir, el segundo número de El M. Por fortuna se salvaron varios cs. y la base no fué tocada,

hasta el 18 del corriente. Se ha reorganizado un poco la cosa, están funcionando los organismos de base, pero la dirección es deficiente no por falta de entusiasmo, que tienen para prestar a los del exterior, sino por inexperiencia y poca preparación teórica. Lo primero que han hecho es resolver continuar sacando el periódico, tales y tan buenos resultados ellos mismos han podido comprobar con las cosas que se habían logrado editar. Tenemos, pues, que ayudarlos en toda forma. Hay que meterles de todas maneras literatura, qué reunirles recursos económicos, qué suplir su inexperiencia con consejos, etc... Esa es la tarea inaplazable.

¿En qué ha parado la discusión del programa? Aunque parezca una repetición, ponernos de acuerdo sobre la redacción de ese documento, editarlo lo más numerosamente posible e introducirlo, sería una gran ayuda que facilitaría el reclutamiento. La cantidad de ob. y cam. que se despertarían y buscarían al p. sería enorme y así la labor de organización quedaría simplificada en mucho. Yo sé que muchos opinan que no se debe hablar de programa sino adentro, en el mismo país y luego que hayamos estudiado la situación y otras tantas frases mecánicas. Eso es falso. La experiencia internacional y el conocimiento que tenemos del país son suficientes para capacitarnos para la redacción de las fórmulas que concreten las necesidades inmediatas y mediatas de las masas trabajadoras. ¿De qué otra manera se explica que la IC sea la única capaz de dirigir el movimiento en general? ¿No es justamente porque de la experiencia colectiva ella adquiere la capacidad para interpretar las necesidades aún no manifestadas de las masas así como los lineamientos generales que ha de seguir el movimiento en su desarrollo? Hay que dejar de lado ese pretexto izquierdista que niega, casi podríamoslo decir, la función del p., y que es una excusa para justificar el poco interés real por nuestros asuntos. El catire me escribe indagando contra algunos cs. que más o menos han expresado esa tendencia. Es por eso que les hablo de ella y no porque crea que ustedes piensen así. Y vaya la aclaración para impedir que el calvo se diga para sí: otra vez Sal con su arriere-pensée contra nosotros. Y déjense de aplazamientos

y discutan el proyecto y envíen las objeciones. Hay que hacer esto lo más pronto que podamos.

¿Por fin por cuánto sale el folletico? "Las C y los P"? ¿En qué paró el folletico del conf c/v? No dejen de informarnos sobre la solución que ha tenido el asunto L. y cómo se perfila su desplazamiento para el nuestro. Ahora hay que poner mucha atención para descubrir cómo se presentará el escenario de la nueva acometida, la que para nosotros sólo ha sido la verdadera y real acometida que se estaba fraguando.

¿Cómo va lo de AD? Un abrazo para los tres, saludos a la Chinga y escriban pronto.

Sal.

Digan a teniente que Silva Pérez me insinuó le recordara la deuda, que le ponga una postal siquiera.

Ya les dije que anularan la dirección del catire. Ahora me dice que posiblemente salga para Madrid. Es mejor que no le escriban hasta que avise nueva dirección.

CARTA Nº 26

DEL COMITE DE BARRANQUILLA PARA EL BURO DEL
CARIBE EN TRINIDAD, REPRESENTADO ALLI POR SAL-
VADOR DE LA PLAZA, JOVITO VILLALBA Y MIGUEL
OTERO SILVA.

27 - 11 - 1935.

Querido Salv.:

Se me ha pasado tiempo sin charlar contigo, y por tu intermedio con Miguel y demás compañeros de ésa. Desidia, pereza, quién sabe cuantas cosas más, son las causantes de esta incorrección. Reconozco mi parte de culpa, pero también es cierto que el sistemita de partes telegráficos implan-

tado por Uds., desde hace ya mucho tiempo, no deja de tener participación en la irregularidad anotada. Excusa, explicación? Nada de eso, un breve comentario apenas.

Supongo que los compas de aquí los habrán informado de las gestiones que hemos venido realizando con el fin de lograr integrar con los venezolanos de ésta, un núcleo que sirviera de punto de partida para la constitución de un gran frente popular venezolano contra el gomecismo y sus consecuencias. Hoy puedo decirte que prácticamente ya hemos logrado la finalidad buscada. Parece que en este intento hemos coincidido con los esfuerzos llevados a cabo por algunos compañeros de N. Y., pues tengo entendido que allá se ha constituido también este frente, llamado “unidad de acción”, o algo por el estilo. Todo lo cual nos demuestra que la idea de la “unificación venezolana” con el propósito de dar al traste con Gómez y el gomecismo era anhelo común, sentimiento general de toda la “población” venezolana, y cuya realización parece ser cosa bastante factible.

Este propósito de unificación de las fuerzas venezolanas de oposición al gomecismo ha partido del sector comunista, que es el más comprensivo y el más combativo, inspirado, a no dudar, en la nueva línea táctica trazada en el último congreso de la I. C. y también por la Conferencia o Congreso de los p. c. de la América Hispana. Yo comprendí, desde el principio, que se hacía indispensable acogernos a esta nueva línea, que nos permitía, renunciando al “sectarismo” (este término está de moda, ahora todo es sectarismo, como ayer todo era oportunismo) que padecían las directivas del pacové, hacernos de aliados en el campo enemigo, con vistas a la lucha contra el enemigo común: el gomecismo. (La lucha contra el enemigo público N° 1, es decir, la lucha contra la “alianza burguesa-latifundista-imperialista”, más claro, contra el sistema económico-político-social venezolano pasa a segundo término, y ocupa el primer plano, la lucha contra la exteriorización de ese estado de cosas: el absolutismo de J. V. G. (sic).

Desde luego que me he dado perfecta cuenta de que este “frente popular”, “frente único” o “unidad de acción” tenía

que diferenciarse sustancialmente de los movimientos, más o menos análogos, que en la actualidad se desarrollan y se cumplen en Europa y las Américas, en cumplimiento de las resoluciones adoptadas por el congreso de la I. C. Yo encuentro, pues, que este movimiento nuestro hacia la unificación de las fuerzas que luchan contra el gomecismo difiere sustancialmente de movimientos semejantes cumpliéndose en otros países, por las razones siguientes: El “frente único” en Europa y otros países de capitalismo avanzado busca “la unidad de acción de los obreros” no solamente “para defenderse con éxito, sino también para pasar con éxito a la contraofensiva contra el fascismo, contra el enemigo de clase”. El contenido del frente único es “la defensa de los intereses económicos y políticos de la clase obrera”. Y el “frente popular” es la consecuencia natural del “frente único proletario”. Es el paso previo hacia la unificación de la dos Internacionales, de comunistas y socialistas, es el primer paso hacia la constitución de “un grande y único partido proletario”. Nosotros confrontamos una situación completamente distinta, por lo cual a los comunistas venezolanos no se les plantea el problema o la tarea de la unificación de las masas trabajadoras venezolanas, pues estas masas no pertenecen a ninguna organización política y si en verdad sufren alguna influencia política de consideración, es la ejercida por el pacové, que es la única organización existente en el país con excepción del microscópico “orve”. El problema que se le plantea al pacové, es en mi opinión, la de la unificación de las fuerzas que luchan contra el gomecismo, si es que en verdad podemos considerar que fuera de los cs. haya algo que luche contra el gomecismo. Claro se ve, pues, que no se trata de formar “frentes únicos” o “frentes populares”, puesto que a esos frentes les va a faltar la causal determinante de ellos: “el interés económico y político de la clase obrera”. Convengo, pues, en que es impropio o inadecuado la designación de “frente popular” dado al movimiento iniciado aquí con el propósito de unificar las fuerzas venezolanas que luchan contra el sistema dictatorial venezolano. El caso que se nos plantea a nosotros, en mi opinión, es la unificación de

individualidades disgregadas, de tendencias o ideologías, no digamos siquiera similares, sino a veces y generalmente completamente antagónicas, de individualidades que representan, con mayor o menor conciencia de ello, los intereses antagónicos de clases irreconciliables, con el fin de encauzarlas hacia la lucha y destrucción del “enemigo común” que es el sistema gomecista imperante en Venezuela. Terrible problema. Pero creo que éste es el propósito o finalidad buscada y que en esa interpretación no haya divergencia entre ustedes y nosotros. Esa unificación es una necesidad por todos reconocida. Las divergencias podrían presentarse al plantearse las siguientes cuestiones: con quiénes ha de integrarse ese “frente” o esa “unidad” y sobre qué bases ha de constituirse, o mejor dicho, cuáles serían las bases esenciales para llevar a cabo esa unificación? Hay además otra cuestión de no menor importancia, y que es la siguiente: hasta dónde se extenderá ese frente, es decir, hasta cuándo durará? En relación a la primera cuestión, en un principio me incliné hacia la tesis de no formar frente con nada que oliera a “caudillo o semi-caudillo” hacia la idea de integrar el frente con los elementos que sin ser avanzados, al menos no fueran reaccionarios del todo, y llegarán a aceptar además de la lucha anti-gomecista, punto sine-quantum, siquiera la lucha anti-imperialista, ya que los principios de la lucha anti-capitalista, son cosa inaceptable para la mayor parte de esa gente, con quienes tendemos a integrar ese llamado frente popular. La idea que se impuso aquí, después de discutido el punto entre los compas. pollis., fué la de alejarse de toda tendencia política y darle cabida en las toldas del frente a todo bicho viviente, siempre que aceptara las bases o la plataforma adoptada por el frente, pero sobreentendiéndose que no habría acuerdo posible con los elementos que hoy rodean a Gómez. Parece que esa es también la idea triunfante en Nueva York, pues a esa “unidad de acción”, formada allá, pertenecen Arévalo y otros de la misma calaña. En cuanto a la segunda cuestión, a las bases del frente, consideré yo o consideramos nosotros, que debería ser lo más amplia posible, de manera que al discutirse con los otros elementos cons-

tituyentes del “comité pro-frente popular” y después que fuera objetada y recortada, quedara siempre reducida al *minimum* indispensable. De manera, pues, que en nuestra opinión, la plataforma debía contener además de la lucha contra Gómez, convocatoria de Asamblea Constituyente, lucha por las libertades democráticas, puntos que confrontaran la lucha anti-imperialista y la lucha por la defensa y mejoramiento de las condiciones del obrero, del campesino y del soldado, que son las mayorías venezolanas, reivindicaciones que deberían ir redactadas en una forma y con un espíritu meramente democrático, sin nada que pudiera oler a ismo, para que pudiera ser aceptada por todo el fondo, liberales y conservadores, católicos, etc., al igual que reivindicaciones especiales que permitieran atraer al estudiantado a la lucha contra el gomecismo. Era la manera de interesar en la lucha contra Gómez a los más amplios sectores de la población venezolana, inclusive al estudiantado, cuyo papel social, aunque hoy pueda ser nulo, nadie se atreverá a negar. Conteniendo esta interpretación del “frente popular” surgió esa plataforma, que por lo moderada y elástica consideramos nosotros la más apropiada para realizar la unificación pretendida. (La Bruja aceptó esta tesis y estuvo de acuerdo, en la reunión celebrada con los *pollis.*, con todos los puntos de la plataforma. Entonces no hizo ninguna de las objeciones que hoy formula). Reunido el “comité” fué presentada la plataforma y explicado el sentido del “frente popular”. La explicación fué aceptada por todos los reunidos. Y todos aceptaron también la necesidad de luchar por la realización de la idea expuesta. En cuanto a la plataforma se convino no discutirla sino en una próxima reunión, con el fin de que todos tuvieran tiempo de leerla y meditarla detenidamente. Realizada esa nueva reunión, y discutida la plataforma, fué aceptada en su totalidad y casi por unanimidad. No se le hizo ninguna objeción de fondo. *Mendible* y *Paco Anglade* aceptaron en principio todos los puntos de la plataforma y si hicieron algunas objeciones, fueron más desde un punto de vista de táctica que de principios. Igual el caso de *Pimentel*, que aun cuando no concurrió a esa reunión sus opi-

niones eran ya conocidas por habérselas manifestado a *Alonso y a Lucho*. Mendible objetó el punto de la confiscación de los bienes de Gómez, desde el punto de vista de que era avisarle al enemigo sobre las sanciones por aplicársele y fomentar la unificación del bagrismo. Nada más. Paco objetó el punto de repartición de esas tierras entre los campesinos porque eso era impracticable e iba a dar lugar a la repetición de sucesos ya conocidos, como la revuelta de los llaneros por la efectividad de las promesas que se le hicieron el año. En cambio propuso la repartición de toda la tierra entre los campesinos. Igual con la nacionalización de las empresas imperialistas. Todos de acuerdo con la necesidad de luchar contra el imperialismo, pero considerando que era peligroso echarse encima, antes de cobrar fuerza, a tan poderoso enemigo. Sin embargo, todos aprobaron la plataforma tal como les va en copia adjunta. No sé si la aceptarían sinceramente o no. Esto es ya harina de otro costal. Hasta ahora, pues, la experiencia, la realidad viva, como que quiere demostrarnos que esa plataforma es buena para la unificación de los venezolanos, por lo menos en Barranquilla. Esto se verá mejor en la Asamblea amplia que para discutir la plataforma adoptada por el comité tendrá lugar el próximo jueves 4 de diciembre. Como verán he ido tratando los problemas relacionados con el “frente popular” en el terreno concreto de las realizaciones de aquí, y sin llevar la discusión a un terreno completamente abstracto, de puros principios. Lo dicho es, lo reconozco, muy superficial, pero aun así pone de relieve los puntos principales del problema que hoy nos toca resolver.

Frente a este punto de vista adoptado por nosotros, aparece la opinión de *Gust.*, o de todo el grupo de Bogotá, que califica nuestra plataforma “de programa político o de gobierno” e impropio para la realización de los fines perseguidos. Según esos compañeros, la plataforma no debería sino contener aquellos puntos en que sería indispensable ponerse de acuerdo, y que ellos clasifican así: 1º lucha contra J. V. Gómez; 2º libertades democráticas; 3º amnistía general, y 4º liberación nacional. Yo no estoy de acuerdo con este

punto de vista, pues creo que esos cuatro puntos dan lugar a mayores diferencias que los 14 de nosotros, y porque considero también que el entusiasmo que despertaría una plataforma tan escueta y su poder de arrastre y convencimiento, se reduciría a la expresión cero. No hay que olvidar que en Venezuela no hay partidos políticos, a pesar de que exista la intención de organizarlos tan pronto como las condiciones políticas del país lo permitan, y que este hecho determina que una gran mayoría de venezolanos quiera ver en la plataforma de la organización a la que va a adherirse, al lado del principio de la lucha contra Gómez, algunas de esas otras reivindicaciones que son postulados de elemental política, bien sea conservadora, liberal, oportunista o revolucionaria. La plataforma nuestra, a pesar de las objeciones que se le formularon, fué reconocida como axiomática por los mismos que la objetan, ya que según ellos esas reivindicaciones estaban arraigadas en el "corazón de todo buen venezolano". Y eso fué lo que nosotros buscamos, que esas reivindicaciones respondieran al anhelo democrático de una gran mayoría de venezolanos.

La Bruja es hoy sostenedora de la tesis de *Gust.*, y argumenta que algunos puntos de la plataforma chocan con el interés de clase de algunos sectores, como la jornada de 8 horas, que según ellos choca contra el interés de clase del sector industrial y contribuirá a alejarlo de la acción común. No comparto esta tesis, que sobrestima el "grado" de conciencia de las clases capitalistas venezolanas, y pretendiendo elevarla al mismo grado que las clases capitalistas de otros países, que si tienen experiencia y tradición de lo que son las luchas de clases. Además, teóricamente, en principio, las clases más reaccionarias gustan aprobar, por elemental demagogia, principios que luego no cumplen. La reaccionaria ley venezolana del trabajo establece la jornada de ocho horas, y no por eso insurgieron contra Gómez los sectores industriales de la burguesía venezolana; se conformaron, en la práctica, con no darle cumplimiento. Igual cosa harán ahora. Será al p. c., partido que representa los intereses esenciales de las clases proletarias, al que tocará conducir la

lucha para hacer efectiva esa reivindicación. Igual cosa sucede con las otras reivindicaciones que interesan a la clase obrera y campesina y al sector estudiantil. La forma en que están redactadas conducen a su más fácil aceptación, pues no hay quien no esté de acuerdo en que es necesario mejorar las condiciones del obrero, del campesino y del soldado. Ahora, ese “mejoramiento” lo entienden unos de un modo y otros de una manera diferente. Pero, esto importa poco. Lo esencial para nosotros es dejar sentado en plataforma la existencia en Venezuela de los problemas sociales: del problema obrero, del problema campesino, del problema del soldado, del estudiantil, de la penetración imperialista, etc. Cándidos, demasiado cándidos seríamos si pretendiéramos que nuestra interpretación así como nuestra solución a esos problemas va a hacer aceptada por todo el conglomerado. Conformémonos con dejar sentado la existencia de esos problemas. En las bases presentadas por Gustav. hay un punto: “liberación nacional”, que es mucho más amplio que el nuestro de “la nacionalización de las empresas imperialistas”. Y punto que si fuera explicado por alguno de nosotros se provocaría la imposibilidad de realizar esa unificación. Qué es la “liberación nacional”, es pregunta que formularian de cajón. Y que habría que explicar claramente para que no la vayan a confundir con la lucha por “la liberación nacional” tantas veces lanzada por las proclamas de *Arévalo*, de *Delgado* y de tantos otros. La “liberación nacional” podría confundirse con la lucha contra *Gómez*. Y al hacerla decir exactamente lo que significa: la lucha contra el imperialismo, etc., es seguro que la rechazarían. Por eso la nuestra es más exacta y más factible para acordar a todos sobre la lucha contra el imperialismo. No es tampoco invención nuestra. Está tomada de la proposición de “frente único” hecho por el pc. peruano a *Haya de la Torre*. Y al tratar de la lucha contra el imperialismo, debo hacer a este respecto algunas observaciones importantes: Este frente popular que tratamos de crear para Venezuela no es el “frente único anti-imperialista” recomendado por el camarada *Dimitroff* para los países coloniales y semi-coloniales. El nuestro es un fren-

te sui-géneris, tiene puntos de contacto con los otros frentes creados en los países de la América Latina, pero no puede copiarse la organización de ninguno de ellos. Porque las condiciones políticas de Venezuela, aunque se parezca a la del Perú, a la de Cuba, es también completamente diferente, en otros aspectos, de la situación de esos países. Sobre esto, no hay dogma, ni la I. C. traza línea alguna que debe ser realizada inevitablemente. Pues el mismo camarada Dimitroff dice: "Para la creación de un amplio frente único anti-imperialista de lucha en las colonias y semi-colonias, es necesario, ante todo, tener en cuenta la variedad de las condiciones en que se desarrolla la lucha anti-imperialista de masas, el diferente grado de madurez del movimiento de liberación nacional, el papel que en él tiene el proletariado y la influencia del Partido Comunista sobre las amplias masas". Nosotros no tenemos desarrollada ninguna lucha de masas anti-imperialista ni el movimiento de liberación ha alcanzado grado de desarrollo alguno; el proletariado juega escaso papel en la política venezolana, porque hasta de organizaciones carece y la influencia del Partido Comunista sobre las amplias masas es demasiado débil. Estas son las verdaderas condiciones de desarrollo de la política obrera en nuestro país. Sostener un enorme desarrollo en las organizaciones obreras y campesinas y un alto grado de conciencia revolucionaria de las mismas, sería simplemente falsear la realidad. Como revolucionarios tenemos que conformarnos la realidad tal como ella es, olvidando los cristales de aumento. Por eso creo, que la lucha por la liberación nacional, la lucha anti-imperialista, no puede hacerse punto central de la plataforma, sino que debe lucharse porque esa lucha anti-imperialista figure en la plataforma, en una u otra forma, quiero decir, que no debemos aferrarnos a sostener éste o aquel término, sino a tratar de pasar una o muchas reivindicaciones que estén inspiradas en el principio de la lucha anti-imperialista, de la liberación nacional. La fórmula presentada por nosotros no ha dejado de despertar ciertos recelos, pero hemos argumentado que no se trata de "confiscación", de desconocimiento de la propiedad imperialista, sino en el caso de

que esas empresas no se sometan a las medidas de control y reglamentación dictadas por el gobierno revolucionario. Pero, voy a abreviar, porque si continuo extendiéndome demasiado estoy expuesto a perder el avión de hoy sábado 30. Volviendo a la plataforma, sostengo que no podemos despojarla de todo sentido social sin exponernos a presentarnos ante las masas venezolanas con promesas tan acuosas como las que acostumbran hacer Delgado, Arévalo y demás congéneres. Un movimiento popular, como es éste que iniciamos, no puede ni debe desentenderse totalmente de los más graves y urgentes de los problemas nacionales. La “unificación” no la lograremos nunca totalmente, siempre habrán de quedar sectores fuera del movimiento, sectores que lucharán contra él. Debemos buscar la realización de esa “unificación” hasta el punto de que podamos considerar como “unificada” a la mayoría de los venezolanos, sin preocuparnos ni inquietarnos demasiado porque tal o cual sector industrial no esté dentro del frente popular. Si éste se muestra activo, combativo, si demuestra su capacidad de realizaciones prácticas arrastrará tras de sí a los débiles, a los timoratos y a los cobardes.

Ahora, me quedan todavía dos puntos interesantes: 1º extensión del frente popular; 2º medios o métodos de acción. En cuanto al primero combato duramente la tesis sostenida por algunos de que el frente no tiene más objetivo que acabar con el absolutismo de J. V. Gómez. Yo sostengo, por el contrario, que la extensión del frente va hasta después de la caída de Gómez, para combatir a cualquiera que lo sustituya e intente conservar incólume la actual estructura política venezolana, a pesar de que pueda hacer algunos cambios exteriores, creo, pues, que la lucha va no solamente contra Gómez sino contra todo el sistema gomecista, sin que pretenda que vayamos a extender esa lucha hacia la realización de la revolución agraria anti-imperialista, que, en mi concepto, no vendrá a quedar a la orden del día sino después de realizada esta primera etapa de la revolución venezolana, que será la realización de la República Democrática o Popular, etapa en la cual las medidas confiscatorias contra el

imperialismo y las clases capitalistas criollas quedan encajadas dentro un marco puramente reformista. El avance de la influencia del pacové sobre las amplias masas venezolanas, el desarrollo y auge de las organizaciones revolucionarias de obreros y campesinos, serán los factores esenciales que habrá de determinar el paso inevitable hacia ese otro aspecto de la lucha. En resumen, el "frente popular" no puede terminar con la desaparición de Gómez, sino que continuará en la lucha a pesar de esta desaparición, pues entre la lucha contra Gómez y la realización efectiva de la República Democrática Popular no puede haber solución de continuidad. Sería hasta de plantear la posible participación de los comunistas en un Gobierno Popular Revolucionario, cosa que es aceptada y aconsejada hoy. Pero esto, aunque tema en verdad atrayente, nos llevaría demasiado lejos, por eso me conformo con apuntar apenas la existencia de este punto y la necesidad de acordarse sobre él.

En el 2º punto: La noche que nos reunimos para discutir el proyecto de plataforma planteé yo el problemita en cuestión. Sotenia que nosotros debíamos determinar cuál sería nuestra actitud frente a los movimientos armados que actualmente se preparan. Y dije: en cualquier reunión de venezolanos el problema del "rifle" saltará inmediatamente. Y así fué. La noche de nuestra reunión con los otros compañeros del comité: *el coronel Pimentel* esbozó la existencia de tres movimientos armados, actualmente en preparación, y se preguntó cuál sería la actitud del frente popular frente a esos movimientos. Se acordó no tomar ninguna actitud hasta que el frente no hubiera cobrado fuerza suficiente, y que en este momento sería cuando cabría determinar la manera de proceder. Yo creo, pues, que el problema de la "insurrección armada" no puede marginársela, porque es problema de alta trascendencia. Al lado de la propaganda escrita y oral, tales como folletos, periódicos, revistas, hojas sueltas, mítines y discursos, debe merecernos atención especial el problema del llamamiento y preparación de la insurrección armada del pueblo venezolano. Si con nuestra propaganda creamos e intensificamos el descontento, el espíritu revolucionario,

la culminación de ese trabajo no puede ser sino la "insurrección armada". Y no se crea que es que vuelve a renacer en mí la "vieja y romántica manía expedicionaria" sino que si no hay plomo, Gómez se morirá, pero no abandonará el poder, porque continuará superviviendo en la continuación de su régimen. Creo, pues, que si hay movimientos revolucionarios deben ser apoyados. En qué forma? Busquemos la fórmula, pues lo que yo sostengo es el principio, la necesidad de apoyar esos movimientos.

Pero, voy a terminar porque esto va ya demasiado largo. Ojalá que haya logrado tocar la mayor parte del apasionante tema del "frente popular", tan rico en matices y facetas diversas. Y pasando a otro punto: me duele ver la falta de "unificación" existente entre los cs. venezolanos, el individualismo de que padecen sus actividades, cada quien hace y opina como mejor le parece sin preocuparse de participarle a los otros compañeros las actividades que acomete. Si este estado de cosas se prolonga, los beneficios que obtendrá el pacové serán muy pequeños. Al lado de la unificación de los venezolanos, se impone, y de manera imperiosa, el mejor entendimiento entre los camaradas venezolanos. Se hace ya necesario la creación de un organismo que controle, vigile y dirija las actividades de los elementos del pacové, pues la única manera de lograr que todas las actividades concurren, en relación al problema venezolano, hacia un objetivo único, hacia una finalidad predeterminada con precisión. El pacové va a remolque de las masas, y esto es fatal para la organización. Hay que colocarlo en punto tal, que sea capaz de registrar el más mínimo cambio sufrido en la conciencia de las masas venezolanas. Yo sé que el pacové no existe fuera del país, pero fuera están sus más valiosas unidades. Sigamos el ejemplo de los bolche., que aunque trabajaran y se interesaran en los problemas generales de las masas, no se despreocupaban de los especiales de su propio país, a los cuales daban lo mejor de su esfuerzo. La revolución en Venezuela puede ser en el momento menos pensado, y los llamados a capitalizar ese movimiento son los camaradas, pues son la única fuerza organizada. Que no se pierda tan

admirable ventaja sobre las fuerzas desorganizadas y anárquicas de los adversarios.

Pensé escribirle hoy a Jóvito, pero no me alcanza el tiempo. Pero aunque ésta va dirigida a *Salv.*, es para todos, y en especial también para *Miguel y Jóvito*.

Hace algún tiempo dicté una conferencia en el "Centro" sobre "la realidad venezolana". Cometí un acto de improbidad mental, pues me apropié de una gran cantidad de datos que eran el fruto del esfuerzo y del estudio de *Salv.* Los aplausos que se me tributaron y el entusiasmo despertado por la citada conferencia, corresponde también en gran parte al pope rojo.

Ayer llegó carta de *Salv.* sobre "frente". Aquí la tengo, pero no la he leído aún. La leeré ahora, que ya está terminada mi carta sobre frente. Pueda ser que escriba nuevamente en relación a la opinión de *Salv.*, y que exponga algo que se me quedó sin decir: "Este "frente popular" no derivará hacia su conversión en partido político? Y si esto sucede, qué hacer? Frenar o impulsar esa tendencia? Ya ves que las preguntas son interesantes. Este "frente" es una mina plena de multitud de ricas vetas.

Con ésta van cartas de Bruja y Lucho. Para todos un estrecho abrazo,

P. S. No dejen de dármele a las tías un especialísimo abrazo. Hace tiempo que no tenemos noticias de ellas.

CARTA N° 27

México, D. F., 31 de enero de 1932.

Señor General León Jurado.

Coro.

Compatriota:

He sabido por los compañeros que fueron a iniciar la Revolución social en mi Patria, que Ud. investigó e hizo investigar mi participación en ese movimiento.

Debo decirle a Ud. que hice todo lo que pude para que se organizara lo mejor posible la expedición que salió de las costas de este gran país a hacer efectivos los principios contenidos en el Programa que le incluyo y que si en esta vez no fué feliz, sabe Ud. también que fué en ese pedazo de nuestra tierra que se inició la lucha por nuestra independencia que al fin triunfó, como triunfará la *revolución social, que involucra la independencia económica de nuestros campesinos y nuestros obreros, y que también se ha iniciado allí.*

No fui personalmente a combatir al lado de los revolucionarios que derramaron su sangre por la emancipación social y económica de nuestras clases humildes, por un deber de disciplina; pues el Comité Ejecutivo Central del Partido Revolucionario Venezolano al que me honro en pertenecer así me lo impuso; pero no pierdo la esperanza de ir muy pronto a combatir la tiranía y a derramar mi sangre si es necesario, para que la bandera de la Revolución social-económica que ya flameó en los campos de ese Estado de valientes flamée para siempre en el capitolio de la capital de nuestra amada Patria.

No son sólo los revolucionarios mexicanos que se interesan por la suerte de nuestro desgraciado y envilecido pueblo, son los revolucionarios del mundo entero los que se aprestan para ayudarnos a derribar la tiranía, considerada en todo el universo como la vergüenza de la América!

Nosotros no combatimos contra un hombre ni por un hombre. Nuestro Partido sólo combate por un ideal, cristalizado en los Principios que le incluyo, junto con uno de mis artículos.

Ud. es H.°, pertenece a la Congregación más seria y más hermosa que existe en el mundo, es hijo del pueblo, como soy yo; y no es posible que siga luchando contra los principios que defiende la congregación a que pertenece y que combata a los defensores de los humildes.

Sólo quiero informarle, que contribuí con todo lo que pude a la expedición y que no pierdo la esperanza de ir muy

pronto a continuar combatiendo la tiranía en los campos mismos de la Patria.

Su compatriota,

Carlos León.

CARTA N^o 28

Cartagena, Julio 27 de 1932.

Amada hermana:

Tu última carta está fechada el 7 de julio. Son raros los días en que no tenemos recuerdos muy profundos, ayer, por ejemplo, pensamos tanto en mamá! que al fin pierde la vida contemplando una tragedia. Le puse un telegrama a la hermana Ana y le decíamos que avisara que estábamos buenos. Ana Dolores muy complacida con tu cuelga que recibió por medio de Fernando.

No dejes de darnos siempre las noticias de nuestra tierra, cualesquiera que ellas sean. La muerte del Dr. Gómez López me ha impresionado y he sentido sinceramente su despedida eterna, asimismo he lamentado la muerte de Penso. Hay veces, y lo pienso con dolor, que se me ocurre que encontraré a Cumaná distinta, habitada por personas extrañas, con muchos amigos desaparecidos y los que me queden, por la acción de los años y el desprestigio de la pobreza, me habrán perdido el afecto. Josefina cree que soy maniático porque pienso mucho y quizá en la insistencia de mis pensamientos es en donde encuentro plácido refugio en las inquietudes de mi vida. Me dices que murió Julián Roque, a este hombre le había salvado la vida en el Puerto de San Antonio del Golfo, cuando fué cogido por una cadena y perecía ante la mirada angustiada de más de cien espectadores. Al libertarlo de la cadena junto con él caí al mar y allí hice nuevos esfuerzos hasta lograr que no se hundiera, obligado por el dolor y la sangre que derramaba. Crees tú que no pienso diariamente en Bucare, Gerardo y tantos otros con quienes estoy vinculado con recuerdos inolvidables? Imaginate que hoy vivo en una playa, tan bella como la mía de Caigüire.

Cuando llega la penumbra al atardecer, me parece oír la voz de mis mayordomos ordenando la salida al mar y la contestación de Rafael Córdova o de Bobito o de mis otros proveros al arrancar el ancla. Lo que menos me preocupa es el rendimiento de aquellas faenas, cuando pienso en aquellas cosas tan queridas, tan mías y que viven dentro de mi espíritu, ya no quiero otra cosa que volverlas a ver!

Aquí vivo pendiente de mis deberes y atento al porvenir de mi país. He terminado por considerar que hoy por hoy, las revoluciones armadas serían inútiles en Venezuela. He podido darme cuenta del perfil moral de los caudilletes que forman como elementos de la oposición y he llegado a deducir que nuestros países son tan desgraciados que hacen dioses, de figurillas de papel, e inventan leyendas en donde no ha habido otra cosa que un vulgar oportunismo. El raquitismo moral de nuestros hombres, descastados y arrivistas, son la causa de que en uno y otro bando, surjan esas figuras grotescas que nos han llevado a la degeneración. Ahora tenemos otra epidemia, un grupito charlatán y altanero que alardea de estar al contacto con los problemas del mundo y enfáticamente lanzan su "Declaración de Guerra" de represalias sociales y dicen "hay que encauzar las reservas de ODIO de las MASAS, pues es el Odio el motor de todas las transformaciones profundas y duraderas del orden social". Ya le contesté a Carnevali, solidario de esos dislates. "El Odio es el motor de todas las iniquidades, ciega el alma y nada crea y todo lo destruye". Palacios, Sotillo Picornell y Carlos D'Ascoli rodean estas barbaridades de Romulito Betancourt. Te mandaré una carta que escribí sobre el particular y te remitiré otras publicaciones que mediante Dios daré a conocer pronto. Romulito es una figurilla enfatuada engrandecido por él mismo y dos o tres idiotas que lo marean. Yo les hablo y les hablaré muy claro, porque a pesar de la diferencia de años, no son más blancas que las mías las páginas de sus historias. Como te escribo de prisa apenas te escribo en detalles, pronto espera una carta bien amplia.

Josefina ya bien y los hijitos dinámicos y molestos. Estoy pagando mis malacrianzas. Ahora pensando en que se

aumentarán en uno más. Dios ha querido ligarme a este país con vínculos sagrados. Tiene grandes virtudes, pero defectos del tamaño o superiores a los nuestros.

Ana Elvira tuvo amagos de apendicitis, creo que ya pasó esa amenaza, Fernando así me lo avisa. Cariños a todos, para ti el afecto de

F. de P. Aristeiguieta.

DOCUMENTOS VARIOS

El Comunismo del Plan de Barranquilla, según Miguel Otero Silva y Rómulo Betancourt.

Plan de Barranquilla.

Frente Popular Venezolano.

Proyecto de Programa del Partido Comunista Venezolano.

Actividades Comunistas.

Convocatorias y Circulares.

Informaciones inglesas.

Carta de H. Yrandovich para Rómulo Gallegos.

Pseudónimos, Claves y repartidoras de pasquines y correspondencia.

DOCUMENTOS VARIOS

CARTA DE MIGUEL OTERO SILVA PARA ROMULO
BETÁNCOURT SOBRE EL PLAN DE
BARRANQUILLA

París, 21 de abril de 1931.

Compañero Rómulo Betancourt.

Barranquilla-Colombia.

.....
Objetivamente el Programa es pobrísimo. “Revisión de los contratos y concesiones celebrados por la Nación con el capitalismo nacional y extranjero”. Revisión solamente. “Nacionalización de las caídas de agua”. De las caídas de agua solamente. No se alude a la expropiación de los grandes terratenientes sin indemnización, ni a la repartición de las tierras a los campesinos pobres, ni a la disminución de las jornadas de trabajo, ni al derecho a las huelgas. En general, el proletariado no aparece por ninguna parte.

Vuelvo a imaginarme objeciones. “Un Programa demasiado radical, radical a secas, que allí no hay graduaciones, asustaría a todo el mundo”. “Es necesario ir poco a poco”. “Es mejor lograr algo para luego afianzarnos que no lograr nada, etc.” Afirmo yo: *radicalmente, con un programa clarificado y revolucionario, trabajando con las masas y por las masas es el único modo de lograr algo.* Existe la organización y la disciplina, trabajo de zapa, certero, demoledor. Y vuelve el ejemplo admirable: la Revolución rusa: Con un programa intermediario, timorato, la labor es contraproducente: Le hacemos el juego a los *explotadores*. Es esto importantísimo, lo más importante de todo y para desarrollarlo tenemos numerosos ejemplos a la mano, no sólo en Europa,

sino en América Latina y hasta en Venezuela (P. R. V.) El P. R. V. es uno de los casos más expresivos por estar su dirección en manos de comunistas conscientes, revolucionarios de una honradez insospechable, incapaces de un oportunismo. Y aun así, deben haber leído Uds. una conferencia mía sobre "social-democracia y comunismo". La parte histórica de ella les muestra claramente la actitud de los social-demócratas ante todos los problemas políticos de Europa: actitud de traición hacia las masas proletarias, papel subordinado a los intereses y a los deseos del capitalismo europeo; llegando hasta a asuzar a los trabajadores a la matanza de la guerra grande.

Puedo llenarte tres páginas de nombres, fechas y hechos traidores. Y lo más grave: A esa política de traición son arrastrados inevitablemente los *socialdemócratas honrados*, los que realmente creen que el socialismo es el arma eficaz para librar al proletariado.

.....

Miguel Otero Silva.

CARTA CONTESTACION DE ROMULO BETANCOURT
PARA MIGUEL OTERO SILVA

San José, 3 de julio de 1931.

Compañero Miguel Otero Silva.

Barcelona-España.

Mi querido Miguel:

.....

De nuestro análisis, de su conclusión lógica respecto al contenido social de la revuelta que termine con el régimen Gomecista, nació ese programa “mínimo” que resume el Plan de Barranquilla. Ustedes por el contrario, creen en la necesidad de un “programa radical, radical a secas”; y me traes de la mano en apoyo de tu tesis “el ejemplo admirable de la revolución rusa”. Pero este “ejemplo” dice lo contrario. No fué con un programa “radical” como iniciaron su campaña los de la “Emancipación del Trabajo” los de la primera “Iskra” que con Lenin a la cabeza dotaron al partido socialdemócrata ruso de una teoría y de una táctica realistas. Siempre separaron, cuidadosamente e insistiendo siempre — como hacemos hoy nosotros para Venezuela — en el carácter burgués que en su concepto tendría la revolución contra la autocracia “el programa mínimo democrático del programa máximo socialista”. (Lenin, páginas escogidas. Tomo II, págs. 73). A este respecto escucha a Trotsky, que “renegado” tiene más autoridad para hablar de los comienzos de la revolución rusa que muchos de los incorporados a ella a última hora y actuales dirigentes de la III Internacional: “El partido bolchevique llegó hasta la revolución y llevó a cabo ésta armado de su antiguo programa, en cuya parte política las fórmulas de la democracia ocupaban un lugar importante. Bujarin trató, en su tiempo, de suprimir este programa-mínimo, lo mismo que más tarde intervino contra las reivindicaciones transitorias del programa de la I. C.. (León Trotsky, El gran organizador de derrotas, pág. 327). Ni siquiera cuando circunstancias especialísimas, internas y exteriores, le permitieron a la fracción bolchevique asaltar el poder ol-

vidaron los dirigentes de la revolución rusa este deslinde entre los dos programas. Hasta 1918 no hicieron sino realizar, desde el Gobierno, el programa-mínimo. A mediados de ese año, la contrarrevolución y los preparativos de la Entente—desembarco de fuerzas en Arkángel, incursiones inglesas a Bakú, aparición en el Mar Negro de la flota de las potencias coaligadas, etc.— puso en peligro el Estado Soviético y lo obligó a adoptar el “Comunismo de guerra”, o sea a implantar el programa máximo. Se ilusionaron con los primeros resultados de esta política y pretendieron llevarla hasta el fin, violentando militarmente el proceso económico. De ahí el fracaso en ese frente de que tan honradamente, con verdadero sentido autocritico, habló Lenin en el discurso explicativo de la N. E. P. (8). Volviendo a nuestro programa-mínimo, a nuestro programa de “primer paso” te diré que no ha sido formulado con criterio de lógicos sino de materialistas. Por eso se dice en la Plataforma, muy concretamente, para que nadie se llame a dudas: “La marcha misma del proceso social nos señalará el momento de poner a la orden del día la cuestión de ampliación del programa”. Y al proceder así no estamos innovando en táctica revolucionaria ni mucho menos revisando la experiencia revolucionaria internacional. Ahora seré yo quien te traiga de la mano “el ejemplo admirable de la revolución rusa”. Era en 1901. Se iba a reunir el segundo Congreso del partido. Lenin, desde las páginas polémicas de “Iskra”, definió el criterio de la fracción que liderizaba en la cuestión agraria. El Congreso adoptó un programa agrario que en sus líneas generales reflejó el pensamiento de Lenin. Este y sus amigos en oposición al criterio de otras fracciones, la de los socialistas-revolucionarios en tre ellas, que ponían a la orden del día la expropiación sin indemnización de los grandes dominios de la nobleza y del clero, estimaban que sólo debían reivindicarse las que consideraban aspiraciones inmediatamente realizables de los campesinos pobres: abolición de los restos del feudalismo, restitución a los siervos del dinero pagado por su rescate, formación de Comités agrarios, etc. Las insurrecciones campesinas de 1905 vinieron a comprobar la insuficiencia de este programa. El campesino ruso estaba apto para llevar la revolución agraria hasta sus últimos extremos. El partido re-

conoció su error y los Congresos de 1905 y 1906 pusieron a la orden del día la expropiación sin indemnización. Y no creo que por esto puedan ser calificados Lenin y sus amigos de "oportunistas", como no tú, pero si ya otros de la fracción ultraizquierdista nos comienzan a llamar. El análisis de Lenin estaba en retraso con relación al movimiento espontáneo de las masas; y reconocieron su error y rectificaron su línea cuando las acciones de masas inesperadas vinieron a destruir sus argumentos. Así nosotros no vacilamos ni un momento en rectificar, en ampliar, en llevar hasta la posición extrema, nuestro programa, si hechos no previstos y no prevenibles matemáticamente porque materialista no es sinónimo de pitonisa, vinieron a echar por tierra nuestro análisis de la situación venezolana. Y no quiere esto decir que derivemos hacia un vulgar "seguidismo", preconizado por quienes no ponen a la cabeza sino a la cola del movimiento revolucionario y hacen de sus programas catálogos de etapas ya superadas espontáneamente por las masas. Ni Uds. ni nadie pueden negar que nuestra plataforma-minima, reformista, timorata, lo que se quiera, es un hito plantado muchos metros adelante de donde ha llegado hasta ahora el movimiento espontáneo de nuestras clases trabajadoras. En el orden de las reivindicaciones económicas es particularmente visible este avacismo. Se plantean consignas de lucha por las conquistas alcanzadas en los países capitalistas más avanzados por los proletarios mejor organizados y con tradición combativa de décadas para un país de economía semi-feudal con un proletariado débil, desorganizado y que no ha luchado hasta hoy sino para conquistar aumento de céntimos en sus salarios; se ofrece la explotación de las tierras de Gómez y de todos los enriquecidos al amparo del régimen a un campesinado que jamás ha luchado autónomamente por la tierra que trabaja, situación muy diferente a la del campesino mejicano, peruano, boliviano, etc., que tienen tradición de lucha contra el latifundismo (10). Nuestra plataforma es avacista — por lo menos lo creemos así honradamente — pero ha sido articulado, en su aspecto político y en su aspecto económico — siguiendo el consejo aquel de Lenin que a veces olvidan los radical-izquierdistas... "es necesario constatar a *sangre fría* el estado real de conciencia y de pre-

paración de la clase toda entera, y no solamente de su vanguardia comunista, y no solamente de sus individuos avanzados (Lenin, *La maladie infantile du communisme*, Págs. 59-60).

Dices tú que nuestro programa no es de lucha de clases sino de conciliación de clases. Aclaremoslo. Si tú te refieres a la clase media proletarizada o en vías de proletarizarse como resultado de un proceso económico q. Marx y Engels dejaron esquematizado en el manifiesto insistentemente reconocido en tesis y resoluciones sobre países semi-coloniales de la I. C. no te niego sino que por el contrario te afirmo que aspiramos a la formación de un frente único provisional con los sectores explotados de la ciudad y del campo, semi proletarios, artesanos, pequeños industriales, detallistas arruinados, campesinos pobres, maestro de escuela, empleados de comercio a salarios de hambre, etc. para oponerlos en las batallas iniciales al frente reaccionario, que resultará del entendido entre el capital financiero imperialista y el blok burgués-caudillista nacional. Y esta táctica la derivamos como la más inmediata consecuencia de la creencia arriba afirmada, que será *democrático* el contenido de nuestra revolución. A este respecto lo que dice Lenin sobre esta clase de resoluciones: “es absurdo hablar de revolución democrática y limitarse a oponer simplemente el “proletariado” y la “burguesía”, pues esta revolución refleja un periodo de la evolución en que la masa fundamental de la sociedad se encuentra entre el proletariado y la burguesía y constituye un sector campesino pequeño burgués muy extenso”. Arrancar al control de la burguesía, mediante la incorporación de sus reivindicaciones a nuestro programa a esta “población campesina y pequeño burguesa gigantesca, capaz de sostener la revolución democrática, pero no la revolución socialista”. (Lenin, páginas escogidas, 56-57).

PLAN DE
BARRANQUILLA

—
MARZO DE 1931

—
PLAN DE BARRANQUILLA

—
La repercusión de los movimientos insurgentes iniciados en América latina al finalizar 1929 y continuados durante los años 30 y 31; la crisis económica; la creciente saturación del descontento en las masas; la anarquía agudizada entre los servidores del despotismo, ante la decrepitud del jefe del régimen y la imposibilidad de acordarse entre ellos para designarle sucesor, son factores concurrentes que nos autorizan a esperar un próximo y decisivo conflicto entre las masas populares de Venezuela y el gobierno de los Gómez. Dentro de la más rigurosa lógica histórica está también la previsión de que en esa lucha, tras peripecias poco prolongadas, triunfará la voluntad nacional. La historia de América, en sus cien años de lucha contra el absolutismo personalista, tiene constatado el hecho de que ninguno de los gobiernos de fuerza se bastaron con el solo aparato militar para sostenerse indefinidamente cuando ya el determinismo de la evolución había señalado su caída. Como Porfirio Díaz y como Juan Manuel Rosas, Gómez será arrollado por el primer imitador de Madero o Urquiza que transporte a Venezuela, en ésta o aquella forma, rifles y cartuchos. Ya las masas venezolanas están “armadas de la resolución vehemente de armarse”, cumpliéndose la más fundamental de entre las condiciones objetivas que para poner a la orden del día la insurrección exigen los de la rigurosa dialéctica materialista.

Ahora bien, ante el desarrollo de acontecimientos que llevarán fatalmente a la revolución, cuál es la actitud de los sectores de vanguardia de la oposición, dentro y fuera del

país? De expectativa; o de esfuerzo y labor polarizados exclusivamente hacia una finalidad inmediata: la de derrocar el gomecismo. Si la primera actitud es indigna y vergonzosa, la segunda aun cuando justa en cierta medida, es condenable en su aspecto de unilateralidad de la acción. Coexistiendo con la tarea concreta de acopiar elementos de todo orden para la lucha armada, debe desarrollarse activamente otra de análisis de los factores políticos, sociales y económicos que permitieron el arraigo y duración prolongada del orden de cosas que se pretende destruir. Si no se cumple esta tarea, el triunfo de la revolución, o de la acción cualquiera que termine con el régimen de Gómez, nos hallaría profesando la tesis simplista y antisociológica de que la “zamarrería” y la “ausencia de fronteras morales” en aquél explican y justifican el cuarto siglo de *rehabilitación*. En consecuencia, se caería también en el error de suponer que con la simple renovación de la superestructura política estaba asegurado para Venezuela un ciclo de vida patriarcal. “Hombres honrados en el poder y Venezuela está salvada”, es la fórmula en que traducen su atolondrado optimismo quienes sólo en Gómez y en su persistencia radican la causa determinante de nuestra inestabilidad nacional.

La verdad de los hechos es otra. El análisis penetrante de la situación venezolana, la confrontación de sus problemas con similares en otros pueblos de América latina, la aplicación al estudio de su evolución histórica de los métodos de la ciencia social contemporánea, el esfuerzo decidido de ir más allá de las explicaciones superficiales de los fenómenos para buscarles sus causas últimas, nos llevan al convencimiento de que el deotismo ha sido en Venezuela, como en el resto del continente, expresión de una estructura social económica de caracteres diferenciados y precisables sin dificultad.

Estos factores son internos unos y externos otros. Los primeros, pueden referirse al que los comprende y explica a todos: la organización político económica semi-feudal de nuestra sociedad. Los segundos, a la penetración capitalista extranjera. Analicémoslos separadamente.

ORGANIZACION POLITICO ECONOMICA SEMI-FEUDAL.— La colonia, como organización jurídica y social, ha pervivido dentro de la república. Legislando en nombre de una teórica y jamás consultada “voluntad popular”; quienes concretaron en leyes los resultados de la revolución de independencia respetaron los fundamentos económicos feudales de la sociedad venezolana. Por debajo del nebuloso jacobinismo de la Sociedad Patriótica de igual manera que en el reposado acento de los primeros constituyentes de Caracas alentaba una misma aspiración de la “nobleza” criolla: mantener dentro de la república su posición privilegiada de casta poseyente de cultura y de tierras, de esclavos explotados y de sutilezas escolásticas para justificar esa explotación. La Constitución caraqueña del año 11, las promulgadas por todas las legislaturas provinciales en esos mismos días, fueron elaboradas en armonía con ese criterio de la clase dirigente y para que sirvieran en sus manos de eficaz elemento de dominación. Todas consagraron el principio oligárquico, negación automática de esa democracia teóricamente proclamada, de que sólo los poseyentes de bienes raíces podían aspirar a funciones dirigentes. Los que nada tenían, la masa expoliada, sólo sirvió para darle cuotas de sangre a sus “señores” y para ayudarlos con ellas a extender a radios mayores que la “hacienda” o el “hato” patrimoniales el dominio de su influencia. A través de cien años, para las masas populares la situación continúa idéntica. Escindida Venezuela de la Gran Colombia, los “canastilleros” del año 30, aliados con la burguesía rural de cepa latifundista se compactaron alrededor de Páez, traidor a los ideales de su clase y conculcador sistemático de la libertad económica de los hombres con los cuales había luchado por la conquista de la libertad política. En las combinaciones de los dirigentes “godos”, del 30 al 46, no se contó nunca, para nada, al pueblo, a la nación. La oligarquía liberal, aparte reformas formales utilizadas como “carnadas” para atraerse multitudes hambrientas de justicia social, fué tan respetuosa como la oligarquía conservadora del derecho para la burguesía criolla y para el capital extranjero de explotar en la ciudad y en el campo a los trabajadores manuales y a

los sectores intelectual y medio no corrompidos. El desplazamiento del poder de una oligarquía por la otra no ha significado hasta ahora sino la alternabilidad de divisas partidaristas en unos mismos grupos ávidos de lucro y de mando, identificados en procedimientos de gobierno y de administración. Hasta ahora no ha tenido Venezuela en su ciclo de república ningún hombre cerca de la masa, ningún político identificado con las necesidades e ideales de la multitud. Las apetencias populares han buscado, en vano, quienes las interpreten honradamente y honradamente pidan para ellas beligerancia. Hombres de acción y hombres de pensamiento, “guapos” y “literatos” se acordaron en toda época para ahogar el clamor de los bajos fondos sociales. Por eso, hoy como en los días de la colonia, los hijos de los esclavos “libertados” por el teatral decreto de los asesinos del Congreso en el 48, están sometidos en el campo y en la fábrica a todas las ignorancias, a salarios de hambre y a un régimen brutal de explotación, por sistemas semi-esclavistas, del hombre por el hombre.

La clase mantuana criolla fué a la revolución empujada por sus intereses de clase. Iba a suplantarse el dominio metropolitano en la explotación directa de las masas, a reivindicar para sí el derecho a ejercer “la tiranía activa y doméstica”. Pero, la burguesía colonial no estaba orgánicamente capacitada para gobernar sola. Su evolución económica y política no había cerrado el ciclo que determina la madurez en la actitud de una clase para monopolizar el poder. Le fué necesario pactar con una casta de hombres surgida de los azares de la guerra y con profundos arraigos en la conciencia popular, que en ellos creía ver la encarnación de su destino. Los mantuanos de la segunda república rodean por eso a Páez, jefe de masas, surgido de la masa. Desde entonces, ya no terminará más el acuerdo del latifundista,—siendo agraria nuestra realidad, la burguesía urbana e industrial apenas comienza hoy a cobrar fuerzas— con el “guapo” de turno en la presidencia. Caudillismo y latifundismo son y han sido, en lo interior, los dos términos de nuestra ecuación política y social.

Para caudillos y latifundistas la situación semi-hambrienta de las masas y su ignorancia son condiciones indispensables para asegurarse impunidad en la explotación de ellas. Sin libertad económica, analfabetos y degenerados por los vicios, los trabajadores de la ciudad y del campo no pueden elevarse a la comprensión de sus necesidades ni son capaces de encontrarle cauce a sus anhelos confusos de dignidad civil. La ausencia de protección por parte de nuestros gobiernos a las clases trabajadoras, lógica por el compadrazgo ya señalado de “generales” legisladores con dueños de haciendas y de fábricas, se aprecia por la simple consideración de que el primer código del trabajo promulgado en Venezuela, y eso de reaccionaria contextura fascista, corresponde al año de 1928. En cuanto a educación popular, un 90% de analfabetos demuestra cómo a pesar del “magnánimo” decreto de Guzmán Blanco y de los demás “esfuerzos” posteriores en el mismo sentido, —incluyendo la reciente campaña de desanalfabetización decretada por Samuel Niño — los fideicomisarios en la república de la clase dominante colonial han realizado a cabalidad el anhelo expresado en 1796 por los municipales de Caracas, en Acta dirigida al rey, de que se continuara negando a las clases bajas “la ilustración de que hasta entonces habían carecido”. La industria del “aguardiente” y el monopolio de la “jugada”, mercantilización de taras sociales en beneficio de oligarquías, han sido otros de los instrumentos utilizados por nuestras llamadas clases dirigentes para docilizar masas ignoraras. El balance de un siglo para los de abajo, para la masa, es éste: hambre, ignorancia y vicio. Esos tres soportes han sostenido el edificio de los despotismos.

Estos elementos de descomposición no pueden desaparecer de nuestro organismo nacional si no se renueva en sus propios fundamentos la estructura jurídica y social que los ha producido. Inatacada en sus bases la organización actual de la sociedad venezolana, no procurándose una más justa distribución de riqueza y de cultura entre sus componentes, se corre el riesgo seguro de que fracasen los mejores ideales políticos de los hombres que deben sustituir en el poder a la horda que lo detenta, apenas hayan desaparecido esos hom-

bres del escenario público, si es que antes no los hubiere inutilizado una acción contrarrevolucionaria. Si en la alianza latifundista-caudillista se apoyaron primero las oligarquías y luego la autocracia para explotar al país, minar esa alianza, luchar contra ella hasta destruirla, debe ser la aspiración consciente de los venezolanos con un nuevo y menos gaseoso concepto de la libertad que el profesado por los jacobinos de todos los tiempos de la república, convencidos ingenuos de que sufragio universal, el juicio por jurados y otras conquistas de orden democrático bastan para asegurar el “respeto a la ley” y “la felicidad de los pueblos”.

Nuestra revolución debe ser social y no meramente política. Liquidar a Gómez y con él al gomecismo, vale decir, al régimen latifundista-caudillista, entraña la necesidad de destruir en sus fundamentos económicos y sociales un orden de cosas profundamente enraizado en una sociedad donde la cuestión de la injusticia esencial no se ha planteado jamás. Protección efectiva para el proletariado urbano, mejorando y elevando su standard de vida; un pedazo de tierra, sin capataces y sin amos, para el campesino desposeído por la voracidad de los terratenientes; educación popular intensiva, primaria y técnica para ambos estratos sociales; lucha abierta contra los vicios que minan la contextura moral y física de nuestros hombres, son conquistas primordiales, inaplazables, sin las cuales nuestra próxima revolución será una de las “clásicas danzas de espadas” venezolanas, sin trascendentales repercusiones en el organismo nacional. El logro de estas conquistas significa el desplazamiento del poder de todo hombre o partido de raíces militaristas y latifundistas, pues, como lo tienen demostrado cien años de fracaso de los ideales democráticos, terratenientes y generales son enemigos históricos de la cultura y mejoramiento de las masas.

PENETRACION CAPITALISTA EXTRANJERA. — Entre el capitalismo extranjero y la casta latifundista-caudillista criolla ha habido una alianza tácita en toda época. El antiguo capitalismo exportador de mercancías como el de la etapa imperialista, exportador de capitales, han hallado siempre

en Venezuela una zona fácil de dominio por la ausencia de previsión nacionalista en nuestros gobernantes. La alianza tácita de los explotadores extranjeros con los explotadores criollos se transforma en expresa obligación contractual cuando Gómez, en los días de la reacción, pide ayuda a Estados Unidos contra posibles movimientos castristas, ofreciendo de paso la solución de todos los conflictos de orden internacional con las grandes potencias, vale decir, ofreciéndole a los capitanes de industria de esas potencias protección y apoyo para que realizasen en nuestro país sus calculados planes de conquista económica. Gómez ha sido consecuente con ese compromiso. Las industrias no afectadas directamente por su monopolio personal han sido entregadas sucesivamente, sin control de ninguna clase, a la explotación capitalista extranjera. La Standard Oil, la Royal Dutch, el Royal Bank, cuatro o cinco compañías más con capitales integrados en su totalidad en dólares o libras esterlinas, controlan casi toda la economía nacional. En cambio de esa política de puerta abierta para la explotación imperialista, que ha entregado las más productivas fuentes de riqueza venezolana a unas cuantas docenas de banqueros e industriales yanquis o ingleses, la internacional de los gobiernos capitalistas le ha prestado resuelta ayuda, en todos los terrenos, al despotismo. No es un secreto para nadie que en la Secretaría de Estado norteamericana ha tenido el gomecismo aliado decidido en toda época y para todo. Igual actitud han adoptado la Cancillería de Inglaterra, Holanda, Francia, etc., así como las de los países semi-coloniales de América latina mediatizados por grupos de capitalistas de aquellas grandes potencias. Si relacionamos la situación venezolana, en su aspecto internacional con las de los otros países del continente, comprobamos que no se trata en nuestro caso de una política determinada a una situación dada, sino de una táctica uniforme aplicada en todas las zonas de inversión y explotación imperialista desde que el capitalismo evolucionó de su etapa librecambista a la monopolista, típica en el último estado de su proceso orgánico que actualmente estamos contemplando. El capitalismo imperialista necesita apoyar y sostener en el gobierno de

los pueblos donde hace inversiones a hombres sin escrúpulos ni noción de defensa nacional para asegurarle el máximum de rendimiento a sus trusts y carteles inversionistas. La internacional imperialista ha sostenido a Gómez en Venezuela como sostiene y sostendrá en cualquiera de estos países a gobiernos de fuerza, que con represiones brutales ahogue toda aspiración de mejoras de las clases trabajadoras, que por el utilitarismo de sus gestores no vacile en poner al servicio de la explotación extranjera los medios de producción del país. En consecuencia, la lucha en nuestro pueblo contra el absolutismo político por la defensa de la autonomía económica y para la protección de las clases productoras plantea de una vez la cuestión de defensa nacional de la penetración capitalista extranjera.

CONCLUSIONES. Precisados en el orden interno y en las relaciones internacionales los factores determinantes de la situación venezolana hemos suscrito un programa mínimo de acción política y social con vistas a esos factores. Presumen espíritus simplistas, viciados de la tradicional indolencia venezolana para ahondar problemas, que “asociaciones cívicas” y otros remedios fáciles de la misma índole bastarían para promover en el país un movimiento de dignificación civil. Nosotros, con criterio más realista y positivo, nutrido de doctrina y de historia, creemos que la elevación del nivel político y social de las masas no pueden lograrse sino sobre bases de independencia económica. Por eso, hemos articulado nuestra plataforma con postulados de acción social y anti-imperialista, trascendiendo resuelta y conscientemente las aspiraciones retrasadas de quienes creen que basta moralizar la administración y reformar cuatro o cinco artículos de la constitución para que Venezuela comience a realizar su destino de pueblo. Hemos dicho *programa mínimo*, porque el suscrito hoy por nosotros apenas contempla los más urgentes problemas nacionales y porque el contenido mismo de nuestros postulados de acción es apenas reformista. Consecuentes con un método que repudía la sobreestimación de fuerzas, hemos querido considerar sólo las necesidades y aspiraciones populares que creemos más urgentes. La marcha misma del

proceso social nos señalará el momento de poner a la orden del día la cuestión de ampliación y revisión de programa.

PROGRAMA

- I. — Hombres civiles al manejo de la cosa pública. Exclusión de todo elemento militar del mecanismo administrativo durante el período preconstitucional. Lucha contra el caudillismo militarista.
- II. — Garantías para la libre expresión del pensamiento, hablado o escrito, y para los demás derechos individuales (asociación, reunión, libre tránsito, etc.)
- III. — Confiscación de los bienes de Gómez, sus familiares y servidores; y comienzo inmediato de su explotación por el pueblo y no por jefes revolucionarios triunfantes.
- IV. — Creación de un Tribunal de Salud Pública que investigue y sancione los delitos del despotismo.
- V. — Inmediata expedición de decretos protegiendo las clases productoras de la tiranía capitalista.
- VI. — Intensa campaña de desanalfabetización de las masas obreras y campesinas. Enseñanza técnica industrial y agrícola. Autonomía universitaria funcional y económica.
- VII. — Revisión de los contratos y concesiones celebrados por la nación con el capitalismo nacional y extranjero. Adopción de una política económica contraria a la contratación de empréstitos. Nacionalización de las caídas de agua. Control por el Estado o el Municipio de las industrias que por su carácter constituyen monopolios de servicios públicos.
- VIII. — Convocatoria dentro de un plazo no mayor de un año de una Asamblea Constituyente, que elija gobierno provisional, reforme la constitución, revise las leyes

que con mayor urgencia lo reclamen y expida las necesarias para resolver los problemas políticos, sociales y económicos que pondrá a la orden del día la revolución.

Los que suscriben este plan se comprometen a luchar por las reivindicaciones en él sustentadas y a ingresar como militantes activos en el partido político que se organizará dentro del país sobre sus bases.

En Barranquilla, a 22 de marzo de 1931.

Rómulo Betancourt.

Pedro A. Juliac.

P. J. Rodríguez Berroeta.

Mario Plaza Ponte.

Valmore Rodríguez.

Simón Betancourt.

Raúl Leoni V.

Ricardo Montilla.

Juan J. Palacios.

Carlos Peña Uslar.

César Camejo.

Raf. Angel Castillo.

COPIA

Anexo N° 1.

COMITE PRO-FRENTE POPULAR VENEZOLANO

Compatriota :

Nosotros, Dr. Luciano Mendible, Manuel Felipe Rugeles, Coronel Luis Rafael Pimentel, Raúl Leoni, General Maximiliano Durán, Angel J. Márquez, Dr. Francisco Anglade, Alonso Ramírez Astier, Fernando Aristeguieta, Dr. Germán Herrera Umérez, Isidro Carrillo, Leonidas Crespo, Luis María Carrasquero, José Antonio Manzaneda, Rodolfo Quintero, José Antonio Sánchez Martínez, Luis Fernández, Jesús Zamudio, constituidos en Comité Pro-Frente Popular Venezolano, nos dirigimos a Ud. con el siguiente llamamiento:

Compenetrados de la urgente necesidad de unificar todas aquellas fuerzas que luchan contra el actual sistema gomecista, que oprime y explota a Venezuela, nos hemos empeñado en el propósito de unificar y de integrar con esas fuerzas — apartando toda bandería política — un amplio y basto Frente Popular Venezolano que luche por el derrocamiento de la Dictadura Gomecista y por el establecimiento de una verdadera República democrática que defienda los supremos intereses de la nacionalidad, borre el recuerdo doloroso de nuestra pasada vergüenza y cobije y proteja a las amplias mayorías populares.

Interpretando este anhelo general y común en todo buen venezolano, el Comité Pro-Frente Popular Venezolano ha aprobado una plataforma que por su amplio espíritu democrático es suficiente para realizar esta deseada unificación.

Adjunta encontrará Ud. la plataforma en cuestión que le rogamos estudiar detenidamente al igual que el propósito de unificación que más arriba hemos enunciado con el fin de que vaya Ud. preparado para emitir su opinión en la amplia asamblea de venezolanos radicados en Barranquilla que tendrá lugar el día 8-12-35 en el local situado en San Juan Progreso - 20 de julio en la cual se estudiará y discutirá la definitiva constitución del Frente Popular Venezolano.

Dada la enorme trascendencia que ha de tener la constitución de dicho frente en el desarrollo de los cercanos sucesos políticos de Venezuela, le rogamos puntual asistencia a la asamblea citada, para lo cual hacemos un enérgico llamamiento a su buen sentido revolucionario.

Con saludos anti-gomecistas,

El Comité Pro-Frente Popular Venezolano.

Señor Don

.....

Hora: 4 p. m.

COPIA

Anexo N^o 2.

PROYECTO DE PLATAFORMA PARA EL FRENTE
POPULAR VENEZOLANO

- 1^o — Por el derrocamiento de la tiranía de Juan Vicente Gómez y por la lucha contra la dictadura.
- 2^o — Por la inmediata convocatoria de una Asamblea Constituyente que eche las bases de la verdadera República Democrática y revise y reforme aquellas leyes que más urgentemente lo reclamen.
- 3^o — Por la no reelección presidencial.
- 4^o — Por la confiscación de todos los bienes y propiedades de Juan Vicente Gómez, sus familiares y servidores, en provecho del patrimonio nacional.
- 5^o — Por el mejoramiento de la condición económica y social del campesinado. Por la abolición del pago a los campesinos y peones agrícolas en fichas y vales y por la obligatoriedad de esos pagos en moneda metálica.
- 6^o — Por la nacionalización de las empresas imperialistas que no se sometan a la nueva legislación económica de la República Democrática.

- 7º — Por la jornada de ocho horas.
- 8º — Por las libertades democráticas (libertad de prensa, de palabra, de reunión, de asociación, de huelga, etc.)
- 9º — Por las leyes de mejoramiento y defensa de las condiciones económicas del obrero.
- 10º — Por la libertad absoluta para la organización de partidos políticos. Cualquiera que sea su ideología.
- 11º — Por la abolición del reclutamiento forzoso, por el mejoramiento de las condiciones del soldado y la abolición de los castigos corporales, fundamento para la creación de un verdadero Ejército Popular que garantice la defensa y estabilidad de la República Democrática.
- 12º — Por urgentes y activas campañas y verdaderas medidas de saneamiento nacional (lucha contra el paludismo, la anquilostomiasis, la tuberculosis, la sífilis, el alcoholismo, etc. Por la creación de la Sanidad Nacional.
- 13º — Por la autonomía universitaria, económica y funcional. Porque la educación pública sea función del Estado. Por la creación de escuelas técnicas para la enseñanza de artes y oficios. Por la escuela y bibliotecas rurales. Por el mantenimiento por parte del Estado de los estudiantes pobres. Por una intensa campaña y enérgicas medidas gubernamentales para la liquidación del analfabetismo.
- 14º — Por la creación de tribunales revolucionarios o de salud pública para que investiguen, juzguen y sancionen los crímenes de la dictadura.

PARRAFOS DEL PROYECTO DE PROGRAMA DEL
PARTIDO COMUNISTA VENEZOLANO

Abril de 1934.—Proyecto de Programa presentado al CO. Grupos del Exterior y al BC, como base para abrir dis-

cusión y llegar a la elaboración del programa definitivo de nuestro Partido. La descomposición del régimen gomecista, la crisis económica que se agudiza y crece en el interior, etc., desarrollan una actividad política en todos los sectores de la población tanto en el interior como en la emigración. Las manifestaciones de esta actividad política son varias, entre ellas, la organización de grupos "socialistas", pseudo "fascistas", etc... que editan periódicos como "Venezuela Futura", New-York, "Acción Nacional", Cúcuta, etc. Todo ello hace necesario que nuestro partido elabore y popularice su programa, como medio imprescindible de contrarrestar la influencia que esas tendencias y maniobras de la burguesía puedan llegar a adquirir sobre las masas trabajadoras; tarea tanto más urgente y necesaria cuanto que por el bloqueo que mantiene el gomecismo, con su terror y persecuciones, a las masas venezolanas de toda influencia revolucionaria mundial, éstas se encuentran grandemente atrasadas políticamente.

.....

.....

Como parte del frente mundial revolucionario, el PARTIDO COMUNISTA DE VENEZUELA lucha por una estrecha y fraternal alianza con los obreros y campesinos del mundo entero y especialmente con los obreros y campesinos de la UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS DE RUSIA, única patria del proletariado mundial. En consecuencia, se opondrá a toda ingerencia de Venezuela en la agresión armada que preparan las potencias imperialistas contra la U. R. S. S. y luchará por el reconocimiento soviético y el desarrollo fraternal entre los dos pueblos.

.....

Luchando por la consecución de sus objetivos inmediatos, el PARTIDO COMUNISTA DE VENEZUELA apoyará todo movimiento revolucionario de masas y de oposición contra el régimen imperante en Venezuela, contra el latifundismo y el imperialismo, aun cuando esos movimientos se encuentren momentáneamente bajo la dirección de la pequeña-burguesía, pero siempre y cuando sean verdaderamente revolucionarios y sus dirigentes no se opongan a que nuestro Partido realice su propaganda y agitación entre las masas obreras y campesinas. Repudia al mismo tiempo cuantos planes de reforma tiendan a la expansión o consolidación del régimen policiaco-burocrático de tutela sobre las clases trabajadoras.

Por su parte, el PARTIDO COMUNISTA DE VENEZUELA, está plenamente convencido de que la implantación completa, consecuente y duradera de las reformas políticas y sociales que quedan apuntadas, sólo podrán conseguirse mediante el derrocamiento de la tiranía gomecista; la creación, desarrollo y fortificación de las organizaciones clasistas de los obreros y campesinos (Sindicatos, Ligas Campesinas, Soviets, etc.); por la toma del poder de los obreros y campesinos y la instauración de la REPUBLICA DEMOCRATICA DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS.

ACTIVIDADES COMUNISTAS

Febrero 28-34.

A los c. Anselmo y Luis: Recibimos Nos. 8 y 9 del 13 y 21 de febrero respectivamente.

A Claudio que responda sobre la cuestión presupuesto y su manera de girarlo.

Que informe también si se recibieron crisálidas.

El asunto Guacal.

Es preciso hacer lo posible por enviar los \$ 15, que Uds. ofrecieron, pues nos hacen enorme falta, las cuotas aquí alcanzan para muy poco y a medida que se intensifica el trabajo, los gastos se multiplican. Escribiremos a Buk. sobre la necesidad de organizar la ayuda del exterior y el sostenimiento de las oficinas necesarias, le explicaremos que el dinero de los grupos puede emplearse en esto, Uds. deben continuar escribiendo a los compañeros del exterior, con el fin de no perderlos de vista, mientras se organiza el trabajo.

Uds. saben perfectamente bien que nosotros necesitamos con urgencia la ayuda del exterior y que sin ésta difícilmente podríamos marchar, el funcionamiento de esa oficina, así como la instalación de otras es de gran necesidad para el desarrollo del P. C. V., así, pues, la falta de estrecho contacto con Uds., se debe en falta a asuntos de organización y no de principios, de ahora en adelante pueden contar con una carta semanal, donde le explicaremos en detalle la marcha del trabajo y de la organización, para que de esa manera, puedan Uds. colaborar con nosotros en el trabajo, además dentro de unos quince días les enviaremos un informe lo más completo que podamos de la situación de Venezuela. Por ahora sólo les vamos a informar en general sobre el asunto y sobre la organización provisional del P. C. V. y de las miras que perseguimos.

La crisis ha repercutido aquí de una manera violenta, debido a la supersensibilidad del país por su situación de dependencia con respecto a las metrópolis imperialistas, el comercio se encuentra paralizado y las quiebras se suceden a menudo, pero donde más fuerte se siente el asunto es en la agricultura, pues por la baja de los frutos, los gastos de producción sobrepasan al precio de los productos, al menos así lo afirma el Boletín de la Cámara de Comercio de Diciembre y la situación de esa época para acá ha empeorado en vez de mejorar. Las bancas ejecutan a los hacendados y éstos, teniendo muchas veces metálico con qué pagar, prefieren dejarse ejecutar, pues no hayan qué hacer con las haciendas.

Los salarios bajan cada día más y la armada de los sin trabajo crece en proporciones alarmantes. los campesinos emigran a las ciudades, en busca de mejoras económicas, que naturalmente no encuentran.

Esta situación ha traído como consecuencia el establecimiento de dos corrientes: por una parte la burguesía consciente, dándose cuenta del peligro comienza a proponer fórmulas vagas de arreglo, y al efecto sostienen una campaña nacionalista, ponderando el venezolanismo y exponiendo la necesidad que hay de “mejorar los métodos de trabajo” hasta hoy empleados, dicen que es necesario fomentar la inmigración, etc., esta campaña donde ha tenido su fuente y mayor repercusión ha sido en los estados occidentales.

La otra corriente, es la determinada por los obreros y capas pobres de la población, las cuales buscan un medio de luchar contra las consecuencias de la crisis. es tan fuerte la corriente existente, que las masas han ido perdiendo el miedo que tenían a la represión y se prestan voluntarias a organizarse. La situación, como Uds. verán. es favorable para nosotros, pues es el momento de tratar de afirmar la organización, lo que nos atrasa es la falta de cuadros y la escasez de literatura, así como la ausencia de contactos con el interior.

Nosotros en vista de la situación hemos decidido reorganizar provisoriamente el C. O. de la manera siguiente.

C. O. compuesto de los C. c. Claudio, César, María, Eloisa, Jorge, Carmelo, Ulises, César, Lárez, Acosta, Felipe, Filipo, Carlos y Martin.

Con un secretariado compuesto de los compañeros siguientes: Claudio, Acosta, Martin y Carlos.

Y dividido en las comisiones siguientes:

Sindical: Claudio, Felipe, César, Carlos y la compañera Eloisa como agregada.

Femenina y Juvenil: Claudio, Eloisa, Maria, Isea y Carlos.

Estudiantil: Acosta, Claudio y Filipo.

Pro-presos: Acosta, Lárez y Claudio.

Ejército: Ali, Ulises, Jorge, Carmelo.

Campesina: Carlos y Martin.

El P. se elaboró un plan de trabajo que debe culminar con la celebración del 1º de mayo (manden literatura sobre este asunto), ese día haremos una serie de actos, destinados a celebrar revolucionariamente la fiesta del trabajo. Trataremos de parar algunas fábricas aunque sea durante una hora, pintaremos consignas en las paredes y lanzaremos un manifiesto.

Entre otras cosas, en el plan de trabajo nos proponemos crear:

El Sindicato de los electricistas (trabajo comenzado.)

El sindicato de los tranviarios (trabajo comenzado).

El sindicato de los tabaqueros (en estudio, pero ya con una base).

El sindicato del ramo de la piel (en estudio, pero con una base).

El sindicato de la caleta de la Guaira (trabajo comenzado).

Comités sindicales de obreros agrícolas y comités de campesinos (trabajo comenzado en Gua).

Sindicato de artes gráficas (trabajo comenzado con éxito).

No se trata, naturalmente, de tener para el 1º de mayo organizaciones potentes, pero sí los núcleos necesarios para continuar un trabajo.

Cada comisión, se ha encargado de hacer un informe y plan de trabajo en su sector de lucha, las comisiones Pro-presos, estudiantil, sindical y campesina han comenzado su trabajo, las otras están listas para comenzar.

Este C. O. se reunió en pleno y aprobó el plan de trabajo, las comisiones trabajan ahora en estrecho contacto con el secretariado, el C. O. no se reunirá otra vez en pleno sino el día de hacer el balance.

Como Uds. lo notarán, no empleamos el diagrama N° 5 en la reorganización, y esto es debido a que es preciso antes enseñar a trabajar los compañeros, nosotros intentamos su aplicación y fué un fracaso, al fin del plan de trabajo, trataremos nuevamente de aplicarlo, incluyendo en los comités locales subcomisiones que correspondan a las comisiones del C. O.

De todas maneras, el asunto principal, es dividir el trabajo, para de esa manera facilitarlo y nosotros creemos que habiéndolo dividido de la manera como lo hemos hecho nos dará buenos resultados.

Haga lo posible por hacernos entrar literatura.

En la carta a Buk. le plantaremos la necesidad de hacer entrar a compañeros, para de esa manera poder continuar el trabajo, en París hay varios de ellos que pueden entrar y militar si no en Caracas en el interior, esos son Franco Leblanc, (hemos sabido que este compañero está preso, informen si es verdad), Ponce y en Nueva York hay unos cuantos entre otros L. O., los compañeros disponibles pueden repartirse entre las oficinas y el interior y si alguno de ellos prefiere Caracas y no es conocido aquí, puede cambiar con Carlos y así alternarse de tiempo en tiempo, para evitar represiones.

La próxima semana les escribiremos más con saludos revolucionarios.

Por C. O.,

Carlos.

Nota. — Se hizo pd. sobre asunto el entrenamiento y mani.

CONVOCATORIAS Y CIRCULARES

Camarada Ricaldi.

El Secretariado del C. O. convoca a los miembros del C. R. y del C. O. para la reunión del ampliado que habrá de elegir los miembros del Partido que formarán parte del C. C. I.

La hora y el lugar la fijará el comisionado de entregarle esta comunicación.

La Orden del Día de la sesión será la siguiente:

1º — Informe final del C. O.

2º — Elección del C. C. I.

3º — Comisión encargada de reunir el C. C. I.

Los convocados deben llevar sus candidatos listos a fin de no extender demasiado la sesión.

Viva el P. C. V.

El Secretariado del C. O.

Caracas: 23 de Enero de 1932.

Camarada Monsalt.

Presente.

Camarada:

A fin de tener datos precisos y completos de los trabajos emprendidos por el P. C. V., el Comité Organizador le exige redactar y entregar a este comité antes del domingo 31 del corriente mes, un informe detallado del trabajo encomendado a cada uno de los miembros de la Célula A 21 (tranviarios) y del estado actual de su cumplimiento, en especial en lo relativo a los grupos de prueba, simpatizantes y su organización, etc.

En lo relativo a sindicalización, necesita el C. O. un informe completo: plan sindical aprobado por la célula para su oficio, parte realizada y parte en realización. También

hay que hacer hincapié en la marcha de la formación de las células de empresa encomendadas por el C. O. a los miembros del P. C. V. y principalmente a los intelectuales.

Para facilitarle la redacción del informe adjuntamos una lista de los trabajos encomendados a los miembros de su célula. Los nuevos trabajos emprendidos por iniciativa de la célula o de sus miembros, deben añadirse, así como cualquier otro asunto especial de interés para el P. C. V.

Salud y Revolución Social.

Por el C. O.,

Vila.

CIRCULAR

Camarada Vila.

El Buró de Organización te ha comisionado para que reúnas lo más pronto posible la Célula A 13, formada por las camaradas Dimitri, Harold, Honeys, Dick-Turpin.

El trabajo por hacer es el siguiente: Sindicalización, reclutamiento, y trabajos políticos entre los empleados de la Litografía del Comercio.

Bajo su control están los simpatizantes Dupesne, Trotzki, etc. Choferes instruidos por Dimitri (La equitativa).

El Buró de Organización del C. O.

Queriraf: Por las leteres y los inf. adjuntos te guivearas Q en Ta evdi yestuamr enjuat esta klendobelandia. 2) Maracot bilivean justrafael noevbe belandearse sino uispletament te conspi pues ici meme en 21 la eliasia lotra tade loca centralizar centra. 3) Maracotan efyesdido goer a davidlandia pues Sin Silla Apache a co pronostica su secuestro if yesguen mequeando propag. Nadie, absolutamente nadie, excepto raf noe tripmar cot a davidlandia y sinquiamos niderio mantenerlo conspi pues vamos ue hacia latira. Es nidario justraf-

salga conspiovde piscota. 3) No creemos que haya utilidad alguna en traer a la mujer del chino y días pues no ayudan nada. 4) Es nidario que dioblezcan uistacto o con maracot a 11 lo más rápido posible. Van esas cartas para muj y para ertz ese artic lito para que lo pongan en limpio. Chócalo. Maracot. No sé si raf podrá comprender este dompa, pero de todo lo esencial es que raf no se belandice bet conspimente para everibody inclusive en ctá nobodi de be conocer de yu pres esenciar der. — El ge empieza a con trolar la yestua mister y ha creado una org eliasida juat que se llama la jun t a yesvica. vale.

(Despacho cifrado interceptado a Gustavo Machado en enero del presente año).

Bogotá, 28 Nov. 1935.

A los Camaradas del B. C.

Querido Gilberto: Como sabrás por el cable la gran huelga de los petroleros y que envuelve más de 4.000 obreros.. Antier ha estallado en conexión con este movimiento de la Anti. y que aumentaría a 7.000 el número de los huelguistas de petróleo. Enviamos hoy varios recortes que los pondrán más al corriente de los acontecimientos. Se anuncia de un momento a otro la huelga general en Medellín la industrial del país en solidaridad con los obreros de Barranca, pero hasta ahora no hemos tenido noticia de la exactitud de este anuncio. Es natural suponer que hay necesidad de movilizar elementos y de gastar mucha propaganda. A esta hora nos encontramos en serias dificultades para continuar, lo que es sumamente perjudicial, más si se cuenta que el movimiento está ahora en nuestras manos y debemos hacer nuevas movilizaciones para reponer los compañeros que están en manos de la policía. Les pedimos comunicar a la casa matriz lo más pronto. Por los últimos números de Tierra que les llegarán se impondrán de la manera como estamos enfocando el movimiento y la forma como ha respondido la reacción de nuestro viaje con una prontitud y viveza tal, que nos sorprende en el preciso momento en que iniciamos la lucha por el *Frente Nacional de*

Liberación que comienza a tener gran simpatía en ambos sectores del liberalismo.

Esperamos nos envíen su solidaridad por cable, inmediatamente reciban la presente. Al no recibir noticias de Uds. les escribiremos nuevamente con mayores detalles. Ahora es imposible.

Nota: Sería conveniente que el proletariado Americano envíe su ayuda material al través de I. P. C. y de la a los obreros de Barranca, para que de esa manera la solidaridad de la Metrópoli se haga sentir en este momento.

Querido S: Ayer recibí unas líneas del nuevo itinerario.

(Comunicación de Gustavo Machado para el Bureau del Caribe).

COPY

DOSSIER

FILE: 9/IF.

SECTION: LAGT.

SUBJECT:

IVAN FOMICHEV, alias Serge Verroff,
alias Karl Brandler, alias Braulio Zamorra, etc., etc.

CHIEF

PROPAGANDIST
FOR

National Minority Movement.

Workers International Relief.

Friends of Soviet Sussia.

Union of World's Soviets Republics.

Central Terrorist Executive Committee.

DOSSIER:

This man is a peasant born in the Moscow Province. In 1920 he was employed as a propagandist for the Social Revolutionary Party.

.....
.....
.....

This man and his companions are, at the present moment in the Republic of Colombia and are engaged in that country and in the neighbouring Republic of Venezuela in organizing for a general rising of workers.

Recent information shows that large sums of money are being expended in those countries, and that drugs are being passec into those countries.

Furthermore, it is certain that certain Officials and civilians are closely connected with this movement.

That quantities of arms and ammunition are being collected for use in those countries is certain.

Two objects are being looked for, viz: the paralization of all foreign capital in those countries, and the formation of what is known as a Union of Soviet Republics.

NOTE:

According to what has been reported by this man, which report the undersigned has been enabled to see, it is stated that both the Venezuelan and Columbian Police and Secret Services are helpless as far as expert investigating is concerned, they not having had the necessary experience to cope with the expert methods of

the Soviet agents, nor having any expert understading of the inner workings of these people.

This opinion has been fully borne out when I arirved in Bolivia on the private invitation of Doctor Silles, the President, having found the Police completely incompetent and unused to dealing with super expert plotters, or the proper procedure to deal with them.

All these men are expert linguist and are provided with ample funds for their purposes.

L.

FILE: 4/V. S. A.
Section: T. C. & R.

COPY

Central Headquarters for Latin American Plot situate in the Rue Feydeau, Paris and at an addres in the Liedrestraat, Amsterdam and in the Hoogstraat, Rotterdam.

All archivies and secret information kept by the Soviet agent Rutgers.

.....
.....

.....

VENEZUELA: It is recognized in the records that many men of Official and Civil statiens are connected with the movement both as propagandists and spies.

.....
.....
.....
.....
.....
.....

The sum of over L. 6.000/. has already been expended actually in various parts of Venezuela.

Soviet agents with papers purporting to make them Commercial representatives for European Firms and with false passports travel freely about the country unmolested.

It is recognized that, owing to the methods employed, that the Venezuela Secret Service cannot hope to cope with the movement, the extremely complicated "modus operandi" employed rendering their efforts useless, they not having been trained to cope with this class of work, and it was owing to this, that the Chilean movement resulted in such loss for the Government.

.....
.....
.....
.....

NOTE: The above information was obtained while carrying out investigations on behalf of another Government only recently, and are in-complete in many details.

The Republic of Bolivia is now entirely free from the plotting for reasons known to my self, having adopted a programme which was placed before them.

That a very serious and destructive movement is in actual course of organization against the National peace and security of Venezuela, there is not the slightest doubt whatever, and that traitors in the pay of the Soviet exist in that country is also certain. The actual plot could be destroyed from the Venezuela end, as it was in Bolivia, as, without the proper local connections, the Soviet could not continue operations against that country.

COPY

NOTE: For the laying of heavy submarine mines along the coast, the secret mine throwing apparatus which has been recently constructed by four Communist engineers (Englishmen) in Soviet service may be employed.

A photographic copy of the confidential plans of this apparatus has been secured by me.

H. L.

Paris, le 28 Octobre 1933.

Monsieur Rómulo Gallegos.

Madrid.

Cher ami :

Voilà cinq jours que j'ai répondu à votre lettre du 10 Septembre dernier et comme je vous l'avez offert je désire vous au courant du travail mettre effectué jusqu'e hier.

Les amis qui devaient s'embarquer d'ici sont déjà partis et selon leurs indications chacun d'eux débarquera en différents endroits c'est à dire un à Pto Rico, un autre à Trinidad et l'autre a Curaçao et la chacun d'eux recevra l'ordre direct du chef de nos agents à Caracas. Selon le convenu ils débarqueront dans différents endroits de la République avec une fin déterminée et en son temps opportun c'est à dire avec l'anticipation qu'il sera nécessaire ils seront tous réunis à Caracas.

D'après une correspondance de la Havane, nos agents de labás ont déjà les trois personnes qui partiront pour le Venezuela rejoindre nos amis et d'après son explication je devine que tout sera effectué avec grand tact et malice.

Hier j'ai reçu, du chef de nos agents de New York, une longue correspondance me disant qu'il venait de recevoir des nouvelles du Venezuela ou, on lui fait savoir que nos trois agents qui partirent de New York se trouvent à Caracas dans un endroit de grande sécurité, ayant pu passer les bombes larmoyantes ainsi que tout le reste qui est déjà réparti entre Caracas et Maracay.

On me dit aussi de New York que tous les officiers des casernes de Caracas, Maracay et Valencia sont bien préparés pour donner le coup aussitôt que nous auront fini avec eux.

Selon convenu j'ai fait savoir aux agents qui partirent d'ici de bien se mettre d'accord afin de faire le coup dans un endroit où seront réunis le général Gómez, les Généraux Rafael María Velasco, Eustoquio Gómez, Pérez Soto, Lopez Contreras, José María García, etc. et les docteurs Rafael Requena, José del Rosario García, Pimentel, etc.; dans le cas où il serait impossible d'agir ainsi le principal serait de tuer le Général Gómez, aussitôt fait, les officiers de l'exercice combinés se chargeront de faire disparaître celui qui lui paraîtra convenant.

J'ai donné ordre, qu'il était indispensable, que dès que se sera donné le coup ils prennent possession des avions, routes et ports. Il ne doit pas s'échapper un seul homme de ceux que nous vons sur la liste et c'est au momento où le peuple sera en grande furie qu'ils doivent leur abandonner la famille du général et ainsi de cette façon il leur sera impossible de se sauver.

Autant ceux qui tireront les bombes larmoyantes comme ceux qui se serviront du revolver, porteront autre chose de moins apparente qu'un masque c'est à dire un petit nez de caoutchouc couleur chair et des lunettes spéciales qui leur permettront de tout faire avec tranquillité étant donné que l'effet des bombes est instantané et toutes les personnes qui

s' y trouveront même en une grande conférence seront aveuglée par espace de demi heure.

De Nek York on ne me fixe par le jour ou se produira cette emeute, mais comme les fêtes commencent à partir du 15 décembre, ceux qui sont déjà labás choisiront le jour convenable.

Moi je compte partir d'ici dans le mois de novembre devant être labás avant le 10 décembre afin de tout vérifier et arranger ce qui serait mal organisé. De toute façon je vous ferai savoir mon départ.

Il est convenu que l'on remettra la présidence a celui choisi jusqu'a aujourd'hui et que tout de suite on appellera le peuple aux élections libres présentant six candidats où soit les memes déjà choisis y compris celui qui aura la présidence provisoire. Les ministres de government provisoire devront être des officiers de l'exercice qui seront unis à la cause révolutionnaire. Tout soulèvement qu'il y aurait à la République après avoir constituer le gouvernement provisoire devra être terminé para les forces régulières.

Aussitot que le gouvernement provisoire aura prit possession on lancera un avis en feuilles volantes disant que toute personne qui serais contre se meme gouvernement et, soit faite prisonnière, soit officier ou simple soldat, sera fusillée sur une place publique sans formule de judgement.

Il n'y a pas d'erreur que dix jours après s'être produit cette emeute tous les bons patriotes absents seran constitués labás et se sera alors que l'on délibérera.

Cette mem letre je l'ai écrite à plusieurs amis en différents endroits où ils se trouvent en ce moment.

En attendant de vous informer d'une prochaine nouveauté, recevez d'un ami dévoué ses salutions distinguées.

H. Yrandovich.

Nombres, equivalencias, abreviaturas, claves y otros datos de los usados por el Partido Comunista Venezolano, para despistar en sus comunicaciones, para transmitirse informes, órdenes, etc., sin ser descubiertos por los no pertenecientes al Partido o por los que no lideres o dirigentes de ellos.

-
- Pacov.* — Partido Comunista Venezolano.
Pacocol. — Partido Comunista Colombiano.
I. C. — Internacional Comunista.
B. C. — Buró del Caribe.
C. O. — Comité Organizador.
SECON. — Sección Contacto.
APA. — Prisión.
O. F. A. — Oficina de Cúcuta.
C. C. Interior. — Organismo en el interior.
C. C. Exterior. — Organismos en el exterior.
C. T. — Comisión Técnica.
C. L. — Comité Local.
F. N. — Fracciones.
O. M. — Organización de Masas.
C. S. — Comité Sector.
ARDI — Agrupación Revolucionaria de Izquierdas.
Grupo Interior. — Grupo Comunista organizado dentro de Venezuela.
Grupo Exterior. — Grupo Comunista de Venezolanos organizado fuera de Venezuela
C. D. — Comité Directivo.
O. T. — Oficina Técnica.
C. E. — Célula de Empresa.
C. B. — Célula de Barrio.
C. Of. — Célula de Oficina o Almacén.
-

PALABRAS:

EQUIVALENTES:

NOMBRES DE CIUDADES

1. — Ciudad Bolívar *Maracaibo.*
2. — Cumaná *Puerto Cabello.*
3. — La Guaira *Carúpano.*
4. — Barquisimeto *San Cristóbal.*
5. — Valencia *Coro.*
6. — Barcelona *Calabozo.*
7. — Costa Oriental *El llano.*
8. — Frontera colombiana *El puerto de La Vela.*
9. — Caracas *Los Teques.*
10. — Petare *Mérida.*

NOMBRES DE ESTADOS

1. — Trujillo *Bolívar.*
2. — Nueva Esparta *Cojedes.*
3. — Lara *Zulia.*
4. — Aragua *Portuguesa.*
5. — Carabobo *Anzoátegui.*
6. — Miranda *Monagas.*
7. — Sucre *Yaracuy.*
8. — Mérida *Apure.*
9. — Táchira *Falcón.*
10. — Guárico *Zamora.*

NOMBRES PROPIOS DE PERSONAS

1. — Antonio Pimentel *Andrés Ponce.*
2. — El Bagre *Próspero Herrera.*
3. — Santos Dominici *Dominguez.*
4. — Eustoquio Gómez *Enrique González.*
5. — Félix Galavis *Felipe Galindo.*
6. — José María García *Juan Manuel Giménez.*
7. — López Contreras *Leopoldo Castillo.*
8. — José Rosario García *Jacinto Rojas Gutiérrez.*
9. — Olivares *Ricardo Ovalles.*
10. — Pérez Sofo *Pedro Sanoja.*
11. — Santos Matute *Silvestre Montero.*
12. — Silverio González *Santos García.*

13. — Elias Sayago *Eladio Sánchez.*
14. — R. S. Urbina *Urbaneja.*
15. — Alcántara *Altuna.*
16. — Arévalo Cedeño *Antonio Cabrera.*
17. — Carlos León *Carmelo López.*

- Colombia *Domingo.*
U. R. S. S. *Rafael Rojas.*
U. S. A. (Estados Unidos) *Anzola.*

NOMBRES

- Juan Vicente Gómez *Alvarez.*
Méndez *Alfonso.*
Guillén *Alfredo.*
Martell *Alberto.*
Paredes *Aníbal.*
Mariano *Agustín.*
Aurelio *Aniceto.*
Martínez, Ricardo *Amadeo.*
Martínez, Julio *Aristides.*
Machado, Gustavo *Arquímedes.*
Machado, Eduardo *Anastacio.*
Angel Maria Cano *Ascanio.*
Rodríguez (BC) *Aquiles.*
Guraltsky *Angel.*
Fleury *Anatolio.*
Codovilla *Ambrosio.*
Moreau *Abel.*
Garlandi *Augusto.*
Losovsky *Antolín.*
Arévalo Cedeño *Adam.*
Olivares *Américo.*

INSTITUCIONES

- Komintern *Banco.*
Profintern *Barrelo.*
Buró Caribe *Beltrán.*
Buró Buenos Aires *Bautista.*

Conf. Sind. L. A.	<i>Belisario.</i>
Subcomité Sind. Caribe	<i>Buitrago.</i>
Socorro Rojo	<i>Ballesté.</i>
Liga Antiimperialista	<i>Belmonte.</i>
Gobierno	<i>Blanco.</i>
Delegado del P.	<i>Benito.</i>
Delegado sindical	<i>Bustos.</i>
Delegación	<i>Bravo.</i>
Sindicatos	<i>Brito.</i>

ORGANIZACIONES

C. C. Partido E. U. A.	<i>Campos.</i>
C. C. Partido Venezuela	<i>Casas.</i>
C. C. Partido Colombia	<i>Castillo.</i>
Secretariado Político	<i>Custodio.</i>
Secretario	<i>Cuello.</i>
Congreso	<i>Corso.</i>
Conferencia	<i>Carreño.</i>
Comité ampliado	<i>Cifuentes.</i>
Mayoría	<i>Corrida.</i>
Minoría	<i>Cuervo.</i>
Fracción	<i>Cabrera.</i>
Oposición	<i>Colón.</i>
Expulsado de	<i>Castro.</i>
Separado de	<i>Conde.</i>

GEOGRAFIA

Venezuela	<i>Delia.</i>
Colombia	<i>Dimas.</i>
E. E. U. U.	<i>Dora.</i>
Argentina (BA)	<i>Demetrio.</i>
Uruguay (Mont)	<i>Dionisio.</i>
Moscú	<i>Donald.</i>
Panamá	<i>Desiderio.</i>
México	<i>Dario.</i>
Cuba	<i>Dolores.</i>
Ecuador	<i>Doroteo.</i>
Perú	<i>Días.</i>
Nueva York	<i>Dolly.</i>

París	<i>Dumas.</i>
Berlín	<i>Dina.</i>
Caracas	<i>Elena.</i>
Maracaibo	<i>Emma.</i>
Curaçao	<i>Emilia.</i>
Maracay	<i>Ernesto.</i>
La Guaira	<i>Eladio.</i>
Valencia	<i>Eduardo.</i>
Trinidad	<i>Eduvigis.</i>
Cúcuta (frontera colombiana)	<i>Eloísa.</i>
Puerto Cabello	<i>Eneas.</i>
Carúpano	<i>Elia.</i>

MESES

Enero	<i>Federico.</i>
Febrero	<i>Felipe.</i>
Marzo	<i>Félix.</i>
Abril	<i>Felicia.</i>
Mayo	<i>Fernando.</i>
Junio	<i>Frida.</i>
Julio	<i>Fanny.</i>
Agosto	<i>Fado.</i>
Setiembre	<i>Flabio.</i>
Octubre	<i>Fulgencio.</i>
Noviembre	<i>Flor.</i>
Diciembre	<i>Fritz.</i>

NUMEROS

1	<i>D</i>
2	<i>R</i>
3	<i>P</i>
4	<i>G</i>
5	<i>M</i>
6	<i>T</i>
7	<i>S</i>
8	<i>V</i>
9	<i>F</i>
0	<i>Z</i>

ALFABETO

A	98
B	76
C	42
Ch	16
D	61
E	36
F	44
G	38
H	12
I	37
J	25
K	18
L	04
Li	33
M	09
N	71
Ñ	22
O	12
P	23
Q	14
R	85
S	82
T	77
U	66
V	64
W	55
X	20
Y	53
Z	47

OBSTACULOS

Preso	<i>Remitanle.</i>
Deportado	<i>Fracasó.</i>
Detenido por falta de dinero	<i>Flete.</i>
Escondido para escapar de la policía	<i>Enfermo.</i>
La cuestión es grave	<i>Ratifico.</i>

TELEGRAMAS

Telegrama *Menos.*
Contesten mi telegrama de *Millo.*

CARTAS

Cartas *Nilo.*
Contésteme carta de *Napro.*
Digan si recibieron mi carta de *Niágara.*
Ya contestamos el día *Nena.*
Envíen la carta a la dirección de *Noria.*
Aún no hemos recibido noticias tuyas. ¿Qué
pasa? *Neli.*
Suspendan toda correspondencia *Nemur.*
Tu última es de fecha *Nome.*

DINERO

Giro *Tali.*
Dinero *Salud.*
Dólares *Exito.*
Manden el dinero telegráficamente *Mejoría.*
Es preciso ayuda *Felicitaciones.*
Pueden mandar el dinero a nombre de *Restablecido.*
Banco de *Ganado.*

VIAJE

Viaje *Contrato.*
Saldrá el *Convalesciente.*
Es preciso que salga lo más pronto posible. *Mejorando.*
Salga inmediatamente *Recayó.*
Lo esperan allá para *Aceptado.*
Ya salió el *Accidente.*
No puedo continuar más el viaje a cau-
sa de *Imposible.*
Su viaje es muy necesario *Esperen.*
Debe detenerse en *Enfermo.*
Debe proceder con precauciones. Hay mu-
cha vigilancia *Enviento.*

Llegué bien	<i>Expedido.</i>
Debo quedarme hasta	<i>Cierraló.</i>
No puedo quedarme más	<i>Grave.</i>
Debes quedarte hasta	<i>Concluido.</i>
No debes quedarte más	<i>Terminado.</i>

HUELGAS

Huelga	<i>Temporal.</i>
Huelga parcial	<i>Cosecha.</i>
Huelga general	<i>Diferido.</i>
Huelga general de protesta contra	<i>Indeciso.</i>
Huelga general de solidaridad con	<i>Decidido.</i>
Esquiroles (rompe-huelgas)	<i>Interrupción.</i>
Proponemos suspender huelga	<i>Oportunamente.</i>
Proponemos continuar	<i>Inmediatamente.</i>
La huelga será declarada	<i>Estúdiese.</i>
La huelga ha triunfado	<i>Todos.</i>
La huelga ha fracasado	<i>Ninguno.</i>
Reina espíritu depresivo en las masas a causa de la derrota	<i>Agotado.</i>
La huelga toma carácter netamente poli- tico	<i>Omitase.</i>
Necesitamos recursos para sostener huelga.	<i>Halladó.</i>

MANIFESTACIONES

Manifestación	<i>Niña.</i>
Manifestación llevóse a cabo con gran éxito	<i>Listo.</i>
Manifestación fracasó	<i>Agradecido.</i>
Manifestación prohibida	<i>Regreso.</i>
Manifestación buena a pesar de la prohi- bición	<i>Arriesgado.</i>
Manifestación degeneró en motín; triunfo para nosotros	<i>Ejecutado.</i>
Manifestación disuelta sangrientamente por la policía	<i>Malo.</i>

- Muertos y heridos nuestros en la manifestación *Véndalo.*
- Muertos y heridos del enemigo en la manifestación *Cómpralo.*
- Presos los dirigentes en la manifestación. *Detente.*
- Muchos presos en la manifestación, pero no los dirigentes *Hipoteca.*
- Hay que organizar manifestaciones de masas *Resuelve.*
- Hagan la manifestación a pesar de la prohibición *Niégame.*
- Suspendan la manifestación *Firmado.*
- Los estudiantes se solidarizaron con la manifestación *Retardado.*

MISCELANEA

- Comunista *Domingo.*
- Obreros *Augusto.*
- Campesinos *Cristián.*
- Estudiantes *Socios.*
- Pequeña-burguesía *Soledad.*
- Cuarteles *Rosario.*
- Insurrección *Fructuoso.*
- Insurrección en el ejército *Graduado.*
- Golpe de estado dirigido por la burguesía. *Recuperado.*
- Insurrección dominada *Ausente.*
- Insurrección extiéndose *Viajando.*
- Asesinado *Partió.*
- Torturado *Empleado.*
- Pasaporte *Libro.*
-

ALGUNOS DE LOS SEUDONIMOS O NOMBRES FAMILIARES QUE APARECEN EN ESTA INVESTIGACION

<i>El Catire</i>	Carlos Irazábal.
<i>Juancho o Cara de guapo</i> ..	Juan José Palacios.
<i>El Calvito</i>	Raúl Leoni.
<i>El Hermano Hgado</i>	Rómulo Betancourt.
<i>Máximo Yunke</i>	Miguel Otero Silva.
<i>El Gordito</i>	Dr. Germán Herrera Umérez.
<i>Koteppa</i>	Francisco José Delgado.
<i>Ulianoff</i>	Ricardo Alvarez (español).
<i>Trotsky</i>	Efraim Bello.
<i>Monsal</i>	José Antonio Mayobre.
<i>Drac o Grak</i>	José Antonio Vásquez.
<i>Ruth</i>	Emma Pomonte.
<i>Dámela</i>	Socorro Espinosa.
<i>Creta o Diana</i>	María Simoza.
<i>Emet</i>	María Teresa de Fortoul.
<i>Noemi</i>	Margot García Maldonado.
<i>Paula</i>	Josefina Juliac.
<i>Faraón</i>	Simón A. Reyes.
<i>Petrovich'</i>	Ramón Fernández de Córdoba.
<i>Iskra</i>	Eugenio González.
<i>Calixto</i>	Juan José Núñez Morales.
<i>Carmelo</i>	Victor J. Lara.
<i>Sebastopol</i>	Eduardo Francis.
<i>David</i>	Florencio Maggi.
<i>Falcón</i>	Isaac Alvarado.
<i>Darvich</i>	Pedro Candamo.
<i>Tremen</i>	Ascensión Moreno.
<i>Yateur</i>	Angel Márquez.
<i>Vila</i>	Fernando Key.
<i>Cabeza</i>	Jesús Rojas (barbero).
<i>Stirl o Stirman</i>	Cipriano Alvarez (Compañía de Teléfonos).
<i>Nelson</i>	Gerónimo Angulo.
<i>Claridades</i>	Claudio Hernández.

<i>Chang</i>	Pedro González.
<i>Carbonero</i>	Ramón Savino (cigarrero).
<i>Lebran</i>	Guillermo Mujica.
<i>Gols o Gogol</i>	Gustavo González.
<i>Bedras o Vodrak</i>	Luis Pérez (en las Tinajitas).
<i>Ricardi</i>	Enrique Betancourt Galindez.
<i>Ramiro Martínez</i>	Raúl Osorio.
<i>Vicente Garrido</i>	Victor García Maldonado.
<i>Carlos</i>	Rafael Ignacio Mendoza.
<i>Jorge</i>	José Oriestes.
<i>Martin I. Nirida</i>	Rafael Medina Febres.
<i>Ritter</i>	J. A. Surga.
<i>Lavoir</i>	Tomás Torres.
<i>Salomón</i>	Victor Ugueto (hijo de turcos).
<i>John Green</i>	Juan Yanes.
<i>Nerón</i>	Ismael Matos.
<i>Rasputin</i>	Jesús Garrido.
<i>Claudio</i>	Manuel Antonio Corao.
<i>Delfín Briceño</i>	Mariano Fortoul.
<i>Gerónimo</i>	Rafael González.
<i>Acosta</i>	Heriberto González Méndez.
<i>Tiburcio</i>	Aurelio Fortoul.
<i>Mármol</i>	Mario Cordido.
<i>Primo</i>	Eugenio González.
<i>Franklin</i>	Esteban Fernández.
<i>Joé o José</i>	(Carpintero).
<i>Milet</i>	De apellido González, vive o vivía de Cruz Verde a Zamuro.
<i>Smuck</i>	(Electricista).
<i>Najú</i>	De nombre Juan, zapatero, vive o vivía Callejón Cachucho.
<i>Marín</i>	Estudiante cumanés.
<i>Tirso</i>	(Zapatero).
<i>Mocho</i>	(Albañil).
<i>Temistocles</i>	(Artesano).
<i>Pedro</i>	(Carpintero).
<i>Coco</i>	(Zapatero).
<i>José Ramón</i>	(Pastelero).
<i>Enrique</i>	(Pastelero).

**Impreso en los Talleres Gráficos de AVILA
ARTE, S. A. (AVILARTE), Avenida Augusto
C. Sandino, Caracas, Venezuela, en el mes de
febrero de 1985.**

El título oficial de este libro es la VERDAD DE LAS ACTIVIDADES COMUNISTAS EN VENEZUELA y su primera publicación fue hecha el año 1936 por la policía política del régimen del General Eleazar López Contreras, denominada **Servicio Secreto de Investigación**. Su material procede de tres fuentes documentales: los informes del espionaje gomecista en el exterior, el archivo de la Prefectura del Departamento Libertador y el archivo particular de Raúl Leoni, sustraído al entonces dirigente estudiantil de su apartamento del Palace Hotel de Barranquilla, Colombia. Aparecen también algunas cartas interceptadas en la Oficina de Correos de Caracas. Los informes de los espías de Gómez en el extranjero se contraen principalmente a las actividades políticas generales y a las específicamente antigomecistas de los primeros marxistas venezolanos que salieron al exilio. En esta parte figuran las andanzas de Aurelio Fortoul y Salvador de la Plaza en el París de 1923, la formación en Nueva York de la primera célula comunista con participación de Salvador de la Plaza, Ricardo Martínez, Gustavo y Eduardo Machado y otros, y la organización en México del Partido Revolucionario Venezolano (1926) dirigido por el doctor Carlos León con el concurso de la plana mayor de la juventud comunista. También incluye datos sobre la cooperación prestada por el Gobierno mexicano del General Plutarco Elías Calles a los planes invasores del PRV. El archivo de la Prefectura de Caracas suministra los materiales incautados y las declaraciones obtenidas por el Prefecto gomecista Elías Sayago cuando en tres "razzias" consecutivas (1931, 1932 y 1934) destruyó la incipiente organización comunista iniciada en el Castillo Libertador de Puerto Cabello (1929) y fundada en Caracas (1930) por Juan Bautista Fuenmayor, Francisco José (Kotepa) Delgado y Rodolfo Quintero. La parte fundamental está constituida por las cartas robadas a Leoni por sujetos que, según sus palabras, eran "espías o rateros de profesión o vocacionales".

Este libro está considerado como uno de los más raros y curiosos de la bibliografía nacional y tal vez el de mayores consecuencias polémicas en la política contemporánea de Venezuela.

A partir de la segunda edición, todas las reimpressiones facsimilares de este libro han sido realizadas por EDICIONES CENTAURO.

Caracas, febrero de 1985